



PROPINOMIO
EVANGELICO,
O
EVANGELICAS
RESOLVCIONES,

EN LAS QVALES CON EL FVNDAMENTO
DE LAS DIVINAS ESCRIPTURAS, SANTOS PADRES
Historicos, i Expositores se demuestra claramente, quienes fueron
algunos personajes, i sugetos, de quienes se hace mencion en
los Evangelios, sin expressar sus nombres, con otras
particularidades dignas de saberse.

OBRA NECESSARISSIMA A LOS PREDICADORES
Evangelicos, i mui util para todo genero de personas.

COMPUESTA EN TOSCANO

POR EL M. R. P. DONATO CALVI DE BERGAMO,
Prelado Vicegerente, i Definidor perpetuo de el Orden
de San Agustin, de la Provincia de Lombardia. i

TRADUCELA A NUESTRO IDIOMA

DON JUAN JOSEPH GHERZI DE LA FUENTE,
Presbytero, i Beneficiado proprio de la Iglesia Parochial
de Señor San Marcos de esta Ciudad.

QUIEN LO DEDICA, I CONSAGRA
A LA SOBERANA REINA DE LOS CIELOS, I TIERRA
MARIA SANTISSIMA
DEL BVEN SVCESSO.



CON PRIVILEGIO:

Impresso en Sevilla, por MANUEL DE LA PUERTA,
en las Siete Revueltas.

13

249

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873

1873



A LA SOBERANA REINA
de los Cielos , i tierra MARIA
Santissima del Buen Suceso.

SEÑORA.



SIENDO tan comun en las Obras,
que dà à luz el discurso , solicitar
Protector, que las ampare, i que vin-
dique à sus Autores de la mas leve
calumnia; vuela à Vos (ò amada
Madre mia!) este Propinomio, co-
mo à centro, por serlo vuestra Ma-
gestad de los Testamentos de Dios, segun afirma el Cre-
cense 2. de *Assumpt. Beata Virgo finis testamentorum Dei*.
Supone este Tratado en el Mundo todo la accepta-
cion , que su Venerable Author se merece , sin duda,
por haver corrido su amparo por cuenta de V. Mag. de
quien fue tan devoto , como toda Italia testifica; pe-
ro la Traduccion , que de Toscano en Español se no-
ta, pide el mismo patrocinio, i aun con mayor em-
peño, al passo de verse mi humildad de recomenda-
ciones tan desnuda; i por tanto, siendo Vos de des-
validos el amparo , como dixo el P. S. Ephrem: *Ad-
jutrix destitutorum*. Esta Obra, i el Traductor de ella
mira à Vos, para que vuestra piedad se interese en

ampararnos. Para esto, Señora, os invoco con el Soberano titulo de el Buen Sucesso, con que Sevilla toda os venera en esse Sagrado Simulachro, venerado en la Minima Congregacion de Hermanos Enfermeros Pobres, Hijos del Venerable Bernardino de Obregon, cuya piedad, zelo, i amor à V. Mag. manifiestan claramente el espiritu, con que le dotò el Cielo, i se vè gloriosamente continuado en sus Hijos, en la guarda, i custodia de las Reglas, i Constituciones, que escritas de su mano les dexò este Varon Venerable. A Vos, pues (ò Reina Soberana del Buen Sucesso!) se encaminan con esta Traduccion todos mis deseos; i pues sois Clemente à los necessitados, Piadosa à los que os ruegan, i Dulce à los que os aman; que decia el P.S. Bernardo: *Clemens indigentibus, Pia exorantibus, Dulcis diligentibus.* (Supr. Salve Reg.) Con el nombre de Clemente os invoco, como el mas necessitado: Os aclamarè Piadosa siempre, por no dexar de pedir à las puertas de vuestra piedad; i espero que con vuestra suprema intercession me alcanceis del Rei Supremo Amor Divino, en que se abraße mi alma, para que merezca loaros Dulce por eternidades en la Gloria.

SOBERANA PRINCESA

de los Angeles, i hombres,
vuestro mas indigno esclavo

D. Juan Joseph Gherzi
de la Fuente.

APRO:

APROBACION DE EL M. R. P. Mro. PHELIPE de Castilion, de los RR. PP. Clerigos Menores, Lector Jubilado, Doctor en Sagrada Theologia por la Universidad de esta Ciudad de Sevilla, Calificador de la Suprema, ex-Provincial de esta Provincia de Andalucia, i Examinador Synodal de el Arzobispado de esta dicha Ciudad de Sevilla, & c.

DE orden, i comission del Sr. Doct. D. Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de esta Santa Iglesia Metropolitana, i Patriarchal, Provisor, i Vicario General de todo este Arzobispado, & c. He visto con atencion la Traducion de el erudito, i curioso Libro, intitulado: Propinomio Evangelico, ò Evangelicas Resoluciones; que diò à luz en lengua Toscana el Rmo. P. Donato Calvi de Bergamo, & c. i ahora nuevamente transferido à nuestro Idioma por Don Juan Joseph Gherzi, Presbytero, i Beneficiado proprio de la Parochial de San Marcos de esta Ciudad de Sevilla; i haviendole cotejado con el Original, en cuyo Idioma hize algun estudio en el dilatado tiempo, que la Religion me ocupò en la Corte Romana, hallè observados perfectissimamente por el señor Don Juan los prolixos preceptos, que los mas escrupulosos desean en materia de Traduccion; i que à no tener el Traductor perfecta comprehension de los dos Idiomas, no pudiera llegar à practicar con acierto; i aunque el trabajo de Traductor se tuvo por vulgar entre los que no alcanzan la dificultad de el empeño; entre los que saben las puntuales circunstancias de el assumpto se tuvo siempre por dificil, i arriesgado: por esso dixo el erudito Freyras (a) en Castellano, i antes lo havia dicho en Latin el gran Justo Lipsio, que el orden mas ajustado de traducir bien es no guardar orden. De donde se vienen à inferir en mi juicio dos cosas mui notables: Una, el ser la traduccion labor de gran cuidado, pues le debe llevar siempre el

Traductor de no ir atado material, i continuamente à los terminos, i voces de el traducido, atendiendo mas, que à los terminos, i voces, al alma de los significados; porque bien mirado, no es otra cosa la traduccion, que hacer transmigrar el alma de un Idioma al cuerpo de otro, en lo qual mas se debe atender à establecer lo formal, i principal de el concepto, que à la correspondencia material de las voces. Lo segundo, que infiero de aquel enigmatico dicho, es, que si semejante materia no fuera de cuidado bien considerable, no se detuvieran en dar, para su acierto, preceptos, i leyes hombres tan insignes, con que se satisface à la objeccion comun en este punto; es verdad, que el Author de un Libro, ademas de poner el uso de su lengua, pone tambien la disposicion, i estructura, à que reduce los materiales, de que la forma; mas si el Traductor no pone estas mismas dos cosas, viene à poner de su casa otras dos de dificultad no pequeña, quales son la perfecta inteligencia de otro Idioma, i à reducir à terminos de el suyo los terminos, i voces de el ageno, tan dificiles de atar, i ajustar bien en muchas ocasiones, i lances, que justamente puede suplir este cuidadoso trabajo, por el afan, i sudores de el otro: por todo lo qual tengo por indubitable para mi, es digno de gran estimacion, i aprecio el trabajo respectivo al empeño; siendo no menos apreciable tambien, por la grande utilidad, que à los que solo saben nuestro Idioma se les puede, por medio de esta Traduccion, seguir; pues siendo una Obra en su Original tan erudita, i Christianamente curiosa (como lo vocèa la comun aclamacion en toda Italia) es digna, de que faliendo de los terminos estrechos de un Idioma, passe à ilustrar en el nuestro las inteligencias: donde tambien debo alabar el buen gusto de el señor Don Juan, pues conociendolo assi, i que el bien es *Diffusivum sui*, (b) tomò à su cargo el gustoso apreciable trabajo de comunicarnos este gran Theforo, i debe lograr el fin, quien con tal acierto ha trabajado en esta Traduccion, à vista de cuyo estuudioso empleo debo ponerle por apro-

aprobacion el mismo elogio, que Himerico profirió en obsequio de Alexandro: *Simul egreditur, & perficit.* (a) Con lo que dexo explicado mi sentir, i el dictamen, de que no contiene cosa, que (à vueltas de la Traduccion) se oponga à nuestra Santa Fè, i buenas costumbres. En esta Casa de el Espiritu Santo, de Padres Clerigos Menores. Sevilla en 31. de Agosto de 1733. años.

(c) *Himer. apud Phot.*

Phelipe de Castillion,
de los Clerigos Menores.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doct. Don Antonio Fernandez Raxo, Canonigo de la Santa Iglesia Metropolitana, i Patriarchal de esta Ciudad de Sevilla, Provisor, i Vicario General de ella, i su Arzobispado, & c.

Por el tenor de la presente doi licencia; para que se pueda imprimir, è imprima este Libro, intitulado, Propinomio Evangelico, ò Evangelicas Resoluciones, su Author el M. R. P. Donato Calvi de Bergamo, traducido de lengua Italiana en la nuestra Castellana por el señor Don Juan Joseph Gherzi de la Fuente, Presbytero, i Beneficiado proprio de la Parochial de Señor San Marcos: Atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, de que ha dado su Censura el M. R. P. Phelipe de Castillion, de los Clerigos Menores; i con tal que al principio de cada impresion se ponga dicha Censura, i esta mi Licencia. Dada en Sevilla, à dos de Septiembre de mil setecientos i treinta i tres años.

Doct. D. Antonio Fernandez Raxo.

Por mandado del señor Provisor;

Francisco Ramos,
Not.

APROBACION DE EL DOCTOR DON MIGUEL

Gutierrez Camino, Calificador del Supremo Consejo de la General Inquisicion, de el Claustro de la Universidad de Sevilla, Cathedratico Substituto de Theologia en ella, Examinador de el Tribunal de la Nunciatura, Theologo de Camara del Eminentissimo Señor Cardenal Aldrobandini, i Capellan de Honor de su Magestad, que Dios guarde, &c.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto un Libro, cuyo titulo es: *Propinomio Evangelico*, que compuso en Toscano el *M. R. P. Donato Calvi, de el Orden de San Augustin, de la Provincia de Lombardia*, i ahora traduce à nuestro Castellano el señor *Don Juan Joseph Gherzi de la Fuente, Presbytero, Beneficiado proprio de la Iglesia Parochial del Señor San Marcos de Sevilla, &c.* i desde luego soi de dictamen ser Obra digna, de que se dê à la publica luz, por ser conocida la utilidad, que de su lectura pueden sacar todo genero de personas. En sus Resoluciones hallarà el piadoso fomento à su piedad, materia à sus consideraciones el contemplativo, historias mui curiosas el noticioso, singularidades el erudito, i una rica minera de conceptos mui propios el Orador Evangelico.

Es el assumpto de este precioso Libro declararnos los nombres de aquellos sugetos, Ciudades, i cosas, que en la historia admirable de la Vida, i hechos de Christo Señor Nuestro no expresan los Sagrados Evangelistas, sino con un nombre mui generico; i aunque la variedad de opiniones, i copia de Autores Clasicos, que por una, i otra parte se citan, hacen mas dificultosa la decision, i menos determinables las questiones, procede nuestro Author con tan juicioso acierto, i tan eficaz persuasiva en las Resoluciones de su *Propinomio*, que casi

casi evidencia la opinion, à que se inclina, quitando con el peso, i energia de sus razones la duda à la determinacion, que es lo arduo, i casi imposible, que ponderaba Plinio: *Res ardua vetustis novitatem dare, dubiis fidem. Praef. hist. nat.*

En el Capitulo segundo de el Genesis nos dà noticia Moy-
ses de un Propinomio, que hizo nuestro primer padre Adam,
quando llevò Dios todos los animales à su presencia, para que
declarasse sus nombres: *Adduxit ea ad Adam, ut videret, quid vocaret ea.* No sabemos el que declarò competirle à cada uno; pero en el mismo lugar leemos la recomendacion, que à su acierto dà el Espiritu Santo, de haverlos puesto con propiedad. *Omne quod vocavit Adam (dice) anima viventis ipsum est nomen ejus.* Este nombre, con que Adam determina, que se apellide esta ave, ò aquel animalillo, esse es el suyo proprio, no hai que dudar, *ipsum est nomen ejus.* No tenemos recomendacion de Escripura, que califique el acierto de este segundo Propinomio; pero nos basta el testimonio de sus escritos para concluir, visto el peso de sus authoridades, la madura eleccion de opiniones, energia de argumentos, erudicion de noticias, i eficacia de razones, que el nombre, con que el Padre Calvi decide, que se apellidaban aquellos sugetos, de que trata, es el suyo proprio, sin genero de duda: *Ipsum est nomen ejus.*

Este precioso thesoro, de que carecia nuestra Nacion Española, debemos ahora à la estudiosa aplicacion de el señor Don Juan, de quien en nombre de todos con razon me que-
xaria, por havernos diferido hasta hoi su doctrina, sino venera-
ra, no sè què oculta disposicion de la Providencia en este caso; pues dandonos à admirar siempre sus afeçtos soberanos en oportunidad, ordenò, que saliesse à luz este Libro en ocasion, que corre en nuestra España con mucha extension otro, que con nuevos discursos, fundados en una temeraria critica, hace tiro à aquellas opiniones, que altamente radicadas en la piedad de los Fieles, no serà jamas facil, no digo ya desquiciarlas; pero ni aun proponerlas sin escandalo. Para opugnar,
pues,

pues, este daño, parece estaba destinada proporcionado instrumento la alta comprehension de el señor Don Juan, quien con maduro acuerdo, no antes, sino ahora, que se necesitaba dar à luz este erudito, i piadoso Libro, traduciendo de un Idioma à otro, segun reglas, con tal propiedad de phrasses, claridad de voces, eloquencia de estylo, harmonia de sylabas, i expresion de conceptos, que parece, no que traduce, sino que compone su Volumen en el mas castizo Idioma de estos Reinos, enriqueciendo de este modo el publico de especiosas noticias, i singular erudicion, subministrando armas aun à el menos experto, para que propugne la piedad, i defienda con solidez aquellas doctrinas, que ha establecido la firma tradicion; i finalmente, dando honroso lustre à todo el cuerpo de el Clero Sevillano, de quien es el señor Don Juan dignissimo miembro: pues envidiarà todo el Mundo la aplicacion estudiantosa de sus individuos, admirarà el empleo de sus Beneficiados, el zelo de sus Eclesiasticos, i la singular doctrina de sus Ministros. Por todo lo qual, i no contener este Libro cosa, que se oponga à nuestra Santa Fè, i buenas costumbres, merece las licencias, que se piden. Asi lo siento, *salvo, &c.* Sevilla, i Junio 18. de 1733.

Doct. D. Miguel Gutierrez
Camino.

EL REI.

Por quanto por parte de Don Juan Joseph Gherzi de la Fuente, Presbytero, Beneficiado proprio de la Iglesia Parochial de San Marcos de la Ciudad de Sevilla, representò en el mi Consejo havia traducido del Idioma Italiano al Castellano un Libro intitulado, Propinomio Evangelico, ò Evangelicas Resoluciones, su Author el M. R. P. Donato Calvi de Bergamo, Prelado Vicegerente, i Definidor perpetuo de la Orden de San Agustin, en la Provincia de Lombardia; i para poderle imprimir, sin incurrir en pena alguna, se me suplicò fuesse servido concederle Licencia, i Privilegio por tiempo de diez años para su impressiõ, remitiendole à la Censura à la persona, que pareciesse conveniente. I visto por los del mi Consejo, i como por su mandado se hicieron las diligencias, que por la Pragmatica ultimamente promulgada sobre la impressiõ de los Libros dispone, se acordò expedir esta mi Cedula, por la qual concedo licencia, i facultad al expressado Don Juan Joseph Gherzi de la Fuente, para que sin incurrir en pena alguna, por tiempo de diez años primeros siguientes, que han de correr, i contarse desde el dia de la fecha de ella, el susodicho, ò la persona, que su poder tuviere, i no otra alguna, pueda imprimir, i vender el referido Libro traducido de el Idioma Italiano al Castellano, intitulado, Propinomio Evangelico, ò Evangelicas Resoluciones, por el Original, que en el mi Consejo se viò, que va rubricado, i firmado al fin de Don Miguel Fernandez Munilla, mi Secretario, Escribano de Camara mas antiguo, i de Gobierno de èl; con que antes que se venda, se traiga ante ellos juntamente con el dicho Original, para que se vea, si la impressiõ està conforme à èl, trayendo asimismo fee en publica forma, como por Corrector por mi nombrado se viò, i corrigiò dicha Impressiõ por el original, para que se tasse el precio, à que se ha de vender. I mando al Impressor, que imprimiere el referido Libro, no imprima el principio, i primer pliego, ni entregue mas que uno solo con el Original al dicho Don Juan Gherzi, à cuya costa se imprime,
para

para efecto de la dicha correccion, hasta que primero este corregido, i tassado el citado Libro por los del mi Consejo; i estando assi, i no de otra manera, pueda imprimir el principio, i primer pliego, en el qual seguidamente se ponga esta Licencia, i la Aprobacion, Tassa, i Erratas, pena de caer, è incurrir en las contenidas en las Pragmaticas, i Leyes destos mis Reinos, que sobre ello tratan, i disponen. I mando, que ninguna persona sin licencia de el expressado D. Juan Joseph Gherfi de la Fuente pueda imprimir, ni vender el citado Libro; pena que el que le imprimiere, haya perdido, i pierda todos, i qualquier Libros, moldes, i pertrechos, que dicho Libro tuviere, i mas incurra en la de cinquenta mil maravedis, i sea la tercia parte de ellos para la mi Camara, otra tercia parte para el Juez, que lo sentenciare, i la otra para el denunciador. I cumplidos los dichos diez años, el referido D. Juan Gherfi, ni otra persona en su nombre quiero no use desta mi Cedula, ni prosiga en la impresion del citado Libro, sin tener para ello nueva licencia mia, so las penas, en que incurren los Concejos, i personas, que lo hacen sin tenerla. I mando à los del mi Consejo, Presidentes, i Oidores de las mis Audiencias, Alcaldes, Alguaciles de la mi Casa, Corte, i Chancillerias, i à todos los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes Mayores, i Ordinarios, i otros Jueces, Justicias, Ministros, i personas de todas las Ciudades, Villas, i Lugares destos mis Reinos, i Señorios, i cada uno, i qualquier de ellos en su distrito, i jurisdiccion vean, guarden, cumplan, i executen esta mi Cedula, i todo lo en ella contenido, i contra su tenor, i forma no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar en manera alguna, pena de la mi merced, i de cada cinquenta mil maravedis para la Camara. Dada en Aranjuez, à tres de Julio de mil setecientos i treinta i tres.

YO EL REI.

Por mandado del Rei nuestro señor.

D. Francisco de Castejon.

FEE

FEE DE ERRATAS.

Fol. 3. col. 2. lin. 13. diex, *lee* dix. Fol. 8. col. 1. lin. 33. misma, *lee* primera. Fol. 13. col. 2. lin. 25. Africa, *lee* Arabia. Fol. 15. col. 2. lin. 18. Bollado, *lee* Bolando. Fol. 18. col. 2. lin. 14. rara faccion, *lee* rarefaccion. Fol. 23. col. 2. lin. 6. Innocentius, *lee* Innocentium. Ibi. col. 2. lin. 13. Panisiente, *lee* Parisiente. Fol. 29. col. 2. lin. 6. pos, *lee* por. i lin. 7. Familiar, *lee* Familia. Fol. 32. col. 1. lin. 15. Constitui, *lee* Constituti. Ibi. lin. ultima. no escribe, *lee* no es creible. Fol. 45. col. 1. lin. 11. i la una mayor, *lee*, i las otras menores. Fol. 26. col. 2. lin. 12. dicta, *lee* dista. Ibi. lin. 32. tierras, *lee* Fieras. Fol. 55. col. 2. lin. 30. Cililia, *lee* Cilicia. Fol. 58. col. 1. lin. 7. Doctrina, *lee* Dominica. Fol. 59. col. 1. lin. 6. Idiotus, *lee* Idiotas. Fol. 60. col. 2. lin. 19. à Nazar, *lee* à Nazareth. Fol. 68. col. 2. lin. 4. Derto, *lee* Dextro. Ibi. lin. 28. Crutaceos, *lee* Cruztaceos. Fol. 66. col. 2. lin. 29. Penires, *lee* Penitentes. Fol. 67. col. 1. lin. pen. oian, *lee* decian. Fol. 69. col. 2. lin. 29. pero, *lee* porque. Fol. 74. col. 2. lin. 25. la Sinagoga, *lee* de la Sinagoga. Fol. 83. col. 1. lin. 21. dando, *lee* dàr. Fol. 91. col. 2. lin. pen. por lo menos, *lee* poco menos. Fol. 93. lin. 25. no hicieffe, *lee* no tuviesse. Fol. 106. col. 2. lin. 26. huviessse, *lee* viviessse. Fol. 118. col. 2. lin. 16. per-severò, *lee* preservò. Fol. 124. col. 2. lin. 18. desvelar, *lee* develar. Fol. 127. col. 2. lin. 29. de *heredibus*, *lee* de *Haresibus*. Fol. 134. col. 2. lin. 14. Parisco, *lee* Prisco. Fol. 137. col. 1. lin. 13. abandonados, *lee* abandono. Fol. 141. col. 2. lin. 4. prio, *lee* proprio. Fol. 166. col. 1. lin. 7. Albagaro, *lee* Abagaro. Fol. 171. col. 2. lin. 31. reducida, *lee* recebida. Fol. 190. col. 1. lin. 11. plantaís, *lee* plantas. Fol. 192. titulo. Dialant, *lee* dilatant. 196. col. 1. lin. 2. dicho, *lee* dichoso. Fol. 199. col. 1. lin. 28. palabras, *lee* parabolos. Fol. 200. col. 1. lin. 21. alabar, *lee* alababa. Ibi. col. 2. lin. 11. que huyó, *lee* que hubo. Fol. 219. col. 2. lin. 9. Explicacion, *lee* Expiacion. Fol. 238. col. 1. lin. 25. Maria, *lee* moria. Fol. 242. col. 1. lin. 11. ultimas, *lee* Victimias. Fol. 265. col. 1. lin. 10. escribe, *lee* Creyere. Ibi. lin. 25. la potencia, *lee* de la potencia. Ibi. 29. seis uno muerto que resucitar, *lee* seis muertos que resucitar uno. Fol. 270. col. 1. lin. 16. à quien S. Pedro, *lee* à quien el Salvador. Fol. 273. col. 2. lin. 13. obligaciones, *lee* oblaciones. Fol. 285. col. 1. lin. 15. regalò, *lee* registrò. Fol. 301. col. 1. lin. 19. notaban, *lee* no van tan. Fol. 310. col. 2. lin. 15. Galicia, *lee* Galacia. Fol. 332. col. 2. lin. ultima. Oracion, *lee* ocaosin. Fol. 352. col. 2. lin. 4. Resoluciones, *lee* Revelaciones. Fol. 360. col. 2. lin. 5. hallar, *lee* hablar.

Este Libro intitulado, Propinomio Evangelico, ó Evangelicas Resoluciones, traducido en nuestro Idioma por D. Juan Gherzi de la Fuente, con estas Erratas corresponde con su Original. Madrid, i Octubre 10. de 1733.

Lic. D. Manl. Garcia Aleffon.

Corrector gen. por S. Mag.

SUMA DE LA TASSA.

Tassaron los Señores del Consejo este Libro intitulado, Propinomio Evangelico, ó Evangelicas Resoluciones, traducido en nuestro Idioma por D. Juan Gherzi, à seis maravedis cada pliego, como mas largamente consta de su Original.

EL

EL AUTHOR

A QUIEN LEYERE.

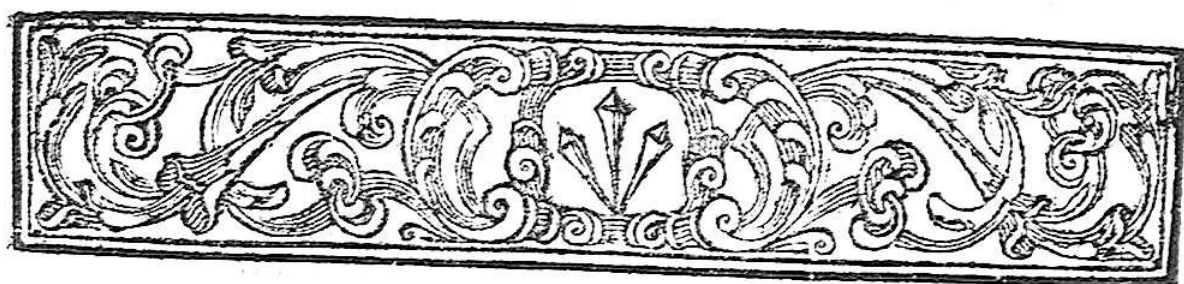


O te persuadas (Lector amigo) que en estas hojas has de encontrar un Evangelico Diccionario, que te explique aquellas voces, i nombres propios, que se encuentran à cada passo en los Textos del Evangelio; pues facilmente puedes entender su significado del Indice, que al fin de las mismas Biblias se halla impresso. Lo que yo pretendo en este Propinomio, es, exponerte la inteligencia de la calidad, i condicion de algunos personages, de que hace mencion el Evangelio, baxo de un nombre generico, ò especifico, dexandonos sepultada su individuacion. Llamole Propinomio Evangelico, porque no es mi animo ahora passar los limites de la narracion de los quatro Evangelios, esperando (si Dios me diere vida) añadir à este el Propinomio Apostolico (de que ya tengo mucho trabajado) en que con el mismo methodo explicarè los nombres, i qualidades proprias de aquellos, que sin expresion alguna de nombre se mencionan en los Actos de los Apostoles, Epistolas de San Pablo, i otros Apostoles, i en el Apocalypsis de S. Juan. Ademas de la declaracion de los nombres ocultos de particulares personas, hallaràs en este Libro explicadas otras muchas cèlebres particularidades, de que el Sagrado Evangelio hace mencion, sin declarar sus circunstancias. Con que espero satisfacer de todo punto tu curiosidad, i mi deseo de servirte. Vale.

INDICE DE ALGUNAS VIDAS, que brevemente se refieren en este Libro.

D E los tres Reyes Ma-	de Aix	175.
gos. Pag. 7.	De S. Marcial, Obispo Le-	
De San Afrodifio, Obispo	movicense.	197.
de Bifiers. 28.	De Nineusirico Epulon.	200.
De Herodes Ascalonita. 32.	De S. Eutropio.	226.
De S. Nicodemus, Joseph ab	De Simon Mago.	230.
Arimathia, i Gamaliel. 71.	De algunos otros Magos	
De S. Cayo Cornelio. 77.	embusteros.	232.
De Poncio Pilato. 80.	Del Ante Christo.	246.
De Sta. Maria Salomè. 84.	De Simon Leproso.	253.
De Sta. Concordia. 86.	De S. Prisco, Obispo de	
De S. Materno, Obispo de	Capua.	259.
Colonia. 88.	De Sta. Claudia, Procula,	
De Phelipe Diacono. 92.	muger de Pilato.	290.
De Sta. Veronica. 101.	De Judas trahidor.	301.
De Sta. Thotina Martyr. 117.	De S. Simon Cireneo, i sus	
De Herodias, i Salomè su	hijos.	316.
hija 121.	De S. Dimas bué Ladron.	329.
De S. Syro, primer Obispo	De S. Longinos, Centu-	
de Pavia. 124.	rion.	342.
De Sta. Marcela. 153.	De otro S. Longinos Solda-	
De S. Celidonio, Obispo	do.	346.





RESOLVCION I.

*QUIEN FUE EL MINISTRO,
que circuncidò à Christo à el octavo dia?*

*Tratase de el Sagrado Prepucio
de Christo.*



DE BEMOS suponer por cosa indubitable, que en la Lei Antigua no havia Ministro alguno determinado para hacer la Circuncision; pues haviendose instituido en la Lei Natural, en que no havia Sacerdotes, ò Levitas, que la administrassen, figuese por consequencia, que cada uno podia circuncidar, ò à si, ò à otros, fuesse padre, ò madre, varon, ò hembra indiferente-

mente. 1. *Machab. 1.* Así Abraham se circuncidò à si mismo; Sefora, muger de Moises, circuncidò à su hijo Eliezer; i en el libro primero de los Machabeos se lee la gran crueldad, que usò el Rei Antiocho contra las madres, que circuncidaban los hijos: *Sed mulieres, que circumcidebant filios suos, trucidabantur secundum jussu Regis Antiochi, & susperdebant pueros à cervicibus per universas domos eorum, & illos, qui circumciderant, illos trucidabant.* Lease al Tostado sobre el cap. 5. de Josué, question 43.

Supuesta, pues, esta verdad, como fundamento de la Resolucion presente, resta averiguar, quien fue el Ministro, que circuncidò à Christo Señor Nuestro, puesto que el Evangelista San Lucas, que solo la escribe al cap. 1. lo passa en silencio, diciendo tan solamente: *Et postquam consummati sunt dies octo, ut circumcideretur Puer.* San Hilario se persuade, que fue llevado el recién nacido Infante Jesus al Templo de Gerusalem, i alli circuncidado por el Sacerdote: *In hoc octo dierum numero, cum Christus Circumcisione non egeret, oblatu in Templo est, ut in corpore ejus humane carnis recideretur infirmitas.* Pero comunmente no se admite esta opinion, porque no se acostumbraba llevar al recién nacido al Templo, hasta los quarenta dias, que era el tiempo determinado por la Lei para la purificacion de la madre; i si dixeres, que la Circuncision era el principal Sacramento de la Antigua Lei, i assi, debia executarse, ò por los Sacerdotes, ò los Levitas en el Templo, como se practica el dia de hoy con el Baptismo, se res-

ponde, como arriba llevo dicho, que la Circuncision fue mandada por Dios en tiempo, que ni havia Sacerdotes, ni Levitas, i que posteriormente en la Mosaica no se encuentra apropiada tal carga à los Sacerdotes, sino indiferentemente à todos hombres, ò mugeres: i que en el Templo no se introducian los niños, hasta passados quarenta dias de su nacimiento.

Por esto es de parecer San Epiphanio *Her. 2.* que el Hijo de Dios fue circuncidado en el mismo Portal de Belem, donde nació: *Christus natus est in Bethlehem, circumcisu in spelunca, oblatu in Hierusalem, &c.* i à esta opinion adhieren todos los Doctores; de donde se sigue, que fue el Ministro de esta Divina Circuncision, ò el Patriarcha San Joseph, ò la Santissima Virgen Maria. San Geronymo con Optato Maximo citado de Cartag. *tom. 1. lib. 4. hom. 8.* dà el ministerio à San Joseph. Pero San Bernardo *de Circumcisione*, i en el Tratado *de lamentatione Virg.* dice, que el Ministro fue Maria. *Virgo Christum genuit, lactavit, & octava die circumcidit.*

El Athor de el Tratado de *Vera Circumcissione*, que anda entre las obras de San Geronymo : *Christus octava die circumciditur à Matre utique quasi homo, qui promissus fuerat ipsi Abraha*. Esta segunda opinion es la mas probable, i conveniente ; lo primero, porque era costumbre, que las mismas madres circuncidassen sus propios hijos, como que amandolos mas piadosa, i tiernamente, manejarian con mas tiento el cuchillo, para herirlos con menos dolor ; lo segundo, que como Sefora no dudò, por obedecer el Divino precepto, exercitar este oficio en las carnes de su hijo Eliezer, assi con mas fundamento diremos, que no dudaria la Sacratissima Madre Maria executar lo mismo con su Unigenito; lo tercero, que si sola Maria fue, la que sin mezcla de varon havia dado Carne, i Sangre al Hijo, era mas conveniente, que ella fuesse la primera, que derramasse essa misma Sangre por la salud de el linage humano.

Ni debemos escrupulizar, que la Virgen en este acto de circuncidar à su Hijo pudiesse

cometer alguna culpa, por quanto no siendo licito derramar la sangre de otro, cortar algun miembro, ò ponerlo à peligro de muerte sin especial precepto de Dios, ò urgentissima necesidad, el qual no habiendolo, porque Christo no estaba obligado à la Circuncision, parece no fue licito à tal Madre circuncidar tal Hijo.

Pero no debemos, como diexa, escrupulizar de esto, como demuestra mui bien Christoval de Vega en su *Theologia Mariana*, p. 1. *palestr. 9. certam. 4.* porque siendo la Circuncision de el Señor no solo en quanto passion, sino tambien en quanto accion, grata, i voluntaria à Christo, i no solo permitida, sino tambien ordenada por el Eterno Padre, se debe creer, que se moviesse la Santissima Virgen por especial impulso de el Espiritu Santo, i expressa revelacion de el Cielo à circuncidar al Redemptor.

Desatada la duda principal, no creo será ingrato al Lector investigar el paradero, que tuvo el Sacrosanto Prepucio de el Salvador, en cuyo particular debe saber, que acabado el acto de la Circuncision, guardò

la Sacratissima Virgen aquel amado theforo , i lo conservò todo el tiempo de su vida , hasta que en las circunstancias de su dichofo Tránsito , unos dicen lo entregò à San Juan Evangelista , i otros à Santa Maria Magdalena , i que por discurso de tiempo lo llevò un Angel à el Emperador Carlo Magno , quien lo colocò en un Templo de Aquisgran , i despues trasladado à Roma en tiempo de Carlos Calvo , fue puesto en el *Sancta Sanctorum* de la Basilica Lateranense , donde se conservò hasta el año de 1527. que lo hurtò un Soldado , como diremos.

Refiere el caso el Cardenal Toledo *ann. 31. cap. 2.* sobre San Lucas , i el Menochio *p. 1. cent. 1. cap. 10.* i fue , que en el Saco de Roma de el año 1527. robò un soldado el Sagrado Prepucio con otras Reliquias de el *Sancta Sanctorum* ; i partiendose de Roma , llegó à la Calcata , que es una Villa veinte millas distante de Roma , i sujeta à el dominio de los Señores de Casa Anguilara. En esta Villa fue preso el soldado , que por no ser descubierto de el hurto , ocultò las

Reliquias en un sotano , donde le tenian encarcelado. Libre por fin de la prision , se volvió à Roma ; i hallandose ya en el articulo de la muerte , confesò su delito à un Sacerdote , declarandole haver dexado escondidas las Reliquias en un Lugar de los Señores Anguilara , cuyo nombre no sabia. Llegò à noticia de el Papa Clemente VII. el caso , i al punto dispuso se escribiesse à Juan Baptista de Anguilara , Señor de la Calcata , Stabbio , i Mazano , à fin de que con toda diligencia procurasse encontrar el Sagrado deposito ; pero fue en vano , porque por mas que se buscaron , no parecieron las Reliquias.

Despues de muchos años , el de 1557. en el mes de Octubre quiso piadoso el Cielo cumplir los deseos piadosos de los Fieles , pues entrando casualmente un Sacerdote forastero à buscar otra cosa en aquel sotano , se encontró con una caxita de acero , larga medio palmo , i quatro dedos de alto , con una tapa en figura de baul. Llevòla el Sacerdote à Magdalena Strozzi , que à la sazón se hallaba en Stabbio , i tomando-

la la Señora, la abrió en presencia del mismo Sacerdote de Lucrecia Orsini, i Clara, hija suya, entonces de edad de 8. años, i encontró dentro varias reliquias, envueltas en unos trapitos de seda, con sus sobre-escritos de pergamino; pero tan gastadas las letras, que no se pudieron leer sin dificultad. Hallóse primeramente un pedacito de carne, del tamaño de una nuez, de San Valentin Martyr, tan fresca, que parecia recién-cortada. Hallóse tambien parte de la quijada, con un diente de Santa Martha, hermana de Santa Maria Magdalena. Sacaron el tercer envuelto de seda, en el qual estaba escrito *Jesus*; i veis aqui el prodigio. Estendió Magdalena la mano para desatar el hilo con que estaba atado, i sintió pasmarsele con admiracion de todos los circunstantes. Clamó al Cielo, i con repetidos actos de contricion pide à Dios la haga digna de abrir aquel milagroso envuelto; pero en vano, porque permanecian las manos immobiles aun mas que antes.

Entregaronse todos à las lagrymas, i follezos; pero Lucrecia Orsini, presaga de que

aquel fuese el Sacro santo Prepucio, exclamó: *Ciertamente aqui se incluye el Prepucio de Nuestro Redemptor, sobre cuyo assumpto escribió el Papa Clemente VII. à Juan Bautista, mi marido*; i dicho esto, despidió aquel sagrado envuelto tal fragrancia, que no solo llenó de suavidades la sala donde estaba, sino todo el Palacio. Perplexas à tanta maravilla, no sabian que hacer los circunstantes, hasta que el buen Sacerdote propuso, que se hiciesse la prueba con Clara, quien como niña pura quizás lograria abrir el precioso thesoro. Abrazaron el consejo, i apenas la niña tomó en sus manos el sagrado envuelto, quando abriendolo sacó el sagrado Prepucio de el Redemptor, que era crespo, i denso, del color, i tamaño de un garbanzo. Colocaronlo en una nueva bolsita, i puesto con las demas reliquias en la caxita de acero, la mandaron con el mismo Sacerdote a la Iglesia de la Calcata.

No pudo ocultarse en modo alguno este prodigio; por lo qual trasladaron las fantasmáticas reliquias al Sagrario de la misma Iglesia: i el año 1559. à

primero de Enero , ciertas mugeres Orsolinas de Masano, Lugar una milla distante , se conduxeron processionalmente, con velas encendidas à la Iglesia de la Calcata , para ver las sagradas reliquias ; i acompañadas de mucho pueblo , llegaron al Templo , donde con humildes ruegos suplicaron al Sacerdote se dignasse mostrar-felas. Concediendo el Sacerdote à las lagrymas de aquellos Fieles devotos , i sacando del Tabernaculo el deposito sagrado , lo colocò sobre el Altar: Mas veis aqui un nuevo prodigio. Llenòse toda la Iglesia de una niebla tan densa , que rodeando el Altar , i el Sacerdote, no dexò ver por quatro horas continuas otra cosa , que estrellas , i llamas , que vagaban por el Templo. Admirados los circunstantes de aquel espectáculo , comenzaron con lagrymas , i sollozos à implorar de el Cielo misericordia , i tocandose las Campanas , concurriò tanta gente de los Lugares circunvecinos , que no pudiendo caber en la Iglesia, se subieron sobre el techo , i quitando las tejas , fueron testigos de la marabilla. A la sa-

zon se hallaba Flaminio, Señor de aquel Lugar , cazando en el campo , i oyendo el repique de las Campanas , despachò un criado , que supiesse la causa de aquella novedad , i le tra-gesse la noticia. Fue , i volviò el criado , i refiriendo à Flaminio el motivo del alboroto, se puso este en camino , i llegó à la Calcata , à tiempo que ya la nube se havia dissipado , i solo oyò del Sacerdote assegurarle , que en todo el tiempo de las quatro horas havia quedado fuera de sì , i sin uso alguno de los sentidos.

Poco despues passò à Roma Magdalena , i dando noticia al Papa Paulo IV. del suceso , mandò este dos Canonigos de San Juan de Letran , para que se informassen de la verdad del caso , como lo hicieron cumplidamente ; i reconociendo verdaderas aquellas sagradas reliquias , formaron escrituras autenticas por el mes de Mayo del año 1559. i aun aqui sucediò un nuevo milagro , pues queriendo el Canonigo Pipineli probar si aquel divino Precupio estaba flexible , lo partiò incautamente en dos pedazos: entonces el Cielo, que se man-

tenia

tenia sereno , se nublò de tal manera , que no se veian uuas personas à otras , i comenzò à tronar , i à despedir tan estrepitosos rayos , que parecia era llegado el ultimo dia de el Juicio.

Ahora queda la duda de como pueda hallarse en la tierra esta divina reliquia , quando sabemos , que Christo en su Resurreccion volviò à tomar aquellas partes , que pertencian à la integridad de su Santissimo Cuerpo. Pero se responde con el Doctissimo Padre Suarez en el tom. 2. in 3. p. dist. 47. sect. 2. que aunque el Sagrado Prepucio de Christo se halla en la Calcata, como hemos probado , no obstante , no falta esta parte à la integridad de el Cuerpo de Christo en el Cie-

lo , por quanto con el calor nutritivo se subrogò otra porcion de carne en el lugar de el Prepucio , como de otras discurren los Philosophos : i assi , no fue necessario , que Christo lo recogiesse en su gloriosa Resurreccion , pues ya aquella parte estaba reintegrada. Fundan esta opinion Vega in Theolog. Marian. i Cartagena tom. 1. lib. 4. hom. 8. en aquel lugar de San Augustin in Enchirid, i lib. 22. de Civit. Dei, donde dice : *Ad veritatem resurrectionis ejusdem corporis non esse necessarium , ut omnes ejus partes habeant eadem quam antea materiam , siquidem variatio hujus , vel alterius particule , corpus , & ejus precipua partes , quo ad substantiam non variat , aut mutatur.*

RESOLUCION II.

QUIENES, I QUANTOS FUERON LOS MAGOS,
sus nombres, Patria, i fin?

Famosa es en el Evangelio de San Matheo , cap. 2. la historia de los Santos Magos, que vinieron de Oriente à Bellem à adorar à Christo , i ofrecerle ricos dones. Pero quan-

tos fuesen estos , como se llamassen , ò de què parte , ò Reino del Oriente viniesen , lo passa en silencio el Sagrado Chronista , dexandonos libre el campo para investigar lo.

Viniendo , pues , al punto de la duda , se controvierte en primer lugar, que signifique este nombre *Magos* : *Magi ab Oriente venerunt* ; porque pudiendose entender, como nota el Abulense *in cap. 2. Matth. quest. 6.* i Maldonado sobre el mismo lugar , ò de Magos sacrilegos , i maleficos , dados à los encantos , i prestigios , ò de alguna nacion , ò pueblo, que se apellidasse con este nombre de Magos , como Erodoto asegura llamarse una de las cinco naciones de gentes , que habitaban la Media. *Exod. 15.* O pudiendose tambien entender por este nombre *Magos* unos hombres sabios , i doctos , como en realidad los apellidan los Persianos , al modo que los Griegos les llaman *Philosophos*, los Indios *Bracmanes* , los Babiloneses *Caldeos*, los Egipcios *Genopanto* , i los Franceses *Druidos* , queda indeciso de qual especie de estos fueron los Magos, que adoraron al recién nacido Dios en Belem.

Bien sè , que algunos Santos Padres los creyeron Magos de la misma especie , i que Lorenzo de Aponte sobre S. Matheo , no tiene por inconveniente

el creerlo ; porque siendo Gentiles , i por tales adorando falsos Dioses , que otra cosa no eran que Demonios ; no seria mucho , que fuesen Magos prestigiadores , i tuviesen comunicacion con los Demonios ; i mas resultando así su conversiõ en mayor gloria , i exaltacion de la Piedad Divina, in finia San Augustin *Serm. 2. Epiph. Manifestatus est ergo Jesus non doctis , nec justis , praevalent nanque imperitia in rusticitate pastorum , & impietas in sacrilegiis Magorum , utrosque sibi lapis ille angularis attribuit , quippe qui venit stulta eligere , ut confunderet sapientes , & non vocare justos , sed peccatores ; ut nullus magnus superbiret , nullus infirmus desperaret.*

El glorioso San Epifanio *in Epitome fidei Cathol.* quiere, que estos Magos se llamassen así por la region de donde tuvieron origen , que es la Magodia , parte de Arabia, donde fueron arrojados por Abraham aquellos hijos , que tuvo en su criada Cethura , i son de quienes descienden estos Magos ; i à esta opinion adhieren Origenes , i el Chrysostomo , citados por Augustin Manni en su selectas

leñas historias, donde los ha-
ce descendientes de Balaan
Propheta, que asimismo, como
tambien la Reina Saba recono-
cen su origen de los dichos hi-
jos de Cethura. Con todo es-
so no debemos apartarnos de la
mas comun, i seguida opinion
de los Doctores Catholicos, la
qual tiene, que este nombre
Magos es lo mismo, que hom-
bres sabios, i que tales eran en
la Astrologia estos, que vi-
nieron al Portal, no siendo
creible, que el Evangelista les
dieſe esse nombre por despre-
cio, i deshonna, sino antes bien
por grandeza; i así, San An-
selmo los llama Sabios Astro-
logos: *Non malefici, sed sapien-
tes Astrologi fuerunt.* I S. Leon:
*Gens, quæ spectandorum syderum
arte pollebat.* I mas claro San
Cypriano, que dice así: *Arte
Mathematica vim, & discursu-
m noverant planetarum, &
elementorum naturam, & astro-*

*rum ministeria certis experi-
mentis observabant.* I concluye
San Isidoro en su libro de Ety-
mologias, que los interpretes
de las Estrellas se llamaban Ma-
gos, i que tales fueron los que
adoraron à Christo.

Pero lo que es mas difícil
de averiguar, es, si los Magos
fueron Reyes como comun-
mente se pintan, ò personas
particulares, como cree Janse-
nio, el qual dice en compro-
bacion de su sentir, que si fue-
sen Reyes, no lo habria calla-
do el Evangelista, como no
callò la circunstancia de Magos,
resultando esto en mayor glo-
ria del recién-nacido Infante. I
añade, que si fueran Reyes, los
havria tratado Herodes confor-
me à su calidad, quando lee-
mos, que usò con ellos de pala-
bras imperiosas: *Ite, & interro-
gate diligenter de puero, &c.* las
quales ambas razones compen-
diò el Mantuano en estos versos:

*Nec Reges ut opinor erant, nec enim tacuissent
Historie sacrae authores genus istud honoris.
Inter mortales, quo non sublimius ullum.
Adde quod Herodes, ut magnificencia regum
Postulat, hospitibus tanti regale dedisset hos-
pitium, secumque lares in amplas,*

Con todo esto, es ya comun, i sentada opinion en la Iglesia, que estos santos Magos fueron Reyes, no ya como los Reyes de Persia, que dominaban bastantes Provincias, sino pequeños Reyes, ò Toparcas, al modo de nuestros Magnates feudatarios, que viven baxo el dominio de un Potentado. Así escribe el Beato Simon de Cassia lib. 1. cap. 12. *Erant in regione aliqua Orientali tres viri nobiles, parui tamen Reges Magi à Sapiencia dicti Mathematicæ scientiæ intendentes.* De el mismo sentir son muchos Santos Padres, Tertuliano, Cypriano, Augustino, Hilario, Chrysostomo, Basilio, Geronymo, Isidoro, Beda, Teofilato, Arnolfo, Anselmo, Prospero, i otros muchos, que cita Suarez. 3. p. q. 136. art. 8. dis. 14. sect. 2. Maldon. in cap. 2. Matt. Barradas in Ev. Hist. t. 1. l. 9. c. 8. Además, de que la antiquissima tradicion, corroborada con el uso de pintarlos con Diademas Reales, no dexa lugar de duda; i la misma Iglesia les apropria en el Oficio de la Epiphania aquellas palabras de David, Psalm. 71. *Reges Tartarum, & insule munera offerent, Reges Arabum, & Saba dona*

adducent. Iaquellas de Isaías 60. *Et ambulabunt gentes in lumine tuo, & Reges in splendore ortus tui.* Agreganse à esto algunas probabilissimas conjeturas, que lo persuaden; pues ofrecer dones propios de Grandes Principes, como insinúa el Evangelio: *Apertis thesauris suis*, denota regios aparatos. A su arribo, no solo Herodes, pero toda la Ciudad de Jerusalem se commoviò, i conturbò, i el mismo Herodes parece quiso seguir su exemplo, quando les dixo: *Renuntiate michi, ut & ego veniens adorem eum.* Ellos emprendieron un larguissimo viage desde el Oriente à Belem, con gran comitiva, i con grandes thesoros, i gastos, lo qual no es proprio de personas particulares; i finalmente, el mismo Herodes parece declara la regia calidad de los personages, quando les dixo: *Ut ego veniens adorem eum;* como si dixera: Para que yo, que soi tambien Rei como vosotros, vaya à adorar à este nuevo Rei de los Judios.

Ni las razones de la contraria opinion hacen fuerza; porque que el Evangelista passe en silencio el titulo de Reyes, no es de marabillar, pues tambien sabe-

sabemos, que Job era Rei, i que sus amigos eran Reyes, como se colige del cap. 2. de Tobias: *Nam sicuti Beato Job insultabant Reges*; i con todo esso, en el libro de Job, ni à este, ni à sus amigos se les dà tal titulo. No por otro motivo, sino porque eran pequeños Reyes, ò como si dixeramos Regulos. El que no fuesen tratados de Herodes como Reyes, Melchor Cano *de locis l. 1. c. 5.* lo atribuye à la gran soberbia de Herodes. Pero la verdad es, que del Santo Evangelio no se colige lo contrario, pues el Evangelista no expressa el tratamiento como cosa impertinente à la historia, que escribia.

En quanto al numero de estos Magos hai tambien diversas opiniones; porque la Glossa *in cap. 2. Matth.* estima, que fueron mas de tres. El author de la obra imperfecta *ibi*, dice, que fueron doce. El Herege Calvino *apud Maldon.* no sè con qual fundamento cuenta catorce. Strabon, citado de Suarez, quiere que fuesen muchos, aunque no señala quantos. Pero la comun de los Santos Padres, i de la Iglesia toda, tiene que fueron solamente tres, i esta

opinion es la que debemos seguir, como que tiene à su favor, no solo el uso, i tradicion, sino tambien la authoridad, i la razon, quando no cierta, è infalible, à lo menos, la mas probable. I asi, vemos, que siempre se han pintado estos Santos Reyes, ni mas, ni menos de tres. S. Leon *serm. 3. cap. 4. 5.* ya les llama *tres*, ya *tres Magos*. El Grande Augustino *serm. 1. Epiph. i serm. 19. 33. de tem.* symboliza en ellos el Mysterio de la Inefable Trinidad. I Ruperto Abad *in cap. 2. Matth.* perfigura en estos tres Magos la confesion de las tres partes de el Mundo. La razon mui probable, i verisimil se saca del numero los dones, que fueron tres, Oro, Incienso, i Myrra, si es verdad lo que dice San Augustin, i Beda, que no ofreciò cada uno todas tres cosas, como quiere el Abulense *in cap. 1. Matt. q. 18.* sino uno Oro, otro Incienso, i otro Myrra. Oiganse sus palabras: *Primus dicitur fuisse Melchior, senex, & canus, barba prolixa, & capillis, aurum obtulit Regi Domino. Secundus nomine Gaspar, juvenis rubicundus thure, quasi Deo oblatione digna, Deum*
hono-

honorabat. Tertius fuscus integre barbatus, Balthasar nomine per Myrrham filium hominis moriturum professus est.

De la citada autoridad se colige, que los nombres de estos Santos Reyes fueron Melchor, Gaspar, i Balthasar, aunque Pedro de Natal *Coth. Sanctior. l. 2. cap. 48.* diga, que estos son en el idioma Latino; pues en el Hebreo se llaman Apelio, Americo, i Damasco, i en el Griego Galgalath, Malgalath, i Sarrachin. Coligese tambien, que el primero fue un venerable Anciano, de blanco, i largopelo, i prolixa barba: el segundo, joven robusto, i de rostro rubicundo; i el tercero, cerrado de barba, i de color pardo, de donde quizá se derivò el uso de pintarlo negro, ò Etiope, siendo así, que ninguno de ellos vino de Etiopia, como verèmos despues. El Natal quiere, que Melchor fuese de 20. años, Balthasar de 40. Gaspar de 60. pero no debemos apartarnos del parecer del Venerable Beda, classico, i antiquissimo Doctor, el qual, aun passa mas adelante, describiendonos sus vestiduras, fucadas quizá de alguna pintura, ò

tradicion antigua. Dice, pues, que: *Melchior tunica hyacinthina, sagoque mileno, & calceamentis hyacinthino, & albo mixto, opere, promitario varie compositionis indutus: Gaspar milerica tunica, sago rubeo, calceamentis hyacinthinis vestitus: Balthasar habens tunicam rubeam albo vario, calceamentis milenicis anuctus.* Quiere decir, que el primero vestia una tunica azul, encima de la qual trahia una capa, ò sayo corto, de color de miel, calzados de color azul, mezclado de blanco, i un sombrero, ò turbante de varios colores. La tunica del segundo tiraba à amarillo, el sayo rojo, i calzado azul, ò violeta. La vestidura del tercero era roja, con alguna variacion de blanco, i el calzado amarillo.

En quanto à la patria, ò region de donde vinieron los Magos, es mui dificil dar resolucion, porque el Evangelio solo dice, que de Oriente: *Magi ab Oriente venerunt*; mas no dice de què Provincia: de donde se sigue, que divididos los Padres, i Expositores en varios dictámenes, cada uno resuelve con particularidad. Pienzan algunos,

gunos con San Geronymo, Remigio, i otros, que cita el Abulense *in cap. 2. Matt. quest. 7.* que viniesen de lo ultimo del Oriente; esto es, de la ultima tierra habitable hacia el nacer del Sol, que segun muchos es la India. I oponiendoles la imposibilidad de venir en trece dias, como vinieron, de unas regiones tan remotissimas hasta Belem: responden unos, que vinieron por milagro en tan breve espacio de tiempo, otros, que vinieron en Dromedarios, animales velocissimos, que caminan en un dia lo que un Caballo en tres. Otros responden, que no vinieron aquel año, sino un año i trece dias despues del Nacimiento de Christo. Otros, que la Estrella se les apareció dos años antes, de modo que tuvieron tiempo para efectuar tan largo viage, i llegar à Belem, à tiempo que el recién nacido apenas tuviese trece dias. San Juan Chrysostomo, Teofilato, San Cyrilo, San Basilio, Santo Thomas, i otros muchos à quienes siguen el Maldonado, i el de la Puente, sobre este lugar, quieren, que por Oriente no se debe entender la extrema parte de Levan-

te, sino algun Reino, ò Provincia, que respecto de Belem pueda llamarse Oriente, i dan por sentado ser esta la Persia, respecto, de que este nombre Magos, que se le dà à todo Sabio es nombre Persiano. Otros con Teodoreto, Maximo, Abulense, Jansenio, i Barradas, se persuaden, que fuese la Mesopotania, llamada Caldea, que aunque es parte Oriental, està mas vecina à Belem, que la Persia. Otros los hacen venir de Etiopia; otros de Calicut, i otros de otras partes.

Pero sobre todas me parece mas probable la sentencia, que acremente propugna Suarez 3. *p. vita Christi disp. 14. sect. 3.* el Manni en sus historias *cap. 103.* con Justino, Tertuliano, Cypriano, i otros, que tienen, que estos Santos Reyes vinieron de la Africa feliz, no solo porque respecto de la Judea es la parte Oriental, sino tambien porque es abundante de Oro, Incienso, i Myrra, que son los dones, que ofrecieron: con lo qual se verifica mejor la prophesia de David: *Reges Arabum, & Sabba dona adducent, & dabitur ei de auro Arabia*, que aplica la Iglesia à estos Santos

Santos Reyes en el Oficio de la Epiphania, con aquellas palabras de Ilaías : *Inundatio Camellorum operiet te, Dromedarii Madiam, & Ephra, omnes de Saba venient aurum, & thus deferentes, &c.* Pues dice San Geronymo, que son una misma cosa la Arabia, i Sabà : *Madiam, & Ephra regiones sunt trans Arabiam fertiles Camellorum, omnisque provincia appellatur Saba, unde fuit & Saba Regina, que venit sapientiam audire Salomonis.*

A los fundamentos contrarios se responde, que no siendo posible, que de partes tan remotas como las Indias viniesen en tan poco tiempo à Belem, ni habiendo necesidad alguna para recorrer à vn milagro, es voluntarissima tal resolucion; fuera de que parece lo contradice el Sacro Texto, pues dicen fueron conducidos por una Estrella, sin la qual havrian errado el camino: luego no se executò milagro. Ni el decir, que fueron conducidos por Dromedarios, animales velocissimos, sufraga, porque habiendo desde Belem al principio de el Oriente la distancia de mas de nul leguas, no es

posible, que tales animales lo efectuasen en trece dias, ni creible, que tales personajes emprendiesen un viage tan laborioso. Que viniese à Belem el año siguiente (aunque con S. Epiphanio lo quiere demostrar Lorenzo de Aponte) no prueba, que viniesen de Oriente, pues era bastante tiempo para gyrrar todo el Mundo. I finalmente, que la Estrella apareciesse dos años antes, lo contradice el Sacro Texto; pues los Reyes hablan de Christo nacido, quando dicen : *Vidimus Stellam ejus, &c.* Vease al Abulense.

La opinion de que la Provincia de los Magos fue la Persia, es la que (fuera de la nuestra) se acerca mas à la verdad; aunque esta no es region totalmente Oriental. Pero el que la Caldea fuesse el Pais de donde salieron estos afortunados Reyes, se alexa mas del verosimil, afsi, porque siendo vecina à la Judea, seria de poca gloria al recién-nacido Infante el viage de estos Magos, como tambien porque à Herodes le seria facil haver obtenido la respuesta, que no quisieron darle. Ni convence el argumento de Balaan; porque

que aunque es verdad , que este fue Oriundo de Mesopotania , profirió el Vaticinio de *Orietur Stella ex Jacob*, en Arabia , donde fue llamado del Rei de Moab ; pues como dice San Geronymo : *Moab provincia est in Arabia.*

A favor de la Etiopia , i la India se podian traher los vaticinios del Real Propheta , que dice, que : *Coram illo procident Ætiopæ. Reges Tharsis, & insule munera offerent. Ætiopia præveniet manus ejus Deo.* I que Sabà sea lo mismo que Etiopia, pues la Reina Sabà se llama tambien Regina Austri. Pero segun la comunissima interpretacion de los Padres , por Etiopia , en los Textos alegados , se entiende la Iglesia , que se havia de congregar del Gentilismo , toda negra, i deforme, por la Idolatria. Del mismo modo aquella de Tarsis no denota alguna particular Provincia , sino el mismo Mar , como dice Suarez con San Geronymo : como si dixesse el Propheta , que el Rei del Mar , i el de la Isla , i los del Arabia , ò Saba , ofrecerian dones al Altissimo , quiza porque alguno de los tres Magos seria Señor de alguna Isla del seno Arabigo.

Supuesto , pues , que estos afortunados Heroes fueron Magos por la doctrina , Reyes por condicion , Arabes por naturaleza, i por nombres Melchor, Gaspar , i Balthasar , queda, que averiguemos su bienaventurado , i dichoso fin. Lo que en este particular sabemos es , que despues de la Ascension de Christo al Cielo , fueron estos Santos Reyes instruidos en la Fè , i bautizados por el Apostol Santo Thomas , i creados despues Obispos de sus Provincias , cooperaron con todo esfuerso en la propagacion del Christianismo. El Bollado refiere su memoria en diversos dias del mes de Enero , pues quiere , que Melchor muriese de edad de 116. años , à los 6. del mes. Gaspar de edad de 109. en el dia primero , i Balthasar de edad de 112. à los 11. dias. Concurrieron , pues, estos gloriosos Reyes con gran numero de fieles en la Regia Ciudad de Seve, en Arabia, para celebrar el Nacimiento del Hijo de Dios ; i alli Melchor el mas antiguo , despues de haver celebrado el Santo Sacrificio , i recibido el Cuerpo del Señor, el dia octavo descansò en paz: Gas-

Gaspar à los 6. de Enero, i Balchazar à los 11. en la misma forma, i vestidos con insignias Episcopales fueron sepultados en la misma Ciudad el año del Señor 54. i así la Iglesia de Colonia celebra la Fiesta de todos tres à los 11. de Enero. Flavio Dextro en su Chronica estima, que muriessen martyres en la Ciudad de Sessania, de la Arabia feliz, el año del Señor 70. pero la opinion mas segura es la que llevo dicha, i la que debemos tener.

Sepultados, pues, estos Santos Reyes en la Ciudad de Seve, permanecieron allí hasta el tiempo de el Emperador Constantino, i entonces fueron trasladados à Constantinopla por Santa Elena, madre de el mismo Emperador, aunque permanecieron allí poco tiempo, porque haciendo el Cesar donacion de estas Santas Reli-

quias à Eustorgio, su primer Gobernador de Milan, i despues Obispo de esta Ciudad, ennoblecieron por muchos siglos la Lombardia, en la Iglesia, que hoy se llama de San Eustorgio. Sucedió despues, que el año de 1162. haviendo Federico Barbarroja ocupado, i debastado à Milan, sacò del sepulchro el sacro deposito, è hizo donacion de èl à Rainaldo, Arzobispo de Colonia, adonde por los años de 1162. à los 11. de Julio fueron trasladados, i hasta el dia de hoy se conservan con gran veneracion en la Iglesia de San Pedro. I añade el Neoburgense, citado por Menoquio, *cent. 2. cap. 76.* que en la debastacion de la Iglesia, i Monasterio de S. Eustorgio fueron hallados los sagrados cuerpos intactos, è incorruptos, i ligados todos tres juntos con un cerquillo, ò cadenilla de oro.



RESOLUCION III.

*QUE ESTRELLA FUESSE LA QUE CONDUXO
à los Magos à adorar al Niño Dios en Belem?*

ES comun sentir de los Santos Padres, que los Magos, de quienes hemos hecho mencion en la Resolucion precedente, se conduxeron à adorar al recién-nacido Rei, guiados de la Estrella, movidos del gran Vaticinio de Balaam, que prophetizó, que en naciendo el Mesías naceria tambien una nueva Estrella de Jacob: *Orietur Stella ex Jacob, & consurget virga de Israel, &c.* El qual vaticinio estaba en tanta veneracion, que como refiere el author de la Obra Imperfecta, se encontraban en aquellas partes del Oriente ciertos pueblos, que con el fundamento de esta propheta esperaban continuamente el nacimiento de esta Estrella, i tenian elegidos doce Sabios, à quienes llamaban Magos, que observassen continuamente los acontecimientos de los Astros; i si moria alguno, le sucedia un hijo suyo. De este modo todos los años subian de tres en tres à un monte, llamado

Victorial, i alli por tres dias se empleaban en clamar à Dios, que les manifestasse la Estrella deseada. Sucedió, pues, que mientras estaban en el monte de guardia Balthasar, Melchor, i Gaspar, se dignò el Cielo de que observassen la deseada Estrella, que en figura de un niño con una Cruz sobre la cabeza les apareció, i mandò, que partiessen à Judea à adorar el Redemptor: hasta aqui este Author; pero es apócrifa esta historia.

Lo que es cierto, que se les apareció una Estrella: *Vidimus Stellam ejus in Oriente*; pero si fuese verdadera, ò aparente, fixa, ò errante, si en el Firmamento, ò en el Aire, queda indeciso. Que no fuese alguna de aquellas Estrellas, que fueron criadas con el Mundo, lo demuestra Santo Thomas en la 3. parte, i el Abulense sobre San Matheo: la razon es, porque aquellas gyran en continuo movimiento, i esta de

los Magos se movia, ò paraba conforme se movian, ò paraban los Magos: aquellas ya se descubren sobre nosotros, i ya se ocultan en la tierra polar; i esta de los Magos por el contrario, aquellas no se apartan del Firmamento, i esta se distinguia evidentemente en el Aire: aquellas muestran poca luz, i esta aun de dia lucia, por dexar otras razones de disparidad, que hallaràs en el Abulense, i otros Santos Padres, Augustin, Chrysostomo, Fulgencio, Basilio, Leon, Origenes, &c. que cita Suarez: 3.^a p. de Vita Christi dis. 14. sect. 15. concluyen por todos el Damasceno: *Sy dus, quod Magis aparuit, non ex illis erat, que in ipso Mundi ortu condita sunt idque ex eo liquido perspicitur, quod nunc ab ortu ad occasum, nunc à septentrionem ad austrum progrediebatur, nunc delitefcebat, nunc se rursus aperiebat, id quod à syderum ordine, & natura discrepat.* Yo bien sè, que no le era imposible al Poder Divino servirse de una de las Estrellas del Firmamento, para conducir los Magos, i hacer, que procediese con nuevos, è inusitados movimientos; pero aqui no aye-

riguamos lo que pudo Dios hacer, sino lo que hizo. Igualmente le era posible criar una nueva Estrella, ò valerse de las antiguas; mas no es necesario multipliquemos tantos milagros como se executarian, haciendo del Firmamento uno de los antiguos Astros; pues seria entonces preciso extraerla de su esfera, llenar aquel vacio, que dexasse, ò con la produccion de un nuevo cuerpo, ò con la rara faccion de el Cielo, obligarla à movimientos contrarios à su naturaleza, i acrecentarle tanta luz, i esplendor, que aun de dia reluciese, &c. quando para criar una nueva Estrella no eran necesarios tantos prodigios: Luego debemos confessar, que fue una nueva Estrella nuevamente criada à mayor gloria, i ostentacion de el recién-nacido Rei.

Otros pensaron, que esta Estrella fue un Cometa, que apareció en el aire, pero sin fundamento; porque el Cometa no se vè de dia, i porque siempre se mueve en gyro, i no en otra forma, i porque jamas se avecina à la tierra: cumple su gyro en veinte i quatro horas, va faltando cada dia conforme

va consumiendose la materia; su movimiento es natural, i uniforme: i por otras causas, que mas largamente se pueden ver en el Abulense, i son propiedades todas contrarias à las que se observaban en la Estrella, que apareció à los Magos, pues esta siempre se veia vecina à la tierra, con movimientos contrarios, por el tiempo de trece dias continuos, con igual grandeza, hermosura, i resplandor, i que caminaba, ò paraba à voluntad de los Magos: Luego debemos concluir, que esta Estrella no fue algun Cometa, que apareció en el aire.

Pero como puede ser nueva Estrella, diràs, si las Estrellas son de materia Celeste, è incorruptible, i están colocadas en la Esphera, quando esta aparecia en el aire, se desvaneció al arribo de los Magos: I como dice Santo Thomas, era compuesta, i anassada de aire, i materia Elementar.

Se responde, que se llama, i bien, nueva Estrella; nueva, por nunca vista hasta ahora, que la produjo Dios, para que guiasse à los Magos: Estrella, porque la exterior figura, i apariencia era de Estrella; i como

sabemos, la Escripura da nombre de tal, no solo à lo que en sustancia lo es, sino tambien à lo que parece, como vemos, que el Evangelio llama pan à la Eucharistia, porque tiene apariencias de pan. Del mismo modo à algunas cosas se les da el nombre, que el uso del vulgo les aplica, i assi vemos, que al aire le llaman Cielo, con todo, que no es de materia Celeste. Assi, pues, esta Divina Antorcha, que guiò à los Magos, se llama Estrella, no porque fuesse igual en la materia à las Estrellas del Firmamento, sino porque tenia apariencias de tal, de un cuerpo Esphérico, i luminoso, como nota el Abulense: *Propter sui Sphericitatem, & flammam vocatur Stella.* Al modo, que se llama columna de nube aquel vapor, que produjo Dios, para conducir por el Desierto à los Israelitas; no por otra cosa; sino porque siendo mas larga, que ancha, parecia columna. I si atendemos à la materia de esta Estrella, bien se pudiera decir con Origenes, que era *in similitudinem Cometa*, por su materia, como las de las cometas era *aerea*, i elemental; pero siguiendo

do al Evangelio, le llamaremos Estrella, por la figura exterior. I si dixere alguno con San Augustin, Chrysoftomo, Theophilato, i Euthimio, que no fue verdadera Estrella, sino una virtud invisible, transfigurada en Estrella: se responde, que solo niegan estos Doctores, que fuese Estrella, porque realmente no se componia de la misma materia de las Estrellas del Firmamento; pero esto no obsta, que deba llamarse Estrella verdadera, por la exterior figura de tal.

Otros fueron de opinion, que esta Estrella fuese el Espiritu Santo en figura de Estrella, assi como en el Jordan apareció en figura de Paloma, i à los Apostoles en figura de lenguas de fuego. Otros creyeron, que fue el mismo Angel, que anunció à los Pastores el Nacimiento de el Messias; pero ni una, ni otra opinion tiene por verisimil el Abulense, à quien todos figuen, concluyendo finalmente, que es cierto, que la Estrella era gobernada, i movida por un Angel, en la misma forma, que movia en el Desierto la columna de nube, i fuego, que guiaba à los Israe-

litas; pero ni era Angel, ni era Dios en figura de Estrella, porque no havia necesidad de tal cosa. Lo mismo sigue Suarez, quien en este sentido explica las Authoridades de San Augustin, Chrysoftomo, Theophilato, i Euthimio.

En quanto al paradero, que tuvo esta Estrella, siendo como era de materia Elemental, i corruptible, no pudo unirse, ò agregarse con las del Firmamento, que son de materia incorruptible; ademas, de que era superflua absolutamente en el Firmamento, no siendo necesaria para influir cosa alguna en las cosas inferiores; de donde debemos concluir, que cumplido el destino para que Dios la criò, i suspendido el concurso conservativo, se desvaneciò, volviendose à la materia de que fue formada, como sucediò con la columna del Desierto, luego que el Pueblo Hebreo llegó al Jordan. De lo dicho se infiere, quan vano, è insubsistente sea lo que cuenta Aimon, citando à San Gregorio Turo-nense, que cumplido el cargo de la Estrella, cayò esta en un pozo de Betel, donde sucede, i de hecho sucediò con tres mu-
geres,

geres, que affomandose la que està virgen, vè la Estrella, i la que no lo està, no la vè. Verdad es, que entre Jerusalem, i Belem, como refiere Vicente Bardini en su historia de la antigua, i moderna Palestina, se

halla una Cisterna llamada la Cisterna de los Magos; pero no se llama assi porque en ella cayesse la Estrella, sino porque en aquel sitio les apareció de nuevo: *Videntes Stellam gavisí sunt gaudio magno.*

RESOLUCION III.

SI PUEDA SABERSE QUIEN FUE ALGUNO de los Niños Inocentes, i quantos fueron estos?

A Irado el Rei Herodes por verse burlado de los Magos, i encendido en colera, quiso quitar del Mundo al recién nacido Rei de Judà, i para esto ordenò el estrago de los Niños Inocentes, mandando, que en la Ciudad de Belem, i sus contornos, se diese muerte à todos los que no excedian de dos años. Fue executada la cruel carniceria por los Soldados, i Ministros de Herodes, los quales recorriendo la Ciudad de Belem, i sus contornos, llenaron las casas, i calles de cadaveres de Niños, sin perdonar à riquezas, noblezas, ni calidad, i al mismo tiempo el Cielo de los tiernos dolorosos gemidos de las madres, muchos

fueron los pequeñuelos muertos, como abaxo diremos, i de ellos hace singular memoria la Iglesia; pero de todos passa en silencio, no solo el nombre, pero aun tambien la condicion, i qualidad, dandole solo el titulo de Inocentes: *Innocentes pro Christo infantes occisi sunt ab iniquo Rege.* Nosotros diremos lo que sobre este particular hemos hallado.

No admito la fabula de los que dicen, que uno de estos Niños fue Dimas, que libre de la furia de los Soldados, por industria de la madre, i dadose despues al robo, fue en tiempo de Pilato preso, i condenado à muerte, i que fue aquel Buen ladron, que cruci-

ficado con Christo , mereció conseguir la promessa del Paraíso ; refierenlo , pues , las historias de esta manera : Haviendo entrado los Soldados en Belem , i dado principio à la matanza de los Niños , una muger , mas que las otras astuta , discurrió modo de salvar su hijo , i haciendo un envuelto de trapos , lo faxò como à un niño , i lo metió en la cuna , matò despues un perrillo , que tenia en casa , i roció de sangre la cuna , i el suelo , i tomando una cabeza , i un brazo de otro niño , que el marido secretamente le traxo , lo puso junto à la misma cuna , i asì lo librò ; porque entrando los Soldados , i viendo la cabeza , el brazo , i la cuna bañada en sangre , se persuadieron , que alli ya se havia executado el precepto de Herodes. Asì se refiere en el Libro intitulado Excudo de Rainaldo , ò el Espejo del Defengaño de Scipion Galerano, cap. 44. concluyendo este Author.

*O rem ridiculam, Cato, & jocosam,
Dignamque auribus , & tuo Ca-
chino.*

Pero si esta historia se tiene por apocrifa , i falsa , no lo es lo

que refiere el Baronio del Niño San Juan Baptista , hijo de Zacharias , i Santa Isabel , que fue preservado de la persecucion de Herodes , por especial revelacion , i aviso de el Cielos ; pues tomando Santa Isabel por orden de Zacharias al pequeño Infante , se huyeron al desierto. Lo mismo escribe San Pedro, Obispo de Alexandria , i Martyr , en sus Reglas Ecclesiasticas , que aprobò la sexta sinodo , añadiendo , que en tal ocasion mandò Herodes matar à Zacharias entre el Templo , i el Altar , por haver escapado del peligro à su tierno hijo Juan : *Cum quibus Herodes , & alium prius natum Infantem cum interfectorum quæsit , & non invenisset , patrem ejus Zachariam interfecit inter Templum , & Altare , & cum fugisset filius cum Matre Elisabeth.* I si dixeres , que el Baptista no estaba comprehendido en el edicto de Herodes , porque sus Padres , ni vivian en Belem , ni en sus contornos ; mas en partes distantes , i remotas : Respondo , que todo esto es cierto ; pero que haviendo oido Herodes los grandes prodigios , que havian sucedido en la concepcion , i nacimiento de el

el Baptista, facilmente se persuadiria podia ser el Messias, i assi con particular decreto lo mandaria matar. En quanto à la muerte de Zacharias, aunque San Geronymo es de parecer, que no es este aquel Zacharias, que se lee muerto entre el Templo, i el Altar: Origenes, Basilio, Gregorio Niceno, Basilio, Epiphauio, è Hypolito Martyr, citados por el Baronio, quieren, que fuesse este Zacharias, Padre del Baptista. I de èl se cuenta tambien, que quedaron con su sangre de tal suerte manchadas las piedras del Templo, que jamas pudieron limpiarse. Afirmalo Tertuliano en su Scorpiaco cap. 8. *Zacharias intra Altare, & adem trucidatur, perennes cruoris sui maculas lapidibus adsignans.* I añade Cedreno, que tambien la Madre Santa Isabel murió à los quarenta dias de la fuga, en la misma cueva, donde por consejo del Angel estuvo escondida, quedando el cuidado de el Niño al mismo Angel.

En quanto à quienes fueron los Niños Inocentes muertos, convienen los Authores, en que uno de ellos fue un hijo de Herodes, que havia dado à

criar en los contornos de Belem. Oigase al Macrobio, citado del Abulense, sobre el cap. 2. de *San Matheo*, quest. 64. *Assertur etiam quod in ipsa morte Innocentius Herodes punitus est, sicut ait Macrobius in quadam historia, scilicet quod Herodes tradiderat unum parvulum filium nutriendum Bethalem, qui casu cum ceteris parvulis à carnificibus occissus est.* I si creemos à à Guillermo Panisense, que cita por sí al Chrysostomo, diremos, que no solo un hijo de Herodes, sino tres fueron los muertos en esta persecucion: causa, i motivo porque Cesar Augusto prorrumpiessse, que en casa de Herodes mejor era ser puerco, que hijo, pues à los puercos perdonaba la vida (porque no comia como Profelito su carne) i à los hijos mandaba degollar: *Teste Chrysostomo* (dice este Author) *in illa strage Sanctorum Innocentium simul occisi sunt tres filii ejus* (habla de Herodes) *quos forte tradiderat foras nutriendos, & lactandos prout refert ipse Chrysostomus.* Proptereat Cesar Augustus hoc audito dixit: *Mallem esse Herodis porcus, quam filius, quia porcis parcat, & filios*

occidit. I esto es quanto se sabe de el nombre, i condicion de alguno de los Niños Inocentes.

En quanto al numero, muchos son de parecer, que fueron ciento quarenta i quatro mil; i esto, porque la Iglesia en su fiesta se vale de lo que San Juan describe en su Apocalypsis, diciendo haver visto sobre el Monte de Sion un cordero en pie, i con èl à ciento quarenta i quatro mil: *Vidi supra Montem Sion Agnum stantem, & cum eo centum quadraginta quatuor millia, &c.* Lo mismo tiene Pedro de Natal en su Cathalogo, donde escribe: *In qua persecutione centum quadraginta quatuor millia Infantes interfecti esse creduntur, qui, & in Apocalypsi cap. 14. describuntur.* Pero el comun sentir de Expositores, es, no ser possible, que en el tiempo de dos años se hallasse tanto numero de Niños en Belem, i sus contornos, porque Belem era una Ciudad pequeña, dos leguas solo distante de Jerusalem: I que la Iglesia use de el numero de ciento quarenta i quatro mil, es por ser incierto, è indeterminado el numero: *Quod enim in officio eorum ad*

laudes canitur (dice San Antonino) *centum quadraginta quatuor millia habentes nomen Agni scriptum in frontibus suis, ponitur numerus determinatus pro in determinato, sub quo comprehenditur magnum mysterium electorum, non quod præcisse dicatur esse numerus eorum.* I el Docto Pelbarto dice, que con gran mysterio se vale la Iglesia de este numero, porque el ciento es numero debido à las Virgenes, que por su pureza cogen el fruto centesimo. El quarenta i quatro denota los Fieles de Christo, que con la observancia de los diez Mandamientos, que se contienen en los quatro Evangelios, se mantienen en la Fè: I el mil es simbolo de cumplida perfeccion. I como estos Inocentes Niños fueron virgenes sin mancha de culpa, no haviendo, ni en lo mas minimo quebrantado la Lei, i se unieron por el martyrio perfectamente con Christo, por esso se expressa su numero con el de ciento quarenta i quatro mil. *Et quoniam isti parvuli fuerunt mundissimi Innocentia, & sine peccati, vel transgressionis legis veteris, vel novae macula, atque per passionem*
Christo

*Christo perfectissimè copulati, ideo merito hic numerus eis adscribitur pro nostra instructio-
ne.*

Nota el Genebrardo en su Chronica, que en la Liturgia de los Griegos, i Ethio- pes se halla registrado, que los Inno- centes fueron catorce mil: *Qua-
tuordecim Innoncentium millibus
in Bethalem ab Herode inter-*

*fectis habetur in Liturgia Ethio-
pum, & Grecorum.* Lo mismo dice Salmeron tom. 3. tract. 44. citado por Alonso de Flores de *Inclyto Martyrum agone*, donde dice assi: *Occisos fuisse in hac
persecutione quatuordecim mille
tradunt Ethio- pes, quos Abyssi-
nos vocant, atque hunc nume-
rum in Canone asserunt; & ritu
suo ac more celebrant.*

RESOLUCION V.

EN QUE CIUDAD, I CASA SE HOSPEDARON
*Jesus, Maria, i Joseph quando huyeron
à Egypto?*

A Penas havian passado qua-
renta dias de nacido el
Redemptor, quando le inti-
mò el Angel à San Joseph, i
la Virgen, que huyessen à
Egypto, para evadir la perfe-
cucion, que al recién-nacido
Infante preparaba el iniquo He-
rodes: *Angelus Domini appa-
ruit in somnis Joseph dicens: Tol-
le puerum, & Matrem ejus, &
fuge in Egyptum.* Ovedeciò Jo-
seph al aviso, i con su Sagrada
Esposa, i el Niño Dios se enca-
minò para el Egypto. Contro-
vierten los Doctores si hizo el
viage por mar, ò por tierra, en

que la comun opinion enseña,
que aunque es verdad, que era
mas facil el viage de mar, por
quanto desde Jerusalem à Joppe,
puerto de mar, no hai mas,
que ocho leguas, i de Joppe
à Egypto cerca de ochenta:
con todo esso es mas pro-
bable, que caminò por tierra,
assi porque eran pobres, como
por la detencion del embarco,
en que arresgaban el ser descu-
biertos.

Hicieron, pues, el viage
por tierra; pero no aquel, que
hizo el Pueblo Hebreo desde
Egypto à Palestina, como doc-
tamente

tamente enseña el Abulense sobre el capitulo segundo de San Matheo, q. 60. porque este no era el verdadero, i derecho camino, sino el que comienza por la parte de Egypto à la Meridional de la Judea, passando por el pais de los Filisteos, i es el mas commodo, breve, i seguro. Verdad es, que aun por aqui fue necessario passar gran parte de desierto, porque desde la Ciudad de Gaza, que està casi en los confines de la Judea, hasta la Ciudad del Cairo, donde comienza el pais fructifero, i cultivado de Egypto, hai unas setenta leguas, de las quales las veinte son buenas; pero las cinquenta son de desierto. Vease al Abulense arriba citado, al Berdini en su historia de Palestina p. 2. Mis. 8. i otros. En este viage sucedieron cosas prodigiosas con los Santos caminantes, porque haviendose retirado à una cueva del desierto, para descansar, i hallandose en su compaña dos niños, i una niña, salieron de lo interior de la gruta muchos Dragones à hacerles daño; pero destacandose el tierno Niño Jesus de los brazos de su Madre, se puso en pie en medio de ellos, i los

aventò. Otras muchas fieras, que encontraron por el camino, como Pardos, Leones, i semejantes, adoraban postrados las huellas de su Dios, i en acto religioso les iban sirviendo, i assegurandolos por el camino. Estos, i otros prodigios refiere Vicente Velvacense en su Espejo Historial, lib. 7. cap. 94. I añaden Pedro de Natal, i Pelbarto, con otros, que verèmos en la Resolucion 62. que estos Sagrados Passageros dieron en manos de Ladrones, de los quales fueron libres por uno de ellos, que era su caporal, llamado Dimas (que fue el afortunado Ladron crucificado con Christo) el qual los acogió en su casa, donde sucedió el milagro, que alli referirèmos, i despues los acompañò hasta la primera Ciudad.

En quanto à la dificultad del aloxamiento, i Ciudad donde entraron Jesus, Maria, i Joseph, San Anselmo, Santo Thomas, Hugo, el Tostado, San Buenaventura *de vita Christi* cap. 12. Barradas tom. 1. lib. 10. cap. 9. Berdini *Mis.* 8. el Baronio *ann.* 1. *Mann. hist. select.* cap. 109. 110. i generalmente todos los Escriptores afirman,

man, que en dos Ciudades de Egipto habitaron Jesus, Maria, i Joseph, que fueron Eliopoli, i Babylonia: Eliopoli, Ciudad no murada, como son todas las de Egipto (ecepto Cairo, Babylonia, i Alexandria) copiosa, i abundante de frutos, i delicias, i que en latin se interpreta *Ciudad del Sol*. Babylonia era, no aquella de Caldea en que era Rei Nabucodonosor, sino otra, que Cambises, Rei de Persia, è hijo de Ciro, fabricò en Egipto, para hacerla Metropoli de su Reino, despues de la destrucion de la Caldea. Verdad es, que primero habitaron en Eliopoli, i despues en Babylonia, i en ambas partes hai lugares particulares, que veneran los Christianos, en memoria de este alvergue de el Hijo de Dios.

Luego, que llegaron los Santos forasteros à Eliopoli, no hallando donde aloxarse, se entraron en un Templo, que hallaron abierto, donde la ceguedad de los Egypcios adoraban tantos Dioses quantos dias tiene el año; pero apenas hubo entrado en el el Humanado Verbo, quando cayeron todos à tierra, cumpliendose el vati-

cinio de Isaias: *Ascendet Dominus super nubem levem* (que es la humanidad) *& ingreditur Ægyptum, & movebuntur simulacra Ægypti*. Esto es, explica el Vatabio: *Movebunt se ad adventum ejus, id est prosternent se ad ingressum Christi*. I que esta sea la inteligencia de el Texto Evangelico, lo prueba Cartagena con la authoridad de muchos Escritores, i Santos Padres, entre los quales San Cyrilo Jerosolimitano, Anselmo, Buenaventura, Antonino, Dorothéo, Hugo, Lira, el Abulense, Lodolfo, el Cartuxano, Eusebio, Procopio, Niceforo, Sozomeno, i otros: i porque es comun opinion, que todos los Idolos del Egipto se arruinaron al entrar de Christo, explica el Abulense, que padeciendo ruina estos trecientos sesenta i cinco Idolos del Templo de Eliopoli, se entienden arruinados todos los del Reino, porque no havia otros Dioses de nombres diferentes, que estos, aunque muchos otros havia en numero diversos: *Omnia simulacra Ægypti sensibilibiter mota fuisse, in quantum trecenta sexaginta quinque corruerunt, que forsam erant omnia Idola Ægypti*.

Ægypti, ita ut non essent plura nomine differentia, licet essent allia ab eis numero diversa. Pero el Maestro de la historia tiene, que no solo cayeron los Idolos de este Templo de Eliopoli, sino todos los que veneraba aquella Gentilidad en todos los Templos del Egypto, al modo, que quando el pueblo Hebreo saliò del mismo Reino, quedaron cadaveres Gitanos en todas las casas: *Sicut egrediente populo Hebræorum ex Ægypto, nulla fuit domus, in qua non jaceret mortuus, ita ingrediente Christo ibidem nullum fuit Templum in quo non Idola corruerent.*

Avifado Aphrodisio, Principe de los Sacerdotes, de la ruina, que havian padecido sus Idolos, passò con mano armada, i numerosa guardia de Soldados al Templo, donde puestos los ojos en la Sacratissima Virgen, i en el tierno Niño, que tenia en sus brazos, quedò de tal manera atemorizado, i affombrado de ver aquella respetosa Magestad, que postrado en tierra los adorò, diciendole à los suyos: Si este no fuese el verdadero Dios de los Dioses, no se habrian postrado à sus pies estas Deidades; i si no-

sotros no hacemos lo mismo, pereceremos como Pharaon: *Hic nisi esset Deus Deorum nostrorum, coram eo non se prosternerent: nos ergo quod Deos nostros facere videmus, nisi caute fecerimus, omnes sicut Pharaon periculum incurremus.* Ni parò aqui la Religion de Aphrodisio, sino que llevandolos à su casa los hospedò, i regalò en ella todo el tiempo, que permanecieron en Egypto; de modo, que aunque sucediesse, que San Joseph con su Esposa, i Jesus, passasse à otro lugar, como despues veremos, siempre hallaron abierta la casa de Aphrodisio: I asì puede decir el Martyrologio Galicano, que refiere el Lualdi en su libro de la Propagacion de la Fè en Occidente, tom. 2. lib. 2. cap. 82. que: *Aphrodisius Infantem cum Matre, & Joseph hospitio exceptos septem annos apud se benigne habuit.* La recompensa, que tuvo Aphrodisio por los charitativos officios, que usò con el Salvador, fue como se sigue.

Haviendo crecido en edad el Redemptor, i predicando el Evangelio en la Palestina, llegó la fama de sus prodigios à Aphro-

Aphrodifio, que ya era de edad abanzada, i dexando su casa, i su patria passò à Jerusalem, i echandose à los pies de Christo se hizo su discipulo, i lo siguiò hasta su muerte. Subiendo despues Christo à los Cielos, se agregó Aphodifio al Apostol San Pedro, por el qual fue baptizado en Antiochia, i lo llevò consigo à Roma, sirviendose de èl en la predicacion Evangelica. Siguiò despues à San Pablo en el viage de las Galias, donde parò por disposicion Divina en Narbona con Sergio Pablo, i alli fue creado Obispo de Busiers, Ciudad de la Francia: *Paulo in Galliam Narbonensem proficiscenti adjunctus, Sergio Paulo ad hæsit, à quo Bitteris Episcopus ordinatus.* Gobernò su rebaño algunos años, propagando la Fè Catholica por aquellos contornos, i fue martyrizado por la misma Fè con San Cypriano, Agapito, i Eusebio, de edad de 101. años: *Obtruncatus anno ætatis sue centesimo primo*, en la Villa, que despues se llamò de San Tiago, i fue sepultado en la Iglesia, que èl mismo alli erigió à honor de el glorioso San Pedro, aunque al presente se venera en una mas amplia Basílica.

En la distancia, que hai desde Eliopoli à Babylonia, en medio del camino està el huerto, ò jardin del Balsamo, junto al qual quieren unanimes los Escriptores, que habitasse pos algun tiempo la Sacra Familiar i añade el Bocardo en la Geografia de Egypto, que se llamaba este lugar *Mitarea*, i lo mismo contexta Jansenio en la concordia Evangelica *cap. 11.* Este huerto de Balsamo no es mas largo, ni ancho, que un tiro de piedra casi, i los arbolitos del Balsamo son semejantes à las cepas de tres años, con hojas de Trifolio, ò Ruda, aunque mas esparcidas, i produce seis, ò siete varas, ò vides. Este huerto viene regado por una fuente mui copiosa, i clara, donde quieren algunos, que la Sacratissima Virgen lavasse muchas veces al Niño Dios, i sus pobres pañales, los quales tendia à secar junto à una piedra grande, que alli inmediata se venera por los Christianos, i Sarracenos: *Inter Eliopolim, & Babyloniam Ægypti* (escribe otro Bocardo) *medio fere loco est hortus Balsami irrigatus à fonte parvo, sed ubere, in quo fama est Beatam Virginem puerum Jesum*

Jesum sape lavasse, panniculosque ejus mundasse. Est & ibidem lapis super quem dicitur, eos exsiccasse, & hæc omnia venerantur à Christianis, & Sarracenis.

I dice el Abulense con el Berdini, que en el dia de la Epiphania concurrían à lavarse en esta fuente Christianos, i Sarracenos, sumergiendo por devoción sus propios hijos; i que siendo así, que los Sarracenos despiden siempre mal olor, luego que se lavan quedan libres de su hediondez.

De Matarea es fama, que passaron los Santos Peregrinos à Babylonia, que segun Andri-comio, se llamó despues Menfis, i ahora Cairo. Cerca de esta Ciudad, escribe el Tostado, hai una antiquissima Palma, que al passar la Santissima Virgen con el infante Jesus, inclinò sus ramos, para que pudiesse la Señora comer de su fruto, cogiendolo con facilidad; i añade, que viendo esto los Idolatras, la cortaron; pero à la mañana renació mas bella, que antes. Vicente Belvacense, i Pelbarro dicen, que descansando la Virgen à la sombra de esta Palma, i deseando comer sus dactiles, dixo: O si pudiesse

alcanzar de aquesta fruta! A lo qual respondió su Esposo San Joseph diciendole: Tu, Maria, piensas al fruto de la Palma, i yo al agua, que ya nos falta en la Oudre, i no sè de donde proveërme. Entonces, dicen, que el infante Jesus mandò à la Palma, que se inclinasse, como lo executò, para que la Virgen cogiesse sus dactiles; i al mismo tiempo mandò, que de las raíces de la Palma brotasse una fuente, como de hecho brotò, para refrigerarse de la sed, que padecían; i finalmente, que se viò baxar un Angel, que arrancando un ramo de aquella Palma lo llevò à colocarlo en el Cielo.

Ni fue solo el Cairo el que logró la dicha de ser santificado por la presencia del fugitivo Redemptor; pues como escribe Sozomeno en su historia, i lo confirma el Baronio al primer año de Christo: Passò tambien à Ermopoli, que es Lugar de la Thebaida, donde dice, que havia un arbol, llamado por su hermosura, i grandeza Perseo, i que era supersticiosamente venerado por los Gentiles, quienes lo tenían consagrado à la Diosa Isis, i que no

obf.

obstante su grandeza, al passar Christo con su Madre se inclinò hasta la tierra, adorando al Dios verdadero. Evagrio, en las Vidas de los Padres afirma haver visto en Eliopoli aquel Templo, donde al entrar Christo se arruinaron todos los Idolos: *Vidimus ibi, & templum ipsum, in quo ingresso Salvatore*

corruiſſe omnia in terram, & comminuta eſſe memorabantur. Aſi ſe entretuvo Jeſus en el Egipto hasta la muerte de Herodes, ſantificando aquel Reino, llenando de bendiciones aquellos deſiertos en que florecieron despues tantos Santos Heremitas, i Anachorethas.

RESOLUCION VI.

QUINES FUERON AQUELLOS PERSEGUIDORES
de Christo Niño, de quienes ſe lee en el Evangelio: *Mortui ſunt qui quærebant animam pueri*?

PAſſados ſiete años apareció de nuevo el Angel à Joſeph, i le dixo: *Surge, & accipe puerum, & Matrem ejus, & vade in terram Iſrael, defuncti ſunt enim qui quærebant animam pueri.* Levantate, Joſeph, le dice el Angel, toma al Niño con la Madre, i vuélvete à la tierra de Iſrael, porque ya han muerto los que buscaban darle muerte. En eſtas palabras parece infinúa el Angel, que no ſolo Herodes perſeguia al Meſſias, pues habla en plural, i en reſolucion de eſta duda ſe pregunta, quienes fueron eſ-

tos, de quienes no hace mencion el Evangelio.

Algunos dicen, que eſtòs fueron los hijos del miſmo Herodes, Ariſtobulo, Alexandro, i Antipatro, pues ſabemos de cierto, que los dos primeros havian pleiteado por el Reino con ſu padre Herodes, llevando la cauſa à Roma; i que Antipatro aunque no havia contendido por el Cetro, aſpiraba à la Corona, i deſeaba, por conſeguirlo, la muerte de ſu padre, como eſcribe Joſephus Hebreo: conque es veriſimil, que todos tres conſpiraſſen, i ſolicitaſſen qui-

quitar la vida à Christo, de quien temian, como su padre Herodes perder el Reino. Pero aunque esto sea probable, no convence, que de estos hablase el Angel, porque ya havia tiempo, que su padre los havia hecho matar; i tambien, porque siendo tan rabiosa la litis, i contiendas, que Alexandro, i Aristobulo tenian con Herodes, i Antipatro con Aristobulo, i Alexandro, no es verisimil, como dice el Abulense, que: *Constitui in tan gravibus causis ad quosdam rumores Magorum de Messias nato moverentur, & intenderent ad eum occidendum.*

Por esto cree San Geronymo, que los compañeros de Herodes en perseguir à Christo fueron los Sacerdotes, i Escribas: *Ex hoc intelligimus, non solum Herodes, sed, & Sacerdotes, & Scribas eodem tempore necem Domini fuisse meditato.* I San Aimon pone con Herodes à los Principes de los Judios: *Ex his verbis intelligimus multos Principes Judaeorum cum Herode in necem Domini consensisse.* I lo mismo afirma Euthimio, citado de Barradas. Pero esta resolucion tiene no poca dificultad, porque no escribe,

que en el tiempo de siete años muriesen todos los Sacerdotes, Escribas, i Principes de los Judios, para que pudiesse decir el Angel: *Mortui sunt qui querebant animam pueri.* De donde siguiendo la comun, debemos responder, que ò hablò el Angel por la figura synedoque, tomando el plural por singular; ò que quisiessse dar à entender, que solo Herodes era el persecutor del Messias; mas como era Rei, todos los Cortesanos, i Ministros cooperaban à su intencion, buscando modo de dar la muerte à Christo. I si digeres, que no todos havian muerto, ni murieron quando Herodes, i asì no se podrà verificar el *Defuncti sunt*; respondo con el Tostado, que no murieron de muerte natural, sino que havian muerto à la persecucion, que hacian à Christo, pues muerto Herodes cessaron de perseguir al Messias. Al modo, que los Religiosos se dicen muertos al Mundo, no porque esten privos de la vida natural, sino porque han muerto à los intereses del Mundo.

Solo, pues, Herodes fue el impio sacrilego perseguidor de el recién-nacido Hijo de Dios:

i para que se conozca la diferencia de este Herodes à aquel, que despreciò al Redemptor en el tiempo de su Passion, i de el que en los aëtos de los Apostoles mandò degollar à S. Tiago Apostol, diremos algo de su origen, hechos, i muerte. Tres fueron, escribe Pedro de Natal, los Herodes famosos en crueldad: El primero llamado Herodes Ascalonita, en cuyo tiempo nació Christo, i fue el que mandò matar los Niños Innocentes, i de quien hablamos al presente. El segundo fue Herodes Antipa, que degollò al Baptista, i à quien Pilato remitiò à Christo. El tercero fue Herodes llamado Agrippa, que degollò à San Tiago mayor, i encarcelò al Apostol San Pedro.

Nació, pues, Herodes Ascalonita, segun refiere Josepho en libro de sus antigüedades de Padre Idumeo, i fue hijo de Antipatro, hombre plebeyo, quien sirviendo à Hyrcano, Sacerdote, i ultimo Rei de los Judios, de la descendencia de los Machabeos, se supo dar tal maña, que dominaba toda la Judea con sus dos hijos Paselo, i Herodes. Tuvo Herodes, ann

viviendo el Padre en la Corte de Hyrcano, la Prefectura de la Galilea, con la qual ocasion matò à una cabeza de bandidos llamado Ecequias, i libertò la Provincia de ladrones, i asesinos, ganandose con estas acciones, segun escribe Comestor en su historia Scholastica de *diversis cap.* 15. el renombre de Padre de la Galilea. Fue despues creado Principe de las Milicias de Sesto, que era Presidente de Soria, i acreditandose mucho su proceder con varias industrias, artes, i dones, atraxo la voluntad de todos, hasta obtener, muerto Hyrcano, el Reino de Judea, primero por Antonio, i despues por Augusto Cesar, i el Senado Romano, i Coronado en Roma, entrò en Campidolio, aunque no en la pacifica possession de el Reino, sin muchas guerras, i tumultuaciones, como escribe la Historia Ecclesiastica.

Este Herodes fue el primer Rei forastero, que gobernò la Judea, i se intitulò Grande, porque dominò toda la tierra de Promission, i no parte como los otros. Llamase Ascalonita, de Ascalon, Pais de los

Philisteos ; donde edificò un sumptuoso Palacio. Tuvo nueve mugeres , i solo de las siete ultimas tuvo hijos , que fueron nueve : Antipatro de Doside , que era de baxa estyrpe ; Alexandro , i Aristobulo de Marianne , que era sobrina de Hyrcano , por cuyos amores se hizo procelito circuncidandose ; Archelao de Mataca Samaritana ; Herodes Antipa , i Phelipe de Cleopatre Herosolimitana , i otros de las demas. A los tres primeros mandò matar el padre , cinco dias antes de morir. En su ultimo testamento dividiò entre los que quedaban el Reino ; de modo , que Archelao gobernasse la Judea , Herodes Antipa la Galilea , i Phelipe la Traconitide , i Paneade ; pero con pacto , i condicion , que no se llamassen Reyes , sino Tetrarcas (que es lo mismo , que Principes del pueblo) sin obtener primero el consentimiento de el Cesar , como despues consiguiò Antipa. Vease à Eusebio , la historia Escholastica , al Cefariense , i al Baronio.

En el año 29. del Reino de Herodes nació el Salvador del Mundo , i el siguiente man-

dò matar los Niños Inocentes , creyendose burlado de los Magos , i por esto incurriò en infinitas miserias , i enfermedades , que despues le ocasionaron la muerte , el año octavo de Christo , 67. de su edad , i 37. de su Reinado , segun el Baronio. Escribe Josepho Hebreo , que su enfermedad comenzò à agravarse por un lento , pero agudo calor , que le consumia , i abrasaba las entrañas. Padecia una tal hãbre canina , que era nessario darle à cada instante de comer ; en los intestinos atrocissimos dolores , colicas intolerables , i llagadas las entrañas , i genitales , arrojaba con insufrible hedor estomacosos gusanos : tenia por todo el cuerpo un rabioso prurito con una combulsion de nerbios , tan fiera , que le hacian padecer dolores de Infierno : hinchabanse los pies , respiraba con dificultad , i saliendo vanos los remedios , i conatos de los Medicos , cada dia era tenido por muerto. Antes de morir , como diximimos , mando matar sus tres hijos. Dexò en su testamento à Cesar diez millones de moneda de plata , i à Julia , muger del Cesar , i à algunos ami-

amigos ; cinco millones. Finalmente , desesperado de recuperar la salud , hizo llamar por edictos à todos los Nobles del Reino , i encerrarlos en el Croco , i pidió con lagrymas à su hermana Salome , i à su cuñado Alexandro , que luego que expirasse los hiciesse passar à todos à cuchillo , para que assi fuesse llorada su muerte por

todo el Reino. Pidió de comer , i estando mondando una manzana , fue sorprendido de tan fiera toz , que desesperado se clavò el cuchillo por el pecho ; pero no se hirió de manera , que muriesse luego : pero poco despues libertò al Mundo del hombre mas dissoluto , i cruel , que ha arrojado la tierra.

RESOLUCION VII.

*QUE ARTE , U OFICIO EXERCITÒ SAN JOSEPH ,
i si Jesu Christo exerció la misma ?*

Que el Glorioso San Joseph fuesse Artifice , no tiene duda , pues expressamente lo llama assi el Evangelista San Matheo al capitulo 13. donde refiere , que marabillados los Ciudadanos de Nazareth de ver la sabiduria del Redemptor , invidiosos decian : *Unde hinc sapientia hac , & virtutes ? Nonne hic est fabri filius ?* De donde ha venido à este tanta sabiduria ? Por ventura , no es hijo del Fabro ? I aun al mismo Christo dieron este nombre , como expressa San Marcos : *Nonne hic est Faber Filius Marie ?* Mas como este nom-

bre de Fabro sea general à todos aquellos artífices , que trabajan materias duras , como son piedra , leño , ò hierro , segun nota Calepino , por esso se mueve la question qual fuesse de estos el arte fabril , que exercitò San Joseph , i no explican los Evangelios.

I aunque el Cardenal Cayetano assegura , que no puede saberse con certeza qual genero de arte fabril fuesse por ser , como se ha dicho , comun à todos , plateros , lapidarios , herreros , carpinteros , & c. Con todo esso , San Hilario con San Leandro , Anselmo , Isidoro ,

Beda, Pedro Crisologo, i otros, es de opinion, que S. Joseph fue herrero, fundado en aquel texto de Isaias, que dexò escrito: *Ego creavi Fabrum sufflantem in igne prunas, & producentem vas in opus suum.* I en otro lugar: *Faber ferrarius lima operatus est in prunis, & in malleis formavit illud, & operatus est in brachio fortitudinis sue*: los quales textos se pueden entender de San Joseph, como observa el Cartagena de arcan Maria, & Joseph lib. 4. homil. 4. Oiganse ahora las mismas palabras de San Hilario: *Plane hic fabri erat filius ferrum igne vincentis, omnem seculi virtutem iudicio decoquentis, massamque formantis in omne opus utilitatis humane.* I Beda: *Nam, & si humana non fiat, comparanda Divinis, typus tamen integer est, quia Pater Christi igne operatur, & spiritu, unde & de ipso, tamquam de fabri filio, Praecursor suus ait; ipse vos baptizabit in Spiritu Sancto, & igne quia vasa ira sue spiritus igne molliendo, in misericordie vasa commutat.* Donde alude el Venerable Doctor à aquellas tres cosas, de que principalmente se sirven los herreros para

ablandar el hierro, que son agua, aire, i fuego; como que Christo para ablandar los corazones de hierro se valga de el agua del Baptismo, del fuego de la Charidad, i del aliento, è inspiracion de el Spiritu Santo.

La segunda opinion es del Gran Padre San Augustin, el qual tiene, que San Joseph fue Albañil, deduciendo de esto, que assi como Christo por la generacion eterna, i Divina fue Hijo de aquel Gran Fabro, ò artifice, que *fabricatus est auroram, & Solem*, i edificò todo el Mundo de la nada: de el mismo modo por generacion temporal, era conveniente, que se reputasse, i nombrasse hijo de un Albañil, para que la generacion humana tuviese alguna conveniencia con la Divina à un tambien por esta parte. I verdaderamente en este sentido fue llamado el mismo Christo Artifice, que fabricò sobre su sangre el bello edificio de la Catholica Iglesia. Oigamos las palabras de San Augustin: *Joseph faber in terris pater putabatur Domini Salvatoris, nec ab hoc opere Deus, qua vere est pater Domini nostri Jesu Christi excluditur.*

ditur, nam est, & ipse faber, ipse enim est artifex, qui hujus mundi machinam, non solum mirabili, sed etiam inefabili potentia fabricavit, ipse artifex qui in nostris moribus praecepsit superflua, & opera utilia quaeque conservat, & c.

Pero la mas comun, i seguida opinion es la que lleva, que San Joseph fue Carpintero, assi lo tienen Santo Thomas *in cap. 13. Matth.* Esquilino en su vida, Voragine *in lib. fast.* el Cartagena, Sisto Senense *tom. 2. Bibliot. lib. 6.* El Abulense, el Lirano, Barradas, San Buenaventura, i otros. I lo confirma la pia tradicion de los Fieles, que pinta à San Joseph como Carpintero, i no como Herrero, ù Albañil, diciendo claramente Santo Thomas, que *Joseph non era Faber ferrarius, sed lignarius*, i lo confirman muchas congruencias. La primera, que haviendo San Joseph de mantener à su Hijo, i Esposa en el viage, i demora en Egypto, era mucho mas facil, i apto el oficio de Carpintero, que no el de Herrero, ù Albañil. La segunda, que haviendo de exercitarse tal vez en le arte de San Joseph su Hijo

Jesus, era menos conveniente, i decente el de Herrero, ù Albañil, donde es preciso tiznarse, i ensuciarse, que no el de Carpintero, que se executa con toda policia, i decoro. La tercera, porque estandole preparado à Christo, como principal instrumento de su Pasion, el leño de la Santa Cruz, parece cosa mas propria, que escogiesse por Padre un Carpintero, para poder por si mismo (como notan los Contemplativos) hacer de quando en quando algunas Cruces, para contemplar en ellas el cumplimiento de la Redempcion, que tanto deseaba. Otros muchos motivos de Congruencia apunta el Cartagena, que se pueden ver en el. A que añado, para concluir la duda, que no obstante, que esta ultima opinion sea la mas seguida, todavia no seria inconveniente, que el Glorioso San Joseph fuesse perito en todas tres artes, i que en la de Carpintero se exercitasse mas frequentemente, que en las otras: con que pueden concordarse las dos opiniones de S. Hilario, i San Augustin, i mas diciendonos San Ambrosio, que el Patriarcha San Joseph era perito

Herrero, i Carpintero.

En quanto à la otra parte de la duda, respondo con distincion; porque, ò se pregunta si Christo exercitò el oficio de San Joseph, *ex professo*, ò por ayudar alguna vez à su Padre Putativo: I se dice à lo primero que no: porque como dice San Augustin, nõ le llamaban hijo del Carpintero, porque lo fuese, sino porque se reputaba, i era creidò hijo de un Carpintero. I aunque diga Lira, de quien es la opinion contraria, que si Christo no huviesse tenido este exercicio, havria estado ocioso muchos años; se ref-

ponde, que no lo estuvo jamás, porque en quanto comprehensor, por la vision beatifica, i en quanto viador, por la ciencia infusa, estaba siempre ocupado en lo summo de una altissima Contemplacion. Que ayudasse Christo muchas veces à su Padre San Joseph, no se niega, quando el mismo protesta, que vino à ministrar: *Non veni ministrari, sed ministrare*. I en este sentido se puede explicar aquel dicho de los Nazarenos: *Nonne hic est Faber Filius Mariæ*. Vease al *Cartagena de Arcan Mariæ, & Joseph. lib. 4. hom. 4.*

RESOLUCION VIII.

QUE COSA HACIA EL REDEEMPTOR DESDE la edad de doce años hasta el principio de los treinta, que fue Baptizado.

CUriosa es la pregunta; pero aun mas dificultoso es hallar en el Evangelio noticia de las operaciones de Christo, desde los doce, hasta los treinta años. Solo el Evangelista San Lucas toca alguna cosa, i despues de referirnos la disputa, que tuvo el Niño Jesus con los Doctores en Jerusalem, con-

cluye diciendo: *Et descendit cum eis, & venit in Nazareth, & erat subditus illis, & Mater ejus concervabat omnia verba hæc in corde suo, & Jesus proficiebat atate, sapientia, & gratia apud Deum, & homines*. Que baxò Jesus con su Padre à Nazareth, que vivia sujeto à ellos, adelantandose no menos en la edad,

edad, que en la sabiduria, para con Dios, i los hombres. Esto es quanto se saca de los Evangelios, acerca de la vida, i hechos del Redemptor, desde los doce hasta los treinta años.

Dirèmos, pues: *Et erat subditus illis*, que viviesse Jesu Christo como verdadero, i virtuoso hijo obedientissimo à sus Padres, que los ayudasse quando era necesario, ayudando tal vez al Patriarcha San Joseph en la Carpinteria, como se dixo en la Resolucion passada, ya cortando, ò acepillando alguna tabla, ya clavando algunos clavos, &c. I à su Santissima Madre tambien ayudandola en los haceres domesticos, como dice Ludolfo de Saxonia en la Vida de Christo cap. 16. por estas palabras: *Felix Joseph senex querebat de arte lignaminis, quod poterat. Domina vero colo, & acu pro pretio laborabat, victum sponso, & filio parabat, & alia expedientia domus obsequia, que multa sunt faciebat, quia servitutem non habebat. Compatere etiam Domino Jesu, quia eam adjuvat fideliter, & laborat in his que potest. Venit enim, & ipse ait, ministrare, & non ministrari. Intuebe eum*

humilia obsequia domus facientem, & nihilominus intuere etiam Dominam, & Joseph senem pro vitæ necessariis laborantes. Así creemos, que Christo como mozo joven proveyesse de lo necesario para la casa, i tuviesse el cuidado economico de la familia, executando en todo quanto sus Padres le mandaban.

Pero dice mas el Evangelista, que *Proficiebat sapientia, etate, & gratia apud Deum, & homines.* Que no solo crecia en edad, sino tambien en sabiduria; de modo, que se hacia no solo amado de Dios, sino querido, i estimado de los hombres. Supongo, que este texto no se ha de entender de modo, que quiera decir, que Christo fuesse creciendo en sabiduria, i gracia poco à poco, como que de su principio no la tuviesse perfecta, sino que quiere decir, que esta sabiduria, i gracia de Christo se iba manifestando poco à poco, como el Sol, dice San Vicente Ferrer, que aunque al amanecer tenga tanta luz como al medio dia; con todo esso, mas nos alumina al medio dia, que à el rayar del Alva. Así explican es-

re texto los Santos Padres , San Athanasio *orat. 4. cont. Arrian.* San Juan Damasceno *l. 3. fidei cap. 22.* Cyrilo *part. 1. cap. 17.* Beda , Theophilato , Theodoro , Bernardo , i otros , que cita Barradas , *tom. 1. lib. 10. cap. 15.* Por lo qual escribe el Nacianceno , que *Proficiebat Christus , ut etate , ita & sapientia , & gratia , non quod hac in illo incrementum caperent (quid enim in eo , quod à principio perfectum erat perfectius esse possit) sed quod hac paulatim detegerentur , & elucerent.* Pero què cosa deba entenderse por esta sabiduria , i gracia , en que Christo se aventajaba , al passo , que crecia en edad , lo declaran los Autores , diciendo , que la sabiduria era el conocimiento , è inteligencia de las ciencias , i que la gracia era una qualidad , i dotes tan amables , que en sus operaciones no solo conseguia el agrado de Dios , sino que era estimado , i alabado de los hombres. Oigase à Theophilato : *Gratiam habebat Christus apud Deum , & homines , hoc est , agebat ea que Deo beneplacita erant , & que laudata ab hominibus.* Vease à Barradas.

Dirèmos , pues , que pas-

sados los doce años : *Proficiebat , etate , sapientia , & gratia :* Esto es , que se adelantò siempre mas , i mas el Redemptor en la edad , en el saber , i en la gracia , mostrandose en los discursos afable , no menos que docto , en las conversaciones morigerado ; en las acciones discreto , prudente , i maduro ; que con la afabilidad , i hermosura de su rostro arrebatava los ojos de quantos lo miraban ; con la magestad del semblante conciliaba respeto , i veneraciones ; con la dulzura de sus palabras ligaba juntamente oidos , i corazones ; i con la frecuencia de actos de religion , i del Divino culto , servia à todos de espejo , i exemplo de piedad : grato à Dios por la cõtinuacion de actos virtuosos , i grato à los hombres por sus amabilissimas prendas. Sè , que fue opinion de S. Buena-ventura , que las citadas palabras de San Lucas , se deben entender por la edad pueril de Christo antes de los doce años , i no despues ; pero tal inteligencia parece contraria al sacro texto , el qual las refiere despues de la Disputa de Christo con los Doctores , i de su vuelta à Nazareth , como epilogando

gando quanto decir se podia de Christo despues de los doce años: así Barnabas. I si me opusieses, que no se maravillarian los Judios oyendolo enseñar, predicar, i hacer milagros, si el Messias huviesse adelantado-se tanto en la virtud, i sabiduria: *Multi mirabantur in doctrina ejus dicentes: Unde huic hac omnia? quæ est sapientia quæ data est illi, &c.* Respondo, que la causa de maravillarse los Judios, era por verlo predicar con tanta sabiduria, i obrar tantos milagros, por quanto nunca en publico lo havia executado Christo Señor nuestro, i así que vieron la novedad, les entrò la maravilla: *Mirabantur.*

Esto, i no mas es lo que podemos colegir de los Sagrados Evangelios, en quanto à las operaciones de Christo desde los doce años. Pero no debemos passar en silencio lo que el mismo Señor revelò à la Beata Cathalina de Bolonia, i escribe la misma Santa en el Libro, que intitulò de las Siete Armas: Dixo el Redemptor, que todos los Viernes de su vida, desde su Encarnacion, hasta expirar à la hora de sexta, experimentaba aquellos acervísimos dolores,

que despues padeciò sobre la Cruz, i que le duraban hasta la hora de nona, que son tres horas: De modo, que en el discurso de 34. años, que entran 1770. Viernes, i en tantos Viernes 5310. horas sufriò el Redemptor tan graves tormentos por nuestra salud.

Cerremos esta Resolucion con lo que refiere Bartholomeo Casaneo en su Cathalogo *Glorie Mundi part. 4. consider. 6.* el qual con Lactancio quiere, que Christo antes de publicar su Doctrina fuesse uno de los veinte i dos Sacerdotes del Templo, i citando à Pedro de Lesuandieriè in 4. part. quest. 86. escribe, que en tiempo de Justiniano Emperador havia entre los Judios un tal Theodosio, Principe entre ellos, mui docto en todas letras, è intimo de un tal Philosopho, i de los mas familiares cortesanos del Cesar, de los quales preguntado en una ocasion, como siendo tan sabio en la Lei, i en los Prophetas, i conociendo, que todas las figuras estaban cumplidas en Christo, i consiguientemente, que la Religion Christiana era sola la verdadera, todavia queria permanecer envuelto en la caliginosa

lignosa obstinacion de los Judios, à quienes solo les estaban prometidas penas eternas? A lo que Theodosio, despues de haverle dado las gracias por la charitativa exhortacion, que le havia hecho à hacerse Christiano, respondiò, que sabia muy bien, que Jesu Christo, à quien adoraban los Christianos, era el verdadero Mefsias prometido por los Prophetas; pero que por mundanos respetos se mantenía en el Judaismo, pues era preciso, haciendose Christiano, privarse de aquellos bienes, que poseia, i lo engrandecian entre los Judios; tanto, que no tenia que invidiar al Summo Pontifice de los Christianos. I para que veas (prosiguiò Theodosio) quan certissimo vivo de la verdad dicha, quiero fir à tu confianza un arcano oculto entre nosotros, por donde conocemos evidentemente, que Christo fue el Mefsias prometido en la Lei, i es este el Arcano.

En los tiempos passados, mientras en Jerusalem se fabricaba el Templo, era costumbre de los Hebreos elegir veinte i dos Sacerdotes, quantas son las letras de el alphabeto Hebreo,

apuntando su nombre, apellido, i padres en un libro, que se guardaba en el Templo. El modo, que se observaba en las elecciones era este: muerto alguno de los Sacerdotes, se juntaban los otros en el Templo, i elegian otro, apuntando en el libro de esta forma: En tantos de tal mes, i año muriò (vg.) Isaac, Sacerdote, hijo de Abraham, i de Sara, i en su lugar fue subrogado Samuel, hijo de Elcana, i de Ana. Sucediò, pues, que haviendo muerto uno de los Sacerdotes, se congregaron los demas para elegir successor; i no concordando los votos, por no hallarse en los propuestos aquellas prendas, que se requerian, se levantò uno, i hablò de esta manera à los Electores: Muchos, ò Padres venerandos, haveis nombrado, i à ninguno elegido; i por tanto, yo nombro, i elijo à Jesus, Hijo de Joseph, aunque joven de edad, de bonissimas costumbres, exemplarissima vida, muy versado en la lei de Movses, i adornado de tal bondad de doctrina, que ningun igual admite. Concordaron, i conformaronse los votos de todos, i eligieron à Jesus

fus por Sacerdote del Templo; pero como era de la Tribu de Judà, i no de la de Levi, de donde se elegian los Sacerdotes, se originò nueva dificultad entre los Electores, la qual desatò el promotor con mostrarles la union, que tenian las dos Tribus, en virtud de la qual podia el Salvador entrar en el numero de los Sacerdotes.

Elegido ya el Redemptor Jesu Christo, quedaba el modo de registrarlo en los libros, i como havia muerto ya el Patriarcha San Joseph, llamaron à la Santissima Virgen al Concilio, para que declarasse sus Padres, la qual protextò, que era verdad, que Jesu Christo era su Hijo; pero que Joseph no era su Padre, por haverlo ella parido sin lesion de su Virginidad, i concebido por obra de el Espiritu Santo, anunciada del Angel; i que en consecuencia de esto, Jesu Christo no tenia Padre en la tierra, sino que era Hijo del Eterno Dios. Affombrados quedaron los Sacerdotes al oir la relacion de la Sacratissima Virgen, è instándole à que declarasse la verdad de un tan grande Mysterio, no sacaron otra cosa, sino que Je-

su Christo era Hijo de Dios, que Encarnò por virtud del Altissimo, i nació sin lesion de la Virginad de su Madre. I así apuntaron en el Libro Sacerdotal de esta manera: En tantos de tal mes, i año, haviendo muerto el tal Sacerdote, hijo del tal, i la tal, fue puesto en su lugar Jesu Christo, Hijo del Eterno Dios vivo, i de Maria Virgen. I este Libro (añadiò Theodosio) se conserva todavía en Tiberiades, conocido de pocos, pero felices Judios, haviendo por fortuna escapado del cerco de Jerusalem. De lo que podràs conocer, que nosotros tenemos plena noticia, i certeza de la venida del Mesias, no solo por la lei, i los Prophetas, sino por el testimonio de este Libro.

Commovido de esta narrativa el Philosopho Christiano, quiso notificarlo al Emperador, para ver si podia sacar del Hebraismo tal Libro; pero disuadiòlo Theosio, no solo porque no le faltasse al secreto, sino porque los Depositarios se dexarian primero morir, que entregarlo. Lease al Casaneo, que lo trahe mas difusamente, alegando varios testimonios de Jo-

Josepho Hebreo, que dice, que Christo con los demas Sacerdotes Sacrificaba en el Templo, i del Evangelio de San Lucas, donde se dice, que haviendo el Redemptor entrado en la Sinagoga, le dieron para que leyese el Texto de Isaias, donde se di-

ce, que *Spiritus Domini super me, cujus gratia unxit me, & evangelizare pauperibus misit me.* I es cierto, que si Christo no tuviese algun caracter Sacerdotal, no seria admitido entre los Sacerdotes à leer las Prophecias.

RESOLUCION IX.

QUE MONTE FUE AQUEL DONDE EL DEMONIO
transportò à Christo para tentarlo, i de algunos otros Montes Santificados por las acciones del Redemptor.

EN el capitulo 4. de San Matheo se lee, que despues de haver Nuestro Redemptor ayunado 40. dias, que fue desde los 7. de Enero, que entrò en el Desierto, hasta los 15. de Febrero, en que terminò el gran ayuno, fue assaltado del tentador con tres tentaciones diversas; la ultima de las quales fue llevarlo sobre un altissimo monte, desde donde mostrandole todos los Reinos, i provincias de el Universo, le hizo de ellos generosa oblacion, si en recompensa lo adoraba: *Assumpsit eum Diabolus in montem excelsum valde, & ostendit ei omnia regna Mundi, & Gloriam eorum, & dixit ei: Hec*

omnia tibi dabo si cadens adoreris me. Concuerdan todos los Authores, que el Redemptor fue tentado en el Desierto de Gericò, distante dos millas de esta Ciudad, Desierto montuoso, i vecino al Monte Fasga, que comunmente se llama el Monte de la Quarentena, i es quasi el mas alto de toda la Tierra Santa, i se extiende desde Galgala hasta Teucatra, i desde Engaddi hasta el Mar Muerto. Antes de llegar à este lugar, dicen los Authores, se encuentra una fuente, ò riachuelo, cuyas amargas aguas fueron dulcificadas por Elias; i que en dicho Monte de la Quarentena hai unas piedras negras como quemadas,

madras, de las quales puso el Demonio delante de Christo, para que las convirtiese en pan, diciendo: *Si filius Dei es fac, ut lapides isti panes fiant.* Para subir à este Monte es necesario passar muchas puertas, i subir 382. escalones, i que en la cumbre del Monte hàcia el Oriente hai tres Capillas, una grande, i la una mayor, en las quales estàn pintados Nuestro Redemptor, la Santissima Virgen, i San Juan Baptista; i que junto à la mayor se conserva una Cisterna de agua para servicio de los Anacoretas, i un antro, ò cueva horribilissima con muchos cuerpos, i reliquias de Santos, i con Indulgencia plenaria.

Este Monte de la Quarentena creen muchos, que fue aquel donde el Demonio llevò à Christo, i lo estimulò à la Idolatria, tanto por la memoria, que en aquellas Capillas se conserva, como porque es el mas alto, que se encuentra de la parte de aca del Jordan. Asi lo tiene Aranda, i Barradas tom. 2. lib. 2. cap. 5. donde dice: *Aliqui opinari voluerunt, non certasse Demonem cum Christo tertia tentatione in hoc*

monte, sed in alio qui leuce unius distat spatio, sed decipiuntur, in eo enim montem nullius hujus rei memoria extat, in hoc vero monumentum est sacellum in cacumine exadificatum: neque vero eis Jordanem alius est mons, qui jejunii montem celsitudine æquet, cum multi sint alii, sed eo inferiores, &c. Pero ninguna de estas razones convencen, que escogiesse el Demonio el Monte de la Quarentena para dar à Christo el ultimo asalto. No la primera, porque aquellas Capillas estàn alli por memoria del ayuno del Redemptor, no por recuerdo de las tentaciones. No la segunda, porque no dice el Evangelio, que fuesse el monte mas alto, sino un monte mui alto, i de otra manera seria preciso confesar, que tampoco fue el monte de la Quarentena, pues no es el mas alto de toda la tierra, i que el Tentador gyrò toda la tierra para encontrar el mas eminente de todos, como observa el Author de la Obra Imperfecta: *Assumpsit eum super montem excelsum valde, quem ipse Diabolus circumiens totam terram excelsiorem ceteris cognoscebat.* Cosa, que ningun Doctor, ni Escripitor admite.

Dexo la opinion de quien dice, que este monte fue aquel desde el qual mostrò Dios à Moyses la tierra de Promission, situado junto al Nebo; i digo con la comun de los Authores, que este monte està situado dos millas distante del de la Quarrentena, hàcia la Galilea, monte excelso, i eminente, inculto, i pedregoso, llamado, como dice Andricomio, el Monte del Diablo: *Mons Diaboli distat duobus milliaribus à Quarantena, & in eum deductus fuit à Sathana Christus.* I Borcardo en la descripcion de la Tierra Santa: *Tentatus fuit in alio monte, qui duabus leucis distat à Quarantena supra in deserto à latere australi Bethel, & Hai.* Lo mismo afirma Mariano Veneto, Matheo Berdini, San Buenaventura, Barradas, i otros. I se confirma esta opinion por la tradicion de los habitantes de la Tierra Santa, como nota el Abulense: *Ista opinio ab antiquo semper manxit apud habitatores Terræ Sanctæ, quibus circa talis credendum est.* Digamos ahora algo de algunos otros Montes Santificados por el Redemptor.

Monte Thabor. Este es aquel Monte felicissimo, sobre el

qual el Encarnado Verbo diò à sus Discipulos Pedro, Juan, i Diego un bosquejo de la Bienaventuranza, transfigurandose à su presencia, i de la de Moyses, i Elias, como refieren los Sagrados Evangelios. I aunque el Sagrado Testamento no expresa el nombre de este Monte, el Damasceno, San Geronymo, i todos los Doctores concuerdan, en que fue el Thabor. Dicta este, segun Borcardo, cien leguas de Jerusalem, i de Nazareth dos leguas hàcia el Oriente. Su altura es de treinta estadios, como escribe Josepho (ocho estadios hacen una milla) i en la cumbre tiene una llanura de veinte estadios, que fue donde Christo se transfigurò: està colocado en forma redonda entre Nazareth, i Naim; por la parte Aquilonar es inascesible, i hàcia el Occidente està adornado de bellissimos collados, i amenidades en arboles, frutos, aves, i animales. En el se registran aun vestigios de hermosos Palacios, torreones, i casas, que con sus ruinas sirven de refugio, i habitacion à las tierras. Transfiguròse Christo à la parte Oriental, i alli se labraron tres Capillas en memoria de los tres

tres Tabernaculos , que pidió San Pedro : *Faciamus hic tria Tabernacula* , i Santa Elena edificò un Monasterio , en que el Rei de Ungria mantenía Monjes de su Nación , de el Orden de San Pablo primer Hermitaño; hoi no se ven mas que vestigios.

Monte Garicim. Este fue el Monte , que mostrò la Samaritana al Redemptor , quando le dixo : *Domine , ut video Propheta est tu Patres nostri in monte hoc adoraverunt.* Está en la provincia de Samaria , junto à la Ciudad de Sichem , que hoi se llama Napoles de Soria. Lira dice , que es un montecillo; pero Josepho le llama el mas alto de toda Samaria , i Borchardo le da el titulo de excelsa , que se divide en dos montes , ò cimas , la una llamada Garicim , i la otra Ebal : *Supra fontem ad dextram mons est excelsus duo habens capita quorum unus monte Garicim , alterum mons Ebal nuncupatur.* El Abulense se persuade , que en este monte fue donde Abraham edificò el altar , que refiere el capitulo 22. del Genesis , i que aqui tambien fue donde Josue leyó al Pueblo el Deuteronomio , como ex-

pressa el libro de Josue cap. 18. *Media pars populi stabat juxta montem Garicim , & media juxta montem Ebal , & c.* I desde estas dos cimas se intimaban las bendiciones , ò maldiciones à los que observaban , ò quebrantaban la Lei de Dios : desde Garicim las bendiciones ; i desde Ebal las maldiciones. En tiempo de Alexandro Magno havia sobre este monte un Templo à competencia del de Jerusalem , donde , como nota Josepho , acudian todos los Samaritanos , i Judios desterrados ; i de este Templo , que fue destruido por Hyrcano , poco antes de la Venida de Christo , parece hablò la Samaritana , quando dixo : *Patres nostri in monte hoc adoraverunt* , tanto mayormente , que se persuadian los Samaritanos , que Jacob , i sus descendientes habitaron en este monte. De estos dos montes , el Garicim es el mas cercano à Sichem , pues Ebal está mas al Oriente ; pero están tan proximos , que de uno à otro se oyen mui bien las voces : ambos distan de Jerusalem casi once leguas.

Monte Cristo , ò Cardi. Entre todos los montes de Palestina

na este es el mas venerable , i señalado, por lo que en él obrò el Redemptor. Llamale el Abulense Cardi , i Andricomio monte Christo , i à él subiò el Salvador repetidas veces , ya enseñando , i predicando à las turbas : *Videns Jesus turbas ascendit in montem* ; ya dando de comer à cinco mil personas : *Abit ergo in montem Jesus* ; ya ocultandose porque no lo hicieran Rei : *Fugit iterum in montem ipse solus* ; ya enseñando à los Discipulos el modo de orar , quando compuso el Padre nuestro , i ya pasando las noches enteras en Oracion con otras , que toca el Borcardo en la descripcion de la Tierra Santa part. 1. cap. 4. §. 6. i el Abulense in cap. 5. *Matth. quest. 7.* Está situado este monte en la Galilea , distante poco mas de dos millas de Cafarnaum , i desde su cima se ve el mar de Galilea , la Iturea , la Provincia de Traconite hasta el Libano , los montes Sanir , i Hermon , las tierras de Zabulon , i Nephthali ; hasta Cedar , i toda la region de Genezareth hasta Doraim , i Bethulia. Es largo dos tiros de escopeta , i ancho un tiro de piedra , mui ameno , i

fertil , i apto para predicar. Hai en él una piedra , donde Christo se sentaba à predicar , i al rededor otras para los Apostoles , i assi los Christinos llaman à este sitio la Mesa. A la falda del monte , distante treinta passos del mar , hai una fuente cercada de murallas , que dicen ser una veta del Nilo , i Josepho le llama la fuente de Cafarnaum.

Fue sentir de Cromacio , que este monte tan favorecido de Christo fue el Olivete ; pero se engañan , dice San Geronymo : *Non nulli simpliciorum fratrum putant Dominum ea que nequaquam ita est* ; porque el Olivete està en la Judea , i este en la Galilea ; aquel no està distante de Jerusalem mas de una milla , i este dista cien millas , como dice el Berdini ; i assi , acabado el Sermon del Monte , dice el Evangelista , que entrò Christo en Cafarnaum , que està alli vecino : *Cum autem impleret omnia verba sua in aures plebis intravit Capharnaum.* Otros creen con Buenaventura , i Lodolfo , que este monte fuese el famoso Thabor ; pero esto tiene contra si la comun tradicion de los Pueblos.

Monte de Nazareth. A este monte huyó Christo, quando quisieron apedrearlo los Nazareos, echandolo de la Sinagoga. *Luc. cap. 4.* Estaba distante de la Ciudad una milla, i siguiendo al Señor los Judios hasta la cima, se les hizo invisible, i ablandandose como cera las piedras, dexò en ellas estampadas sus sagradas huellas. Succediò tambien aqui otro prodigio, que siguiendo la Santissima Virgen à su amado Hijo, i viendo volverse aquella canalla furibunda, se arrimò à una piedra hasta que passasse, i el pedernal se abrió de modo, que le diò lugar para ocultarse. Aqui huvo un Monasterio, è Iglesia, intitulada el Templo del Temor de Nuestra Señora: vease al Berdini part. 2. Myst. 16.

Monte Olivete, llamado assi, por las muchas Olivas, que en èl havia. Estaba à la parte Oriental, una milla distante de Jerusalem. Llamabase tambien, como escribe Lodolfo, el Monte de las Tres Luces, porque de noche tenia la luz de el fuego, que siempre ardia en el Altar del Templo, de dia la del Sol, i era abundante de aceite, que

es fomento de la luz. Santificò muchas veces el Redemptor este Monte, ya Predicando à los Discipulos, i anunciandoles la destruccion de Jerusalem, i el Juicio final, ya retirandose à orar, i derramando en èl sudores de sangre; i finalmente, haciendo de èl escala para subir à los Cielos. Es el mas alto de quantos rodean à Jerusalem, i assi desde su cima se descubre, i domina toda la Ciudad. En su cumbre se erigió una Iglesia redonda, i en medio de ella la Capilla, que llaman de la Ascension, donde està la piedra, en que Christo dexò estampadas sus huellas. Mira en derechura al Monte Sion, i Monte Moria, sobre quienes principalmente se funda Jerusalem, no mediando mas que el Valle de Josaphat. Abunda de viñas, higos, i otros frutos, aunque al presente se vè dissipado por los Arabes.

Monte Calvario. Dirèmos, ultimamente, del Monte Calvario, donde fue Crucificado Nuestro Redemptor entre dos Ladrones. Está situado este doscientos passos fuera de Jerusalem, à la parte Occidental, entre el Monte Sion, i el Monte

Salem, todo pedregoso, i sin arboles, no muy alto, de figura espherica, i redonda, en forma de una calavera, por lo qual quieren muchos, que se llamasse Golgotha, ò Calvario, aunque otros le derivan este nombre por la calavera de Adam alli enterrada, i otros por las de varios muertos, pues era el lugar donde se ajusticiaba à los mal hechores. El Emperador Adriano lo me-

tiò dentro de la Ciudad, i Santa Elena lo colocò con el Santo Sepulchro en una Iglesia, como al presente se vè. Estaba situado en medio de dos caminos publicos, por uno de los quales se iba à Sylo, que quiere decir Casa de Dios, i por el otro à Gabaon, lugar de paz, i se cree colocado en medio del mundo, verificandose assi la Prophecia, de que el Salvador : *Operatus est salutem in medio terre.*

RESOLUCION X.

*QUIENES FUERON EL ESPOSO, I LA ESPOSA
de las Bodas de Canà, donde convirtió Christo
el Agua en Vino?*

EL Evangelista San Juan al capitulo 2. de su Sagrada Historia refiere el hecho de las Bodas de Canà, i el milagro, que Christo obrò, i fue el primero convirtiendo el Agua en riquísimo Vino, i extendiendose su narrativa à contarnos todas sus circunstancias, passa totalmente en silencio los nombres de los desposados, dexandonos abierta la puerta à su investigación.

En quanto à el Esposo, fue opinion de Doctores clásicos, à

quien figuen muchos modernos, entre los quales Juan Gregorio, Agustiniiano Descalso, en su Calvario, leccion 38. numero 1. la supone cierta, que fue el Evangelista San Juan, el qual llamado de Christo de las bodas al celibato, siguiò virgen las huellas del Redemptor. Atribuyen esta opinion à San Geronymo, que en el prologo sobre San Juan dice : *Joannem de nuptiis volentem nubere vocavit Dominus*, i à San Augustin, que dice : *Iste est Joannes*

quem Dominus de facti vaga nuptiarum tempestate vocavit. Confirma esto mismo en la Homilia, sobre el Evangelio: *Dixit Dominus Petro sequere me*, donde escribe, que: *Tradunt historie quod Joannem de nuptiis volentem nubere Dominus vocavit, & propterea quem à carnali voluptate extraxerat, portioni amoris dulcedine donavit.* Lo mismo escribe Ruperto por estas palabras: *Evangelistam Joannem relictis nuptiis Dominum sequi cepisse arbitramur: ipsius enim fuisse nuptias opinio fere omnium est. Tradunt enim historie quod cum de nuptiis volentem uxorem ducere vocaverit Christus, & propterea quod à carnali voluptate retraxerat, portioris sui amoris dulcedine donavit.* Siguen esta misma opinion Santo Thomas, Lira, Lodolfo, el Cartuxano, San Buenaventura, Soto, Juan mayor, i otros, en el 4. de las sentencias con San Antonino 3. part. *Summa tit. 1. i part. 1. tit. 5.* Cayetano, Alberto Magno, i otros.

Fundase esta opinion en las siguientes razones: Lo primero, porque San Juan era hijo del Zebedeo, con que hallan-

dose presente à las nupcias Jesu Christo, i su Madre, es preciso decir, que eran de algun pariente, como de hecho lo era San Juan. Lo segundo, porque como despues dixo Christo por S. Matheo, para ser perfecto Discipulo de Christo, era necesario dexar no solo el Mundo, el Padre, i la Madre, sino tambien abandonar la propria Mujer, i era conveniente, que se viese primero el exemplo en uno de los mas cercanos parientes, que tenia Christo en este Mundo, qual era San Juan. Lo tercero, las antiguas historias, i el testimonio de los Padres, i Autores arriba citados.

Pero ni las razones alegadas, ni las autoridades citadas convencen, que el Evangelista Juan fuese el Esposo de las Bodas, i assi no es comunmente recibida esta opinion, como se puede ver en Baronio en el tomo 1. de sus Anales al año 31. de Christo al Cartagena, tom. 3. de *Sacr. Arcan. Maria, & Joseph*, lib. 11. Hom. 12. Menoquio Centuria. 2. cap. 53. Maldonado, Cornelio, Toledo, i otros. I à la verdad, con mas eficaces razones se

prueba de San Juan , no pudo ser el Esposo de las Bodas de Canà. La primera , porque el Hijo de Dios quiso asistir à estas nupcias (como enseñan los Santos Padres) por aprobar con su presencia el Sacramento del Matrimonio , i si huviesse desatado el vinculo ya rato separando el Esposo , i la Esposa, daba à entender mejor , que lo reprobaba. La segunda , porque una vocacion tan cèlebre como esta , no la passaria en silencio el Evangelio , como no passò San Matheo la suya. La tercera , porque San Juan fue llamado al Apostolado con su hermano San Tiago , ya presso el Baptista, que fue algun tiempo despues de las Bodas , como se colige de los Evangelistas Matheo , Marcos , i Lucas; con que no solo fue el Esposo de las Bodas , pero ni aun se hallò presente à ellas con los demas Discipulos de el Señor, como escribe San Epiphanio: *Tertia die factum est primum Divinum signum , cum quidam Discipuli cum Christo essent non Andreas , non Petrus , non Joannes , non Jacobus , &c.* La quarta , porque de la doctrina de San Augustin solo se colige,

que San Juan nunca se casò: oiganse sus palabras en el ultimo tratado , sobre San Juan : *Sunt, qui senscrit , & ii quidem non contentibiles sacri eloquii tractatores, à Christo Joannem Apostolum , propterea plus amatum quod neque uxorem duxerit , & ab incunte pueritia castissimus vixerit. Hoc quidem in Scripturis canonicis non evidenter apparet : Vercim tamen id quoque multum adjuvat congruentiam hujus sententiae , quod illa vita per eum significata est , ubi non erunt nuptiae.* La ultima , porque assi queda mas excelente la virginidad del Evangelista, que tanto enamorò el corazon de Christo.

Sebastian Barradas , tom. 2. lib. 3. cap. 1. aunque abraza esta segunda opinion , llamandola la mas verisimil , procura satisfacer nuestros argumentos; pero no los enerva , i assi passamos à responder à los contrarios. En quanto à el primero, que prueba fuesse San Juan el Esposo , porque era pariente de Christo , i Maria , se responde , que tambien havia otros muchos parientes de Christo , i su Madre , como eran los dos Diegos , mayor , i menor,

menor, Simón Cananeo, Judas Tadeo, Joseph el Justo, i algunos otros, de quienes hacen memoria Villegas, el Baronio, i otros: luego es voluntario, i sin fundamento decir, que el Evangelista Juan entre todos los parientes fue solo el Esposo de las Bodas. Al segundo se dice, que el que pudiesse ser llamado de las nupcias al Celibato para ser Discipulo de Christo, no prueba nada à favor de San Juan, pues pudo ser con otro Discipulo, que llamado de Christo dexasse la muger. Al tercero se responde, que las authoridades citadas no son de los Santos Padres Geronimo, i Augustino, sino del Venerable Beda. I por lo que toca à la de San Augustin, se ve claro no ser suya, por las que alegamos arriba. De San Geronimo se ve tambien claro, que no fue de tal opinion, pues escribiendo contra el Herege, que preferia el Matrimonio à la virginidad, por haver Christo dado el principado de su Iglesia à San Pedro, que fue casado, i no à San Juan, que fue Virgen, no responde al Herege, que San Juan fue tambien casado, i que por esta cau-

sa no le debia ser preferido San Pedro, sino le dice, que esto se executò assi por ser San Juan mozo, i el Apostol San Pedro de edad madura.

Quede, pues, sentado, que San Juan no fue el Esposo de estas Bodas, i aunque jamas aspirò à las nupcias, por las exhortaciones, i persuaciones del Salvador. I à la verdad, si Christo huviesse desatado el vinculo de este Matrimonio, tendrian motivo los Maniqueos enemigos, jurados de el, para decir, que el Redemptor odiaba las nupcias, puesto que dissolvia sus lazos: assi como para corroborar sus errores alegaban à San Pablo, que dissuadiò à Santa Tecla el Matrimonio con Tamiro, à quien la havian ofrecido sus Padres.

Supuesto, pues, que San Juan no fue el Esposo de estas Bodas, resta averiguar quien fuesse. I aunque no puede en esta materia averiguarse lo cierto, con todo, es mui probable, que el Esposo fue el Apostol San Simon Cananeo, hermano de San Judas Tadeo, de Santiago el menor, i de Joseph el Justo, no tanto porque era, no menos que San Juan, parien-

te de la Santísima Virgen, i de su Hijo Jesus, sino tambien porque era vecino de la Ciudad de Canà, i por esso llamado Cananeo. Confirma esta opinion Nicephoro Calisto en su Historia Ecclesiastica lib. 8. cap. 30. donde hablando de Santa Elena, que fabricò una Iglesia en Canà, dice: *Elena Constantini, Imperatoris Mater in Canà Galilee ubi Simonis Cananei nuptie celebratae sunt, sacrum ad eam edificavit.* I el Baronio, despues de haver impugnado la opinion de las Bodas de San Juan, concluye: *Qua in re potius Nicephoro assentiendum esset affirmanti fuisse ejusmodi Nuptias Simonis Cananei qui unus ex duo denario Apostolorum numero Zelotes est dictus.* Verdad es, que aunque sea mucho mas verisimil, que S. Simon fuese el Esposo de las Bodas de Canà, no por esso se afirma, que se separasse de la muger, como del Evangelista aseguran los Authores de la primera sentencia.

En quanto à la Esposa, es de sentir Maldonado, que fuese alguna parienta, ò à lo menos, mui familiar de la Madre de Dios, quien por esto vino

convidada desde Nazareth. Pero San Antonino, refiriendo la opinion poco fundada de algunos, dice, que la Esposa fue Santa Maria Magdalena, la qual viendose abandonada del Esposo, se diò à la vida licenciosa; pero este sentir carece de probabilidad, porque *Dei perfecta sunt opera.* I si Christo huviesse apartado de las Bodas al Esposo, para que siguiesse el Celibato, no havria abandonado la Esposa, dexandola precipitar en un pielago de desordenes. Lo segundo, porque no es creible, que Magdalena, muger noble, i rica, se desposasse con un Pescador. Lo tercero, porque quando fue en casa del Phariseo à lavar con sus lagrymas los pies de el Redemptor, fue tratada como una muger, que no conocias i si huviesse sido la Esposa de las Bodas, huviera sido al contrario.

Luego podemos decir con el Cardenal Turrecremata, Alberto Magno, Lodolfo, Giffandro, Gregorio de Jesus Maria, i otros, que la Esposa fue una contemporanea de la Santísima Virgen, i fue su companera en el Templo de Jeru-

Jerusalem, llamada Anachita; i aunque añaden los Doctores (siguiendo la opinion de que San Juan fue el Esposo) que despues de separada Anachita de las nupcias, guardasse virginitad en compañía de la Vir-

gen : *Era una de Virginibus Deo consecrata, quæ postea cum Matre Jesu permansit.* Nosotros, que negamos las nupcias del Evangelista, decimos, que permaneciò en paz con su Esposo Simon hasta la muerte.

RESOLUCION XI.

QUIENES FUERON LOS DISCIPULOS, que se hallaron con Christo en las Bodas de Canà, i quien el Archirielinio?

ES certissimo, que quando se celebraron estas Bodas, aun no havia Christo juntado el Colegio Apostolico, de donde al oir, que el Redemptor asistió à ellas con sus Discipulos : *Vocatus est autem, & Jesus, & Discipuli ejus ad nuptias.* Con razon se duda quales fueron estos Discipulos, pues el Evangelio no declara mas. San Epiphanio excluye de este numero à Pedro, Andres, Diego, i Juan, aunque parece comprehende à Natanael, Phelipe, i otros. Oiganse sus palabras: *Tertia die factum est primum divinum signum, cum quidam Discipuli cum Christo essent, non Andreas, non Petrus, non Joannes, non Jacobus, unde*

cognoscere datur quod etiam alios Discipulos secum assumpsit, qui cum ipso remanserant, fortassis ipsum Natanael, & Philippum, & alios quosdam. Conformase con este sentir el Cardenal Toledo : Pero San Augustin de consensu Evangelistarum es de parecer, que no solo los arriba nombrados asistieron à estas Bodas, sino tambien otros del Colegio Apostolico; i llamase Discipulos por anticipacion; esto es, no que actualmente fuesen Discipulos de Christo, sino que despues lo fueron; al modo que se dice, que el Apostol San Pablo nació en Tarso de Cilicia, sin que por esto se afirme, que era Apostol quando nació : *Vocati sunt*

sunt Discipuli ad nuptias, id est postea fuerunt Discipuli, sed nondum erant, quem admodum dicimus Apostolum Paulum natum in Tharso Cilicie, cum tamen tempore quo natus est nondum esset Apostolus. Illo mismo afirma San Ambrosio: Nondum tamen Apostoli erant, sed Apostoli dici poterant, quod postea sunt electi.

Con todo, yo soi de parecer, que estos Discipulos, que asistieron con Christo à las Bodas de Canà, fueron actualmente Discipulos del Redemptor, Pedro, Andres, Natanael, y Phelipe, los quales ya havian sido llamados, como refiere el Evangelista; i aun diria con S. Chrysostomo *homil. 47.* que tambien asistieron San Tiago, Judas, i Tadeo, aunque todavia no huviesse sido llamados al Apostolado. Solo se ofrece una dificultad, i es decir: Si los que asistieron con Christo à las Bodas eran ya sus sequeces, i Discipulos, como dice el Sagrado Texto, que despues de visto el milagro con que el Salvador convirtió el Agua en Vino, comenzaron à creer en él: *Et manifestavit gloriam suam, & crediderunt in eum Dis-*

cipuli ejus. Crediderunt (dice Augustino) *ergo ante non crediderant, si autem non crediderant, non erant Discipuli.* Pero se responde con Theophilato, que: *Crediderunt*; esto es, *firmae, & magis crediderunt.* Se radicarón mas en la Fè de su Maestro. O con Santo Thomas, que: *Prius credebant Christo tanquam viro bono, postea crediderant in eum tanquam in Deum.* Quiere decir, que antes del milagro lo creian como à hombre Justo, i despues del prodigio lo creyeron como à Dios. Vease al Cartagena *tom. 3. lib. 1. hom. 13.* Barradas *tom. 2. lib. 3. cap. 2.* que alegan otras muchas solucienes de esta dificultad. Bastenos à nosotros saber por conclusion, que de los Discipulos, que asistieron con Christo à las Bodas, unos eran actualmente Discipulos, i otros no, sino como dice San Augustin *per anticipationem.*

Viniendo, pues, al Architrclinio, que se llamaba asì de Triclinio, que era un lugar donde havia tres camas, sobre las quales recostados comian los convidados antiguos, debemos saber, que Architrclinio quiere decir Principe del

Triclinio; esto es, Principe, Arbitro, i Gobernador de el Convite, à quien por esto llaman los Griegos *Sympofiarcha*, i *Triclinarca*, i los Latinos Rei, Maestro, Arbitro, Dictador, Señor, i Gobernador del Convite. Era, pues, el Architriclinio de las Bodas de Canà el superintendente de las mismas Bodas; i segun Santo Thomas, el principal de los convidados, pues à el mandò Christo, que le llevassen el vino para que lo probasse: *Haurite nunc, & ferte Architriclinio*. Lira dice, que es creible fuesse algun Sacerdote convidado para bendecir la mesa, i disponer las cosas segun las leyes de sus mayores: *Architriclinus significat eum, qui principaliter inter convivias sedebat, & provabile est quod fuerit aliquis Sacerdos illius temporis qui stabat in nuptiis ad benedicendum, & ad ostendendum, qualiter debeant procedere secundum legem, & statuta sentierum*. Al contrario San Juan Chrysostomo, i Eutimio son de sentir, que el Architriclinio nunca se sentaba à la mesa, sino que asistia à la reposteria mandando à los sirvientes, i disponiendo fuesse la comida con debido orden; i por esto el Santo Doctor di-

ce, mandò Christo, que se diese primero el vino à gustar al Architriclinio, como que era à quien tocaba probarlo antes de mandarlo à la mesa. Lo mismo figue el Cardenal Cayetano, como se puede ver en el.

Entre estas dos opiniones entra mediando San Gaudencio, author gravissimo, que vivió en tiempo de San Ambrosio, i fundendose en el uso de los Hebreos, que siempre en las bodas señalaban un Sacerdote, que asistiese, i dirigiese con modestia, i buen orden la comida, dice, que el Architriclinio de estas bodas fue un Sacerdote de la Lei Mosai- ca, à enyo cargo estaba refrenar los desordenes de los convites, cuidar de la conjugal modestia, mandar à los sirvientes, i procurar, que todo fuese concertado: *Nuptia apud Judeos cum fierent, unus (quantum traditione comperimus) dabatur de Sacerdotali ordine, qui morem disciplina legitima gubernaret, pudorisque curam gereret conjugalis. Simil etiam conviviorum apparatus ministros, atque ordinem dispensaret, & pro hoc officio Architriclinus, idest Triclinii Præpositus*

tus dicebatur. A San Gaudencio siguen el Baronio al año de Christo 31. Barradas tom. 2. lib. 3. cap. 2. Menoquio cent. 3. cap. 63. con otros. Marco Antonio Guarini ca el sermón de la segunda doctrina despues de la Epiphania, quiere que se llamasse Josaphat: *Josaphat autem Sacerdos nuptiis hisce prefectus, Architrictinus iusta maiorum instituta convivium moderabatur.* I esta opinion es la verdadera, i cierta, como el que no se sentasse à la mesa hasta haver dado à los criados

las ordenes convenientes de lo que havian de executar, que es lo que quiere decir el Espiritu Santo en el Ecclesiastico: *Curam illorum habe, & sic concidera, & omni cura tua explicita recumbe.* I añade: *Ut dignitatem consequaris corrogationis.* Como que fuesse costumbre de los Antiguos, segun Cornelio, presentar al que havian nombrado Rei del convite, los mejores bocados de la mesa, en señal de agradecimiento, i estimacion. Vease tambien à Salazar.

RESOLUCION XII.

QUIEN FUE NATANAEL, SI ALGUNO de los doce Apostoles, i qual?

A La primera vista parece, que no debia Natanael tener lugar en este Propinomio Evangelico, pues hallamos expreso en los Evangelios su nombre, i patria, quando nos dice San Juan, que Natanael era natural de Canà de Galilea; pero como aun queda en duda si fue Apostol, i caso, que lo fuesse, qual podia ser, respecto, que en la serie de los Apostoles no se hace mencion

alguna, queda à nuestra curiosidad campo de indagar este punto.

San Augustin fue de parecer, que Natanael no fue del numero de los Apostoles, porque era docto, i erudito, i Christo buscaba los idiotas, è ignorantes para confundir los sabios de el Mundo. Oigamos sus palabras: *Deberet Nathanael esse primus in Apostolis, & nec medius inveniatur, vel ultimus in-*

inter duodecim. Queritur causa. Inteligere debemus Nathanaelem peritum in lege fuisse propterea noluit illum Dominus inter Discipulos ponere, quia idiotus elegit, unde confunderet mundum. Non quæsit per Gratorem piscatorem, sed de piscatore-lucratus est imperatorem. A San. Augustin. figuen San. Gregorio, Santo Thomas, Baronio, Toledo, Baradas tom. 1. lib. 2. cap. 18. Theophilato, Euthimio, San. Cyrilo, i otros.

Por la contraria opinion de que Natanael fue uno de los Apostoles, militan Juvenco, antiquissimo poeta, Ruperto, Jansenio, Juan Feno, Arismontano, Ossorio, Menoqui, i Gavanto en el tom. 2. *Sacrorum Rituum*, donde aglomera muchas razones, i congeturas, que aunq. separadas no convencen, juntas hacen mui probable, i verisimil el Apostolado de Natanael. Tales son las siguientes.

1. Que en el capitulo primero de San Juan se hace mencion de quatro llamados por Christo, que fueron Pedro, Andres, Phelipe, i Natanael; luego assi como los tres fueron llamados al Apostolado, se debe decir lo mismo del quarto Natanael.

2. Porque hablando San Juan en el capitulo 21. de su Evangelio de algunas apariciones, que hizo el Redemptor despues de resucitado à algunos Discipulos, nombra entre ellos à Natanael: *Erant simul Simon Petrus, & Thomas, qui dicitur Didimus, & Nathanael qui erat à Canà Galilee, & filii Zebedei, & alii ex Discipulis ejus duo.* Luego numerandose Natanael entre los Discipulos de Christo, i entre aquellos, que fueron Apostoles, se debe tener por tal.

3. Porque el Salvador dixo à Natanael, que veria abierto el Cielo, i à los Angeles baxar, i subir sobre el hijo dell hombre: *Quia dixi tibi, vidi te sub f. cu, credis; majus his videbis, & dixit ei: Amen amen dico vobis, videbitis Cælum, & Angeles Dei ascenden-tes, & descendentes supra filium hominis.* Lo qual solo se verificò el dia de la Ascension, en que Christo subió à los Cielos acompañado de Milicias Angelicas à vista de sus Apostoles: luego Natanael, que se hallò presente tambien lo era.

4. Natanael, primero que ninguno, antes de ver los mila-

milagros del Redemptor, lo confesò à boca llena Hijo de Dios: *Rabbi tu es Filius Dei*, i esto por Divina revelacion, como enseña Tertuliano: Luego si San Pedro por una semejante confesion adquiriò el principado de los Apostoles, por què no se grangearia Natanael el Apostolado?

5. Christo Señor nuestro como manso, i humilde cordero fue enemigo declarado de los engaños, i fraudes: *Qui peccatum non fecit, nec inventus est dolus in ore ejus*. Pues como creemos, que no admitiò en el numero de sus mas amados à aquel Natanael, que segun el mismo Señor atestigua, era verdadero Israelita, libre de toda falacia: *Ecce verè Israelita, in quo dolus non est*.

6. En el Martyrologio Griego, dispuesto por comission del Emperador Basilio, cuyo Imperio comenzò el año de 887. se lee à los 22. de Abril: *S. Nathanael Apostoli memoria*; i en el Canon de la Misa Etyopica se nombra como uno de los 12. primeros sequaces de Christo. Veanse otras muchas razones, i congeturas en Sal-

meron tom. 4. part. 1. tract. 18. I en Gavanto citado, donde à la razon de San Augustin responde lo primero, que tambien Natanael fue pescador, como se colige del ultimo capitulo de San Juan.

Lo segundo, que tambien Phelipe era docto, i perito en la Lei como Natanael, pues le dixo: *Quem scripsi Moyses in lege, & Propheta, hunc invenimus Jesum Filium Joseph à Nazareth*, i con todo fue llamado Phelipe al Apostolado.

Lo tercero, que aun mas docto se mostrò Phelipe, que Natanael, pues este se dexò decir: *A Nazar potest aliquid boni esse*. Que si lo escribimos con interrogacion, supon: à Natanael dudoso, i consigo i ntemente poco sabio; i si lo dexamos asertivo, se manifiesta imperito en los Hebraicos dogmas de aquellos tiempos, que enseñaban, que no salian Prophetas de Galilea, donde estaba situada Nazar: *A Galilea Propheta non surgit*. I añade el Gavanto, que San Pablo fue tambien mui docto: luego nada prueba la Ciencia contra el Apostolado de Natanael.

Supuesto ya, que Natanael fue

fue uno de los Apostoles , ref-
ta averiguar qual de ellos fuef-
fe. Pero como sea , que no se
halla tal nombre en el Cathalo-
go de los doce Discipulos de
Christo , que registran San
Marcos , San Matheo , i San
Lucas , antes bien se lee cum-
plido el numero de los Aposto-
les , parece que no queda lu-
gar para este nuevo , i que se
debe excluir de el Apostolado.
Francisco Panigarola en sus ser-
mones dice , que Natanael
fue el Apostol San Bartholome,
que se apellida con dos nom-
bres , ya de Natanael , ya de
Bartholome , en modo que S.
Juan siempre lo llama Nata-
nael , i nunca Bartholome , i
los demas Evangelistas , siempre
Bartholome , i nunca Natanael.
Siguen esta opinion no solo los
Authores del Apostolado arri-
ba dicho , sino tambien Nico-
las Serario , Onofre , Alfonso
Chacon , Pedro Gales , i otros,
movidos de las congeturas si-
guientes.

1. Por què quando los
Evangelistas ponen el Cathalo-
go de los Apostoles , casi siem-
pre despues de San Phelipe se
 nombra San Bartholome , en
el modo , que con San Pedro

se nombra , i acompaña San
Andres , i con San Tiago San
Juan; i estando en que San Phe-
lige fue el que traxo à Nata-
nael à los pies de Christo, con-
cluye , que San Bartholome , i
Natanael sean una misma per-
sona.

2. Porque en la enume-
racion de los doce Apostoles,
siempre los siete primeros son
los mismos , Pedro , Andres,
Diego , Juan , Phelipe , Bartho-
lome , i Matheo ; i aunque es-
te en su Evangelio se pòspone
à Santo Thomas , esto lo hizo
por humildad. I si preguntare-
mos à los Escriptores , por què
tienen el infimo lugar los
otros cinco ; responderàn,
que por no encontrarse en el
Evangelio expressa su voca-
cion , como se halla la de los
siete primeros. I donde se en-
cuentra expressa la vocacion de
San Bartholome ? Ciertamen-
te no en otra forma , que en
la vocacion de Natanael , que
era el mismo, que Bartholome.

3. Haciendo la induc-
cion de los Apostoles , uno à
uno se halla no poder ser otro,
que Bartholomè , porque ni
fue Pedro , Andres , ò Pheli-
pe , cuyas vocaciones fueron
antes,

antes, que la de Natanael, no los dos Diegos mayor, i menor, Juan, Simon, ni Judas Tadeo, parientes todos de Christo: no Matheo, de cuya especial vocacion sabemos todos: no Thomas, conocido tambien por el nombre Dydimmo, ni Judas el traïdor: luego fue Bartholome.

4. Que de todos los Apostoles, i Discipulos de Christo se refiere en las Escrituras, Santos Padres, ò Historiadores, los hechos, i milagros en propagacion de el Evangelio, las Ciudades donde fueron Obispos, i su gloriosa muerte; pero de Natanael, que fue Canonizado por boca del mismo Christo, no se dice, ni se escribe cosa alguna: Señal manifesta, que era uno de los Apostoles, i que nosotros decimos fue el mismo, que Bartholome.

Bien sè, que Pedro, Obispo Esquilino, lleva la opinion, de que Natanael se llamasse, por otro nombre Orfino, i que fue creado por los Apostoles Obispo Bituricense, donde murió; pero el mismo impugna dicha opinion, que carece de toda probabilidad, respecto, que ni

en la Escritura, Santos Padres, ni Historiadores se hace mencion de tal cosa.

Otras congeturas añade el Gavanto, como la del año de la muerte, que segun Baronio, fue en ambos el año 78. de Christo, i de la qualidad de el martyrio: pues en el Martyrologio Griego se dice, que San Bartholome fue puesto en una Cruz, i despues desollado, i à Natanael prognosticò Christo la misma muerte, quando le dixo: *Vidi te sub ficu*. Ino debaxo de otra, que de aquella higuera, de quien dice Joel: *Ficum meum decoravit, albi facti sunt rami illius*. Que explica el Angelico Doctor del Apostol San Bartholome.

A las razones alegadas en contrario se responde: A la primera, que Natanael fue el nombre de este Apostol, i Bartholome el sobre nombre, compuesto de Bar, i Tolomai, que quiere decir hijo de Tolomai, como Bar-Jona, hijo de Junn, i Bartimeo, hijo de Timeo, &c. Vease al Gavanto.

A la segunda se dice, que es verdad, que en el Canon Ethiopico se ponen Bartholome,

me, i Natanael como personas distintas; pero se excluye à Simon Cananeo, persuadi- dos à que seria uno mismo con Natanael, porque ambos eran de Canà de Galilea. De modo, que dicho Canon no sirve mas, que para demostrar el Aposto- lado de Natanael, pues en lo

demas de univocarlo con Si- mon, claramente yerra.

A la tercera, que la distan- cia de los años, que pone Der- to, solo prueba, que hubo dos Natanaeles Santos, uno el nues- tro, que murió el año de 78. de Christo, i otro mas moder- no, que murió el año 105.

RESOLUCION XIII.

*QUE LANGOSTAS, I QUE MIEL SILVESTRE
eran las que servian de alimento al Baptista en los Desiertos
del Jordan?*

Entre las austeridades, que practicaba el Precursor del Verbo Juan, quando reti- rado al Desierto, vestido de as- peras cerdas de Camello, i ce- ñido con un pretal de cuero, vivia una vida eremitica, i so- litaria; era, dice el Evangelio, la comida, i alimento suyo Langostas, i Miel silvestre: *Ipse autem Joannes habebat vesti- mentum de pilis Camelorum, & Zonam pelliceam circa lumbos suos, sça autem ejus erat locusta, & mel silvestre.* De lo qual to- mamos motivo para averiguar, què cosa eran estas Langostas, i esta Miel.

Algunos Hereges declara-

dos enemigos del ayuno, i pe- nitencia dixeron, que estas Langostas eran una cierta espe- cie de Cangrejos marinos, que cogidos à las riberas del Jordan, i no pudiendo los Pescadores, ni venderlos, ni comerlos, por ser de los animales inmundos, Levit. 11. los arrojaba en tier- ra, de donde los recogia el Baptista, i los comia con li- bertad Evangelica. Aldrovandini en su libro *de mollibus, & Crustatis, lib. 2. cap. 2.* dice, que entre los Crutaceos se en- cuentra un animal, que en Latin se llama Langosta, i de los Italianos, i Genoveses *Alagusta*, i en otras partes *Lan- grina,*

trina, delicadísima al gusto, i que segun Atheneo la sollicitaban con gran esmero, i tenian en gran aprecio los Antiguos. Pero es falsísimo, que el Baptista comiesse de este genero de Langosta, no tanto porque las que servian al Precursor se llaman en el texto Griego *Alchrides*, i las marinas *Charides*, ò *Acharides*, segun Aldrovandini en su tomo *de insectis lib. 4. cap. 1.* quanto porque el mar estaba distante de el Desierto, donde Juan hacia penitencia: i si en el Jordan, por què los Pescadores no las arrojaban al agua, i no en tierra, para que ninguno las congiesse, i quebrantasse la lei? Añadese à esto, que el Santo Precursor no se retirò al Desierto para regalarle, sino para mortificarse; i assi, discute San Augustin: *Joannes in Eremo locustis, & melle agresti nutritur, non animalium carnibus, non volucrum suavitatibus pascitur. Poterat utique juxta Jordanem positus piscium sibi exhibere delicias, sed penitentiam pradicaturus, rigorem jejunii exemplo suo magis debuit, & factis ostendere, quam voce.*

Los Ebionitas, segun re-

fiere San Epiphanio, interpretaron por Langostas hornafos, ò rosquetes, amassados con aceite, i miel, manjar improprio al que se entregò à las austeridades. Theodoro Beza, Herege, creyò, que fuesen peras silvestres, equivocandose en el nombre Griego; pues las Langostas de el Baptista se llaman *Archrides*, i las peras silvestres *Archrados*, como se colige de Columela lib. 10.

Palmitibusque feris latatur, aspera sylvis.

Achrados.

Entre los Catholicos San Athanacio tiene, que estas Langostas eran los copitos, ò cogollitos de las yervas: *Locustæ non animalia sunt, sed herba sic dictæ.* I San Isidoro: *Non sunt Locustæ animalia, ut non nulli putant inperiti, similia scarabeis, sed herbarum, aut plantarum summitates.* I Eutimio: *Locustæ quidam herbarum esse virgulta dixerunt, quidam autem herbam dictam locustam, alii vero ipsum insecti genus.* I añade el Borcardi, que el estuvo en muchos Monasterios fundados junto al Jordan, donde los Monges comian ciertas yervas llamadas Langostas, asegurando ser de aquella

aquella especie los que alimentaban al Baptista. Pero esta authoridad del Borcardo, que cita el Abulense, ni Jansenio, ni yo la hemos hallado en sus obras.

La comun opinion es, que el Precursor se mantenía de las Langostas, animales à todos conocidos: assi lo defiende S. Geronymo : *Adversus Jovin lib. 2. & Joann. cap. 4.* S. Hilario, i el Abulense sobre San Matheo, el Maldonado, Beda, i otros sobre San Marcos. Barradas tom. 2. lib. 2. cap. 3. i Aldrovandino en su historia de *insectis*. La razon es, porque entre los Hebreos era uso, i costumbre comer de estos animales, i assi en el Levitico se numeran las Langostas entre los animales mundos, de que era licito comer : *Quidquid ambulat quidem super quatuor pedes, sed habet longiora retro crura, per que salit super terram, comedere debetis, ut est bruchus in genere suo, & locusta.* Lo segundo, porque como escribe San Geronymo, todos los Orientales las comian : *Orientales, & Libie populos, quia per desertum, & calidam eremi vastitatem locustarum nubes reperiuntur locustis vesci moris est.* I

Plinio afirma, que los Partos, i Ethioes se alimentan de ellas. Lo tercero, que en los desiertos de Judea se encuentran muchas de estas Langostas, i las comen ordinariamente los pobres, ò cocidas, ò assadas, ò hechas polvos, ò en sal, las guardan de provicion para todo el año : de donde debemos creer, que encontrandose tanta abundancia en el desierto, se mantuvo de ellas el Baptista. Si las comiesse crudas, ò cocidas, no se puede ciertamente saber. El Abulense es de dictamen, que las comia crudas con sal. Pero Cayetano, aunque conviene en lo crudo, no se conforma con la sal : *Nam cum videamus cancrios (dice) marinos parvulos manducari crudos, non est ab opinione alienum, ut etiam locustis tenellis crudis vescerentur pauperes, ac per hoc Joannes Baptista.* Esta opinion agrada mucho à Lorenzo de la Puente, que dice : *Hec opinio summo opere michi placet, quia tenus omnem prorsus adimit vitæ di sollicitudinem, ac victus apparatus; sic omnino celestibus intentus Joannes prorsus in terris angelicam vitam ageret; nil de victu, nil de vestitu cogitans.* I

finalmente, confirman todo lo dicho el texto Griego del Sagrado Evangelio, que claramente habla de las Langostas animales.

En quanto à la Miel silvestre dice Suidas, que no fue verdaderamente Miel, sino un cierto rocío, que cae las noches serenas sobre los arboles, i queda en ellos pegado al modo del Manà, que se recoge en Calabria, i otras partes; pero la mas comun opinion tiene, que fuese aquella Miel silvestre, que fabrican las abejas tambien silvestres en los huecos de los arboles, como se colige del Deuteronomio, donde se lee, que: *Constituit cum super excelsam terram, ut comedere fructus agrorum, ut sugeret mel de petra, oleumque de saxo durissimo.* Siendo cierto por relacion de Erasmo, Estela, Olao Magno, i Jovio, que en los países Septentrionales hai selvas donde las abejas forman gran cantidad de miel. Estas abejas silvestres son cierta especie de avispas, aptas para formar miel;

pero una miel insípida: i como dice San Isidoro, amarga: *Mel montanum, quod ab agrestibus apibus conficitur summe amarum est, & gustavit omni infestum, atque inimicum.*

De esta Miel insípida se alimentaba el Baptista, i era de bastante sustento, escribe Orígenes: *Non habuit Praecursor Domini Mel domesticum, & humana diligentia percolatum, sed silvestri, minus quippe jucundi saporis, ut qui eo ad usum tantum vitae necessitatem, non ad delicias uteretur.* De lo que podemos arguir quan austera, i penitente fue la vida de el gran Baptista. El Abulense cree, que fuese Miel domestica, formada de las abejas ordinarias en los huecos de los arboles de el desierto; i que se llama silvestre, porque criada en aquellas selvas: I añade, que aunque es dulce, causa fastidio, i nausea al estomago, i que por este lado se puede decir comida de penites: es opinion probable; pero mejor es la primera.



RESOLUCION XIII.

SI EL REDEMPTOR BAPTIZASSE ALGUNO CON SUS
proprias manos, i à quien?

EN el capitulo tercero de su Evangelio escribe San Juan, que hallandose el Salvador con sus Discipulos en Judea baptizaba: *Post hac venit Jesus, & Discipuli ejus in Judæam terram, & illic demoratur cum eis, & baptizabat.* I despues añade, que vinieron los Discipulos del Baptista, i le dixeron, que Christo baptizaba, i que todos corrian à el: *Ecce hic baptizat, & omnes veniunt ad eum.* De las quales palabras se infiere, que Christo baptizaba por sus proprias manos, i no por medio de otro. I aunque parece contrario, San Juan al capitulo 4. donde dice: *Audierunt Pharisei quod Jesus plures Discipulos facit, & baptizat, quam Joannes, quamquam Jesus non baptizare, & c.* No se contradice, pues quiere dar à entender, como explica Lira, que Christo en aquel tiempo en que oian los Phariseos, no baptizaba, aunque ya antes havia

baptizado. Favorece esta opinion el Gran Padre San Augustin, escribiendo à Seleuciano, i es comun entre los Santos Padres, i Escriptores Ecclesiasticos, assi porque Christo enseñò à baptizar à sus Discipulos, i era necesario, que lo huviesse executado personalmente, conforme aquello de San Lucas: *Cepit facere, & docere*, como tambien porque el Baptismo es Sacramento de summa necesidad; de donde si por sus proprias manos ministrò la Eucharistia, i Confirmacion, q̄ no son absolutamente Sacramentos necesarios, por què no administraria el Baptismo? Vease à Francisco Ghesio *in arcanis Theolog. lib. 2. quest. 14.*

Pero quienes fueron estos afortunados, que merecieron recibir de tal mano las sacrosantas aguas del Baptismo? En primer lugar fue la Santissima Virgen Maria, como escribe Euthimio: *Scribunt quidam Apostolorum temporibus proximi,*

quod Christus Petrum, & Virginem Matrem baptizaverit, Petrus autem reliquos Apostolos. I añade Suarez ser mui probable, que la Santissima Virgen fue baptizada primero, que los Apostoles: *Valde pium, & probabile est, quod ait Euthimius, Christum ante Apostolos baptizasse Virginem manibus suis.* I à la verdad, si en los bautismos del mundo, mientras mas condecorado es el baptizando, mas excelente Ministro se busca: Qual, fuera de Christo, seria digno de baptizar à la Virgen Madre, que es la mas excelente de todas las criaturas? Fue, pues, Baptizada por su proprio Hijo, corriendo este la edad de treinta i tres años i medio, i sucediò despues de las Bodas de Canà, i despues de aquel colloquio, que tuvo Christo con Nicodemus, en que se discuriò del Sacramento del Baptismo; i segun Euthimio, citado por Christoval de Vega en su Theologia Mariana, es mui verisimil conforme à la computacion de tiempos, que sucediesse à los fines de Mayo, ò principios de Junio, siendo la Virgen de edad de quarenta i cinco años, i algunos meses.

Ni obsta decir, que no habiendo contrahido la Santissima Virgen mancha alguna de culpa original, no debia ser baptizada; porque aunque Maria no necesitasse de tal Sacramento, era no obstante necesario, que lo recibiesse para exemplo nuestro: assi como no necesitando de purificarse, se sometió, i cumplió con la lei de la purificacion. I añade el citado Vega, que debiendo ser baptizados todos los sequaces del Redemptor, no quiso Maria, aunque libre de toda mancha, exceptuarse, no solo por dexar exemplo à la posteridad del Christianismo, sino tambien por no padecer la nota de singular, que siempre engendra sospechas de vanidad.

Ademas de la Santissima Virgen, fue baptizado por mano del Redemptor, San Juan Baptista, como nota Santo Thomas 3. *part. quest. 38. art. 6. ad 3.* fundado en un dicho de San Juan Chrysostomo, que ponderando aquellas palabras de el Precursor à Christo, que le pedia su baptismo: *Ego à te debeo baptizari.* Yo, Señor, debo ser baptizado por ti; i la respuesta del Salvador: *Sine modo.*

do. Espere un poco, forma la consecuencia de que Christo baptizó al Baptista : *Per hoc quod Christus Joanni dicenti: Ego à te debeo baptizari respondit; sine modo, ostenditur quod postea Christus baptizavit Joannem.* I lo confirma San Geronymo, diciendo : *Christus baptizatus fuit in aqua à Joanne, ita Joannes à Christo erat in spiritu baptizandus.*

En quanto à los Apostoles, dice Evodio, Patriarcha de Antiochia, como refiere Nicephoro en su historia, que Christo baptizó por su mano à solo San Pedro; i San Pedro à Juan, i Diego; i estos à los demas: i ultimamente, Pedro, i Juan baptizaron à los setenta i dos: *Christus ait Evodius, manibus suis Petrum tantummodo baptizavit; Petrus vero Andrean, & filios Zebedei, id est Joannem, & Jacobum, hi deinceps reliquos Apostolos, septuaginta autem Discipulos Petrus, & Joannes Theologus baptizaverunt.* Lo mismo afirma San Clemente Papa, en quanto al bautismo de S. Pedro: *Christus dicitur solum Petrum baptizasse, Petrum Andrean, Jacobum, & Joannem, illi autem reliquos;*

como refiere el Baronio à los años 31. de Christo.

No obstante, yo soi de dictamen, que no solo Pedro, sino tambien todos los demas Apostoles fueron baptizados inmediatamente por Christo, porque habiendo de ser Principes, i Pastores de su Grey, parece era conveniente, que recibiesen de mano de el mismo Legislador aquel Sacramento, que primero havian de administrar à los pueblos. Ni disiente à esta doctrina el Padre San Augustin, que en la Epistola 108. escribe : *Non defuit Christus ministerio baptizandi, ut haberet baptizatos scilicet Apostolos, per quos reliquos baptizaret.* Ni se opone à esto lo que les dixo Christo al subir à los Cielos : *Joannes quidem baptizavit aqua, vos autem baptizavimini Spiritu Sancto, non post multos hos dies.* Como que quisièssè dar à entender, que los Apostoles aun no estaban baptizados; pero no habla Christo aqui del Bautismo Sacramental, sino de la infusion del Espiritu Santo, por algun signo visible, como sucedió el día de Pentecostes, i se llama bautismo por la semejanza.

RESOLUCION XV.

SI PUEDE SABERSE QUIEN FUE ALGUNO de aquellos, que dice San Juan creerian en Christo al ver los milagros, que obraba? Refierense las Vidas de Nicodemus, Joseph ab AriMatia, i Gamaliel.

REfiere el Evangelista San Juan en el capitulo segundo de su Sagrada Historia, que despues de haver arrojado Christo de el Templo à los que lo profanaban con sus compras, i ventas, llegada la solemnidad de la Pasqua, creyeron muchos en su santissimo nombre al ver los milagros, i prodigios, que obraba: *Cum esset Jerosolimis in Pascha in die festo multi crediderunt in nomine ejus; videntes signa quae faciebat.* No dice mas el Evangelista, i asì procuremos averiguar por otra via quienes fueron estos. Augustin Torniel en el tomo 2. de sus Anales al año del Mundo 481. numero 10. pone entre estos à Nicodemus, que fue Principe de los Phariseos, hombre mui acaudalado, i de ilustre nacimiento, oriundo de la Real Tribu de Judà, como nota el Cardenal Toledo: Porro ex

his qui crediderant in Jesum, visis nimirum signis ab eo facti, fuit vir Nicodemus nomine, & secta Phariseus, & unus ex Principibus, & primatibus Judaeorum qui venit ad Jesum nocte, & ab eo de fidei mysteriis eruditus est. Lo mismo dice Pedro, Obispo Esquilino, en el libro 4. de su Cathalogo. I si en esta ocacion se hizo Nicodemus Discipulo de Christo, es mui probable, q̃ Gamaliel, pariente suyo mui cercano; i como escribe Sebastian Tofaneli en el capitulo 4. de la Vida de Nicodemus, su primo hermano, finguiesse el mismo instituto, siendo ambos grandes Doctores de la Lei. I aun creerè, que sucediesse lo mismo à Joseph ab AriMatia, como siente Marco Antonio Lualdi, por ser mui intimo amigo de Nicodemus, i haverse hallado con èl en la deposicion, ò descendimiento de la Cruz del Redemptor, como

ex-

expresamente declarò la Virgen Maria à Santa Brigida. Supuesto , pues , que estos tres felices Judios fueron los dichosos , que se convirtieron al ver los milagros , que obraba el Redemptor , veamos brevemente , qual fuesse su vida , i qual el fin de sus dias.

Naciò Nicodemus en Jerusalem , de nobilissima estirpe , i regia descendencia de la Tribu de Judà , i rico de bienes temporales , que aplicado desde niño à las letras , se hizo en breve Maestro doctissimo , è interprete de las Divinas Escripturas. Ya en edad comperente entrò en la Secta de los Phariseos , que era en aquellos tiempos la mas rigida , i que mas exactamente observaba la Lei de Moyfes , i en ella facilmente se adquiriò el titulo de Principe. Viendo , pues , los grandes milagros , i prodigios , que obraba el Redemptor , se hizo su Discipulo ya en edad abanzada ; i aunque en lo publico no se havia declarado por tal , se mantuvo en la fee concebida , i de noche venia à buscar à Christo , para recibir de su Magestad los documentos , è instrucciones ne-

cessarias , para la salud eterna. I no se ocultaba tanto del Hebraismo , por no ser descubierta , quanto por poder mas à su salvo gozar de su dulcissimo Maestro. Aunque no pudiendo estar tanto tiempo escondida la luz de su fee ; finalmente , se franqueò al publico en una ocacion , en que los Pontifices , i Phariseos murmuraban de las acciones de Christo , que entonces Nicodemus tomò à su cargo la defensa de el Redemptor , i por esto fue despreciado de los Phariseos , i apellidado Galileo , nombre en aquel tiempo infame. En el Concilio , que se juntò à la presencia de Cayfas , para machinar la Muerte à Christo , se hizo abogado del Salvor , aunque sin fruto , por haverse absolutamente conjurado todos à darle la muerte. Entonces Nicodemus avisò de tan impia resolucion à la Magdalena , para que lo participasse à su Maestro , que à la sazón se hallaba en Efren. Finalmente , habiendo sido el Redemptor pressò , i muerto en una Cruz , acudiò prontamente con Joseph ab AriMatia , i quitandolo del patibulo le diò decente sepultura.

Despues de la Resurreccion de Christo , i su gloriosa Ascension , vivió siempre Nicodemus en un continuo doloroso recuerdo de la Passion de su Maestro ; i como era buen Escultor , hizo por devocion suya una Imagen al natural , que hoi se conserva , i venera en la Ciudad de Luca. Ni contento con esto , escribiò un Evangelio sobre la Passion de Christo , como observa el Malonia de *sacra syndone cap. 1.* i aunque no lo admita la Iglesia entre los Canonicos , no obsta , que merezca alguna fee , i que lo citen muchos Escriptores Canonicos en confirmacion de sus doctrinas. Declarado ya Nicodemus publico Discipulo del Crucificado , se levantò contra la Iglesia la primera persecucion en Jerusalem , donde fueron encarcelados los Apostoles , i apedreado San Estevan. Hallòse presente à esta Muerte Nicodemus con su pariente Gamaliel , i recogiendo el Cadaver Sagrado de el Protomartyr , con muchas lagrymas le dieron sepultura en una possession de Gamaliel , i estos fueron los varones timoratos de quienes dice la Iglesia:

Sepelierunt Stephanum viri timorati, & fecerunt planctum magnum super eum.

Commoviòse despues la rabia de los Judios contra Nicodemus , i no pudiendo tolerar un enemigo tan declarado de la Sinagoga , lo prendieron , i llevandolo à la presencia de los Pontifices , i Phariseos , sin previa interrogacion , ni examen , sabiendo quan docto era el buen viejo , precipitando el juicio , no contentos con haverlo privado de sus honores , despojado del principado , confiscado sus bienes , i desterrado de Jerusalem , lo desnudaron como à un esclavo vil , i à fuerza de azotes lo pusieron en el ultimo periodo de su vida. Alegre padecia Nicodemus en verse por esta parte semejante à su Maestro ; pero no contenta la rabiosa furia de aquellos barbaros , le dieron muchas heridas , i bañado en su sangre lo dexaron por muerto. No murió el venerable anciano ; antes bien hallandose sano milagrosamente , se partiò à cumplir su destierro à una Villa propria de su pariente Gamaliel , llamada Casargamala , veinte millas distante de Jerusalem , donde pas-

sò el remanente de sus dias , socorrido de todo lo necessario por el mismo Gamaliel. Aqui esculpiò otra Imagen del Santissimo Christo , que despues passò à la Ciudad de Berit de Soria , como escribe San Athanasio. Quien quisiere saber como fueron transportadas estas Imagenes , lea la historia de el Crucifixo de Luca , escrita por Sebastian Tofaneli. Despues , en fin , de muchos trabajos , i fatigas , llegò el Santo Principe al ultimo de sus dias , i acabò su vida en el mismo Lugar à los veinte i cinco de Marzo , i sepultado por Gamaliel junto al Protomartyr Estevan , fueron despues hallados con el cuerpo de Gamaliel , i de Abibon à los tres de Agosto de el año 415. por revelacion , que tuvo un Sacerdote llamado Luciano , como se lee en el Breuiario Romano à los tres de Agosto , en que la Iglesia celebra la Invencion de San Estevan.

En quanto à Gamaliel , tratan de el el Baronio à los años treinta i quatro del Señor , i Pedro Natal en su Cathalogo de los Santos à los tres de Agosto ; i de ellos facamos , que Ga-

maliel fue mui docto en la Ley Mosayca , Discipulo de Christo , aunque oculto ; que por esso despues de su Ascencion al Cielo se mantuvo assi por consejo de los mismos Apostoles , para ayudar mejor à los intereses , i progressos de la Iglesia , como nota San Clemente. Fue baptizado por los mismos Apostoles con su hijo Abibon , que era de edad de veinte años , i en Concilio , que convocaron los Judios en Jerusalem , para destruir los Apostoles , los protegiò con gran cautela , i màña ; de modo , que habiendo propuestoles à un tal Teodoa , i Juda Galileo , caudillos de otras sectas falsas , que con sus sequaces fueron aniquilados , concluyò diciendo , que debian dexar en su libertad à los Apostoles , porque si obraban por sola virtud humana los milagres , presto daria en tierra su Religion ; pero si los obraba por virtud Divina , en vano los perseguirian : *Si nite illos quoniam si est ex hominibus Concilium hoc , aut opus dissolvetur ; si vero ex Deo est , non poteritis dissolvere illud , ne forte , & Deo repugnare inveniamini.* I assi fueron libertados los Apostoles ;

toles; que si antes por decreto del Concilio fueron azotados, fue, como nota San Clemente, por mero motivo de Cayfas, Anas, i Alexandro, porque Gamaliel siempre favoreció à la Iglesia, aunque oculta-mente, como hemos dicho. Fue Gamaliel Maestro de San Pablo, de San Bernabe, i de San Estevan. Tuvo de su muger Ethna dos hijos, llamados Sedequias, i Abibon. Este fue Discipulo de Christo, siguiendo su Lei; i muerto Virgen, tuvo sepultura con San Estevã, i Nicodemus: aquel permanecido en la Hebraica obstinacion, fue sepultado con su madre en otro lugar. Constante, finalmente, Gamaliel en la Christiana Religion, i servicio de los Apostoles murió santamente; i segun su ultima disposicion, fue sepultado junto al Protomartyr San Estevan, i sus compañeros. Passados mas de 400. años se apareció en habito venerando à Luciano, Sacerdote, i manifestandole el lugar de el Sepulchro, fueron hallados los quatro Sagrados Cuerpos de Estevan, Nicodemus, Abibon, i Gamaliel, cuya invencion descrita difusa-

mente por el mismo Luciano, leemos ahora en Surio, Villegas, Pedro de Natal, i otros.

El tercero, que diximos, se convirtió viendo los prodigios, que obraba el Redemptor, fue Joseph ab AriMaria, llamado así de la Ciudad de Arimatia, por otro nombre Ramathain, i Ramath. Era este Joseph Decurion, como escribe Andricomio, Senador clarísimo, cuya nobleza se puede colegir del sepulchro de piedra viva, que se havia fabricado. Todos los Evangelistas concuerdan en alabar à Joseph, pues San Matheo le llama hombre acaudalado: *Homo dives*. San Marcos le añade el titulo de noble: *Nobilis*. San Lucas, hombre bueno, i justo: *Vir bonus, & justus*, que no obstante, que fuese del cuerpo la Sinagoga, nunca consintió en la Muerte del Salvador: *Hic non consenserat Concilio, & actibus eorum*. Fue Joseph peritísimo en la Lei Judaica, i como tal, previendo cercana la venida de el Messias, clamaba por ver la redempcion de Israel, i por tanto le fue facil hacerse Discipulo de Christo, aunque por temor de los Judios

no

no lo seguia publicamente. Muerto el Redemptor, depuso Joseph los temores, i à persuacion de la Virgen, dice Augustin Manni, se arrojò intrepidamente à Pilato, i le pidió el Cuerpo de Jesus; i obtenido, lo baxò del patibulo, ayudado de Nicodemus, i lo ungieron con preciosos aromas, lo envolvieron en un sudario, i lo depositaron en un Sepulchro nuevo del mismo Joseph, poco distante del Calvario.

Viendo los Judios los buenos officios, que Joseph executaba con Christo, conocieron, que era su Discipulo, i concitada la Sinagoga toda contra èl, lo persiguieron de modo, que apenas acavò de dar sepultura al Salvador defuncto, le echaron mano, i lo prendieron. Pero Dios, que guardaba à Joseph, para que llevase la Luz del Evangelio à las gentes, dispuso, que un Angel, la mañana del Domingo, levantasè las murallas de la carcel, hasta que saliò libre, volviendo despues el muro à su antiguo estado, como registrò San Gregorio Turonense *lib. 1. de su historia cap. 22.* por estas palabras: *Sed resurgente Domino nocte, parie-*

tes de celula in qua Joseph tenebatur suspenduntur in altis, ipse vero de custodia absol. vñe Angelo, liberatur, parietibus restitutis in locum suum. I Nicodemus en su Evangelio afirma, que apareciendosele el Redemptor, i dadole el beso de paz, lo tomò por la mano, i mostrandole el Sepulchro vacio, i llevandolo à su casa de AriMatia, le mandò, que no saliesse hasta passados quarenta dias. Intentaron despues los Judios darle muerte, dandole veneno en una bebida, que tomada sin nocumento alguno diò à conocer mas el poder del Crucificado, à quien seguia. Levantòse entretanto en Jerusalem la primera persecucion contra los Christianos, por cuya causa muchos Discipulos se repartieron por varias partes del Mundo, inuestro Joseph embarcandose en aquel baxel, que còduxo à Magdalena, i Martha à Francia, passò à Inglaterra, i en ella plantò primero la Fee de Jesu Christo, como escriben Polidoro Virgilio en la historia Anglicana, Lualdi en el origen de la Fee en Occidente. Sanderò, Manni, i otros, Reinando entonces en aquella Isla

el Rei Arvirago; i le fu tan favorable la Divina Providencia, que despues de haver baptizado à muchos, obtuvo del Rei cierto terreno vecino à la Ciudad de Velia, de quatro millas de circuito, aunque cenagoso, è inculto, donde fundò su nueva Religion, è Iglesia, que despues fue Monasterio de Benedictinos, que se llama Jasconia. Plantada la Fee en aquellas Islas, no dexò de

cultivarla con sus predicaciones, exemplos, i milagros, hasta que finalmente acabò su carrera à los diez i siete de Marzo, como se colige de el Martyrologio, i sepultado en el desierto de Analona, que era una Islilla de que le hizo donacion el Rei Arvirago, para la fabrica de un Oratorio, fue despues trasladado al Monasterio de Jasconia. Lease al Lualdi cap. 30. i 31.

RESOLUCION XVI.

QUIENES FUERON EL CENTURION, I EL REGULO de Capharnaum, i si eran dos personages, ò uno mismo?

LOs Evangelistas San Matheo, i San Lucas refieren el milagro del Centurion, i solo S. Juan el del Regulo; i como estos dos milagros se unieron tanto en el lugar, en la semejanza del hecho, i en otras circunstancias, se persuadieron algunos, como advierte el Chrysostomo, que eran una misma persona el Centurion, i el Regulo, i uno mismo el milagro.

Pero la comun opinion de los Santos Padres es, que eran

distintas personas el Centurion, i el Regulo, i consiguientemente diversos milagros. La razon es lo primero, porque el criado de el Centurion estaba paralitico, i el hijo del Regulo padecia calenturas. El enfermo de aquel era un criado, el de este era un hijo. El Centurion se confessaba indigno de que entrasse el Salvador en su morada; i el Regulo por el contrario, instaba à Christo à que fuesse personalmente à su casa. El criado del Centurion confi-

consequió la salud, hallandose Christo en Capharnaum, i para sanar al hijo del Regulo no salió el Señor de Canà de Galilea. La fee del Centurion fue alabada por el mismo Christo; pero la del Regulo no mereció loor alguno, por no creer, que podia tanto el Salvador presente como ausente. Vease à Miguel Palacios en su primer tomo, sobre San Juan.

Supuesto, pues, que eran dos personas diferentes el Centurion, i el Regulo, resta averiguar quíenes fueron, i como se llamaban. En quanto al Centurion, concuerdan los Doctores, que no era Judío, sino Gentil, i lo demuestra el Abulense *in cap. 8. quest. 26.* Lorenzo Longo, Clerigo Regular de la Congregacion Somasca, quiere, que fuese Romano, de la familia de los Longes, i que se llamasse Casio Longino; oiganse sus versos:

Hunc longa de gente sanctus Centurion primus,

Romul dum prolem credidit esse Dei.

Se indignum fassus, cujus sub recta veniret,

Christus ut agroto ferret opem pudro, &c.

I añade en las anotaciones: *Cassius Longinus, Centurio Romanus*, citando à Selin, Carmanio *de familiis*, Avencino, i otros. Pero yo no me aparto de lo que escribe Gregorio de Jesus Maria en su Calvario, leccion 60. donde dice, que habiendo hecho Augusto Cesar numeracion de todos sus subditos, mandò para presidio de la Judea una cohorte, la qual se compartió en Capharnaum, Cesarea, i Jerusalem. Tres titulos tenia esta cohorte: Italica, Sexta, i Ferrata. Italica, no porque se compusiesse de Italianos, como creyeron algunos, sino por la Ciudad *Toto Orbe Celeberrima*, llamada asì, que hoi destruida se vè junto à Sevilla, como aseguran Ptolomeo, Strabon, i Brivario al año 34. de Christo, en el comento de Lucio Dextro. Sexta se llamaba tambien, porq̃ era de la sexta Provincia Romana; pues como refiere Titolivio, Roma se dividia en seis Provincias, i la sexta era España. Finalmente, se intitulaba Ferrata, porque se componia de valientes Soldados, armados de hierro. Esta era la cohorte dividida, como

mo llevamos dicho en las tres principales Ciudades; Capharnaüm cabeza de la Galilea, Cesarea, i Jesufalem.

De la de Capharnaüm era Presidente el B. Centurion, de quien vamos hablando, i por esto Alberto Magno le llama el maximo Centurion: *Centurio maximus, & non minimus*. I el Chrysologo, Tribuno, i S. Augustin *Dux cohortis Romanae*. Como dando à entender, que no era como quiera Centurion, sino Centurion de los Centuriones, que à todos mandaba como superior. Este fue Español, naturad de Malaga, Ciudad en el Reino de Granada, i Puerto del Mar Mediterraneo. Llamòse, como escribe Dextro à los años 34. de Christo, Cayo Cornelio. Tuvo dos hijos tambien Centuriones, el uno llamado Cayo Oppio, que asistió à la Crucifixion de Christo; i convertido confesò su Divinidad. El otro llamado como el Padre, Cayo Cornelio, que fue al que en los hechos Apostolicos baptizò San Pedro. Lease el Calvario de Juan Gregorio.

Llamòse, pues, nuestro Centurion de Capharnaüm Ca-

yo Cornelio, cuya gran fee celebrada por boca de el Redemptor, nos persuade, que no solo fue Discipulo de Christo, sino tambien Capitan, i Maestro de los Fieles, i que con su predicacion multiplicò à la Iglesia innumerables hijos, que por esso escribe el Chrysologo, que: *Cohortis Romanae Centurio Dux factum est militiae Christiana*. Aquella gran fee, que encareciò tanto el Hijo de Dios, conservò Cayo Cornelio hasta el ultimo aliento; i finalmente, murió en su patria de edad de 115. años el año de Christo 66. i en el acto mismo, que predicaba la Fee de su Maestro, como afirma Heleca en las addiciones à Flavio; i esto es quanto sabemos del Centurion.

En quanto al Regulo, que tambien en Capharnaüm alcanzò de Christo la salud para su calenturiento hijo, no he hallado en los Doctores qual fuese su nombre; sino es Leoncio, citado de Fonseca en los discursos sobre la Vida de Christo, el qual dice, que su nombre era Regulo. Por lo demas no se conforman los expositores en el significado de este

nóm-

nombre, como se puede ver en el citado Fonseca, Barradas, Miguel de Palacios, i otros; pues unos dicen, que Regulo significa Caballero de Sangre Real; otros, que era pariente de Herodes, ò de otro Rei; otros, que uno de los principales de la Corte; otros, que era Señor de la Ciudad de Capernaum, ò de algun otro Lugar; otros lo confunden con el Centurion, &c. Pero

entre tan varios dictámenes, me parece es mas probable, que se llamasse Regulo, por algun dominio, que tuviesse de alguna provincia feudatario del Cesar, llamandose pequeño Rei, ò haciendose respetar por tal. Si fuesse Judio, Gentil, ò Profelito, no se puede averiguar; pues el Author de la historia Escolastica lo cree Judio, Lira, i Jansenio Gentil, i Profelito Cayetano.

RESOLUCION XVII.

SI PUEDE SABERSE QUIEN SEA ALGUNO de aquellos, que segun el Redemptor por San Matheo, vendrán del Oriente, i Occidente, i descansarán en el Reino Celestial?

Tratase de Pilato, su vida, muerte, i perdicion.

ADmirando Christo la gran fee del Centurion Cornelio en pedir la salud para su criado, i protestando no havia hallado igual en Israel, vaticinò la vocacion de los Gentiles, i el repudio del Hebraismo por estas palabras: *Dico vobis quod multi ab Oriente, & Occidente venient, & recumbent cum Abraham, Isaac, & Jacob in Regno Calorum: filii autem regni ejicientur in tenebras exte-*

riores. Como si dixera: Protestaos, que muchos Gentiles, semejantes à este Centurion, vendrán llamados de Dios del Oriente, i Occidente (esto es, de todas las partes del Mundo) i se sentarán en el Reino de los Cielos con los Patriarchas del Judaismo Habraham, Isaac, i Jacob; i por el contrario los hijos de el Reino (esto es, los Judios) serán arrojados à las tinieblas exteriores. Assi explica

plica este lugar con la comun de los Padres, Barradas *tom. 2. lib. 4. cap. 8.* I no duda, que aqui el Redemptor habla indeterminadamente, i con aquella palabra *Multi* comprehendendo à todos quantos havian de passar del Gentilismo al Christianismo, i de la Idolatria al Baptismo. Pero descendiendo à alguno en particular de los comprendidos, no hallo entre los Doctores quien haga mencion, sino es San Augustin, que en el sermon 3. de la Epiphania, pone entre los que vinieron de Oriente à los Magos, i del Occidente à Pilato. Oiganse sus palabras: *Magi ab Oriente, Pilatus ab Occidente venerat, unde Magi cum dixerunt: Ubi est qui natus est Rex Judæorum, Orienti Christo; Pilatus cum scripsit in titulo crucis, Jesus Nazarenus, Rex Judæorum, Occidenti attestabatur Regi Judæorum, ut cum Abraham, Isaac, & Jacob recumberent in Regno Celorum, non ex eis propagati per carnem, sed eis insertis per fidem, &c.*

De estas palabras del Gran Padre San Augustin infieren algunos, que Pilato se salvò, i de ellas tomamos nosotros

motivo, para discurrir de su origen, vida, i muerte, de modo, que quede satisfecha la curiosidad de los lectores. Alberto Magno cree, que este hombre Poncio Pilato se llamasse assi, porque sus ascendientes huviesse dominado el Ponto. Lira dice, que se llamaba assi, por ser oriundo del Ponto, i que su apellido era Pilato. El Cardenal Cayetano, i Guillermo Pepin discurren, que se llamaba Pilato por la madre, que se llamaba Pila, i por el avuelo materno, que se apellidaba Ato; i que el nombre Poncio se lo adquiriò por haver conquistado à la Republica Romana la Isla Ponciana. Pero dexando esta variedad de opiniones, los Doctores todos concuerdan, que Pilato fue Frances, natural de Leon. Assi lo aseguran Milonio en los comentarios de la Sabana Santa, Diego Phelipe en el suplemento, Voragine de passione, D. Pedro Domest. en la historia Evangelica, Sixto Senense en su Biblioteca, Pedro Mexia, Juan Gregorio de Jesus Maria en el Pretorio de Pilato, i otros muchos. Tuvo por padre un Nobilissimo Caballero, por nom-

nombre Tiro, llamado por su gran poderio Regulo, ò pequeño Rei. Pero quanto el padre fue noble, tanto era infame la madre, como escribe el Malonio: *Pater nobilissimo, sed matre sordida*. Era hija de un Molinero, i ni aun tanto, sino de un Mozo de Molino, que con su liviandad diò ocacion à quedar preñada por Tiro de Pilato. Qual fuese este parto, i què qualides lo acompañassen, no saben los Padres como explicarlo, llamandolo iniquo, sedicioso, engañador, falso, homicida, iracundo, obstinado, ladron, inclinado à todo mal, i lleno de vicios. Leanse entre otros à Philon, Hebreo, en su libro de *Legatione ad Cajum*, i al Malonio citado.

Aunque hijo espurio, siempre tuvo cuidado de Pilato su padre Tiro, criandolo consigo en Palacio, donde matò à su hermano, i fue causa para que el padre lo mandasse à Roma. En esta Corte diò muerte traidoramente al Legado de su Nacion; pero como era valiente, i animoso, agradò tanto al Cesar, que le encomendò la conquista de la Isla Pon-

ciana, que poco antes se havia levantando; i sojuzgandola felizmente, se adquiriò el titulo de Poncio, llamandose de alli adelante Poncio Pilato. Vuelto de la expedicion de la Isla Ponciana, lo mandò Tiberio à la Judea, en qualidad de Prefidente, i Procurador: *Procurante Pontio Pilato Judeam*, la qual gobernò tan iniquamente, como nos refieren los Evangelios, i Escriptores Sagrados; pues el Malonio dice, que profanò los Templos, quitò los Sacrificios, i Oblaciones; i porque en el Monte Garicim de Samaria algunos Samaritanos de nacion, aunque Galileos de sectas, Sacrificaron en el Templo, mandò Soldados de à Caballo, è Infanteria, que los mataassen, como executaron con la mayor parte, mezclandose la sangre de los Sacerdotes con la de las victimas: *Quorum sanguinem*, escribe San Lucas, *Pilatus miscuit cum sacrificiis eorum*. Pero el mas enorme exceso de Pilato, fue la impia, i execranda sentencia de muerte, que diò contra el Salvador, por la qual se grangeò la condenacion eterna.

Una cosa sola buena hizo Pilato, i fue escribir à Tiberio la relacion de la Muerte, i Milagros de Christo, informando al Cesar plenamente de su innocencia, como se puede ver en la misma carta, que de *verbo ad verbum* trahe el Baronio al año 34. de Christo, Sixto Senense en su Biblioteca, lib. 2. *verbo Pontius Pilatus*, i el Malonio citado: i por esto, haciendo reflexion Tertuliano sobre la carta, llama à Pilato internamente Christiano: *Pilatus pro sua conscientia Christianus Cesari tunc Tiberio, que circa Christum acciderunt, sua epistola denunciavit*. Pero como una golondrina no hace verano, esta unica accion buena no impidiò, que con sus muchas iniquidades se hiciesse odioso en toda la Judea, i por tanto lo acusaron à Tiberio, i sucesivamente à Cayo, de las extorsiones, que executaba en los pueblos, de la codicia con que vendia la justicia, el erario publico destruido, i los Templos profanados, por todo lo qual fue mandado comparecer en Roma. Compareciò Pilato, i dicen algunos, aunque sin fundamento,

que llevò consigo el Sudario prodigioso de la Santa Veronica, para regalarlo al Emperador, i ganar su gracia. Hicieronle cargo de las maldades de que lo acusaban, i no pudiendo justificarse, fue desterrado à Vienna de Francia, donde, finalmente, cercado de calamidades, i trabajos, desesperado se diò la muerte. *Pontius Pilatus* (escribe Eusebio Cesariense en su historia) *in multas incidens calamitates propria se manu interfecit*. I Adon en su Chronica. *Pilatus qui sententiam damnationis in Christum dixerat, & ipse perpetuo exilio Vienna recuditur, tantisque ibi irrogante Cayo languoribus coarctatus est, ut sua se transferberans manu, multorum malorum compendium mortis celeritate quesierit*.

Asi murió Pilato, no obstante, que algunos digan, que se ahogò en el Rio Rodano, fuera de los muros de Vienna, i porque despues de sucedido el caso se perdian muchos navios, sacaron el inmundo cadaver, i lo arrojaron en un lago distante diez leguas, donde annualmente se ve su figura en la forma, i habito con que *sen-*

sentenciò à Christo, i quien lo vè muere aquel año, de donde tomò el lago el nombre del Lago de Pilato : assi escribe Mexia. I en el pais de los Sguizaros, cerca de la Ciudad de Lucerna, hai otro lago llamado de Pilato, en una llanura cercada de montañas, donde arrojando algun leño, ò piedra, se ensoberbece, è hincha de manera, que innunda la vecina campaña, i causa notable destruccion.

A las palabras arriba citadas de San Augustin se responde, que no fue la mente de el Santo hacer predestinado à Pilato, como demuestra bien Juan Gregorio en su Calvario, sino solo dando à entender, que Pilato conociò à Christo por verdadero Messias, Rei de los Judios, è innocente; pero ni se convirtiò, ni se salvò, à cuyo proposito no quiero passar en silencio un caso gracioso, que sucediò al Padre Castroverde, Augustiniano, i Predicador en España, como refiere Caramuel al fin de su Theologia fundamental; i fue, que haviendo predicado con el fundamento de algunos Santos Padres, que Pilato se salvò, pa-

ra exagerar, i ponderar la piedad Divina, fue acusado al Santo Tribunal, donde le obligaron à que se desdixesse. Entonces Castroverde subiendo al Pulpito hablò de esta manera : Un mes ha, que en esta Capilla os prediqué una doctrina, que se ha juzgado contraria al Evangelio; esto es, que Pilato se salvò. Yo no dixe, que havia sido testigo de vista, porque no me hallè presente quando subiò al Cielo, sino es que querais decir, que soi tal testigo, por haverlo leído en otros. Pero por quanto no quereis concederle licencia de estar en el Cielo, publicamente declaro, que Pilato no ha sido mi avuelo, ni pariente por parte alguna, ni le debo obligaciones, por las quales deba avogar por èl; por tanto, por lo que à mi toca, doi plena facultad à todos, i à cada uno, para que sino quisiere, que estè en el Cielo, lo cojan, i arrojen en las penas eternas del Infierno: hasta aqui Caramuel. Concluyo, que debemos tener por cierto, i sin duda, que Pilato se condenò para siempre.

* * *

RESOLUCION XVIII.

QUIEN FUE LA SUEGRA DE SAN PEDRO,
à quien Christo sanò? Discurrese de la muger, è hija del
Santo Apostol.

NO admite duda, que el Apostol San Pedro fue casado, pues consta claramente del Evangelio de San Lucas al capitulo 4. que saliendo Christo de la Sinagoga entrò en casa de Pedro, donde hallandose enferma de unas grandes calenturas su suegra, ò la madre de su muger, la sanò el Salvador: *Surgens de Sinagoga introiuit in domum Simonis, socrus autem Simonis tenebatur magnis febris.* Quien fuesse esta febricitante, cuya hija era muger de San Pedro, ahora lo verèmos.

Muchos authores concuerdan en que esta suegra de San Pedro era muger de Aristobulo, por otro nombre el Zebedeo, hermano de San Bernabe, i que se llamaba Maria Salome; de manera, que venia à ser madre de Santiago, i Juan, Apostoles, llamados los hijos del Zebedeo, i de dos hermanas, la una casada con San Pe-

dro, por nombre Concordia, i la otra con San Andres. *S. Petrus* (dice Lucio Dextro) *in honorem habetur ab hispanis; & uxor ejus Concordia, quæ fuit filia Aristobuli, id est Zebedei, & Salome socrus Andreae qui duxit alteram sororem Concordie, &c.* I Sofronio Lorino: *Cepit que uxorem Petrus filiam Aristobuli, fratris B. Barnabe Apostoli, ex qua suscepit filium, & filiam.* Citan estos Authores Placido Puccineli, i concuerdan Alfonso Chacon *in vita D. Petri*, Bernardo Faino *in notis ad Martyrologium Brixienis, die 11 Jun.* Barradas *tom. 2. lib. 5. cap. 7.* Metafrastes *in vita D. Petri*, con otros muchos. I parece lo muestra tambien el Evangelista San Marcos, que hablando de esta suegra de San Pedro, dice, que el Redemptor entrò en la casa de Pedro con Diego, i Juan: *Et potius egredientes de Sinagoga venerunt in domum Simonis, & Andreae cum Jacobo,*

St. Joanne. Como que eran hijos de la enferma Salome, i que por esso de estos dos Discipulos hace solamente mencion.

De la santidad de Maria Salome nos dicen bastantemente los Evangelios, de donde se colige, que siguiò siempre à Christo, i lo sirviò en vida, en muerte, i aun despues de muerto; ella asistiò con la Virgen Maria en el Calvario à la dolorosa Muerte del Hijo de Dios, i despues lo acompañò al Sepulchro, i previno olorosos ungientos para ungir el Sagrado Cadaver, i por esto mereciò, que el Redemptor Resucitado se le apareciesse, i consolasse, diciendole: *Ave.* Despues de la Ascension de Christo se mantuvo en Jerusalem con la Sacratissima Virgen, i los demas Apostoles, entre los quales estaba tambien su marido el Zebedeo, quien como dice Pedro de Natal, fue consagrado Obispo de Betania. Levantòse despues la primera persecucion contra los Christianos, por cuyo motivo Maria Salome se encaminò à la Ciudad de Roma, donde havia oido decir estaba preso por mandado de Domi-

ciano su hijo Juan; pero no encontrandolo por haverlo ya el Cesar mandado al destierro, passò con Blas, Demetrio, i otros compañeros à la Ciudad de Veroli, en el Lacio, 52. millas distante de Roma, donde echò los primeros fundamentos de la Religion Christiana, como plenamente demuestran las antiguas pinturas de la Iglesia Verulana, Fernando Ughe- li en la Italia Sacra tom. 1. Baronio en las notas al Martyrologio à los 25. Julio, Augustin Manni en sus Selectas Historias cap. 201. i otros.

En esta Ciudad, pues, Maria Salome agravada con las fatigas, i penalidades de tan largo camino, despues de haver convertido à su primer huesped, que fue Rusticano, llamandolo Mauro, à la Fee Catholica, con otros muchos, que redujo, ayudada especialmente de los Santos Blas, Demetrio, i otros compañeros, que despues todos fueron laureados con la corona del Martyrio, en edad de cien años, à los veinte i cinco de Julio reposò en el Señor. El Baronio en el Martyrologio Romano à los 22. de Octubre la pone muerta en

Jerusalem, diciendo: *Hierosolimis S. Maria Salome, quæ in Evangelio legitur circa Domini sepulturam sollicita.* Pero despues en las notas al Martyrologio à los 25. de Julio, por las memorias de la Iglesia Verulana, dice, que murió, i fue sepultada en Veroli: *Sanè quidem, & horum matrem* (esto es, de Diego, i Juan) *uxorem Zebedei Mariam, eadem dispersione* (esto es, de los Christianos, despues de la muerte de San Estevan) *fugatam in Italiam adventasse; & apud Hernicos itinere fatigatam in pace quievissè produnt vetera monumenta Ecclesie Verulane, ubi ejus venerandum corpus religiosè aservatur.* I se debe advertir, que muchas veces se apellida Maria de Jacobo: *Maria Jacobi*, lo qual se debe entender de Jacobo el mayor, hermano de San Juan, à distincion de la otra Maria de Jacobo; esto es, de Jacobo el menor, i assi la Iglesia Verulana unas veces la llama Maria Salome, i otras Maria de Jacob, como nota el Manni arriba citado.

Sepultada Maria Salome, estuvieron ocultas sus sagradas reliquias hasta el año de 1209.

en que siendo Pontífice Innocencio Tercero, fueron halladas por especial revelacion de los Santos Apostoles San Pedro, i San Tiago mayor, à un joven Verulano, llamado Thomas, en un lugar aspero fuera de la Ciudad, debaxo de una gran piedra, donde estaba escrito: *Maria, Mater Joannis Apostoli, & Jacobi, in theca ista,* i de alli fueron honorificamente trasladadas à Iglesia Cathedral, como refiere el Martyrologio à los 24. de Junio por estas palabras: *Verulæ in Hernicis translatio S. Mariæ Jacobi, cujus corpus pluribus miraculis illustratur.* Tratan de de esta translacion, è invencion el Ugheli, i el Manni citados.

Fue, pues, como se ha probado, suegra de San Pedro Maria Salome, i su hija, muger del Apostol; llamòse Concordia, aunque no falta quien diga tuvo por nombre Maria, i el Ferrario en el Cathalogo de los Santos de Italia le llama Perpetua. Puede ser, que tuviesse ambos nombres: lo que es cierto, que fue hija de Aristobulo el Zebedeo, i de Maria Salome, sobrina de San Bernabe, Apostol, hermano de su padre,

her-

hermana de San Juan, i San Tiago, i de la muger de San Andres, parienta de la Santissima Virgen, i del Redemptor Jesu Christo. De Concordia tuvo Pedro dos hijos antes de ser llamado à el Apostolado, uno varon, cuyo nombre se ignora, i una hembra, llamada Petronila: *Petrus ante Discipulatum Christi uxorem duxit* (escribe Cicaonio) *Aristobuli filiam, qui frater fuit Barnabe Apostoli, ex qua filium mereremur, & Petronillam filiam sustulit, cujus memoriam Catholica celebra Ecclesia.* Despues vivió Pedro en perpetua castidad con su muger Concordia, como aseguran San Geronymo, i Tertuliano, teniendola no como muger, sino como hermana, hasta que mereció padecer martyrio por Christo, antes, que el Apostol fuesse crucificado en la misma Ciudad de Roma. I escribe S. Pedro Alexandrino, citado por Eusebio en el libro tercero de la historia Ecclesiastica cap. 24. que viendo el glorioso Apostol conducir à su amada Concordia al patibulo, la consolaba con estas palabras: *Eja tu Coniux memento Domini.* Ea, mu-

ger, no desmayes; acuerdate del Señor. El Ferrario pone la muerte de esta Santa Martyr à los 4. de Noviembre, aunque como diximos, la llama Perpetua.

De Pedro, i Concordia nació Petronila, hija verdadera, i natural del Apostol, aunque el Baronio à los años 69. de Christo se esfuerza à probar, que era solamente su hija espiritual, i se funda en que Pedro no se llamó assi hasta que fue llamado al Apostolado, pues antes se llamaba Simon; con que haviendo tenido esta hija antes de ser Apostol, no pudo llamarse Petronila del nombre de Pedro. Lo segundo, porque parece inverisimil, que Flacco, noble Romano, se enamorasse de ella, i la pidiesse por muger (como se lee en su vida) pues es preciso, que al tiempo, que su padre se hallaba en Roma, fuese ya de edad crecida, i conseqüentemente fea. Lo tercero, porque llamandose Petronila, parece mas conforme, que se llamasse su padre Petronilo, pues por Pedro se denominaria con mas propiedad Petrila.

Pero à todas estas razones se responde facilmente con Bivario , i el Menoquio en la Centuria primera capitulo 4. A la primera, que pudo la Santa tomar este nombre en el baptismo , despues que su padre ya se llamaba Pedro , ò que se le puso , sin relacion à derivacion alguna. A la segunda se responde , que como supone el Bivario calculando los tiempos, podia tener Petronila, quando dimoraba en Roma, veinte i cinco años, que es una edad mui florida , i aunque padeciò

quatro de enfermedad , como esta era paralisisa , no pudo de- formar en nada su belleza. A la tercera se responde lo mismo, que se dixò al primer funda- mento. Vease al Menoquio en sus eruditissimas Centurias, que discurre con mas extension, concluyendo con la comun opinion de la Iglesia , que Pe- tronila fue hija natural de San Pedro. Veanse tambien el Bel- vacense en su Espejo Historial lib. 10. cap. 38. Pedro de Natal. lib. 5. cap. 69. el Ferrario à los 31. de Mayo, Villegas, i otros.

RESOLUCION XIX.

*QUIEN FUESSE EL HIJO DE LA VIUDA DE NAÏM
à quien resucitó Christo ?*

Refiere el Evangelista San Lucas , que haviendo muerto à una Viuda rica de la Ciudad de Naim un unico hi- jo , que tenia , i à quien ama- ba mucho , lo llevaban à enter- rar , à tiempo , que Christo acompañado de sus Discipulos entraba en la Ciudad , i que commovido su Magestad à los sollozos de la madre , tocò el feretro : *Tetigit loculum* , pa- raronse los que lo llevaban: *Hi*

autem qui portaverant steterunt, i mandando al defuncto , que se levantasse , resucitó el joven , i lo restituyó à la madre.

Quien fuesse este mozo, no se dice en el Evangelio; pe- ro lo cierto es , que era Ciu- dadano de Naim , no menos rico , que noble ; i como las riquezas son incentivo de las dissoluciones , de aqui es , que entregado à la deshonestidad, galanteò à Magdalena, quan-
do

do èsta famosa pecadora se havia entregado à la desenvoltura en la misma Ciudad de Naim. Que Magdalena en tiempo de sus liviandades havitasse en Naim, lo escribe Alberto Magno, i Antiocho, que dice assi : *Et in Naim erat mulier molliens virum ex mollitie pestis alliciendo ad libidinem, erat peccatum Civitatis. Erat fomes peccati in Civitate. Erat clibanum in Civitate ascendens.* Que este joven resucitado fuese el amigo, i galan de Magdalena, lo escribe el mismo Author, como nota Juan Gregorio en su Calvario, que aun por esso el Evangelista despues de haver referido este milagro, continúa su historia con una copulativa : *Et ecce mulier in Civitate peccatrix, ut cognovit.* Como, que el ver convertido à su amante, i el oirlo referir las penas crueles del Infierno, à q̄ estaba destinado, fuesen motivo, è impulso para que Magdalena conociesse la miseria de su infeliz estado, i corriendo à los pies de Christo detestasse sus liviandades, i escandalos. Assi exponen esta palabra *ut cognovit.* Alberto Magno, i Simon de Casia : *Ut cognovit*

quod dicebantur ab illo juvene suscitato, & ut cognovit sarcinam peccatorum suorum. Lo cierto es, que el resucitado *cepit loqui*, comenzò à predicar la Divinidad de Christo, i el estado de la vida futura, en modo tal, que convertida la madre, se hizo Discipula de Christo, como escribe el mismo Alberto.

I si preguntamos el nombre de este joven resucitado, nos dice la Ciudad de Colonia, i toda la Francia Belgice, que se llamaba *Materno*, i que hecho uno de los 72. Discipulos, fue enviado por el Apostol San Pedro con otros dos compañeros, à la conversion de aquella provincia donde murió Arzobispo : *S. Maternus unicus fertur viduae filius, quem Christus suscitavit à mortuis, & unus ex 72. Discipulis.* I assi diremos, como escribe Lualdi en la Propagacion de el Evangelio en Occidente, lib. 1. cap. 2. 4. 15. que San Pedro mandò à la Ciudad de Treveris tres Discipulos suyos Eucario, Valerio, i Materno, i que haviendo plantado en ella la Fee de Jesu Christo, quedò por Obispo Eucario, à quien sucediò Valerio,

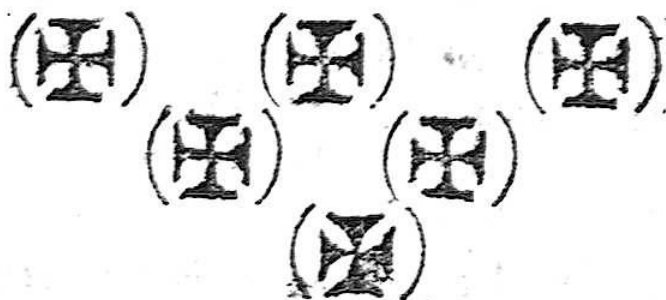
rio, i despues Materno, de quien escribe el Martyrologio Romano à los 14. de Septiembre: *Qui Tungrenses, & Treverenses, & alios finitimos populos ad Fidem Christi perduxit.* I del mismo se refiere un gran prodigio, i fue, que haviendo entrado en la Alsasia estos tres Santos compañeros, murió Materno en Elegia, Villa situada à la ribera de el Rio Eli, por lo qual, vueltos à Roma Eucario, i Valerio, contaron el suceso al Apostol San Pedro, el qual dandoles un baculo, les mandò, que volviessen à Elegia, i tocassen con el el cadaver. Volvieron los dos Santos compañeros à la Alsasia, i executaron lo que el Santo Apostol les havia ordenado, i tocando el cuerpo yerto de Materno, se levantò vivo con asombro de todos los circunstantes. *Baculum* (escribe Goldequero, Monge de Treveris, en la historia, i vida de estos tres Santos) *funeri super posuit, & c. cujus, & incoluntis coram populi multitudine de tumulo surrexit.* I de este baston, ò baculo, parte se venera en Treveris, i parte en Colonia.

Plantada la Fee por estos

tres nuevos Apostoles en Treveris, donde Eucario fue el primer Pastor, passò Materno à la conversion de la Ciudad de Colonia, donde mereciò ser el primer Arzobispo: I si algunos ponen primero à San Eucario, no se contradicen, porque estos tres Santos Discipulos, publicaron el Evangelio, no solo en Treveris, mas en Colonia, i toda la ribera de el Rin; i como fundaron varias Iglesias, i anduvieron siempre juntos, de aqui es, que lo reconozcan por Pastores muchas Ciudades. De el mismo modo San Materno fundò la Religion Christiana en Tungri, Ciudad de donde se sacò la Silla Episcopal, i se trasladò à Matriech, i despues à la Ciudad de Liegi, nueve millas distante de Tungri, i por esto la Galia Christiana comienza la serie de los Obispos de Liegi por San Materno: *Primus S. Maternus S. Petri Discipulus.* En Tungri fabricò este Santo Obispo una Iglesia dedicada à la Santissima Virgen, i quieren algunos, que fuese la primera, que se edificò de la parte de allà de los Alpes, i se conserva tradicion, de que faltandole

tandole al Santo material para el nuevo Templo, se los traxeron los Angeles, i hoi dura en gran veneracion, frequentado de muchos peregrinos, è ilustrado con milagros. Hace memoria de esta Iglesia el Bocio de *signis Ecclesie* por estas palabras: *Apud Tungros Materno Petri Discipulo Ecclesiam de nomine Virginis conditam, quam primam infra Alpes Ecclesiam fuisse, &c.* Otra Iglesia edificò Materno en Valcuria, Ciudad siete millas distante de Namur, sobre las riberas del pequeño Auria, entre el Mosa, i el Sabi, la qual asimismo dedicò à la Santissima Virgen, haviendo primero el Santo convertido al Señor de aquella Ciudad, por nombre Arbo, que fue quien la costeò, consagrandola despues Materno, i colocandola en ella vna milagrosa imagen de Nuestra Señora. El año 73. de Christo murió Eucario, primer Arzobispo de

Treveris, i le sucediò Valerio, que gobernò aquella Iglesia 15. años. En su ultima enfermedad se le apareciò San Eucario, i avisandole de la muerte vecina, le ordenò, que dexasse nombrado por su sucesor à Materno; i así muerto Valerio, le sucediò en el oficio Pastoral, i por 40. años gobernò la Iglesia de Treveris, hasta que finalmente llegado el tiempo de que muriesse tercera vez, se le aparecieron sus dos Santos predecesores coronados de flores, assegurandole el transito à las Celestes moradas. Despues de tres dias, estando con sus Discipulos ocupado en Divinos Coloquios, fue llamado del Cielo con voz clara, i perceptible, que le dixo: *Materne dilecte Dei veni*, i armado de los Santos Sacramentos descansò en paz de edad de cien años, por lo menos, colmado de meritos, i virtudes.



RESOLUCION XX.

QUIEN FUE AQUEL DISCIPULO , QUE PIDIÒ
licencia à Christo para ir à enterrar à su padre , i no le fue
concedida?

Refieren los sagrados Evan-
 gelistas Matheo , i Lu-
 cas , que despues de haver
 Christo desechado la compañía
 de un Escriba , que pretendia
 seguirlo , se llegó uno de sus
 Discipulos à pedirle licencia,
 para ir à dar sepultura à su pa-
 dre : *Alius autem de Discipulis*
ait illi: Domine permittè me pri-
imum ire , & sepelire Patrem
meum : A lo qual respondió el
 Redemptor : *Sequere me , &*
dimitte mortuos sepelire mortuos
suos. Sigüeme , i dexa , que
 los muertos entierré sus muer-
 tos. I añade San Lucas , que le
 dixo tambien : *Tu autem vade,*
anuntia Regnum Dei , ve , i pre-
 dica el Evangelio. Ciertamen-
 te fue Discipulo favorecido de
 Christo , pues no permitió el
 Señor , que se apartasse de su
 lado. Pero quien sería ? No lo
 dicen los Evangelistas : a veri-
 guemoslo.

Muchos quieren , que es-
 te Discipulo fuese San Matheo,

i de este dictamen es Tertulia-
 no en su libro de *Baptismo*, aun-
 que sin fundamento ; pues tres
 Evangelistas concordemente
 nos refieren por extenso su vo-
 cacion del banco al Apostola-
 do. San Clemente Alexandri-
 no *lib. 3. Stromatum* , se persua-
 de fuese este Discipulo S. Phe-
 lipe , i el Baronio consiguiente-
 mente escribe à los años 31.
 del Señor , que : *Post hæc de vo-*
catione Petri ab Evangelista nar-
rata , de Philippo à Christo
vocato sub infertur historia , ad
hunc vero Dominum hæc ipsa
verba dixisse : sequere me , & di-
mitte mortuos sepelire mortuos
suos tanquam rem minime du-
biam testatur Clemens Alexan-
drinus. Pero aun tiene sus di-
 ficultades esta sentencia , porque
 como refiere el Evangelista San
 Juan , fue llamado el Apostol
 San Phelipe el dia despues de
 la vocacion de San Pedro , i San
 Andres : *In Crastinum voluit*
exire in Galileam , & invenit
Phili-

Philippum , & dixit ei Jesus sequere me. Con que no es verisimil , que lo llamasse segunda vez , quando prohibiò la sepultura , como nota Barradas: *Non est verisimile fuisse Philippum , cui jam Dominus Paulo post jejunium in solitudine servatum dixerat sequere me.*

Mas probable es la opinion de Pedro de Natal con otros , que dicen , que este Discipulo fue aquel Phelipe , uno de los 72. Discipulos , que ordenado Diacono por los Apostoles , juntamente con el Protomartyr San Estevan , cooperò à la predicacion del Evangelio , i fue consagrado Obispo de Scitia , en Tracia , como refiere el Abad Dorotheo. Muchas cosas se leen en los hechos Apostolicos de este Phelipe , i entre otras , que predicò en Samaria , donde convirtiò , i baptizò à Simon Mago , i asimismo al Eunuco de Candace , Reina de Ethiopia. Dicen tambien , que tuvo quatro hijas doncellas castissimas , por medio de las quales convirtiò à muchos à la Fee Christiana , i que pidiendole estas diessse la vida à un defuncto , condescendiò con sus ruegos resucitandolo , i que def-

pues de haver governado muchos años su Iglesia , volviò à Cesarea , donde murió en el Señor à los 6. de Junio.

Este , pues , fue el Discipulo , que pidiò licencia à Christo , para ir à enterrar à su padre , i tuvo la negativa , no porque la accion de dar sepultura al padre no fuesse obra de misericordia , sino porque preveia Christo , que havia de ser de estorvo à Phelipe , para seguirlo , dice el Chrysostomo: *Erat enim verisimile post parentis sepulturam ad testamenti , legatorumque considerationem deventurum , & hereditatis divisionem. Deinde in aliud ex alio , quasi undarum fluctibus distractus procul à portu salutis jactaretur , que ne illi acciderent , secum esse ipsum Christus jubet.* O porque , como quiere Theophilato , su padre no hiciesse fee , i por tanto era indigno de que se empleasse su hijo en darle sepultura ; como si dixerá : Dexa , que los muertos entierren à los muertos ; esto es , aquellos , que no tienen fee le den sepultura , no tu , que estás vivo , siendo mi Discipulo : *Insinuat Dominus incredulum fuisse patrem illius , & propte-*

*propterea indignum, cuius curam
ageret filius, qui crediderat, &c.*

Opinion es del Beato Simon de Casia, que no huviesse muerto el padre de este Discipulo, sino que siendo muy viejo estaba cercano à morir, i solo pedia licencia para asistirle hasta que passasse de esta vida: *Curare vult patrem, expectare disponit, quousque moria-*

tur, ut eum sepultare cõmme-
det. Lo mismo afirman Lyra, Titelman, Cayetano, i otros. I esto es mas probable, como nota el Abulense, porque si huviesse muerto, no le seria negada la licencia para tan breve tiempo como es menester para un entierro, i entierro de aquellos siglos en que se gastaban pocos aparatos.

RESOLUCION XXI.

QUE CIUDAD SEA AQUELLA, QUE EN EL
Evangelio se llama Ciudad de Christo: Venit Jesus in Civitatem suam? Tratafe de las Ciudades mas estimadas del Redemptor.

VOlviendo Christo de Genesaret, donde havia librado dos endemoniados, à Galilea, le fue preciso passar de la otra parte de el Jordan, donde està cituada esta provincia, i embarcandose en una navecilla del mar de Tiberiades, passò à su Ciudad, dicen los Evangelistas: *Et ascendens in naviculam transfertavit, & venit in Civitatem suam.* De aqui se origina la duda, qual fuesse esta afortunada Ciudad, que mereciò el encomio de ser llamada propria de Christo: San

Juan Chrysostomo pone tres, que pueden gloriarse con este titulo, Bethleem donde nació, Nazareth donde se criò, i Capharnaum donde habitò: *Alia enim eum suscepit nascentem, scilicet Bethleem, alia eum nutrit scilicet Nazareth, alia autem habuit continuè habitantem, scilicet Capharnaum.* Luego una de estas deberá ser la Ciudad de quien habla el Evangelista; pues hablando en singular: *Venit in Civitatem suam*, debemos nosotros tambien descender à averiguar qual

qual en particular fuesse. I bien se podia agregar à estas tres dichas la Ciudad de Jerusalem, donde cosumò el Redemptor la importantissima obra de nuestra Redempcion; pues como escribe Ludolfo de Saxonia: *Christus tres Civitates specialiter elegit, scilicet Jerusalem, Bethleem, & Nazareth, que tanquam cella aromatica Salvatoris conversatione redolent. In Nazareth enim de Spiritu Sancto in Maria Virgine fuit conceptus, in Bethleem natus, in Jerusalem pro salute nostra Crucifixus, mortuus, & sepultus.* Pero con todo, Jerusalem no puede entrar en este numero, porque Christo en esta ocasion passò à la Galilea, i Jerusalem no està situada en esta provincia.

De lo dicho se colige quanto se engaña Sedulio, eruditissimo, no menos que antiquissimo escriptor, que dice ser la Ciudad arriba dicha, donde en el caso presente passò el Salvador la de Bethleem, i assi cantò:

*Intravit natalem solum, quo corpore nasci
se voluit, patriamve sibi pater
ipse dicatur.*

pues nos còsta evidentemente, que Bethleem no està en la Galilea, sino en la Judea, cinco, ò seis millas distante de Jerusalem.

Que fuesse Capharnaum Metropoli de la Galilea, es opinion del Chrysostomo en el lugar citado, donde dice: *Civitatem autem suam hic Capharnaum dicit*, i lo siguen Euthimio, Theophilato, Beda, Strabon, Hugo, Lyra, Ganeyo, Barradas de la Puente, i otros muchos sobre este lugar, i se fundan lo primero, en q̄ haviendo dicho el Evangelista, que Christo vino à su Ciudad, inmediatamente añade, que traxeron à su presencia un paralitico: *Et ecce offerebant ei paraliticum relecto jacentem.* I por el context^o de San Matheo sabemos, que este milagro se executò en Capharnaum: *Et iterum intravit Capharnaum post dies, & auditum est, quod in domo esset, & venerunt ad eum ferentes paraliticum, & c.* Luego Capharnaum era la Ciudad de Christo, i se confirma por la palabra *Ecce*, que significa immediacion de tiempo, como q̄ apenas llegado, le presentaron el paralitico,

ralitico, i lo sanò. Lo segundo, porque Capharnaum era propriamente su Ciudad, quando no por origen, à lo menos, por domicilio, haviendo dexado à Nazareth, como leemos en el Capitulo 4. de San Matheo: *Secessit in Galileam, & relicta Civitatem Nazareth venit, & habitavit in Capharnaum.*

El Gran Padre San Augustin de consensu Evangelistarum lib. 2. cap. 25. dice, que por esta Ciudad de Christo no se debe entender alguna en particular, sino toda la Provincia de Galilea; de modo, que en qualquiera lugar de ella, que huviesse entrado, se podía decir, que havia entrado en su Ciudad; esto es, en su tierra, por ser Christo originario de Nazareth, que està en la misma Provincia: *Quod Mattheus hic scribit de Civitate Domini, Marcus autem de Capharnaum difficiliter solvetur, si Mattheus Nazareth nominaret, nunc vero cum potuerit ipsa Galilea dici Civitas Christi, quia in Galilea erat Nazareth, sicut universum Regnum Romanum in tot Civitatibus constitutum dicitur modo Romana Civitas: quis dubitave-*

rit quod veniens in Galileam Dominus, recte diceretur venisse in Civitatem suam, in quocumque esse oppido Galilee, praesertim quia Capharnaum extollebatur in Galilea, ut tanquam Metropolis haberetur. Esta sentencia es mui probable.

Pero mas probable es, que por Ciudad de Christo se entienda en el Evangelio la de Nazareth, como dice San Geronymo: *Civitatem ejus non aliam inteligimus quam Nazareth, unde & Nazarenus appellatus est.* I se conforma San Augustin diciendo, que el Redemptor vino primero à su Ciudad de Nazareth, i despues passando à Capharnaum, donde diò salud al Paralitico, aunque San Matheo omitiendolo que hizo Christo en su Ciudad, parece univoca la venida cõ el milagro: *Et secundum hoc dicimus Mattheum praetermisisse, quae gesta sunt postquam Jesus venit in Civitatem suam, donec veniret Capharnaum, & hic adjunxisse de sanato paralitico, sicuti in multis faciunt praetermitentes media, tanquam hoc continuo sequatur, quod sine ulla praetermissionis significatione subjungunt, & hoc modo hic subditur:*

Ecce offerebant ei paralyticum in lectu. Lo mismo defiende el Abulense cap. 9. Math. quæst. 3. afsi porque quando habla el Evangelio de la patria de Christo, siempre habla de Nazareth, i nunca de Capharnaum, como se vè en San Matheo al capitulo 13. en San Marcos al 6. en San Lucas al 4. donde distingue à Capharnaum de la patria de el Redemptor: *Quanta audivimus facta in Capharnaum, fac, & hic in patria tua.* I tambien, porque el Salvador siempre se llamò Nazareno: *Jesus queritis Nazarenum*, i de Nazareth saliò: *A Nazareth potest aliquid boni esse*, conforme à la profecia: *Quoniam Nazareus vocabitur.* De donde debemos concluir, que Nazareth, i no otra alguna era la Ciudad del Redemptor: vease al Abulense citado.

Ni las razones à favor de Capharnaum convencen, porque la ambigüedad del sagrado texto proviene de la brevedad del Evangelista, como notamos arriba con San Augustin: i si preguntares por què los Evangelistas callaron lo que obrò Christo en Nazareth, diremos, que seria porque qui-

za no obrò alli el Redemptor ningun milagro, sino solo predicò, que era accion mui ordinaria. Ni aquella palabra *Ecce* significa siempre immediacion de tiempo; pues si afsi fuera, seria necesario decir, que apenas nació el Salvador, quando vinieron los Magos de Oriente à rendirle adoraciones; pues con la misma palabra escribe San Matheo: *Cum natus est Jesus, Ecce Magi ab Oriente venerunt*, i sabemos, que antes fue circuncidado, i sucedieron otras maravillas. Luego debemos decir, que la palabra *Ecce* la pone el Evangelista solo para mostrar la singularidad del milagro. Ni convence tampoco, que dimorasse algun tiempo en Capharnaum, pues mucho mas tiempo vivió en Nazareth, donde pasó la puericia, la adolescencia, i la juventud, i hasta los dos ultimos años de su vida no entrò en Capharnaum.

Visto, pues, qual fuesse la Ciudad de Christo, diremos algo de Bethелеem, Nazareth, i Capharnaum, conforme al estado en que presentemente se hallan.

Fue Bethелеem Ciudad populosa, bella, i abundante, si-

tuada cinco, ò seis millas de Jerusalem, en una colina no mui alta, que se extiende de Poniente à Levante; de modo, que saliendo de Jerusalem para Bethleem se vuelve la cara al Ocaso. Aqui fue donde Jacob diò sepultura à su amada Rachel, i de esta Ciudad era David originario, i al presente se vè la sepultura de aquella, baxo una pequeña media naranja, que los Turcos tienen por Zairer, i lugar de devocion, i asimismo la Cisterna del Real Propheta, mui abundante de aguas. Està al presente tan desfoloda la Ciudad de Bethleem, que se reduce à un pequeño lugar, habitado de pobres Pastores, que apenas llegan al numero de 100. entre moros, i Christianos. La Campiña es la mas fertil, deliciosa, i fructifera, que se puede imaginar, de aires mui puros, aguas mui dulces, i cristalinas, valles, i collados mui amenos. La Iglesia con la gruta donde Christo nació està un tiro de escopeta fuera de la Ciudad. Fue este Templo fabricado con regia magnificencia por la gloriosa Emperatriz Santa Elena, i la describe Borcardo *in descript.*

Terra Sanctæ, diciendo, que no cabe mayor belleza, i grandeza de Iglesia como esta de Bethleem. El Pesebre està debaxo de la Iglesia, i es una gruta obscura, donde se entraba antiguamente por el campo, i ahora solamente por el Convento inmediato. Està reducida en forma de Capillita, i mui bien cuidada por los Religiosos de San Francisco, aunque en la Iglesia grande offician los Griegos, Armenios, i demas Naciones.

Nazareth llamada modernamente Nafra, i del Borcardo Ciudad Bendita, en la qual la Santissima Virgen fue anunciada del Angel, i concibió de el Espiritu Santo al Hijo de Dios, santificada por el Salvador, è ilustre por otros muchos titulos, està situada en la provincia de la Galilea, en la frente de un monte, 4. millas distante del Thabor, i de Jerusalem 108. Fue antiguamente Ciudad mui populosa; pero al presente toda arruinada: no han quedado de ella mas que algunos tugurios donde se albergan 50. rusticos. Veense los vestigios de una bella Iglesia, fabricada en el mismo lugar donde

donde estaba la Casa de Loreto, i una Capilla soterranea, à la qual se baxa por doce escalones, donde dicen fue la Casa de la Santissima Virgen; i en memoria de ello se pusieron dos columnas de porfido, una donde el Angel saludò à la Virgen, diciendo: *Ave gratia plena*; i otra donde la Madre de Dios estaba quando dixo: *Ecce ancilla Domini*, & c. Cerca de Nazareth hai una fuente de agua mui crystalina, à que llaman la Fuente de Jesus Maria, por quanto hai tradicion de que venia à ella frequentemente la Purissima Madre con su precioso Hijo, i era saludada por los Angeles: *Ave Maria*.

Capharnaum Metropoli de la Galilea, estaba situada à la ribera del Mar, ò Lago de Galilea, à quien la Escripura Sagrada da el titulo ya de Genezareth, ya de Tiberiades, i ya de Galilea. Este Lago, ò Mar es de agua dulce, abundantissimo de pescado, largo 18. millas, ancho 4. i 90. distante de Jerusalem. Al Oriente estaba Capharnaum, al Occidente Sefet, al Mediodia Genezareth, que restaurada despues

por Herodes le llamò Tiberiades, por adular al Emperador Tiberio, i al Norte Betsaida. Era Capharnaum Ciudad de mucho comercio, i se llamaba asì, escribe Josepho Hebreo, por una fuente copiosa, llamada Capharnaum. En esta Ciudad vivió Christo algun tiempo, i obrò muchos milagros. Aqui mantenia el Senado Romano un presidio de valerosos Soldados, de los quales era Centurion, ò Capitan aquel, cuyo criado sanò Christo, como diximos en la Resolucion 16. Fue finalmente destruida por Vespaciano, verificandose la profecia de Christo: *Et tu Capharnaum numquid in Calum exaltaveris? usque in Infernum descendes*. I asì dice el Borcardo, que el dia de hoy apenas se conservan en pie ocho casas: *Nunc autem adeo desolata est, ut vix octo domunculas, sed potius tuguria dixerint, habebit*. Lease à Pedro de la Vale, Pesenti, Verdini, i Borcardo en los Viages de la Tierra Santa.

* * *

RESOLUCION XXII.

QUIEN FUE AQUELLA MUGER, QUE SANÒ
del fluxo de sangre con tocar la fimbria de la vestidura del
Redemptor.

R Efieren los tres Sagrados Evangelistas San Matheo, San Marcos, i San Lucas, que haviendo padecido una muger fluxo de sangre por doce años continuos, sin experimentar en este tiempo alivio alguno de las medicinas, se acercò finalmente confiada al Salvador, i apenas tocò la orla de sus vestiduras, quedò sana: *Accessit Petro, & tetigit vestimentum ejus* (*tetigit fimbriam vestimenti ejus*, San Matheo) & *conestim* (San Marcos) *siccatus est fons sanguinis, & sensit corpore quia sanata est à plaga*. San Ambrosio es de sentir, que esta muger fue Santa Martha, hermana de Magdalena, i Lazaro, i assi escribe en su libro de Salomon: *Christum largum sanguinis fluxum sicasse in Martha, demones populisse in Maria, corpus rediivi spiritus calore confrixisse in Lazaro*. I de aqui proviene, que esta enfermedad en las mugeres se llama el

mal de Santa Martha; pero no es comunmente bien recibida esta opinion, i el Cardenal Baronio à los años 31. de Christo argumenta, que no pudo ser Santa Martha, porque esta Santa era Hebrea, à quien como tal le estaba prohibido el formar simulacros, i la muger sana ordenò se hiciesen dos estatuas, una que representasse à Christo, i otra à si misma, como abaxo diremos.

Eusebio Cesariense, escriptor antiguo, dexò escrito en el libro 7. de su historia Ecclesiastica capitulo 14. que esta muger era natural de Cesarea de Philipo, rica, i noble, i como dice el Baronio, hizo fabricar en memoria del beneficio recibido, dos estatuas de bronce, la una, que representaba à Christo en pie con vestidura talar en acto de estender la mano à una muger arrodillada à sus pies, que representaba; la otra estaba de bronce, i que ambas

las hizo colocar en hermosos pedestales à la puerta de su casa; i añade, que al pie de la estatua de Christo nacia una yerba, que creciendo hasta tocar las vestiduras de aquella imagen, tenia virtud para curar todo genero de enfermedades, protestando este mismo historiador (que vivió en tiempo del gran Constantino) haver visto, i examinado las dichas estatuas: *Hanc statuam ad similitudinem vultus Jesu formatam tradebant, que permansit ad nostra usque tempora, sicut ipse oculis nostris inspeximus.* I añade Sozomeno, que haviendo tenido noticia de estas estatuas el impio Juliano Apostata, las mandò demoler, i que en lugar de la de Christo pusiesen una suya. Pero aun no bien colocado el profano simulacro, quando fulminando los Cielos un rayo repentino, en breve tiempo la reduxo à cenizas. Esta es la historia, que de nuestra Emorraísa escriben Eusebio en el lugar citado, Barradas in Evang. tom. 2. lib. 5. cap. 24. el Baronio al año 31. de Christo, n. 64. Celestino de Monte Marzano de arcano script. lib. 1. c. 95. Magui, Lotres.

Pero yo tengo por mas probable la opinion, que dice, que esta muger sana del fluxo de sangre fuesse Santa Veronica, aquella en cuyo sudario dexò Christo estampado su sacratissimo rostro, i de quien de proposito hablaremos en la Resolucion 72. Tiene esta opinion muchos defensores, i entre otros Nicodemus, que dexò escrito: *Mulier quadam nomine Veronica dixit: in sanguinis fluxu eram duodecim annis, & tetigit simbriam vestimenti ejus, & stetit fluxus sanguinis mei.* I Diego Phelipe en el suplemento lib. 8. *Veronica ipsa est, quam Dominus à sanguinis fluxu fatigatam, tangendo simbriam vestimenti ejus sanaverat, & c.* Lo mismo se lee en el *Flos Sanctorum* de Bollando, i Lucio Dextro en su Chronica: *Veronicam dicunt sanatam à Christo à sanguinis fluxu.* I en el Oficio de S. Amador, que dicen fue marido de Santa Veronica, se registran las siguientes palabras, que allega el citado Bollado: *Itaque Veronica moribus, & fide Amatori non dispar socia, & c. propter sanitatem infirmitatis gravissimæ ad tactum simbriae Domini*

vestementi, clementer indultam in fervore fidei, & amore Divini Jesu Christi copiosius exarsit. En el Missal Ambrosiano, impresso el año 1560. se halla la Misa de Santa Veronica con el Evangelio del capitulo 5. de San Marcos, que comienza: *Cum transcendisset Jesus in navem rursus transfretum*, i es donde se refiere la curacion de la Emoroisa; i Julio Pedro en su Chronica la llama Berenice, de donde se corrompiò el nombre llamandola Veronica; i añade: *Fuit autem illa mulier quam influxu sanguinis aliquando curavit Christus.*

Verdad es, que en Francia, donde es especialmente venerada esta Santa, i donde comunmente la invocan en las enfermedades de fluxo de sangre, principalmente en mugeres, se llama Venisa, i en algunos lugares Venicia; pero se conoce evidentemente, que es haver corrompido el nombre, pues se colige no ser otra, que Santa Veronica, de las pinturas en que comunmente la dibujan con el Sudario en la mano, que es el particular distintivo de esta Santa.

Ni contradice nuestro sen-

tir la authoridad citada de Eusebio Cesariense, porque aunque se dice, que la Emoroisa fue natural de Cesarea de Philipo, de Santa Veronica se lee en Bollando, que: *Vixit aliquando in Urbe Cesarea, aliquando vero Hierosolymis*; i assi se ajusta mui bien, que se llamasse Matrona Jerosolimitana, i tambien Cesariense. Lo segundo, que como nota Comestor en la addicion à la historia Escolastica, aquellas estatuas no las erigió la Emoroisa; i assi no se deduce de esto, que fuese esta muger Hebrea, ò Gentil, como argumenta Eusebio: *In Ecclesiastica historia legitur (dice Comestor) quod quidam fecit statuam aream in honorem Salvatoris, & statuam Marthæ ubi sanata est.* (Lleva este author con San Ambrosio, que fuese Santa Martha la Emoroisa.)

Quede, pues, establecido, que esta muger à quien sanò Christo del fluxo de sangre fue la Veronica, la qual, como escribe el Obispo Pedro Suberbo en su libro *de cultu vineæ Domini, seu visitatione Episcopali*, fue familiar de la Santissima Virgen, i muger de San Amador, con el qual pasó à Francia,

cia, figuiendo los vestigios de San Marcial; i que haviendo Amador retiradose al desierto, acabò santamente sus dias, despues de los quales, Veronica cargada de años, i merecimientos, descansò en el Señor en el territorio de Burdeos. Lo mis-

mo atesta San Antonino, quien solo añade, que pasó San Marcial à Roma, llevando consigo à Amador, i Veronica, i de allí fue enviado por el Apostol San Pedro à Francia. De Santa Veronica tratarèmos largamente en la Resolucion 72.

RESOLUCION XXIII.

*QUIEN FUESSE AQUELLA MUGER PECADORA,
que lavò à Christo los pies en casa de el
Phariseo.*

EStablecido està ya por tradicion antigua de la Iglesia, que aquella muger, que lavò con sus lagrymas, i ungiò con preciosos unguentos los pies de Christo, fue Santa Maria Magdalena, hermana de Santa Martha, i San Lazaro. Pero con todo esso hallo diversos pareceres en los Doctores antiguos. Pues en primer lugar Origenes sobre San Matheo, i con el Theophilato, i Euthimio, authores Griegos, pretendiò, que fuesen tres las Marias Magdalenas, que ungieron a Christo. La primera pecadora, que la ungiò en casa de el Phariseo, en Naim, como escribe San Lucas al capitulo 7.

La segunda Maria, hermana de Lazaro, muger de santa vida, i buenas costumbres, que lo ungiò en Betania en su propia casa, seis dias antes de la Pasqua, como registra San Juan al capitulo 12. La tercera fue la que dos dias antes de la Pasqua, tambien en Betania, deramò sobre la cabeza del Redemptor el precioso unguento en casa de Simon, leproso, como escriben San Matheo al capitulo 26. i San Marcos al cap. 14. i por esto decia Theophilato: *Ego credo iis qui dicunt tres fuisse mulieres, que Dominum unxerunt, unam quidem apud Joannem que soror fuit Lazari, aliam apud Mattheum, & Marcum, &*

tertiam illam, de qua Lucas 5. peccatricem, &c. Verdad es, como refiere el Baronio, que Origenes en la homilia de la Magdalena se retrató, confesando, que fue una misma la que ungió à Christo en casa de Simon, i la hermana de Lazaro.

San Juan Chrysostomo sobre San Matheo escribe, que fueron dos, i no tres estas mugeres, que ungieron à Christo. Una, la pecadora, que lo ungió en casa de el Phariseo, i de Simon, leproso; i la otra, hermana de Lazaro, que executò lo mismo en su propria casa: *Hac mulier (dice el Santo) una, & eadem apud omnes Evangelistas esse videtur, meo autem judicio eadem est apud tres Matthæum, Marcum, & Lucam, alia vero quedam, & mirabilis Lazari, soror apud Joannem, &c.* Vease à Barradas tom. 2. in Evang. lib. 8. cap. 13.

Ni ha faltado quien creyese, que fueron dos las Marias, una Maria Magdalena, i otra Maria de Lazaro, i Martha, su hermana, i que no esta ultima, sino aquella, fuese la pecadora. Asi se colige de las consti-

tuciones de San Clemente, que alega, i defiende el Turriano, el qual trahe por su opinion à Macario, Egypcio, en la homilia 12. Pero aunque son tan diversas estas opiniones, convienen todas en no conceder, que la pecadora de San Lucas fuese Maria, hermana de Lazaro.

Nosotros, sin embargo, siguiendo la comun de la Iglesia con San Augustin *lib. 2. de consensu Evang. cap. 79.* San Gregorio *hom. 25. i 33. in Evang. Beda lib. 3. in Luc.* i todo el resto de Sagrados Expositores, diremos, que fue una misma la Magdalena pecadora, la hermana de Lazaro, i la que ungió à Christo en casa de Simon, leproso. Oigamos lo que canta en su Oficio la Iglesia Catholica, cuya authoridad era suficiente, aunque faltasen otras razones.

*Maria castis osculis
Lambie Dei vestigia.
Fletu rigat, tergit comis,
De tersa nardo per linit.*

I se colige claramente de el texto de San Juan al capitulo 11. de su Evangelio, donde queriendo dar una contraseña, por la qual conociessemos à

Maria,

Maria , hermana de Lazaro, dice así : *Maria erat , quæ unxit Dominum unguento , & extersit pedes ejus capillis suis , cujus frater Lazarus infirmabatur.* Como si dixera (explica San Augustin) Maria , hermana de Lazaro , aquella muger , que estando el Salvador en casa del Phariseo , ungió sus pies , i los limpió con sus cabellos , ni puede decirse , que el Evangelista habló aqui por anticipacion de aquella uncion , que executó Maria en Betania , como si dixesse : Maria era aquella muger , que como presto diré , ungió los pies del Salvador , i los limpió con sus cabellos. No puede, vuelvo à decir , arguirse tal cosa , porque queriendo el Evangelista dar una especial contraseña de Maria , era preciso se valiesse de la que fue especialissima de Maria Magdalena , como fue la que llevamos referida con San Lucas. I añade Suarez en la 3. part. quæst. 55. disput. 49. art. 4. sect. 2. entre otras muchas razones, que alli se pueden ver , que el Evangelista San Juan observó puntualissimamente el orden historico , de modo que nunca escribe por hechas aquellas cosas,

que aun no se havian executado ; i se ve claro , pues quando los demas Evangelistas , hablando de Judas , dicen por anticipacion : *Qui traderat eum*, aunque todavia no lo huviesse entregado : San Juan habla de él en futuro : *Qui erat eum traditurus.* De donde consiguientemente se infiere , que quando dice , que *Maria erat , quæ unxit Dominum unguento* , habla de cosa passada , i que la muger pecadora , que ungió à Christo fue la hermana de Lazaro.

Los authores de la contraria sentencia se fundan , en que Magdalena era noble , i tenia una hermana , i un hermano , que no le permitirian vivir licenciosamente. Lo segundo , porque Maria , hermana de Lazaro , era de Petania , Ciudad de la Judea , como escribe San Juan en el capitulo 11. Luego no podia ser la pecadora , de que habla San Lucas , pues esta habitaba en Naim , Ciudad de Galilea. Lo tercero , porque la Magdalena pecadora era Gentil , pues entre los Judios no se permitian mugeres mundanas , como se lee en el Deuteronomio : *Non erit meretrix de filiabus Israel.* Luego no se puede

de decir, que fue la Magdalena, hermana de Lazaro, pues esta era Judia. Lo quarto, porque Maria Magdalena era Domestica familiar de Christo, como dice San Lucas al capitulo 8. i no es verosimil, que quisiere conversar el Redemptor con una muger impudica, aunque penitente. Lo quinto, porque muchas veces se expresa el nombre de Maria Magdalena, i se calla el de la pecadora, como no conocido; señal manifiesta, de que eran dos mugeres diferentes. Lo sexto, porque de la Magdalena lanzò el Salvador siete Demonios, como escribe San Marcos: *Apparuit Maria Magdalena, de qua eiecerat septem Demonia*. I si huviera sido la pecadora, quien havia de haver pecado con ella?

Otros conceden, que Magdalena fue la pecadora; pero niegan, que fuese hermana de Lazaro. La razon, que dan es, porque Magdalena era de Magdalo, Castillo de la Galilea, i Maria, de Betania, lugar de la Judea; i tambien porque Magdalena seguia los passos del Redemptor, dice San Lucas al capitulo 8. i Maria con Mar-

tha en Betania se ocupaba en otras cosas à los pies de su Maestro. Estas, i otras razones trahe el Baronio à los años del Señor 32. i Barradas lib. 8. cap. 12. del tom. 1. pero con facilidad se responde.

A la primera, que Magdalena no era ramera publica, sino una muger liviana, entregada à los passatiempos, i à los escandalos; i si muchos Santos Padres le apellidan ramera, quieren decir muger deshonesta, entregada à los amores de alguno, como diximos en la Resolucion 19. donde probamos, que estuvo divertida con el hijo de la viuda de Naim, i como casada, i viuda vivia en Jerusalem, separada de su hermano Lazaro. A la segunda, que es verdad, que en Betania fue habitacion de Magdalena; pero esto no impide, que tambien huviesse en Galilea, como nota Barradas: *Maria in Galilea nupsit, ibique post quam vita vir functus est corpus impudicitie tradidit; à Christo conversa illum secuta est, &c.* I aun tal vez habitò en Magdalo, Castillo de Galilea, haviendole tocado este, como escribe San Antonino, en par-

particiones de la herencia paterna. A la tercera ya se ha dicho, que Magdalena no era publica ramera, sino muger liviana, i deshonesta. A la quarta se dice, que no era nada indecente al Redemptor, pues era venido à llamar los pecadores à penitencia: *Non veni vocare justos, sed peccatores*; i admitiendo à Magdalena, daba esperanzas à todos, de que hallarian refugio en sus piadosas entrañas. A la quinta, que San Lucas callò el nombre de pecadora, por no manifestar claramente sus defectos, i expresó el de Magdalena, porque estaba ya poseída de la gracia. A la sexta, que Mag-

dalena fue poseída del Demonio, i curada por Christo poco antes de su conversion, i así: *Impudica fuit* (dice Barradas) *ante quam à Demonibus vexaretur*, i esta liberacion juntamente con la resurreccion del hijo de la viuda de Naim, fue el motivo de su conversion. I finalmente, Maria, hermana de Lazaro, seguia à Christo en la Galilea, i algunas veces se detenía en Betania con su hermana, i así no se dice, que Christo entrasse en casa de Magdalena, sino en casa de Martha: *Mulier quadam Martha nomine excepit illum in domum suam*. Veanse los autores citados.

RESOLUCION XXIV.

QUIEN FUESSE EL LANGUIDO DE LA PISCINA, de quien difusamente trata San Juan al capitulo 5. i de el origen de esta.

UNO de los mas señalados prodigios, que obrò el Redemptor, fue dar salud al enfermo de la Piscina, pues era un paralitico, que en 38. años, que persistia baxo de sus porticos, no havia podido conseguir la apetecida salud; porque

siendo uno solo el que sanaba con aquellas aguas, luego que el Angel las movia, nunca pudo llegar à tiempo oportuno de lograr el beneficio, porque ni podia moverse con ligereza, ni encontrò jamas quien lo ayudasse. Pero lo que no con-

siguió por virtud de las aguas de la Piscina, logró por la poderosa mano del Redemptor, el qual puesto los ojos en aquel miserable, se compadeció de su desgracia, i con un *surge, & ambula*, lo sacó del estado infeliz en que yacia.

Quien fuese este afortunado Paralytico, i qual su nombre, no lo encuentro en ninguna Santo Padre, sino es el señor San Cypriano l. 4. cap. 7. que le llama Clinico; pero como este nombre se deriva de Clinio, que en Griego es lo mismo, que Cama, me persuado, que San Cypriano lo apellidó con tal nombre, por el mucho tiempo, que estuvo postrado en ella: *Hunc Clinicum apellat à lecto, quia in lecto apud Piscinam jacebat*, dice Barradas. Solo Geronymo Vidi Cremones, Obispo de Alba, i segundo Virgilio, expresa el nombre de este enfermo, quando hablando en su Christeide del presente milagro, lo llama Jetro en estos versos:

*Hos inter longo detentus brachia morbo,
Brachiaque, & planctus omnes,
& inuictilis actus
Jetrus erat, cui quondam, & opes
avita fuerat*

*Prædia opima; sed ut juvenili corpore morbum
Pelleret heu nimium mendacè credidit arti.*

I despues de algunos versos:
*Jamque fere denuin in lucta
quater egerat annum, & c.*

Jetro, pues, se llamó nuestro enfermo, de nacion Hebreo, tanto mas afortunado, quanto que dexando en los porticos de la Piscina todas sus enfermedades, corrió apressurado al Templo, donde publicando el milagro, fue Evangelista de la verdad: *Postquam Jesum (escribe San Augustin) cognovit auctorem sanitatis sue non fuit piger in Evangelizando, abiit, & nuntiavit Judais, qui Jesus est qui fecit eum sanum.*

Averiguado ya el nombre del Paralytico, resta, que digamos algo de la Piscina, à la qual llama el Evangelista Probatica: *Erat autem Hierosolymis Probatica Piscina*, de la palabra Griega *Probaton*, que significa oveja, por quanto en sus aguas se lavaban las ovejas, cordeiros, i cabritillos, que en el Templo se havian de sacrificar, i por tanto estaba cerca de el Templo, i de una puerta de la Ciudad, que se llamaba *Porta Gre-*

Gregis, como que por ella se entraban las reses, i animales, que se havian de immolar: Oigase à el Borcardo: *Non longe ab area Templi contra Aquilonem, minus quam jactus est lapidis extat porta Vallis, per eam enim erat descensus in Vallem Josaphat; dicitur & Porta Gregis, quoniam per eam introducebantur greges immolande in Templo.* La Piscina, pues, segun el Berdini en su Palestina Sacra, estaba situada entre esta puerta del Valle, i la del Templo, era larga 160. passos, i ancha 30. adornabanla 5. porticos para commodidad de los enfermos, dos al Poniente, i tres al Norte. Al presente, segun escribe Mariano Moron en su Tierra Santa p. 1. l. 2. c. 15. no se encuentran otros vestigios, que una cisterna seca de la grandeza, que llevamos dicho, à la parte Oriental de la Santa Ciudad, volviendo un poco hacia el Norte, poco distante de la puerta, que se llama de San Estevan. Se ven tambien dos arcos, reliquias de los cinco porticos, que adornaban la sobredicha Probatica Piscina: De donde se concluye, que se apellida Probatica por dos titulos;

conviene à saber, por las reses, ù ovejas, que en ella se lavaban, i por la vecina puerta Pecoral, ò Pecorina.

I no solo la apellida Probatica el Evangelio, mas tambien *Bethsaida*, que es palabra Hebrea: *Est autem Hierosolymis Probatica Piscina, que cognominatur Hæbraicè Bethsaida*, i significa lugar, ò sitio de caza, lo qual se debe enterder de peces, que por esto en el Texto Griego se dice *Colymbethra*, que corresponde à la palabra Latina *Natatoria*, llamada assi, ò porque nadaban en ella los peces, ò porque era tan copiosa de agua, que podian nadar descansadamente en ella los hombres. San Geronymo de locis Hæbraicis no lee *Bethsaida*, sino *Bethseda*; esto es, *domus effusionis*, casa de efusion, quizá porque era un estanque en que se recogian, ò derramaban las aguas de otras partes. En el Evangelio Siríaco se llama *Bethschereda*, que se interpreta *casa de misericordia*, ò ya sea porque en ella relucia sobre tantos enfermos la Misericordia Divina, ò ya porque el pueblo socorria con sus limosnas à aquellos miserables, que en sus porticos estaban *expectantes aquæ motum*. Qual

Qual fuese empero el origen, i principio de esta saludable Pesquera, i desde què tiempo comenzò Dios à obrar en ella sus marabillas, no se acuerda entre los Doctores. El Serrario l. 2. Macab. c. 1. q. 14. i con el Juan Gregorio de Jesus Maria en su Pretorio de Pilato l. 13. siguiendo à San Ambrosio, i Beda, dicen, que volviendo los Judios de la captividad de Babylonia, como se colige del 2. de los Macabeos cap. 1. buscò el Propheta Neemias el fuego, que havia ya servido en los Sacrificios, i quedò escondido, quando el captiverio, en un pozo. Este fuego, dice Lyra, ardia siempre en el Tabernaculo, i se conservaba en una purpura, de tal modo, que el fuego no quemaba la purpura, i la purpura mantenía el fuego con prodigioso milagro. Buscando, pues, este fuego, no lo hallaron, sino en su lugar un agua crassa, i cenagosa: *Ignem non invenerunt, sed aquam crassam*. Pero no por esto se perdió de animo el Propheta; antes bien mandò sacar aquel agua crassa, i echandola sobre ciertas piedras, à los rayos del Sol se encendió el fuego,

el qual envuelto en la purpura, se colocò como antes en el Tabernaculo, para el uso de los Sacrificios. Aqui, pues, dicen, que Dario, Rei de Persia, ò Artaxerges, su niesto, fabricò una Pesquera con cinco porticos, que es la que luego despues fue Probatica Piscina.

Podíase admitir esta historia, sino afirmasse Josepho Hebreo, que esta Piscina fue fabricada por Salomon, para el uso del Templo, i mayor commodidad de lavar las víctimas, que havian de servir para los Sacrificios, que por esso le llama *Stagnum Salomonis*. I así, es preciso confessar, que era mas antigua, que Neemias.

Gofredo de Viterbo, aunque le concede el principio en tiempo de Salomon, añade, que en este lugar fue enterrado aquel leño, de quien prophetizó la Reina Sabà, que havia de servir de patibulo à un inocente, con ruina del Imperio Judaico, i que despues de haverse podrido el dicho leño, brotò una fuente, que convertida en Pesquera, continuò hasta los tiempos de Christo milagrosa. Pero habla Gofredo sin fundamento; ademas, que no

la llamaria Josepho Stagnum Salomonis, si huviera manifestado se tanto tiempo despues de la muerte de Salomon.

Concedemos, pues, el origen de esta Piscina al Rei Salomon, quien como escriben San Geronymo, el Abulense, Pedro Comestor, Borcardo, Andricomio, Barradas, i otros, la mandò fabricar, para que los Natineos lavando en ellas las victimas, las entregasen à los Sacerdotes. Estos Natineos se llamaban asì de la palabra Hebrea *Nathan*, que significa *dar*, i eran unos hombres de nacion Gabaonitas, dados al Templo para cortar leña, llevar agua, i otros sejantes ministerios, à que los obligò Josue en castigo, i asì les dice: *Non deficiet de stirpe vestra ligna cadens, aquamque comportans in domum Domini; i poco despues: Liberavit eos Josue de manu filiorum Israel, ut non occiderentur, decrevitque in illo die, eos esse in ministerio cuncti populi, & altaris Domini, cadentes ligna, & aquas comportantes usque in presens tempus, in locum quem Dominus elegisset, & c.* Concluyendo con San Geronymo: *Nathinei, id*

est, donati sunt Gabaonite, eo quod ad serviendum dati sunt ad Templum Domini à Josue.

Pero volviendo à nuestra Piscina, veamos en què tiempo comenzò à tener virtud de sanar los enfermos. Confieso, que no es improbable, que en la Salomonica Piscina, convertida con el tiempo en un pozo, se escondiesse el fuego, i que despues de el captiverio se hallasse en ella aquella agua cenagosa, i crassa, de que hemos hecho mencion. Como tampoco es increible, que despues se erigiesse de nuevo la sobredicha Pesquera, que adornò de porticos el Rei de Persia, viendola la virtud de sus aguas. Pero la comun de los Expositores lleva, que cerca del tiempo de la Encarnacion del Verbo comenzò la cèlebre Piscina à hacerse prodigiosa en sus aguas, por medio del Angel San Raphael, que de tiempo en tiempo las commovia como preludio del Sagrado Baptismo: i asì dice San Chrysostomo: *Hoc factum est, ut qui in aqua corporis morbos sanari posse didicisset in eo aliquando exerciti, anima morbos per aquam curari posse facilius crederent.*

I aun Tertuliano, Cornelio, Genebrardo, i Juan Gregorio, tienen, que en el mismo instante, que el Divino Verbo Encarnò en las entrañas puríssima de Maria, al impulso de un repentino terremoto se estremeciò el Templo, i brotò de la tierra una fuente, que despues se llamò Probatica Piscina, con virtud no solo de curar los ganados sarnosos, sino tambien los racionales enfermos. Oigase à Genebrardo: *Die Incarnationis Christi co puncto, quo Virgo dixit, Ecce ancilla Domini, & c. concassum est Templum terremoto magno,*

& hunc fontem erupisse virtutè mirabi prædictum ad sanandos morbos, & pecudes scabiosas. Quede, pues, sentado, que cerca del tiempo de la Encarnacion de Christo, i quizá en el mismo instante, comenaron los prodigios de esta admirable Piscina, i acabaron al punto, que expirando Christo: *Velum Templi scissum est,* concluyendo Tertuliano, que: *Cepit ab adventu Christi, & desiit à beneficiis ex perseverantia fervoris,* que fue puntualmente, dice Francisco Lucas, quando Christo expirò.

RESOLUCION XXV.

QUE JUEGO FUESSE AQUEL, QUE usaban los muchachos Hebreos en tiempo de Christo, de que hace mencion San Matheo al capitulo 11. *Similis est pueris sedentibus in foro, & c. tratase de algunos otros Juegos pueriles, de que se sacan admirables moralidades.*

Refierenos el Evangelista San Matheo al capitulo 11. de su historia, que para reprehender Christo la pertinacia de los Phariseos en no creerlo, ni al Baptista, usò de la semejanza de un cierto juego, que practicaban los

muchachos de aquel tiempo; i dice: *Cui autem similem estimabimus generationem instam? Similis est pueris sedentibus in foro, qui clamantes coequalibus dicunt: cecinimus vobis, & non saltastis; lamentavimus, & non plaxistis.* A quien assemjare.

jarèmos esta perversa generacion? Ciertamente parece semejante à los muchachos, que sentados en la plaza gritan à sus compañeros, diciendoles: Hemos cantado, i vosotros no haveis bailado; nos hemos lamentado, i con todo no haveis llorado. Este es el juego de aquellos tiempos, que sin explicacion no se entiende. Theophilato, i Cyrilo lo explican, diciendo, que se dividian los muchachos en dos filas, una de las quales daba muestras de cantar, reir, i alegrarse, i la otra de llorar, lamentarse, i dolerse: los que estaban fuera del juego, aunque eran convidados de los unos para cantar, i saltar, i de los otros para llorar, à ningun partido se avenian, queriendo solo mirar, i que por esto eran reprehendidos de los que cantaban, i tambien de los que lloraban.

Lyra varia en la explicacion, diciendo, que es verdad, que estos muchachos se dividian en dos esquadrones, en que unos entonaban versos alegres, i otros cantinelas lugubres, i pateticas, pero que no havia otros neutrales, sino que los mismos de los dos dichos

esquadrones, ò filas, se reprehendian unos à otros. Decian los risueños à los llorosos: *I por què no cantais, i saltais vosotros tambien, que con essas vuestras importunas lagrymas haces funeral melancolico à la alegria?* Al contrario respondian los llorosos à los alegres: *I por què vosotros no llorais con nosotros, sino que con esse vuestro cāto solemnizais los triumphos de la locura?* Asì dice Lyra, que hacian este juego los muchachos. Pero el Abulense no se conforma con estas explicaciones como contrarias al Sacro Texto, pues este no dice, que se dividian en dos filas, ò facciones, sino que unos mismos hacian ya la parte de alegres, i ya la de llorones: *Clamantes coequalibus dicunt: cecinimus vobis, & non saltastis, lamentavimus, & non planxistis.*

Por este motivo lo explica este author en otra forma, diciendo, que radunados los muchachos en la publica plaza, algunos de ellos, que se hallaban mas dispuestos à cantar, i bailar, comenzaban con canciones, i brincos, i aun con pifanitos, i flautas, dice San Lucas, à convidar los compañeros, pa-

ra que los imitassen; pero viendo, que no les correspondian, mudaban de tono alegre en lugubre, incitandolos à que los acompañassen, ya que no en la rifa, por lo menos, en el llanto. I que finalmente, viendo, que ni à un convite, ni à otro se movian, los reprehendian, i exageraban, diciendoles: *Cecinimus, & non saltastis; lamentavimus, & non planxistis.*

Pero veamos ahora la aplicacion del Redemptor: Eran los Phariseos unos hombres, que haviendo oido à San Juan predicar penitencia, i confirmar la predicacion con la austeridad de su vida, no havian querido seguir su doctrina; i viendo despues à Christo vivir vida comun, tratando con todos con singular mansedumbre, i suavidad, no se resolvieron tampoco à seguir sus huellas; antes bien lo tachaban iniquamente de intemperante, i dado à la Crapula, como al Baptista de mui austero. Pues ahora les reprehende el Salvador, diciendoles, sois semejantes à los muchachos, que juegan en la plaza, porque convidandoos el Baptista à la austeridad, à los rigores, al llanto, no quisis-

teis seguirlo, i solicitandoos yo à la suavidad de mi Lei, huis pertinaces de abrazarla. Oigamos ahora al Abulense: *Ista pars puerorum, que ponitur semper sequens scilicet cecinimus, &c. representat Joannem, & Christum loquentes predicando Judæis varia via, & alia pars puerorum semper tacens representat Judeos qui nec Christum, nec Joannem secuti sunt.*

Otro motivo de moralidad saca de este juego el Cartuxano, i quiere, que lo enseñassen sus padres à los muchachos, para que conociesen la vanidad de las cosas mundanas, i la falta de fee, que hai en los amigos: *Et ista fiebant ad insinuandum vanitatem letitie, & defectum compassionis, & amicitie in hoc mundo.* I es mui conforme à lo que Aristoteles enseña en su politica, diciendo, que à los niños se les han de permitir, i amaestrar en aquellos juegos, que sean mas semejantes à aquellas cosas, que despues han de exercitar quando grandes: *Motus solummodo quosdam suscipere debent pueri, quo pigritiam corporis evitent, qui motus preparandi sunt illis, & per alios actus, & per ludos. Lu-*
di

di vero ipsi neque illiberales, neque laboriosi esse debent, neque remissi, itaque ludi, ut plurimum tales esse debent, ut sint imitationes eorum, que postea serio erunt facienda.

I entre los Hebreos hallo yo el uso de el juego de pelota, pues amenazando Dios por Isaías à Sobna, Prefecto de el Templo, le dice, que lo arrojarà de una mano à otra de los enemigos: *Quasi pilam mittent te in terram latam, & spatiosam.* Ahora Lyra: *Quasi pilam mittent, que à ludentibus projicitur de manu ad manum, sic iste Sobna primo redditus manibus majorum, fuit positus ad manus minorum, qui ducerent eum ad terram assyriorum.* Es este juego de la pelota symbolo de el hombre, que siempre està en continuo movimiento, i nunca en eodem statu permanet. Practicase en todas las naciones, aunque de diverso modo, como observa el Bonifacio en su historia Ludrica lib. 11. c. 3. *de lud. puerilib.* I como nota Juan Argoli en las addiciones al libro 2. *de ludis Circens* de Panuinio, de un modo lo jugaban las mugeres, de otro los muchachos, i de diversos los

hombres. Las mugeres, dice: *Datatum itali nunc facili lusu ludebant.* Los muchachos sacudían la pelota, i si alguno la dexaba caer en tierra, era azotado en las pantorrillas: *Ab altero in sura vapulabat.* Los hombres por el contrario, se exercitaban con movimientos, i lances mas fatigosos, como se puede ver con extencion en el author citado.

Otro juego de muchachos era distribuirse los titulos de Pontifices, Principes, i Sacerdotes, i conforme al titulo se portaban, imitando quanto podian, i sabian el decoro, i empleo de tales personages. Asi se lee del Patriarcha San Eutichio en Metaphraсте: *Cum multi pueri quadam die essent congregati is institutus est ludus, ut Principum, & Sacerdotum nomina sibi quisque mutuo daret, & sumeret. Quidam etiam manum propria nomen suum cum aliqua dignitatem in pariete describebat.* I añade este author, que el muchacho Eutichio tomò para si la dignidad de Patriarcha, escribiendo en la pared su nombre con este titulo: *Eutichius Patriarcha*, que parece fue presagio de lo que des-

pues havia de ser. Otro acaso maravilloso refieren de S. Athanasio Rufino, Sozomeno, i el Baronio, i es, que siendo el Santo de poca edad, i jugando con otros niños, distribuyendose los titulos, i grados, que veian prandicar en la Iglesia à los Fieles, tomò Athanasio para sí el nombre de Obispo; i porq̃ muchos de sus compañeros aun no estaban bautizados, tomando el Santo del agua del mar, los baptizò à todos. Observaba casualmente San Alexandro, Obispo de Alexandria, desde una ventana de su Palacio lo que aquellos muchachos executaban, i mandando traerlos à su presencia, les preguntò lo que hacian à la orilla de el mar, i oyendo, que Athanasio los havia baptizado con debida forma, è intencion, declaró por valido aquel baptismo, i ordenò se suplicessen las sagradas ceremonias, que faltaban, infiriendo al mismo tiempo de este suceso, que Athanasio seria Obispo de aquella Iglesia, como en efecto lo fue.

No quiero passar en silencio un juego pueril, usado en los pueblos Septentrionales,

con el qual se instruian aquellos muchachos en el Arte Militar. En la estacion mas rigurosa del invierno (escribe Olao Magno *de rit. gent. Septent.*) quando està la tierra cubierta de nieve, se juntan à esquadrones aquellos muchachos, i amassando gran cantidad de ella, forman sus trincheras, i parapetos Militares, que para que se mantengan mas fuertes, i duros, los bañan de agua, que cògelada cò el frio de la noche, quedan impenetrables. Diviense despues en dos exercitos, entrando unos à defender las trincheras, i quedando otros fuera para combatirlos. Sus armas son balas de nieve; i guardase mui bien ninguno de meterles dentro alguna piedra, ò hierro, ò cosa dura, porque luego que se descubre, lo desnudan, i sumergen en el agua elada. Hacen tambien sus minas por debaxo de la nieve, para lograr entrar en el campo contrario, i quitarle alguno de sus estandartes, que es el termino, i fin del combate. A los medrosos, i fugitivos castigan echandoles nieve, ò agua elada por las espaldas, i cabeza. Todo es de Olao Magno. *Ne pue-*

pueri, & adolescentes ignavia,
& otio torpecere permittantur; i
por esto: Mos est Septentriona-
lium populorum provida quadam

sagacitate diversis bellandi exer-
citiis, & artibus castela im-
pugnandi exercere, & excita-
re, &c.

RESOLUCION XXVI.

QUIEN FUESSE LA SAMARITANA, QUE
convirtió el Redemptor?

Famoso es el caso de la con-
version de aquella muger
Samaritana, que saliendo de
la Ciudad de Sicar à sacar agua
del pozo, ò fuente de Jacob,
logró su salud eterna, quando
el Redemptor sentado sobre
aquel pozo, i sediento de aque-
lla alma pecadora, la conven-
ció tan dulce, i suavemente
de sus yerros, que convertida,
se reduxo à confessar publica-
mente sus delitos, i convocar
los Samaritanos à admirar en
Christo los milagros del Omni-
potente. De este modo pasó
esta muger de un infamissimo
estado; pues no solo era Sama-
ritana, que quiere decir Cif-
matica, i separada de la reli-
gion de los Hebreos, sino que
tambien era ramera; i no solo
ramera, mas concubina; no
solo concubina, mas tambien
adultera, como demuestran los

Sagrados Expositores con San
Augustin. Passò, dixe, de un
estado tan deplorable à ser, di-
ce Origenes, Apostola de los
Samaritanos: *Tanquam Apo-
stola hac muliere utitur Christus
ad eos, qui in urbe erant.* I jun-
tamente Evangelista escribe el
B. Simon de Casia: *Christus
Samaritanam fecit Evangelistam,
evangelizavit enim concubibus
suis Christum.*

Tenemos, pues, ya de
cierto, que la muger Samari-
tana, à quien convirtió el Sal-
vador, es Santa, i por tal la
venera la Iglesia Catholica, co-
mo abaxo diremos. I en quan-
to à su nombre, que es lo que
principalmente se pregunta, es
comun opinion de los Escripto-
res, que se llamasse Photina, i
que despues en la persecucion
de Neron à los 20. de Marzo,
padeció martyrio en Africa con

dos hijos suyos, i algunas parientas; de donde se lee en el Martyrologio Romano: *Eodem die Sanctorum Photinae Samaritanae, Joseph, & Victoris, filiorum idemque Sebastiani Ducis Anatolii, Photii, Photidis, Parasceves, & Ciriace Germanarum, qui omnes Christum confessi martyrium sunt assecuti.* De la misma hace mencion el Monologio de la Iglesia Griga, i el antiquissimo Martyrologio Casinense, cuyos Monges poseen las reliquias de su cabeza en la Basilica de San Pablo de Roma.

I si quisiere el curioso saber el fin dichoso, que tuvo esta Santa muger, vea à Gregorio de Jesus Maria en su Calvario, carta 51. numero 89. al Bivario en su Comentario de Lucio Dextro à los años 60. del Señor, donde con la authoridad de Geremias, Patriarcha de Jerusalem, en su libro intitulado: *Acta Martyrum Italicensium*, refieren, que Photina Samaritana tuvo dos hijos espurios, Joseph, i Victor, con los quales, i con cinco primas hermanas Anatolia, Ciriaca, Parasceve, Phosia, i Photida, ò Phosida, despues de la Ascension del Señor, se pasó al

Africa, i aqui en Cartago predicò la Fee de Jesu Christo, convirtiendo muchos Gentiles à la Religion Catholica, entre los quales uno fue San Sebastian, Capitan cèlebre, è illustre.

Commoviòse el Presidente con la nueva de tal suceso, i llamando à sus Ministros, hizo prender à Photina con su santa comitiva de hijos, i parientes, i arrojarlos despues en un horno encendido, para que alli convertidos en cenizas acabasen su vida. Pero aquel Dios, que perseverò ileso à los Niños de Babylonia, defendiò indemnes de la voracidad de las llamas à Photina, i sus compañeros. Tentaron despues los Ministros sacrilegos de quitar la vida à la Samaritana con veneno, pero en vano; porque haviendoselo dado à beber por dos veces, no le sirviò de nocimiento alguno. Mas, i mas arabiado el Tyrano, mandò, que le diessen à beber plomo, i resina derretido; pero no haciendo esta bebida mas efecto, que si fuesse una suavissima ambrosia, ciego de rabia, i entregado à la desesperacion, ordenò, que colgandolas por los pies, fuesen azotadas con duros ner-

vios,

viros, despedazadas con peines de hierro, i que abrafandoles los costados con hachas encendidas, les sacassen finalmente los ojos. Executòse todo por aquellos diabolicos Ministros, i perseverando aun viva la invencible Martyr de Christo, mandò el Presidente inhumano, que la metieffen en una obscura carcel, llena de viboras, i serpientes, para que allí, sin comida, ni bebida, ni algun otro humano remedio, infelizmente murieffe.

En este miserable estado estaba la gloriosa Amazona Samaritana con sus Santas compañeras, quando apareciendofele el mismo Christo las consolò, restituyò los ojos, sanò de sus llagas, i las mantuvo en aquella tenebrosa carcel, alimentandolas de modo, que despues de tres meses, i tres dias,

que ya eran tenidas por muertas, comparecieron mas hermosas, i robustas, que antes. Assombrados los Ministros, i ciegos à la luz de tantas maravillas, defollaron vivos à los Santos Martyres, i desmenuzaron sus cuerpos à pedazos, ecepto Photina, à quien arrojaron en un pozo de agua; pero crecieron aqui los prodigios, pues manteniendo las aguas al sagrado cuerpo, subieron hasta el brocal, de modo, que la Santa pudo salir libre. Viendo esto el Tyrano, mandò, que en el mismo pozo fuese degollada, i assi esta Santa muger consiguiò en un pozo la gracia, i la gloria, echò la semilla de su salud eterna, i cogiò el fruto, verificandose el dicho del Salvador: *Ut fiat in eos fons aqua salientis in vitam eternam.*

RESOLUCION XXVII.

COMO SE LLAMÒ LA HIJA SALTARINA DE HERODIAS, por cuya causa fue degollado el Baptista, i de su infelice muerte?

DE tres Evangelistas sabemos el caso funesto de la muerte del Gran Precursor de

Christo San Juan Baptista, i especialmente San Matheo, i S. Marcos la describen tan diffusamente,

mente, que no le queda, que desear à la curiosidad humana. Es certíssimo, que Herodes Antipa, Tetrarca de Galilea, enamorado de su cuñada Herodias, muger de su hermano Phe-lipe, se la havia quitado al marido, i con escandalo universal del pueblo, è injuria de la propia sangre, vivia amancebado con ella. Tambien nos refieren los Evangelios, que el zeloso Baptista reprehendiò muchas veces à Herodes de este incestuoso adulterio, con aquellas ponderosas palabras: *Non licet tibi habere uxorem fratris tui*; pero siempre sin fruto, por lo qual Herodias concibiò tal odio contra el Baptista, que no parò hasta verlo en una carcel, con animo de procurarle la muerte con el esfuerzo possible. En Maqueronte, ò Maquero, Castillo fortissimo de la Galilea, situado cerca del Mar Muerto; de la otra parte de el Jordan, fue donde encarcelaron al Santo Precursor. En èl estuvo un año expuesto à las calumnias, i asechanzas de la adultera, que no buscaba otra cosa, que ocasion de darle la muerte. Tuvo la mui presto, el dia del cumple

años de Herodes, què en celebracion de èl, hizo un sumptuosissimo convite en el mismo Castillo de Maqueronte (no en Jerusalem, ò Samaria, como creyeron Beda, i el Metaphraste) con la asistencia de los Grandes, i Señores de la Galilea. No quiso, pues, Herodias perder tan buena ocasion, i así introduxo una hija suya bailarina, para que con el gracejo, donaire, i bizarría de la danza, captivasse el corazon de Herodes, i lo obligasse à conceder lo que le fuesse pedido. Ni se engañò Herodias, pues entrando à danzar la hija al son de pifanos, è instrumentos, con tanto donaire acompañaba los movimientos de el cuerpo, que quantos circulos daba, tantas amorosas cadenas ponia en los ojos del Tetrarca, i de todos los convidados, que estaban inmóviles en su diversion. Pagòse tanto Herodes de la rapaza, que se juzgò obligado à concederle quanto pidiessè, aunque fuera la mitad de su Reino. Pero ella, instruida de la madre, pidió se le entregasse en un plato la cabeza del Baptista: *Volo, ut prætius des michi in disco caput*

Joannis

Joannis Baptista. Asintió Herodes, i fue degollado el Precursor. Este es el caso.

Venimos ahora quien fue esta Herodias, i quien su hija. Fue parecer de San Geronymo, Beda, i Aimon, que esta Herodias fue hija de Areta, Rei de la Arabia Petrea: *Vetus narrat historia Philippum Herodis majoris filium duxisse uxorem Herodiadem filiam Regis Areta.* Pero la comun opinion, que es de Josepho Hebreo lib. 18. antiq. Eusebio l. 1. hist. Eccl. cap. 11. Baron. ann. 31. Janfenio, Maldonado, Barradas, i otros muchos, enseñan, que Herodias fue hija de Aristobulo, hijo del grande Herodes, llamado Ascalonita, i hermano de Agripa, que tambien se llamó Herodes; i assi dice Josepho, que: *Herodias magni Herodis neptis fuit ex filio Aristobulo, unde erat Aristobuli filia, & Agrippa majoris soror.* Ya diximos en la Resolucion 6. que entre los hijos de Herodes el grande, ademas de Aristobulo, se numeran Archelao, Herodes Antipa, i Philipo; i que haviendo hecho matar à Aristobulo, dividió el Reino entre los tres ultimos, de mo-

do, que Archelao gobernasse la Judea, Herodes la Galilea, i Philipola Traconitide, i Peneade. Con este Phelipe, que era su tio, hermano de su padre, casò Herodias, i con él pasó despues de la muerte del Ascalonita à tomar possession de la parte, que le havia tocado. I en este particular no debe ser oido Josepho, que dice, que Herodias fue casada con un Herodes, hijo del grande, i diferente de Antipa, porque esto es claramente contra el Evangelio; sino es, que se diga, que Phelipe se llamó tambien Herodes, como quieren muchos en Maldonado. Sucedió, pues, que pasando à Roma Herodes Antipa, posò en casa de su hermano Philipo, i enamorado de la cuñada, que era tambien su sobrina, quedó con ella de acuerdo, que à la vuelta de su viage se la llevaria, como en efecto lo executò, viviendo aun su marido, i hermano, que fue la causa porque lo reprehendia el Baptista, i fue degollado, como hemos dicho. A lo que podemos añadir la crueldad de esta muger, pues escribe San Geronymo, que luego, que recibió la cabeza

beza del Precursor, le taladrò con una aguja la sacrosanta lengua, i no permitiò, que la sepultasen con el mismo cuerpo, como que temia se volviese à unir con su tronco. La muchacha bailarina nació de Philipo, aunque el Chrysologo la tiene por hija del mismo Herodes, quando serm. 174. escribe, que: *Re vera tunc filiam suam credidit Herodes cum talem vidit.*

Despues de la muerte del verdadero marido Philipo, vivió siempre la impudica Herodias con Herodes, è invidiosa de ver, que havian dado la Tetrarquia à Agripa su hermano, procurò, que Atipa passasse à Roma, para conseguir de Cayo Cesar el titulo de Rei. Pe-

ro tuvieron mal efecto sus ambiciosos deseos, porque acusado Herodes de varios delitos, fue privado de la Tetrarquia de Galilea, i desterrado à Leon de Francia: siguiòlo Herodias, i alli ambos acabaron infelizmente sus dias.

No fue menos desgraciado el fin de la hija Salome, que así se llamaba, como nota el Maldonado, pues queriendo passar un rio elado, por donde todos commodamente passaban, se rompiò improvisamente el yelo, i enterrandose la infeliz hasta la garganta, batallando por librarse, se degollò, en pena de la crueldad, que havia usado con el Baptista. Vease à Niceforo en su historia l. 1. cap. 20.

RESOLUCION XXVIII.

QUIEN FUE AQUEL MUCHACHO, QUE SEGUN refiere San Juan, tenia cinco panes de cebada, i dos peces, con los quales satisfizo Christo las cinco mil personas?

R Esferenos el Evangelista San Juan capitulo 6. que hallandose en la soledad cinco mil personas hambrientas, propuso el Apostol San Andres, que

alli estaba un muchacho con cinco panes de cebada, i dos pescados, con los quales se podia dar algun refrigerio, bien, que innutil, à la muchedumbre:

bre: *Est puer unus hic, qui habet quinque panes hordeaceos, & duos pisces, &c.* I que tomando Christo los panes, i peces, los multiplicò de modo, que despues de satisfechas las turbas, sobraron doce canastos de mendrugos. El Evangelista refiere el caso; pero no nos dice quien era este muchacho. Pedro de Natal en el Cathalogo de los Santos se persuade, que fue Marcial, hijo de Marcelo, è Isabel, de la tribu de Benjamin, i pariente de San Estevan, à quien baptizò despues San Pedro consagrò Obispo, i envió à predicar la Fee de Christo à las Galias, donde acabò felizmente su vida. Del mismo dictamen es el Baronio à los años 74. de Christo, donde escribe de San Marcial: *Tradunt hunc illum fuisse puerulum, de quo Andreas olim Domino roganti dixerat: est puer hic habens quinque panes, & duos pisces.* I dice, que no era tan muchacho como denota esta palabra *puer*, sino que se llama asì, segun el uso de los Hebreos, que dan este titulo aun à los hombres de edad abanzada.

Pero no debemos apartarnos de la antigua tradicion de

la Ciudad de Pavia, que venerando como à su primer Obispo à San Syro, tiene por cierto, i hace expressa memoria en los Divinos Oficios, de que fue este el que diò à Christo los panes, i peces; i esta su creencia la confirman no solo con la pluma de muchos eruditos Escriptores, que en numero de 130. cita Innocencio Chiesa, segun Miguel Angel, Lualdi en el tom. 1. de su historia Ecclesiastica, sino tambien lo contextan en las Pinturas, i Altares, dedicados à este Santo, celebrando asimismo con grande aparato entre otras la Dominica 4. de Quaresma, que es quando se refiere el milagro de panes, i peces, de que tambien se conservan algunos fragmentos, i reliquias en las Iglesias de San Juan, i San Pedro Advicula. Conviene tambien con esta opinion el Padre Fernando Ugheli en el tomo 1. de su Italia Sacra, donde hablando de los Obispos de Pavia, escribe de San Syro: *Narrat doctissimus Bossius antiquissimam traditionem esse, Sirum puerum illum fuisse, qui quinque panes habebat, & duos pisces, ex quibus Christus Dominus tot milia hominum satiavit.* Quien

Quien fuese este Syro, además de los Autores citados, lo hallarèmos en Lorenzo Surio, Natal, Ferrer, Lualdi, Martyrologio Romano, Guala, i mil otros, que aunque discordes en la patria, pues unos lo hacen Galileo, i es mas probable, otros de Aquileya; todos convienen en sus hechos, vida, muerte, i milagros. I asì diremos, que fue San Syro Galileo, i que hecho Discipulo del Redemptor, passò despues de la Ascension de Christo, con el Apostol San Pedro à Roma. Aqui fue consagrado por el mismo Apostol Obispo de Pavia, donde passò haviendo dexado à San Ermagoras en Aquileya, que es el motivo en que fundan muchos, que San Syro fue natural de Aquileya, i discipulo de San Ermagoras. Muchos fueron los prodigios, que obrò en el camino, particularmente en Verona, donde resucitando un hijo de una pobre Viuda, abriò la puerta al Evangelio, i celebrò en aquella Ciudad la primera Misa. En Brecia librò un endemoniado, i en Lodi diò vista à un ciego, que lo era desde su nacimiento. Llegò, finalmente, à Pavia con

Juvencio, Pompeyo, Grisanto, i Fortunato, compañeros de su predicacion, i fueron recibidos del pueblo, que ya tenia noticia de sus virtudes, con tanto aplauso, i regocijo, que dice el Ferrario: *Syro adventanti, ac prodigiis per viam multis coruscanti Civitas occurrìt, Pastorem suum ingenti excipiens letitia.* I el Obispo Equilino: *Ingrediendi Papiam multitudo populi audita signorum illius fama, eidem occurrìt, & ut eos errantes institutis salutaribus informaret unanimes acclamabat.* El primer conato de Syro, en Pavia, fue desvelar la Idolatria, i radicar la Religion Christiana, lo que logrò con tanta felicidad, que arrabiado el Demonio, por ver los progressos de la Fè, instigò el animo del Presidente, que resìlia en Milan, para que llamando à su Tribunal al Santo Obispo, le prohibiesse, so graves penas, la predicacion de el Evangelio. Pero Syro sin hacer caso de sus amenazas, continuò su Apostolica tarea, i no pudiendo contenerse en los limites de Pavia, saliò à esparcir la semilla Evangelica a las vecinas comarcas de Asti, Tortona, Genova,

nova, Savona, Aqui, Saluzo, Novara, i casi por toda la Liguria, donde alistò innumerales Fieles en la Bandera del Crucificado, como demuestran el Ugheli, i Lualdi en su historia Ecclesiastica del Origen de la Fee en Occidente.

Fundò en Pavia el primer Templo, con la advocacion de los Santos Gervacio, i Protacio, que poco antes havian sido martyrizados en la Iglesia de Milan. I aqui fue, donde celebrando el Santo quotidianamente, fucedìò aquel cèlebre prodigio, de que llegandose à comulgar un Judio, con intencion de arrojar despues la Forma consagrada entre las inmundicias, apenas la hubo recibido de mano del Santo Obispo, quando sintiò en las fauces un mongibelo de ardores, i afsi el miserable gritando con clamorosos aullidos, acudiò à la piedad de Syro, el qual se llegò à èl, i viendo la Sagrada Forma pendiente entre la lengua, i el paladar, sin arrimo alguno, la extrajo reverente, librando aquel infeliz del manifesto peligro de morir, por lo qual convertido, i baptizado, fue causa de que otros muchos se

convirtieffen à la Fee de Christo. Oigamos como lo refiere Mombricio: *Corpus Domini cum videbatur in ore Judæi dependere, ut nec lingua subter compaginem decideret, nec desuper immundo adhereret palato.* I Natal: *Corpus Christi miraculose fauces nulla parte tangebatur, sed quasi in aere pendebatur.* Ferrario: *Eucharistia in ore ejus, quasi in aere suspensa manebatur.* Otros obrò innumerables prodigios, por los quales era llamado el Padre de las maravillas, el Author de los milagros, i el Thaumaturgo de su tiempo.

De este modo gobernò la Iglesia de Pavia San Syro, por espacio de 50. años, dice Ugheli, 58. escribe Natal, cerca de 60. añade el Ferrer, donde cargado de meritos, i virtudes descansò en el Señor en tiempo de Traxano, siendo Pontifice Anacleto, segun unos, i segun otros Evaristo à los 9. de Diciembre, i fue sepultado en la Iglesia, que el mismo Santo havia fabricado de los Santos Gervacio, i Protacio. Muchos creen, que viviò 112. años, lo qual no parece tener fundamento; pues seria necesario decir,

decir, que fue ordenado Obispo de 52. años; i consiguientemente, que era de mas edad, que el Redemptor; i assi debemos decir, que el año 46. de Christo, i 30. de San Syro, fue enviado por San Pedro à la Iglesia de Pavia, i que de 90. passò de esta vida à la Celestial

Patria. Estuvo sepultado en la antigua Iglesia de San Gervacio, i Protacio, fuera de la Ciudad, por espacio de 700. años, de donde trasladado despues à la nueva Cathedral, se venera el dia de hoi delante del Altar mayor, con universal devocion del pueblo.

RESOLUCION XXIX.

QUIENES FUERON AQUELLOS DISCIPULOS, que se retiraron de seguir à Christo; i como dice San Juan:

Abierunt retro, & etiam non cum illo erant, & c.

PROponia el Redemptor al capitulo 6. de San Juan el mysterio inefable, i Augustissimo Sacramento de la Eucharistia, explicando à sus Discipulos, como debaxo de las especies de pan, les dexaba su purissima carne, i sangre, que comida por los Fieles les franquearia la vida eterna. Oyendo esto algunos de los Discipulos, comenzaron à decir, que era mui duro, è inperceptible lo que Christo decia: *Multi audientes ex Discipuli ejus dixerunt: Durus est hic sermo, & quis potest eum audire?* I sucesivamente escandalizados, vol-

vieron al Redemptor las espaldas, i no quisieron seguirlo: *Ex hoc multi Discipulorum ejus abierunt retro, & jam non cum illo erant.* Cierta es, que estos no fueron los Apostoles, porque despues de haverse ido los otros, se volvió Christo, i les dixo: *Nunquid, & vos vultis abire?* Señal evidente, de que no lo havian desamparado. Quienes, pues, fueron estos Discipulos, es lo que intentamos averiguar.

El Abulense in cap. 19. Math. afirma, que estos Discipulos, que escandalizados de la Doctrina de su Maestro lo de-

desampararon , fueron todos los 72. *Isti septuaginta duo manserunt aliquanto tempore cum eo , & postea scandalizati de doctrina ejus, & angustiis recesserunt ab eo , & manserunt soli duodecim Apostoli.* I despues añade : *Et aparet quod tunc nemo de septuaginta duobus mansit cum eo, sed solum duodecim Apostoli.* Pero à mi vèr no va conforme à la verdad esta doctrina del Abulense ; pues en este caso aun no estaban electos los 72. Discipulos , como se colige del Evangelio: pues quanto dixo Christo de el Sacramento de la Eucharistia Joan. 6. causa, de que los Discipulos *abierunt retro* , tanto repitiò en Capharnaum el dia siguiente el mismo Señor , despues del gran milagro de los panes , i peces , segun escribe San Juan : *Altera die , & c.* esto es, como expone Barradas , i otros : *Sequenti die post miraculum panum.* I el Maldonado : *Sequenti die post die ejus diei , quo Jesus solus auferat.* I asì en la misma ocasion les recordò el milagro , diciendoles : *Amen dico vobis quævitis me, non quia vidistis signa, sed quia manducastis ex panibus, & saturati estis.* Esto supuesto,

leamos el texto de San Lucas, i hallarèmos al capitulo 9. el milagro de los panes , i peces , i al decimo , despues de referir otros muchos prodigios , pone la eleccion de los 72. Discipulos: *Post hac designavit Dominus, & alios septuaginta duos, & c.* Luego quando Christo propuso el mysterio de la Eucharistia , aun no estaban electos los 72. Discipulos , i consiguientemente no pudieron ser los que escandalizados se separaron del Redemptor. Lo mismo se colige de las palabras de Christo à sus Apostoles : *Nunquid, & vos vultis abire ? Nonne ego vos duodecim elegi ?* Como si dixera , escribe Juan Gañeyo : *Reliquos , qui abierunt, non elegeram , quapropter mirum non est, si verbo meo offensusi retrorsum abierunt.* No os he elegido yo à vosotros ? A los demas no havia yo elegido , i por esso me abandonaron.

San Epiphanio en su libro de *Heredibus* pone entre estos Discipulos , que se apartaron de Christo , à los Evangelistas San Marcos , i San Lucas , diciendo , que despues fueron atraidos al rebaño por el Apostol San Pedro. Pero esta opinion

nion no està comunmente recibida, como muestra el Maldonado sobre San Juan, i en la prefacion sobre San Marcos, mayormente numerándose estos Santos entre los 72. i los Discipulos, que despues de la vocacion, no se apartaron de su Maestro. Por esto Barradas es de dictamen, que estos que volvieron las espaldas eran algunos de aquellos, que seguian à Christo, i aunque no eran absolutamente verdaderos Discipulos suyos, no obstante, en comparacion de los que no lo seguian, eran llamados Discipulos. Lo mismo afirma Theophilato, diciendo: *Quando audis quod Discipuli ejus recesserunt, ne intelligas eos, qui vere sunt Discipuli, sed eos, qui sequebantur in ordine Discipulorum, & videbantur figuram gerere Discipulorum cum docerentur ab eo.* I Titelman lo confirma quando dice: *Multi eorum qui prius fide quadam imperfecta ipsi adhaeserant, & quasi Discipuli sectari eum solebant, propositum inceptum derelinquentes, comitari eum desistebant, & ab ejus societate se separantes redibant ad propria.* I esta opinion es la mas proba-

ble, i que se debe seguir; pues no es creible, q̄ los 72. Discipulos huvieffen abandonado à su Maestro, que con especial providencia, i afecto los havia elegido, i destinado al ministerio Apostolico, dandoles el renombre de corderitos: *Ecce ego mitto vos sicut agnos inter lupos.*

Pero porque estos aparentes Discipulos volvieron al Redemptor las espaldas, al oir, que el que no comiere la carne del hijo del hombre, ni bebiere su sangre, no viviria, & c. Responde el Maldonado, que esto fue porque se creyeron engañados; pues por una parte se figuraban tendrian el pan abundante, i seguro, sin que les costasse trabajo, ya que Christo con tanta facilidad lo multiplicaba: por otra parte oian proponerfeles en lugar de pan, carne de hombre vivo, con otras cosas insolitas, è inauditas, de donde formaron la errada consecuencia, de que Christo delirasse, i por tanto juzgado inhabil, para ser su Guia, i Maestro: *Abierunt*

retro. Veanse à los
 Autores citados.

RESOLUCION XXX.

QUIENES FUERON LOS SETENTA Y DOS DISCIPULOS
de Christo?

Escribe el Evangelista San Lucas cap. 10. que despues de haver elegido Christo los doce Apostoles, escogió otros 72. Discipulos, que fuesen como coadjutores de los primeros en el mysterio Apostolico; pues de dia en dia iba creciendo la mies, i eran pocos los operarios; i así escribe San Anacleto en su segunda epistola decretal: *Videntes Apostoli messem esse multam, & operarios paucos rogaverunt Dominum messis, ut mitteret operarios in messem suam, inde electi sunt ab eis 72. Discipuli.* De las quales palabras se colige (i lo mismo de la epist. 1. de San Ceferino Papa) que la eleccion fue hecha por los Apostoles de orden de su Maestro, el qual la confirmó, i aprobó despues, como explica Barradas: *Tunc ille eligi jussit ex multitudine Discipulorum septuaginta duos. Elegerunt illos Apostoli, & attulerunt ad Dominum, Dominus vero ab Apostolis jam electos*

etiam eligit, hoc est electionem probavit, & confirmavit. Si fuesen 70. ò 72. se controvierte entre los Doctores. A la primera opinion inclinan los Santos Geronymo, Ambrosio, Ireneo, Dorotheo, Eusebio, i otros. Pero consta claramente, que fueron 72. de las sacras Biblias, i lo afirman San Augustin l. 2. de consens. Evang. cap. 32. i serm. 42. de Sanctis, San Epiphanio Hæres. 20. San Clemente l. 2. const. cap. 59. ò 55. Anadeto, Ceferino, Beda in c. 10. de S. Lucas, i comunmente todos los modernos.

Estando, pues, en el numero de 72. è investigando sus nombres, aunque Eusebio Cesariense l. 1. hist. cap. 14. diga, que no los ha hallado: *Septuaginta vero Discipulorum vocabula nusquam quidem reperimus scripta.* Con todo esso el Obispo S. Dorotheo in synopi de vita, & morte Prophetarum, los va nombrando por su orden en el modo siguiente.

1. Diego, llamado el Justo, hermano del Señor, i Obispo de Jerusalem.
2. Timotheo, à quien escribe San Pablo, Obispo de Epheso.
3. Tito, Obispo de Creta.
4. Bernabe, de quien se hace mencion en los actos de los Apostoles.
5. Ananias, baptizado por San Pablo, i Obispo de Damasco.
6. Estevan, uno de los siete Diaconos, Protomartyr.
7. Phelipe, uno de los siete Diaconos, que baptizò à Simon Mago, i al Eunuco, i fue Obispo de Tracia.
8. Procoro, uno de los 7. Obispos de Nicomedia.
9. Nicanor, uno de los siete, que fue muerto el mismo dia, que apedrearon à San Estevan.
10. Simon, uno de los siete, que fue Obispo de Tyro, i Sydon.
11. Nicolao, uno de los siete, que apostatò la Fee.
12. Parmena, uno de los siete, que murió en Nifti.
13. Cleophas, de quien se hace mencion en San Lucas.
24. Silas, Obispo de Corintho, i compañero de San Pablo en la predicacion.
15. Silvano, Obispo de Tesalonica, que predicò con San Pablo.
16. Cresente, Obispo de Calcedonia, en Francia. 2. *Timot.* 4.
17. Epeneto, Obispo de Carthago. *Rom.* 16.
18. Andronico, Obispo de Panonia. *Rom.* 16.
19. Amplias, Obispo de Odeffa. *Rom.* 16.
20. Urbano, Obispo de Macedonia. *Rom.* 16.
21. Stachis, primer Obispo de Bizansio. *Rom.* 16.
22. Apeles, Obispo de Smirna antes de S. Policarpo. *Rom.* 16.
23. Aristobulo, Obispo de Britania. *Rom.* 16.
24. Narciso, Obispo de Prata. *Rom.* 16.
25. Erodion, Obispo tambien de Prata, en Asia. *Rom.* 16.
26. Rufo, Obispo de Tebas. *Rom.* 16.
27. Afincrito, Obispo de Hyrcania. *Rom.* 16.
28. Flegon, Obispo de Maraton. *Rom.* 16.
29. Ermete, Obispo de Dalmacia. *Rom.* 16.
30. Erma, Obispo de Philipi. *Rom.* 16.

31. Patrobas, Obispo de Napc-
les. *Rom. 16.*
32. Agato, Propheta, de quien
en los actos Apostolicos. *13.*
33. Lino, que fue despues Pon-
tifice Romano. *Timot. 4.*
34. Cayo, Obispo de Epheso.
Rom. 16.
35. Filologo, Obispo de Sino-
pe. *Rom. 16.*
36. Olympias, que fue muerto
en Roma con el Apostol San
Pedro. *Rom. 16.*
37. Rodigion, compañero de
Olympias en el martyrio.
38. Jason, Obispo de Tarso.
Rom. 16.
39. Sosipatro, Obispo de Iconio.
Rom. 16.
40. Lucio, Obispo de Laodicea
de Syria. *Rom. 16.*
41. Tercio, Escribiente de San
Pablo, i tambien Obispo de
Iconio. *Rom. 16.*
42. Erasto, Economo de la
Iglesia de Jerusalem, i des-
pues Obispo de Paneade.
Rom. 16.
43. Figeelo, Obispo de Epheso,
que apostatò haciendose se-
quaz de Simon Mago. *2. Tim. 1.*
44. Ermogenes, Obispo de Me-
gara, que tambien apostatò.
2. Tim. 1.
45. Demas, compañero de los
dos passados. *2. Tim. 4.*
46. Quarto, Obispo de Berit.
Rom. 16.
47. Apolo, Obispo de Cesarea.
1. Cor. 1.
48. Cephas, Obispo de Cania,
en Africa. *1. Cor. 1.*
49. Sostenes, Obispo de Colo-
foniades. *1. Cor. 1.*
50. Epaphrodito, Obispo de
Adriana. *ad Philip. 4.*
51. Cesar, Obispo de Durazo.
ad Philip. 4.
52. Marcos, consobrino de Ber-
nabe, Obispo de Apoloniades.
Colof. 4.
53. Joseph el Justo, llamado
Bernabe, que concurriò con
San Mathias al Apostolado,
Obispo de Eleuteropoli.
Act. 1.
54. Artema, Obispo de Listri.
ad Tit. 4.
55. Clemente, compañero de
Pablo, Obispo de Sardica.
ad Philip. 4.
56. Onesiphoro, Obispo de Co-
ronia. *1. Tim. 1.*
57. Tisquio, primer Obispo
de Calcedonia de Bitinia. *Co-
los. 4.*
58. Carpo, Obispo de Bethea
de Tracia. *1. Tim. 4.*
59. Evodio, primero despues
de

de San Pedro, Obispo de Antiochia.

60. Filemon, Obispo de Gaza, à quien San Pablo escribiò.

61. Cenas, Obispo de Diospoli. *ad Tit.* 3.

62. Aquila, Obispo de Eraclia. *Rom.* 16.

63. Prisca, Obispo de Colofone. *Rom.* 16.

64. Junias, Obispo de Apamia. *Rom.* 16.

65. Marcos, llamado Juan, Obispo de Bibli, ò Milo. *Act.* 12.

66. Aristarco. *ad Colof.* 4.

67. Pudas, ò Pudente. 2. *Tim.* 4.

68. Trofimo, todos tres compañeros de Pablo en las aflicciones, i martyrizados con èl en el imperio de Neron.

69. Marcos Evangelista.

70. Lucas Evangelista.

Esta es la enumeracion, que Dorotheo hace de los 72. Discipulos, en la qual se hallan algunas cosas contrarias à la verdad; pues entre otros pone à Cesar, Obispo de Durazo, fundado en lo que escribe San Pablo à los Philipenses: *Salutant vos omnes Sancti, maxime autem qui de Domo Caesaris sunt.* Siendo assi, que este Cesar, de que habla aqui San Pablo, no

era hombre particular, como supone Dorotheo, sino el mismo Emperador Neron. I assi se vè claramente, que Dorotheo fue poniendo en el numero de los Discipulos de Christo todos los que halla nombrados en las Epistolas de San Pablo, sin pararse à distinguir, ò discernir los que realmente lo eran. A Dorotheo sigue Pedro Natal en el Cathalogo de los Santos; pero con tanta variacion, i confusion de nombres, que fino concluyesse diciendo: *Hac Beatus Dorotheus, &c.* no era dable conocer, que era de Dorotheo el Cathalogo.

Otra enumeracion de estos Discipulos del Redemptor hace Diego Phelipe Foresti, de mi Orden, en el suplemento à las Chronicas, assegurado haverla sacado de las obras de S. Geronymo, i es como se sigue.

1. Mathias, que despues fue Apostol.

2. Joseph, llamado Barfabas, por sobrenombre el Justo.

3. Joseph de Arimatia, que pidió à Pilato el cuerpo de Jesus.

4. Marcos Evangelista.

5. Bernabe, su sobrino.

6. Lucas Evangelista.

7. Cleo-

7. Cleophas, uno de los dos peregrinos de Emaus.
8. Seneca, Philosopho, que escribió à San Pablo.
9. Simon, llamado el Negro.
10. Lucio Cirenense.
11. Manaen, hermano de leche de Herodes Tetrarca.
12. Sostenes. *epist. 1. Paul.*
13. Cefas, que disputò publicamente con San Pedro, i San Pablo (dicen, que fue Marcial.)
14. Tadeo (no el Apostol) que sanò al Rei Abagaro.
15. Ermas, à quien saluda Pablo.
16. Andronico.
17. Jonias.
18. Amplia.
19. Urbano.
20. Erodion.
21. Ansinereto.
22. Jason, de quien escribe S. Pablo, que fue en Christo antes que èl.
23. Estevan, Protromartyr.
24. Phelipe, Diacono.
25. Procoro.
26. Nicanor.
27. Timon (otros dicen Simon.)
28. Parmeno.
29. Nicolas Forastero.
30. Judas.
31. Silla, i estos dos fueron enviados à Antiochia con Pablo.
32. Silvano, lo mismo.
33. Simon, hijo de Cleophe.
34. Naason Ciprio, antiguo Discipulo.
35. Agabo, Propheta, que traxo consigo la correa de Pablo.
36. Ignacio, Obispo.
37. Ananias, baptizado por S. Pablo.
38. Rufo.
39. Alexandro, hijo de Simon Cyreneo.
40. Simon Cyreneo, que ayudò à llevar la Cruz à Christo.
41. Natanael, de Cana Galilea.
42. Nicodemus, Principe de los Publicanos.
43. Simon.
44. Diego.
45. Judas.
46. Simon, hermanos del dicho Nicodemus.
47. Simon Corario, en cuya casa se hospedò S. Pedro.
48. Bernabe, otro que fue llevado preso à Roma, donde murió.
49. Juan de Paulo, i Bernabe, llamado el Padre.
50. Bernabe, otro.
51. Estevan, otro con 6. her-

manos, que fueron.

52. Caristo.

53. Malco.

54. Gayo.

55. Aquila.

56. Flegato, i

57. Hermas, que todos apostataron, i se vinieron à Cherinto.

58. Elion.

59. Apelion.

60. Probatissimo.

61. Simeon, otro.

62. Lebi.

63. Marcoba.

64. Cleone.

65. Eumare.

66. Candaro.

67. Cleon, otro.

68. Dimas.

69. Narciso.

i todos estos apostataron, escribiendo de ellos San Juan: *Exierunt à nobis, sed non erant ex nobis*. I San Pablo les llama falsos Apostoles, executores de la iniquidad. Añade el author citado, que para reintegrar el numero de los Discipulos del Señor, eligieron los Apostoles otros 12. que fueron Apelles, Peneto, Juan el Justo, Stachis, Pompilio, Aristobulo, Estevan de Corinto, Limpia, Erodion, hijo de Narciso,

Ruso, Tito Philomeno, i Aristarco.

En tanta variedad, è incerteza de nombres, dirèmos solo lo que comunmente se colige como cierto de los libros sagrados. El Martyrologio Romano hace mencion de los siguientes, con el titulo de Discipulos de Christo; conviene à saber, de Ruso, i Zozimo, martyrizados en Macedonia en 18. de Diciembre. Ariston en Salamina 22. de Febrero. Parisco muerto en Capua 1. de Septiembre. Joseph de Arimatia en Jerusalem 17. Marzo. Josepho el Justo en Palestina 20. de Julio. Silo en Macedonia 13. del mismo mes. Simeon, segundo Obispo de Jerusalem 18. de Febrero. Epafra en Colosi 19. Julio. Lazaro en Marcella 17. de Diciembre. Phelipe, Diacono en Cesarea de Palestina 6. de Junio. Procoro, Diacono de Antiochia 9. de Abril. Parmena, Diacono en Philipo 23. de Enero. Nicanor, Diacono en Cipro 10. de Enero. Timon, Diacono en Corinto 19. de Abril. Estevan, Diacono Protomartyr en Jerusalem 26. de Diciembre. Ananias en Damasco 26. de

de Enero. Bernabe en Cipro
11. de Junio. Cleophas en
Emaus 25. de Septiembre. Ma-
thias en Judea 24. de Febrero.
San Lucas, i San Marcos Evan-
gelistas, Apeles, i Lucio, que
fueron *exprimis Christi Disci-
pulis* muertos en Smirna à los
22. de Abril, Ampliato, Ur-
bano, i Narciso à los 31. de
Oktubre. I segun Pedro Natal,
fueron tambien puestos en el
Martyrologio Juliano Seri, Si-
mon Leproso, Celidonio el
Ciego à nativitate, Marcial,
Silvano, i Orfino, que dice
(aunque es falso) que fuesse
Natanael.

San Vicente Ferrer, segun
el mismo Natal, pone entre
estos à Sabino, Potenciano,

Altimino, Maximino, i Juan.
San Epihanio, segun Baronio,
pone à Mathias, Marcos, Lu-
cas, Justo, Bernabe, Apeles,
Rufo, Negro, i los siete pri-
meros Diaconos, Estevan, Phe-
lige, Procoro, Nicanor, Ti-
mon, Parmena, i Nicolas.
Eusebio Cesariense, aunque
dice no se pueden hallar sus
nombres, cuenta à Bernabe,
Sostenes, Cefas, distinto de Pe-
dro, Mathias, i aquel Tadeo,
ò Tatteo, que sanò al Rei Aba-
garo. El Baronio no excluye
à Ananias. Papias, antiguo
Theologo, pone à Aristion, i
un Juan, diverso del Evange-
lista, que es quanto hemos po-
dido averiguar de estos setenta
i dos Discipulos.

RESOLUCION XXXI.

*SI PUEDE COLEGIRSE DE EL EVANGELIO,
que los Apostoles fueron verdaderos Religiosos con los tres
votos de Pobreza, Castidad, i Obe-
diencia?*

DEbemos suponer por co-
sa cierta, è indubita-
ble contra los Novatores, que
el estado Religioso fue en la
Nueva Lei aprobado, propues-
to, i actualmente instituido

por el mismo Hijo de Dios Je-
su Christo, Redemptor nuestro,
como assegaran San Athanasio,
Basilio, Eusebio, Chrysosto-
mo, Bernardo, i otros mu-
chos, que cita Basilio Poncio

de Matrimonio l. 7. c. 1. 2. 3.

4. Debemos tambien suponer, que el estado de Religioso esencialmente consiste en la emission de los 3. votos, i en la donacion, que de si mismo hace el Religioso à la Religion, en virtud de la qual, el donatario adquiere sobre el donante jurisdiccion, con la qual puede obligarlo à observancia de los votos, i castigarlo si delinquire. Ni vale decir con Gabriel Vazquez, que la jurisdiccion dicha del Superior no se deriva de los votos, sino solo de la autoridad Pontificia; porque à esto se dice, que aunque es verdad, que la jurisdiccion de el Prelado, en orden al subdito, nace de la donacion hecha en los votos, i de la autoridad Pontificia, que aprueba las reglas, è instituto; con todo, la primera es la esencial, con la qual el Salvador instituyó el orden, i estado Religioso. Vease el citado Poncio, que difusamente trata esta materia en varios capitulos.

Pero veamos ahora como propuso Christo à sus Discipulos estos tres votos. La Castidad con aquellas palabras, que se leen en San Matheo: *Sunt*

qui se ipsos castraverut propter Regnum Calorum. La Pobreza, quando dixo San Lucas: *Nisi quis renunciaverit omnibus, que possidet, non potest meus esse Discipulus.* I la Obediencia: *Qui vult venire post me abneget semetipsum, & tollat crucem suam, & sequatur me.* Oigamos ahora como los executaron los Apostoles.

Los Evangelistas Santos Matheo, Marcos, i Lucas nos refieren el caso de un joven, que haviendo observado la lei, deseaba adelantarse en la perfeccion, i preguntando à Christo el modo, le fue respondido: *Si vis perfectus esse, vende, que habes, & da pauperibus, & habebis thesauros in Celo, & veni sequere me.* Si quieres ser perfecto, va, i vende lo que tienes, dalo à los pobres, i sigueme. Al oir este consejo el joven, triste, i confuso se partió de su presencia. Pero apenas se huvo apartado, quando el Apostol San Pedro, en nombre de todo el Colegio Apostolico, dixo à Christo: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te: quid ergo erit nobis?* Señor, nosotros hemos abandonado todo quanto poseiamos

mos por seguirte, què recompensa hemos de tener?

Todos los Padres con Santo Thomas 2. 2. q. 88. art. 4. i q. 188. art. 6. reconocen en estas palabras de Pedro la esencia de los tres votos Religiosos, Pobreza, Castidad, i Obediencia, como demuestra Caramuel in reg. San Ben. l. 3. d. 23. Conviene à saber, en la palabra *Reliquimus omnia* los dos primeros, que son abandonados de los bienes temporales, i de las propias mugeres; i lo confirma San Geronymo l. 1. *Contra Jovin*, i aun el mismo Christo, quando epilogan-do lo que dexaron los Apostoles, dice: *Omnis qui reliquerit domum, vel fratres, vel uxores, &c.* En la palabra: *Secuti sumus te*, la Obediencia. Ni cabe otra exposicion; pues haviendo San Pedro tomado motivo de aquel joven, que haviendo oido ser necessario, para arribar à la perfeccion, desprenderse de todos sus bienes, se partiò mal contento, dixo al Redemptor, que aquello, que no havia querido aceptar aquel joven, ya lo practicaban los Apostoles: *Ecce nos reliquimus omnia, & secuti*

sumus te. Luego se responde mui bien al quesito principal, que se colige claramente de el Evangelio, que los Apostoles fueron verdaderos Religiosos con los tres votos effenciales de Pobreza, Castidad, i Obediencia: i lo demuestra el Cardenal Belarmino tom. 2. lib. 2. de Monac. Salmeron tom. 8. tract. 52. Maldonado in Math. i comunmente todos los Authores.

Podrà decir alguno, que los Apostoles observaron estas virtudes; pero no por obligacion de voto, sino por su libre voluntad. Mas oponese à esto en primer lugar San Augustin, que en los libros de la Ciudad de Dios dice claramente, que lo executaban por voto: *Dixerunt potentes illi: Ecce nos reliquimus omnia, & secuti sumus te hoc votum potentissimi voverant. Sed unde hoc eis, nisi ab illo de quo dictum est, dans votum voveritis? Non enim Domino quisquam aliquid ratum voveret, nisi qui ab illo acciperet quod voveret.*

Lo segundo se opone al reparo el considerar, que aquella renuncia de bienes, que Christo pedia al mancebo, i de que

que Pedro tomó motivo para hablar à Christo, no era pueril, ni temeraria, sino antes bien conducente à la perfeccion; i no lo seria, si dexasse libertar para cobrar de nuevo los bienes abandonados. Ello es cierto, que para una perfecta renuncia se requieren dos cosas: la primera, que sea perpetua: la segunda, que se refuerce con alguna promessa, ò voto. De donde si los Apostoles huvieran podido retroceder de la observancia de estas virtudes, no havrian llegado al apice de la perfeccion, i le aventajarian en mucho los Religiosos de nuestros tiempos, lo que no se puede decir; i por esto San Chrysostomo introduce hablando al Salvador en esta forma: *Vis, ò Monache esse Discipulus? Fac hoc quod fecit Jacobus, Joannes, & c.*

Si dixeres, que los ordenes Monasticos, i Regulares comenzaron despues de los Apostoles, como assegura Santo Thomas 2. 2. q. 187. art. 3. i se colige de el Concilio Colonienſe 1536. p. 10. c. 1. de el Maldenſe cap. 9. i de muchos Santos Padres, que cita Poncel 1. 7. cap. 2. i consiguiente-

mente no pudieron los dichos Apostoles ser verdaderos Religiosos. Se responde, que el orden Monastico comenzó despues de los Apostoles, en quanto à los estatutos particulares, i modo de vivir separado del resto de los demas hombres; pues es cierto, que en aquellos tiempos no se observaban semejantes ritos de Habito diverso, clausura, retiro, & c. Pero en quanto à lo esencial del estado, que son los tres votos, ya florecia en el Colegio Apostolico.

Algunos limitan la doctrina, diciendo, que los votos, que observaban los Apostoles no eran solemnes, sino simples. Pero esto se convence con lo que llevamos dicho, de que no excederian à los Religiosos de nuestros tiempos. Fuera de que sabemos, que los Fieles vivian baxo la direccion de los Apostoles con vida comun: *Omnes qui credebant erant pariter, & habebant omnia communia.* De las quales palabras Basilio, Casiano, Augustin, Geronymo, i Bernardo, argumentan, i deducen la vida Monastica. Oigamos à San Geronymo ep. 8. i *de viris illust. c.*

20. *Talem apparet primam in Christo credentium fuisse Ecclesiam, quales nunc Monachi esse nituntur, & cupiunt; ut nil cuiusquam sit proprium, nullus inter eos dives, nullus pauper, & c.* Vease à Caramuel en el lugar citado, donde con el dicho texto, i el caso de Ananias, i Safira, comprueba el religioso estado de los Sagrados Apostoles.

RESOLUCION XXXII.

QUAL FUESSE AQUEL SABADO SEGUNDO PRIMERO, de quien se habla en el capitulo 6. de San Lucas? I del Sabado Hebraico, con varias supersticiones de los Judios en santificarlo.

UNO de los mas dificiles nudos, que se encuentran en los Evangelios, es este Sabado segundo primero, que refiere San Lucas, i es tan dificil su solucion, que havendolo propuesto San Geronymo à su Maestro San Gregorio Nacianceno, le respondiò à la dificultad, echandolo à zumba, como escribe el mismo Santo: *Docebo te* (le respondiò Gregorio) *super hac re in Ecclesia, in qua michi omni populo acclamante cogris invitus scire quod nescis, aut certe si solus tacueris, solus ab omnibus stultitia condemnaveris.* La historia Evangelica dice assi: Era el Sabado segundo primero, quando passando el Redemptor por

junto à unos sembrados, ya en fazon, estimulados los Apostoles de la hambre, començaron à arrancar espigas, i desgranandolas, se comian el trigo: *Factum est autem in Sabbato secundo primo, cum transiret per sata, vellebant Discipuli ejus spicas, & manducabant confricantes manibus.* Qual, pues, fuese este Sabado, varian mucho los Expositores, como se puede ver en la Catena Griega de Balthasar Cordeiro.

San Epiphanio *Haresi* 51. dice, que este Sabado segundo primero, cra el octavo dia de Pascua, ò de los Acimos, que se celebraba con igual solemnidad, que la Pascua, i se llamaba Sabado segundo primero; esto

esto es, fiesta, ò solemnidad segunda primera (porque todo dia de fiesta se llamaba Sabado) siendo despues del primer dia de Pascua el segundo, en quanto à la solemnidad.

Isidoro Pelusiota l. 3. ep. 110. Tito Bostrense, i otros, quieren, que se entienda el primer dia de los Acimos; esto es, el dia siguiente al solemne de Pascua, i se llamaba segundo primero, porque respecto al dia de Pascua, era el segundo, i tambien era el primero, respecto à los demas dias de Acimos, que todos se pueden llamar Sabados, porque todos eran festivos. Sigue esta opinion el Baronio à los años 32. de Christo, aunque como nota el Petacio, varia, en que donde dice Isidoro, que este primero segundo Sabado era el dia primero de los Acimos; Baronio afirma, que era el segundo.

Tirino sobre San Lucas, i Scaligero de *emend. temp.* dicen, que este Sabado segundo primero era el tercer dia despues de la Pascua, en que se ofrecian las primicias de los granos: I desde este dia se debian contar siete semanas cum-

plidas hasta el Pentecostes, i consiguientemente siete Sabados, el primero de los quales se llamaba segundo primero; el segundo, segundo segundo; el tercero, segundo tercero; el quarto, segundo quarto, & c.

Maldonado es de opinion, que el Sabado segundo primero fuese el dia de Pentecostes, i assi numera dos Sabados primeros; esto es, principales, uno el solemnissimo de la Pascua, que llama Sabado primo primo, i el dia de Pentecostes, que dice Sabado segundo primero.

Pero todas estas exposiciones padecen una grave dificultad; es, que el Evangelio, en el caso de que tratamos, habla de el Sabado propriamente dicho; esto es, del septimo dia de la semana; i assi, San Matheo, i San Marcos, que tambien refieren la historia, le llaman absolutamente, i sin mas addition, Sabado, lo que debe entenderse en su propria significacion, no haviendo inconveniente. Ademàs, de que sabemos, que solo era prohibido à los Judios preparar la comida en el proprio dia de Sabado, con que reprehendien-

do los Phariseos à los Aposto-
les, porque desgranaban las
espigas : *Quidam Phariseorum*
dicebant illis : quid facitis quod
non licet in Sabbatis. Es neces-
sario decir , que era el verda-
dero Sabado , i no otro dia. A
que se añade , que por el tiem-
po de los Acimos no podian es-
tar maduras las espigas de mo-
do , que los Apostoles pudief-
sen desgranarlas , i comerlas ;
i aunque se mandaba en el Le-
vitico ofrecer el dia segundo
de los Acimos las primicias de
las espigas , no era necesario,
que estuviesen maduras ; antes
expressamente se mandaban
ofrecer *adhuc virentes* : i no
de trigo , sino de cebada , que
madura mas temprano.

De otro modo explica esta
celebre dificultad Theophilato,
diciendo , que : *Sepe occurre-*
bat festum in Parasceve , & vo-
cabant Parasceven Sabbatum
propter festum , deinde quod pro-
prie est Sabbatum nominabant se-
cundo primum tanquam secun-
dum existens respectu alterius
festivitatis precedentis. Que es-
te Sabado segundo primero era
el que seguia à algun dia de
Pascua : v. g. si la Pascua ocur-
ria celebrarse en Viernes , el

Sabado siguiente se llamaba se-
gundo primero. Pero esta opi-
nion habla de Sabado como dia
de fiesta , i no como dia prio , i
assi no se debe seguir. Por tan-
tanto , San Chrystomo , Janse-
nio , Toledo , i otros , dicen,
que Sabado segundo primero
es aquel en que cae alguna otra
fiesta , como Pentecostes, Neo-
menias , & c. pues entonces
tal Sabado es al doble festivo, ò
dos veces primero , i por dos
titulos solemne. Pero aqui se
ofrece el mismo reparo de la
impropriedad del nombre Sa-
bado; por lo qual.

Decimos con Cordeiro
en la Cadena de Padres Grie-
gos , que este Sabado segundo
primero cayò entonces en el
dia de Pentecostes , ò en su
octava , i se llama segundo pri-
mero , respecto al Sabado , en
que se havia celebrado la Pas-
cua , ò que havia ocurrido en
su octava : mas claro. Este Sa-
bado solemnisimo de Pascua
era aquel gran Sabado , de el
qual dice S. Juan : *Erat magnus*
dies ille Sabbati , i este se llama-
ba Sabado primo , primero
en comparacion del Sabado de
Pentecostes , ò que caia en su
octava , i se llamaba segundo
prime-

primero; esto es, no tan solemne como el primero. I que este Sabado fuese el de Pentecostes, se infiere claramente de que los Apostoles desgranaban las espigas; pues en la Judea suelen estar maduras, i en sazón las mieses por aquel tiempo. Mas: el Sabado de nuestro caso era verdadero dia de Sabado; i llamandose segundo, no podia ser tal, sino en comparacion de algun otro primero, i mas solemne, como en efecto era el Sabado de la Pascua. I si dixeris, que el Sabado infraoctavo de Pentecostes no era tan solemne entre los Judios, respondo, que esto es verdad, si atendemos solo à la lei, que obligaba solo el dia de Pentecostes; pero si miramos à la religion, i devocion del Hebraismo, tambien celebraba à imitacion de la Pascua, toda la octava de Pentecostes, i especialmente el Sabado inmediato, como nota Genebrardo en el Calendario Hebreo.

I ya, que tratamos de Sabados, veamos por curiosidad los ritos con que lo celebraban los Judios. Es cierto, como nota Cornelio, que instituyó

Dios la fiesta del Sabado, entre otras, por quatro motivos: El primero, para acordar al Hebraismo el beneficio de la creacion: El segundo, para que celebrasse la libertad, que consiguió el pueblo de la esclavitud de Pharaon: El tercero, en señal de que era su pueblo escogido: El quarto, para que sirviese de descanso à todos, asì si hombres como animales, esclavos, i libres.

Lease à Josepho Hebreo 1. 16. de sus antigüedades, donde difusamente trata del rigor con que los Judios observaban el Sabado; de donde se sabe, que en este dia les era prohibido.

El preparar alimento para comer, numero 15. Math. 12.

El encender candela para este fin, aunque no se les prohibia para calentarse. Exod. 35.

El cortar leña para guizar, num. 15.

El comprar, i vender. 2. Esdr. 10. 13.

El llevar carga de un lugar à otro, ibi. Hier. 17. Jo. 5.

El hacer viage largo, i solo se permitia una milla casi. Luc. 6. act. 1.

El pelear fino es por necesidad.

fidad. 1. Mac. 2. I generalmente estaban prohibidas todas las obras ferviles , comprehendiendo en estas los Judios el escribir , i contar , si podian diferirse , & c.

El punto està, que no contento el Judaismo con abstenerse de aquellas obras , que la Lei les prohibia , añaden con superstitiosa interpretacion otras muchas , que tocan en lo ridiculo , como son:

El llevar peso sobre un hombro solo; pero no el llevarlo sobre ambos.

El tener clavos en los zapatos à uso de la gente del campo , porque esto es llevar peso.

El despabilar las velas de la Synagoga , porque esto lo tienen por obra servil.

El abrir las cartas.

El tocar aquellos instrumentos , que pueden servir para trabaxar , como son v. g. martillos de Carpintero , lancetas de Barbero , & c.

El traer consigo aguja , por evitar toda ocasion de trabaxar.

El peinarse , ò lavarse la cara , como hacen las mugeres.

El passar el agua fino es

saltando , por no mojarfe , i verse obligados à enjugar la ropa.

El leer otro libro , que el de la Lei , ò de las Ciencias.

El tratar , ò hablar de negocios.

El subir à los arboles , por el peligro de desgajar algun ramo , contra la Lei.

El llamar à la puerta con la aldaba , porque no parezca que clavan.

El raer papel , ò borrar letras , i si cae alguna gota de aceite , ò cera en el vestido en las Synagogas , no lo quitan.

I hai algunos Judios , como dice Josepho *de bello Juda* , que hacen escrupulo de servir el Sabado à las necesidades corporales , lo qual me trae à la memoria aquel caso , que refiere Cornelio Alapide de un cierto Judio , por nombre Salomon , que haviendo caido en una inmunda letrina , i queriendolo sacar un piadoso Christiano , lo rehusò Simon , diciendo , que era dia de Sabado:

Sabbata nostra colo , de stercore surgere nolo.

El siguiente dia solicitaba el pobre Judio ser librado de aquella

aquella immundicia ; à que el Christiano le respondiò , que no queria hacerlo , por que era Domingo.

Sabbata nostra quidem Salomon celebrabis ibidem.

Quisistes estarte hai metido ayer por guardar tu Sabado ? Pues passa en esse mismo albañal mi Domingo.

Ni es digno de passar en silencio la pompa , i aparato con que los Judios anuncian , i previenen el Sabado , pìmero con seis toques de Trompeta lo preconizan el Viernes (en Venecia con tres , dice el Novarini l. 8. cap. 2.) despues se lavan las manos , i los pies , i se peinan , i adovan , para recibirlo dignamente. Le dan el titulo de Reina , i Esposa ; i asì el

Rabino Camirah solia decir: *Venid todos à encontrar el Sabado como Reina nuestra.* I el Rabino Jonai respondia : *Ven , esposa , ven.* Semejante formula usan el dia de hoi , pues se dicen unos à otros : *Eamus , amice , mi obviam sponse faciem Sabbati aspiciemus.* I despues gritan : *Veni , sponsa : ven , esposa.* Llegado , finalmente , se saluda n unos à otros , no dandose los buenos dias , sino el *buen Sabado* ; i à la tarde : *Dios te de buena Semana* , i los Padres suelen bendecir à los hijos , los discipulos à los Maestros , & c. Vease al Novarini en los Schediasmos l. 2. cap. 2. i 3. al Bonferrio sobre el capitulo 20 de el Exodo , al Serario in Josue , i otros.

RESOLUCION XXXIII.

QUIEN FUESSE AQUELLA REINA DE EL AUSTRO , de quien dice Christo en San Matheo , que Regina Austri surget in Judicio ?

A La primera vista parece claramente , que fue aquella Reina Sabà , que desde los confines de Ethiopia vino à Jerusalem , por oir à Salomon : *Quia venit de finibus terre audire sapientia Salomonis.* Con todo esto,

fo, no queda defatada la duda, porque las palabras de Christo no explican su nombre, ni calidades; i aunque Sabelico, i Tiraquello digan, que se llamò Sabà, porque así la llama la Escripura, la comun de los Doctores tiene, que el tal nombre era titulo del pais, no de la persona, i configuientemete queda indeciso como se llamasse esta Reina.

Josepho Hebreo, Pedro Comestor, i nuestro Diego Phelipe en el libro 4. de los Suplementos dicen, que se llamaba Nicaule. Erodoto, como muestra bien el Padre Pineda *de rebus Salomonis* l. 5. cap. 14. §. 1. la llama Nitovi. Genebrardo en su Cronologia al año del mundo 3150. i Juan de Bavos en la historia de Persia son de sentir, que tuviesse dos nombres, i que se llamasse Maqueda, i Nicaule. Ortos le dan el nombre de Candace, que fue general à todas las Reinas de Ethiopia, como escribe Plinio l. 6. cap. 9. diciendo: *In Meroe regnare feminam Candacem, quod nomen multis jam annis ad Reginas trahit.* I se confirma en los hechos Apostolicos, donde se hace mencion de aquel Eu-

nucos de la Reina Candace, à quien baptizò San Phelipe.

Entre tantos pareceres, solo me conformo con el que dà à esta Reina el nombre de Maqueda, porque este se funda en la perpetua tradicion del Reino de Ethiopia, donde los Abisinios llaman aun todavia Maqueda à la Reina Sabà, como afirman Francisco Alvarez en su Viage de Ethiopia cap. 37. i Ramusio en su primer tomo de las Navegaciones, i Viages.

Fue, pues, la Reina Maqueda la que oyendo la gran fama de sabiduria de Salomon, salió de su Reino de Ethiopia, i vino à Jerusalem à escuchar su doctrina: Dixe de el Reino de Ethiopia, i de la provincia de Sabà, no de Sabà de Arabia, como cree Pineda, porque claramente dice Christo, que vino de *Finibus Terra*, lo qual conviene mejor à la Ethiopia, que à la Arabia, como mas distante de la Judea; i tambien, porque esta Señora se llama asimismo Reina del Austro; esto es, del pais Austral, titulo proprio de la Ethiopia, que respecto à la Tierra Santa, es toda Meridional; i tambien porque traxo à Salomon gran

cantidad de Oro, i Aromas, de que abunda mucho mas que otras regiones la Ethiopia: *Dedit regi centum viginti talenta Auri, & Aromata multa minus.* I finalmente, por ser esta la firme tradicion de los Abisinos, que conservan la memoria en los libros antiquísimos, i tienen, que su Emperador llamado el Preste Juan, es descendiente de la Reina Maqueda, por un hijo, que tuvo de Salomon. Así refiere Cornelio Alapide sobre los Reyes, donde se pueden ver otras muchas razones.

Si esta Reina fuese Idolatra quando vino à visitar à Salomon, ò adorasse al verdadero Dios, aunque no era Hebrea, como Ruth Moabites, Raab Cananea, Hiram, Rei de Tiro, Jacob, i semejantes? A mi me parece mui probable esto segundo, pues en sus palabras, i discursos demuestra mucha piedad, i religion, quando dixo: *Sit Dominus Deus benedictus, cui complacuiſti, & posuit te super thronum Israel in sempiternum, & constituit te regnum, ut faceres iudicium, & iustitiam.* I así no dudò el venerable Beda llamarla *Sanctam,*

& electam faminam admirabilem, & à Christo commendatam. I añade el Toftado sobre los Reyes, que vino: *In nomine Domini mota devotione, non solum ad audiendam sapientiam Salomonis, sed etiam ad adorandum Dominum.* No tanto para recrear su entendimiento con la sabiduria de tan gran Rei, quanto para adorar al Rei de los Reyes; costumbre quiza, continuada à su imitacion por los Reyes de Ethiopia, que de quando en quando venian à Jerusalem à adorar al Altísimo, i ofrecerle tributos; i leemos, que despues de la muerte de Christo vino un Eunuco Ethiope, en nombre de la Reina Candace, de quien era thesorero: *Erat super omnes gazas ejus, à ofrecer dones, i preseas en el Templo.* I aun el Cedreno fue de dictamen, que esta Reina era una de aquellas Heroínas, que los Griegos llaman Sybilas, aunque ni dice como se denominasse, ni el fundamento de su opinion. De todo lo qual podemos concluir, que Salomon tuvo un hijo en esta Reina, que es el tronco, como hemos dicho, de los Emperadores Abisinos.

No debemos passar en silencio aquella famosa historia, tan incierta quanto curiosa, de la propheta de esta Reina, acerca del leño de la Santa Cruz. Cuenta, pues, Gotfredo Viterbiense, citado del Malonio en sus comentarios de *Sacra Syn-done*, i Alfonso Paleoto, que despues del Diluvio universal, haviendo Seth, uno de los hijos de Noe, encontrado el sepulchro de nuestro primer Padre Adam, llegó por cierto modo al paraíso terrestre, donde pidiendo al Cherubin una ampolleta de aceite, para rosiar el sepulchro dicho, les fueron dados tres granos, ò semillas de arboles diferentes, à fin de que las plantasse sobre la sepultura. Obedeciò Seth el Angelico precepto, i sembrandolas como se le havia ordenado, nacieron tres varas, que unidas despues entre sí, crecieron con el tiempo en un bien abultado arbol, que cortado en tiempo de Salomon, se persuadieron los Architectos, que podria servir para la fabrica de el Templo. Pero sucediò, que labrado aquel leño portentoso, i queriendolo aplicar à varios ministerios, jamas se pudo aco-

modar à cosa alguna; ya por corto, ya por largo. Despreciado en la fabrica por inutil, se sirviò de el Salomon, no sè para que uso, haciendolo traher à su Palacio. Llegò despues la Reina Sabà, laqual viendo aquel gran tronco, se horrorizò, previendo lo que havia de exercers; i aunque entonces no osò manifestarle cosa alguna à Salomon, despues que se partiò de Palestina, le escribiò el myste-rio de aquel leño prodigioso, en el qual havia de morir un innocente, siguiendose de aquí la ruina del Hebraico Imperio. Oyendo esto Salomon, mandò sepultar aquel tronco, para que pudriendose debaxo de tierra, falsificasse la propheta de Maquieda. Pero sucediò, que algunos siglos despues brotò en aquel lugar una Fuente, que convertida en Piscina, se manifestó milagrosa en sus aguas, por el contacto de aquel leño. Esta es la Probatica del Evangelio, en la qual saliendo à nado el tronco, fue sacado por los Judios, i hecha despues la Cruz en que muriò nuestro Redemptor. Hasta aqui la relacion de Gotfredo.

Otra mas extravagante re-

fiere Juan de Pineda de Rebus Salomonis cap. 14. n. 9. citando un tal libro, donde despues de una larga, i proliza narrativa, dice: *Cum Regina Austri, quæ Sybilla, & Prophetissa erat, venisset Hierusalem auditura sapientiam Salomonis, Templum ingresa, & lignum contuita sic inquit ad Salomonem: quod vides lignum multorum mirabilium instrumentum erit; quorsum igitur, aut qua ratione hoc loco à te habetur? Salomon vero: Pater, inquit, meus David multo me sapientior, & æquor hujus ligni stimator hoc loco statuendum duxit. Igitur multis ultra, citroque sermonibus inter Reginam, & Salomonem de mirabili illo ligno confectis, constanter tandem affirmarunt fore, ut illi aliquando Dei filius crucifigendus addicaretur.* I sigue contando la determinacion de Salomon, de mandar sepultar aquel leño, el origen de la Piscina, i la fabrica de la Cruz. Otros quieren, que este arbol sirviessse de puente en el torrente Cedron, donde conocido en espiritu por la Reina Sabà, lo adorò, i no quiso pisarlo. Otros, que estaba en la casa de Salomon, llamada *Saltus Libani*; i otros,

que en otra parte, como se puede ver en Toledo, Barradas, Comestor, Ugo, Nau-dero, & c. citados de Pineda, de donde podemos concluir con la historia intitulada: *Fasciculus temporum*, que Regina Saba audita fama Salomonis venit videre eum, & quia erat Prophetissa Sybilla dicebatur, quia prophetavit de ligno S. Crucis, de exidio Judæorum, fuit enim cultrix veri Dei.

Volviendo Maqueda à Ethiopia, dice Genebrardo, que llevò consigo 12000. Hebreos, mil de cada tribu, i es la causa porque los Ethiope, particularmente los nobles, se precian de ser descendientes de Israel. Dice tambien con muchos Escriptores, que el hijo, que esta Reina tuvo de Salomon, se llamasse Melic, ò Meliech, de quien se han propagado todos los Reyes de Ethiopia, que hasta los tiempos de Christo se contaban 22. Maqueda Reinò 27. años despues de su padre Ghedur, ò Sabanth; succediòle Melic, que Reinò 29. Audedo 1. año. Guaza 1. Auda, su hermano 2. Gigasio 3. Zangua 44. Guasio 1. Anter 61. Bahara 9. Cayada 2. Chan-

ze 10. Endur 9. Endrala 1. Chaales 1. Setyla 17. Aglaba 3. Anseva 1. Breguas 17. Guse 17. Blescuña 6. i Baazena 27. años, fuera de los que se han perdido las memorias. Melic, por la Real descendencia de Salomon, se mudò el nombre, i llamò David, i presentemente los Monarchas de Ethiopia, entre la numerosa serie de titulos, que se apropiarian, uno es ser de la estyrpe de Juda, hijo de David, i Salomon, como leemos en Abraham Ortelio en su Theatro, tabla 68. i es como se sigue:

David supremus meorum regnorum à Deo unice dilectus;

Columna fidei ortus ex stirpe Juda;

Filius David, filius Salomonis, filius columnæ Sionis;

Filius ex semine Jacob, filius magnus Mariæ;

Filius Nahu secundum carnem;

Filius Sanctorum Petri, & Pauli secundum gratiam;

Imperator superioris, & majoris Ethiopia, & amplissimarum jurisdictionum, & terrarum;

Rex Goe, Caffares, Fatigar, Angothe, Baru, Balinguanze, Adea, Vangua, Goriamæ, Ubi, Nili fontes, Amara, Baguamedri,

Ambea Vagunci, Tigremahon, Sabaim pratriæ Regiæ Sabæ, Barnagabsi, & Dominus usque in Nubian. Quæ in Egyptum extenditur. Veaſe à Pineda, citado,

Cornelio sobre los Reyes, i à el Abulense.

RESOLUCION XXXIV.

QUE PESCA DO FUE AQUEL, QUE TRAGÒ al Propheta Jonas, de que hace mencion Christo en el Evangelio; i assimismo el de que San Pedro sacò la moneda para pagar el tributo?

R Esierenos el Evangelista San Matheo, como Christo nuestro bien propuso à los Phariseos el myſterio de su sepultura, con la semejanza de Jonas en el vientre de la Ba-

llena: *Sicut fuit Jonas (les dice) in ventre ceti tribus diebus, & tribus noctibus, ita erit filius hominis in corde terre.* Como estuvo Jonas en el vientre de aquel gran pez por tiempo de

tres dias, i tres noches, así estará el hijo del hombre otro tanto tiempo en las entrañas de la tierra. Donde se debe notar, que Christo no nombra este animal con el nombre general de pescado, diciendo: *Sicut fuit Jonas in ventre piscis*, sino que lo llama Cete: *Sicut fuit Jonas in ventre Ceti*. I hai esta diferencia, que el nombre de pez es propio comunmente de aquellos aquatiles, que forman sus huevas, i por no tener pulmon no respiran. El nòbre de Cete comprehende propriissimamente à ciertos animales aquaticos, de excessiva magnitud, que dàn à luz sus partos vivos, i respiran, i en muchas partes còvienen con los terrestres, como doctamente escribe Aldrovandi en su libro de *Piscibus, & Ceti*. Christo, pues, llama Cete al pez, que tragò à Jonas; i como entre estos sea el mas grande la Ballena, es casi comun la opinion, de que fue una Ballena la que tragò al Profeta, i de quien habla el Redemptor en el lugar citado.

Con todo esto, Aldrovandi en el lugar citado, Rondelecio l. 13. cap. 12. i Pinena *de rebus Salomonis* l. 4. cap. 12.

juzgan imposible, que la Ballena pudiesse tragar vivo à un hombre; porque dicen, que este animal tiene las fauces, i tragaderos mui estrechos: i concluye, que el Cete de Jonas fue aquel gran pez, que los Griegos llaman *Carcarias*, i los Latinos pege Can, que aunque propriamente no se puede llamar Cete, porque cria huevas, i no tiene pulmon; con todo esto, su gran mole hace, que Eliano, Opiano, i otros lo pongan en el numero de las Cetes: *Non quod Cete sit, sed quod ad Ceti magnitudinem excrescat*. I a la ojeccion, que se le hace del Texto Evangelico, responde Rondelecio, que *Licet Scriptura in ventre Ceti dicat, Cetum forte vocans maximum, & immanem piscem*.

Los fundamentos de estos authores, para decir, que fue el pege Can el que tragò à Jonas, son, lo primero, por su grandeza, pues escribe el Belonio tener una boca tan amplia, que se le cuentan por cada lado treinta i seis dientes de figura triangular; i el Rondelecio assegura haver visto uno, en cuya boca cabia un hombre por grueso que fuesse:

El Gilio afirma, que en una ocasion se cogió uno, que pesaba quatro mil libras; i otro, en cuyo vientre se encontró un cadaver armado.

Esta opinion es mui probable, i la sigue Cornelio Alapide; pero el Menoquio en sus Centurias cree, que este pez fue uno de aquellos desmesurados monstruos marinos, de que hacen mencion algunos Escriptores, como Plinio en el libro 9. de su historia natural cap. 2. 3. 4. 5. donde dice haver animales aquaticos mayores que los terrestres: *Sunt complura in his majora etiam terrestribus*. I que las Ballenas del mar Indico coge quatro yugadas de tierra, i las Pristes docientos codos: *Maximum animal in Indico mari Peristis, & Balena est*; i añade: *Plurima, & maxima in Indico mari animalia, è quibus Balena quaternum jugerum Pristes ducentorum cubitorum*. Por yugada se entiende tanto espacio de terreno, quanto pueden arar dos bueyes en un dia; i el Massanio por quatro yugadas interpreta 960. pies de largo. I el mismo Plinio escribe, que Juba, Rei de Mauritania, dió parte à Cayo Ce-

lar, como se havia hallado unos peces de 600. pies de largo, i 360. de ancho. Vease al Menoquio en sus entretenimientos eruditos.

Con todo, aunque la segunda opinion parece mas conforme al Sacro Texto, que llama Cete, i no Ballena, al pez, que tragó à Jonas, no debemos apartarnos de la primera; pues si leemos la profecia de Jonas al cap. 2. hallaremos, que la Escriptura le llama un gran pez: *Et preparavit Dominus piscem grandem, ut deglutiret Jonam*. De lo qual se infiere, que la palabra Cete de Christo es lo mismo que pez grande, como lo es el pege Can, i se comprueba de lo que dice Aldrovandi de este pez, que tiene mui espacioso tragadero, i ventriculo capacissimo: *Ventriculum habet vastissimum, gulamque capacissimam*. I como nota Opiano, es amiguissimo de carne humana: *Carnis humane præ cæteris sunt avidissimi*, i por esto se han hallado muchas veces en su vientre hombres enteros: à que añadido ser este animal mui dañoso à los Marineros, i assi escribe, que este fuese el que tragó à Jonas.

En quanto al pez, de quien segun San Matheo cap. 17. facò San Pedro la moneda para pagar el tributo, es la historia como se sigue: Haviendo entrado Christo con sus Discipulos en Capharnaum, preguntaron los alcabaleros, ò exactores del Cesar à San Pedro, si su Maestro pagaba el didragma: *Magister vester non solvit didrachma?* (Didragma quiere decir dos dragmas de plata, i cada dragma vale lo mismo, que un real de plata) i haviendo respondido Pedro que si, le mandò Christo, que fuesse al mar, i echasse el anzuelo con que cogeria un pez, en cuya boca encontraria un estatere (dinero, que vale tanto como un siclo; esto es, quatro dragmas, ò dos didragmas) con que podia pagar uno por su Magestad, i otro por el, i sus compañeros: *Vade ad mare, & mitte hamum, & eum piscem, qui primus ascenderit, tolle, & aperto ore ejus invenies staterem, illum sumens da ei pro me, & te.*

Que pez fuesse este, no lo encuentro en los Sagrados Expositores; pero Saludio me dice, que era el mas desprecia-

do del mar, pues valia mas por la moneda, que trahia en la boca, que por su propia entidad; i concluye de aqui la moralidad, de que los hombres mas ruines se hacen lugar con lo que es de otros: *Tunc mobiliu velox*, dice, *habitor undarum voravit tremulas hami decipientis insidias à genuinis aquoribus calamo flagellante suspensus, Piscisque vilissimus divitem deferens pensionem pluris valuit honore ponderis alieni, quam proprii.* Otros son de sentir (i me parece mas verisimil) que fuesse pescado regalado, como si dixeramos Trucha, Lenguado, Salmonete; assi porque debiendo tributar à su Dios el tributo de la propria obediencia, i obsequio, era mas proprio, que lo executasse el mas noble; i tambien, porque esto parece mas conforme al Texto Sagrado, que dice: *Eum piscem qui primus ascenderit*, donde aquella palabra *primus* se puede entender no menos de prioridad de dignidad; esto es, el principal, quanto tambien de prioridad de orden; esto es, el primero de aquel lago, que cogió el anzuelo, de donde concluirèmos, que el pri-

primer pez , en calidad , i precedencia , fue el que suministrò à San Pedro la moneda, para pagar el didragma.

RESOLUCION XXXV.

*QUIEN FUESSE AQUELLA MUGER,
que de en medio de la turba levantò la voz alabando el vientre, i
pechos virginales de Maria?*

EN ocasion, que Christo libraba de la obcesion de el Demonio à un ciego, sordo, i mudo, quando mas invidioso el Hebraismo infamaba la honra del Salvador, una muger levantò el grito, i clamò, diciendo: *Beatus venter, qui te portavit, & ubera, qua sucxisti.* Bienaventurado, Señor, el vientre, que mereciò traherte, i los pechos, que te alimentaron. Todos los Expositores Sagrados concuerdan, en que esta muger era una criada de Martha, hermana de Magdalena, i Lazaro; pero discordan en el nombre: pues el Belvacense en su Espejo Historial la llama Martila, i Guillermo Parisiense en su Quaresmal, Mafela. Pero el comun la apellida Marcela, i asì escribe San Antonino: *Deciditur fuisse pedissequa Marthe nomine Marcela.* I Lodolfo de vita Christi:

Dicitur fuisse Sancta Marcela, ancilla Martha. Lo mismo dice Lyra in cap. 11. Luc. Barradas tom. 2. l. 8. cap. 20. Cartage, na tom. 4. lib. 15. hom. 4. Natal l. 6. c. 152. i otros muchos.

Fue, pues, Marcela aquella santa muger, que alabò el vientre, i pechos de Maria Señora nuestra, quando los Judios vomitaban blasphemias contra el Redemptor. Muger digna de perpetuos encomios, i aquella, quizà, que no pudo encontrar Salomon: *Mulierem fortem quis inveniet?* Pues olvidando intrepida la imbecilidad de su sexo, sin atender à la baxeza de su estado, en publico, à la presencia de los mismos Escribas, i Phariseos, i sin temer el edicto contra los sequaces de Christo, se hizo de parte de la honra del Salvador, i de su Purissima Madre.

I debemos creer, que fuesse
Mar

Marcela muy familiar en el trato con Dios, y de singulares virtudes; pues siendo criada de Martha, tuvo ocasion muchas veces de conversar con Christo, y servirlo.

Asi vivió esta santa muger en casa de Martha, y despues de la Ascension de el Señor fue baptizada por los Apostoles, y Martha su madrina, como escribe el citado Belvacense: *Sed et Martila* (Marcela diremos nosotros) *Beata Martha Pedissequa, quam de fonte sancto susceperat*, y successivamente en la primera persecución, que se succitò en Jernsalem contra los Christianos, desterrada con Martha, Magdalena, Lazaro, Maximino, y otros apodò à Marcella, y despues pasó con su ama à Aviñon, donde cooperò à la propagacion del Evangelio. Y si es verdad lo que escribe el Obispo Equilino, que *Martham usque ad obitum non dimisit*, debemos decir, que Marcela asistió à aquel gran milagro del joven, que anegado en el Rodano por passar à nado à oir la predicacion de Martha, fue salvo por esta, y restituido à nueva vida: y assimismo al del formidable Dragon, que desde el

bosque de Tarraasco mataba muchos pasajeros, y causaba imponderables daños: Dragon de quatro pies, mayor, que un Buei, que tenia por una parte figura de pescado, y los dientes muy agudos, que una espada, y fue aprisionado, y sujeto por Santa Martha, quando condugendose con su criada Marcela à la cueva de este monstruo, con agua bendita, y la señal de la Cruz lo amansò de modo, que atandolo con su correa, lo entregò al pueblo para que lo matasse.

Muerta Santa Martha, asistieron à sus exequias muchos discipulos de los Apostoles, y entre ellos Marcela, quien dice Equilino, *Martham usque ad obitum non dimisit, ipsiusque vitam, et gesta conscripsit*, escribió la vida, y hechos de su ama, y concluidos los oficios, pasó à Esclavonia con Sinteque, y Epafra, castissimos, y Apostolicos Campeones, y alli por 10. años se ocupò en propagar el Evangelio, hasta que finalmente llena de meritos, y virtudes, descansò en el Señor, y su cuerpo fue trasladado à la Ciudad de Aix en la Provenza.

RESOLUCION XXXVI.

QUIENES FUESSEN AQUELLOS HERMANOS
i hermanas de Christo; de quienes se hace frecuente mencion en los
Evangelios: i de la Genealogia de la Santissima Virgen
Maria.

Repetidas veces se hace mencion en los Evangelios de los hermanos, i hermanas de el Redemptor: en San Juan cap. 2. 7. *Descendit ipse Capharnaum, & mater ejus, & fratres ejus. Dixerunt ad eum fratres sui, transi hinc, & vade in Judeam, ut Discipuli tui videant opera, quae tu facis; neque enim fratres ejus credebant in eum.* I en San Matheo cap. 13. *Nonne mater ejus, & fratres, & sorores ejus apud nos sunt.* I siendo dogma de Fee, que Christo Señor nuestro fue unico Hijo de Maria Virgen, se ofrece la curiosa duda de quien eran estos hermanos, i hermanas.

El impio Elvidio tuvo ofadia de blasphemar, que Maria Virgen, despues de Christo, tuvo otros hijos, que son los que en el Evangelio se llaman hermanos, i hermanas del Salvador. Armase el perfido Here-

siarcha cō aquellas palabras del Evangelio: *Cum esset desponsata Mater Jesu Maria Joseph, antequam convenirent, inventa est in utero habens de Spiritu Sancto;* i poco despues: *Et non cognoscebat eam, donec peperit filium.* De las quales infiere, que despues de nacido el Salvador, conoció Joseph castissimo a su purissima Esposa. Oponese à este Herege no solo los Santos Padres, i Doctores Augustin, Geronymo, Athanasio, Chrysostomo, Damasceno, Epiphanio i otros, que cita Suarez 3. p.q. 28. dif. 5. con Santo Thomas en el mismo lugar, sino tambien la perpetua tradicion, con senfo, i definicion de la Catholica Iglesia, que establece por articulo de Fee, que Maria fue Virgen antes del parto, en el parto, i despues del parto. Al argumento de Elvidio se responde, que aquellas palabras del Evangelio solo pruebran, ò

demuestran, que al tiempo de la concepcion de Christo no havia intervenido copula alguna entre Maria, i Joseph; pero de esto no se puede argumentar, que despues la huviesse: como si yo digo: *Antequam sacrum audirem discessi*, antes de oir Missa me parti, no prueba, que la oyessse despues: i la palabra *Donec* solo niega el hecho hasta el nacimiento de el Verbo, no afirma, que succediesse despues. Afsi San Augustin en el libro de las 83. quæstiones, San Ambrosio lib. de Noe, & Arca, i otros muchos Santos Padres.

Theophilato, Euthimio, Epiphanio, Ecumenio, Eusebio Cesariense, i Origines, citados de Sixto Senense tom. 2. Bibliot. l. 6. annot. 62. quieren, que Joseph, Padre Putativo de Christo, antes de desposarse con Maria Virgen, tuviesse otras mugeres, i en ellas seis hijos, quatro varones, i dos hembras. Estas fueron Maria de Cleophas, por haver Joseph casado con la muger de Cleophas, su hermano, que murió sin succession, i Maria Salome. Los hijos fueron Diego, Joseph, llamado de algunos Josés,

Judas, i Simon. I aun Miguel de Palacio con la authoridad de los citados Padres le pone à Joseph tres hijas, Martha, Esther, i Salome; i como era tenido por Padre de Christo, de aqui es, que estos se llamaban hermanos, i hermanas del Salvador. I parece, que esta sentencia puede apoyarse en el Evangelio, donde exagerando los compatriotas al Redemptor, expressamente llaman hermanos suyos à estos quatro, Diego, Joseph, Simon, i Judas: *Nonne mater ejus dicitur Maria? Et frater ejus Jacobus, & Joseph, & Simon, & Judas? Et sorores ejus nonne apud nos sunt?* Con que no pudiendo estos ser hermanos de Christo por parte de Padre, que era Dios, ni por la de la Madre, que fue siempre virgen, se infiere por consequencia, que lo eran por parte de Joseph su Padre Putativo.

Rechaza esta opinion el comun de la Iglesia Catholica, la qual tiene, que Joseph vivió con su Esposa en perpetua virginidad, como entre otros enseña San Augustin en el ser. 14. de Nat. i San Geronymo, el qual dice, que esta opinion de

de la Bigamia de San Joseph es apocrypha ; i ridicula : *Quidam fratres Domini de alia uxore Joseph filios suspicantur , sequentes deliramenta apocryphorum , & à quadam escha muliercula confingentes , & c.* Lo mismo enseñan los Doctores Escholasticos en el 4. de las sentencias dist. 30. I como demuestra Suarez , si fuesse verdadera esta opinion , seria preciso confesar , que San Joseph tuvo à un mismo timpo muchas mugeres (lo que no es verisimil , ni probable) pues constando de San Matheo , i San Marcos , que vivia la madre de Diego , i Joseph quando murió Christo : *Erant ibi Maria Magdalene , Maria Jacobi , & Joseph mater , & mater filiorum Zebedei.* Se infiere , que à un mismo tiempo tenia dos ; conviene à saber , Maria , Madre de Christo , i Maria , Madre de Diego , i Joseph , lo qual es absurdo imponderable.

Confutadas estas dos falsas opiniones de la multiplicada prole de Maria , i de Joseph , resta , que digamos , que estos hermanos , i hermanas de Christo no eran otros , que parientes suyos , conforme al uso de

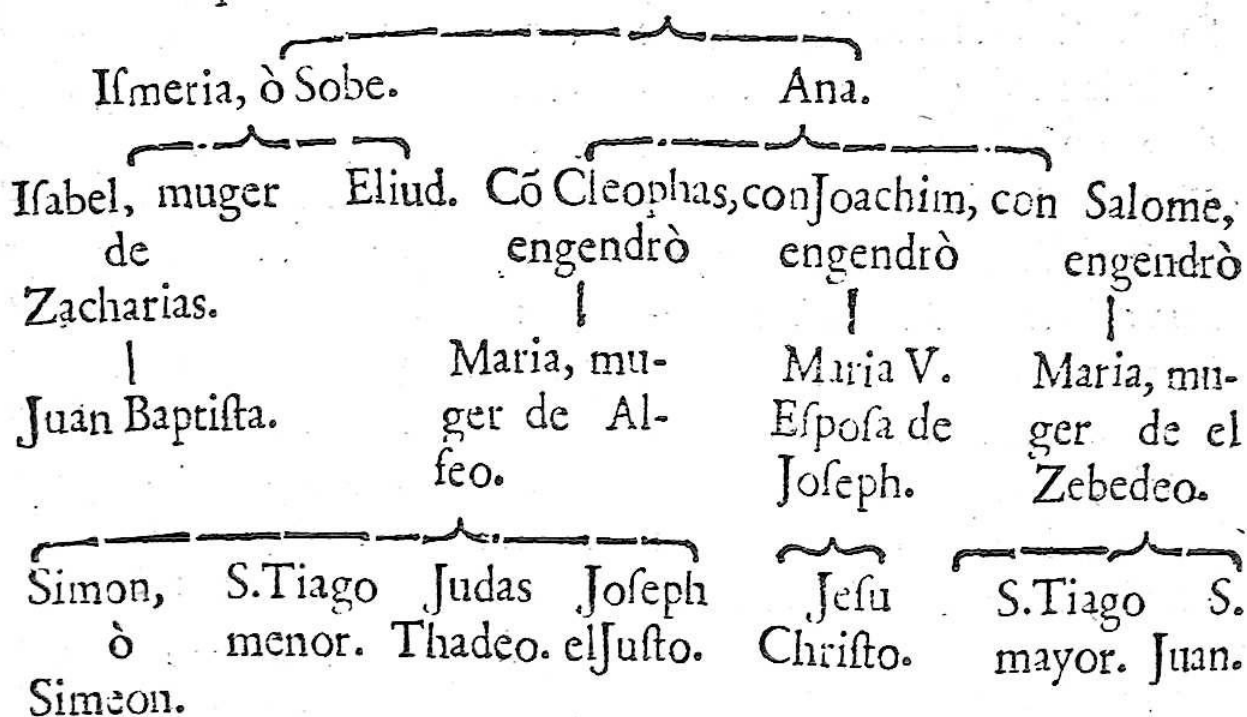
los Judios de llamar à los consanguineos hermanos , como escribe Augustin Torneli à los años del mundo 4082. *Certissimum nanque est , ut alias demonstravimus , hujusmodi consanguineos , ritu Habraico , fratres communiter nuncupari consuevisse.* De donde San Geronymo distingue , quatro fuertes de hermanos , de naturaleza , de origen de cognacion , i de afecto. Hermanos por naturaleza fueron Jacob , i Esau , Pedro , i Andres , San Tiago el mayor , i Juan. Hermanos de Origen son los de una misma nacion , i en este sentido todos los Judios se llaman hermanos , i leemos en Josue : *Transite armati ante fratres vestros ;* i San Pablo decia : *Optabam anathema esse pro fratribus meis.* Hermanos de cognacion son los conjuntos en sangre , como Abraham , i Loth , que eran primos , i se llamaban hermanos : *Non sit jurgium inter me , & te , pastores tuos , & pastores meos ; fratres enim sumus.* Hermanos de afecto , i religion son todos los claustrales , de quien canta David Psalmo 132. *Ecce quam bonum , & quam jucundum habitare fratres in unum.*

En los Sagrados Evangelios, muchos se llaman hermanos de Christo, no tanto por afecto, i religion, quanto por cognacion, i parentela, i este es comun sentir de los Santos Padres. Veamos, pues, en què grado de parentezco estaban con Christo estos, que en el Evangelio se llaman hermanos suyos.

No faltò quien diga, que eran primos de Jesu Christo,

porque eran hijos de una hermana de Maria Virgen : i assi dicen consiguientemente, que la gloriosa Santa Ana, despues de muerto San Joachim, casò successivamente con otros dos, que fueron Cleophas, i Salome ; de cada uno de los quales tuvo una hija, tambien Marias, de las quales descendieron estos primeros, i parientes de Christo, i forman el Arbol Genealogico de esta manera :

STOLANO, MARIDO DE EMERENCIANA,
à quien muchos llaman Isecher, ò Aminadab.



Pero oigamos los versos, que se registran en el Ramillete de los Tiempos.

*Ex Joachim, Cleophas, Salome, tres Anna Marias,
Quas peperit, junxit Joseph, Alpheo, Zebedeo.*

Prima Deum, Iose, Iacobum, Judam, Simonemque secunda.

Altera, quæ sequitur, Iacobum parit, atque Joannem.

O de otro modo.

Anna viro Joachim peperit te Virgo Maria.

De qua processit sine semine vera Sophia.

Post hunc Cleopha genuit tibi virgo sororem,

Quæ parit Alphaeo, Simon, Jud. Iose, Iacobumque minorem;

Hoc quoque defuncto cuidam Salome copulatur,

De quo natorum Zebedæi genitrix generatur.

Sic tribus una viris, genuit tres Anna Marias.

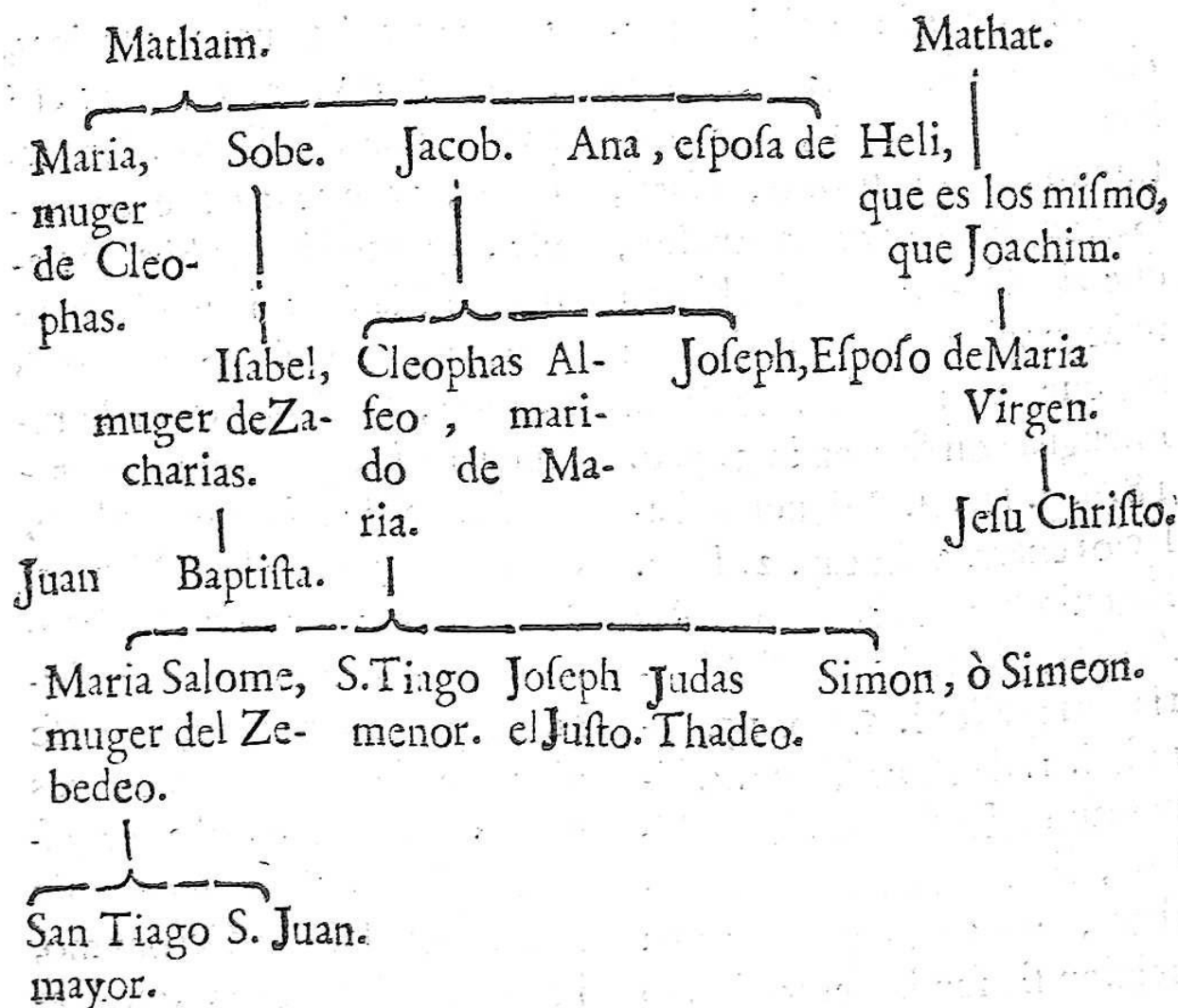
Siguen esta opinion muchos Doctores classici, como San Buenaventura, San Antonino, el Cartujano, Natal, Gerson, Echio, i otros muchos, que cita Geronymo Bochio en su Monophanton p. 1. in fines aunque el mismo Bochio la impugna con Suarez in 3. p. q. 18. d. 5. sec. 4. Miguel de Palacios enarr. 2. in cap. 2. Joan. Baronio en el Aparato à los Anales, Barradas en su historia Evangelica l. 6. cap. 15. Canisio l. 1. de Beata V. cap. 4. Lipomano, Jansenio, Theophilato, Euthimio, i otros muchos, no tanto por ser una opinion sin fundamento alguno en la Escripura, è historia, como tambien porq̃ esto seria una nota grande de incontinencia; i porque no era decente à la dignidad de la Madre de Dios

tener otras hermanas uterinas, sino ser unigenita, pues assi relucia mas el milagro. Lo tercero, porque parece increíble, que todas tres hijas se llamasen Marias: i en el tercer marido, que dicen se llamò Salome, se vè mas clara la repugnancia, pues este es nombre femenino, i no masculino, como se colige de San Marcos: *Maria Magdalene, & Maria Jacobi, & Salome emerunt aromata.* A que se agrega no hallarse ninguno de los Santos Padres antiguos, que escriba de este triplicado Matrimonio de Santa Ana. I si San Geronymo, i el Evangelio dicen, que Maria Cleophe era hermana de la Santissima Virgen, debe entenderse, que solo fue parienta cercana; i si es verdad, que Cleophas fue hermano de Joseph

seph, su esposo, se puede decir, que esta Maria era cuñada de la Virgen, porque era muger del hermano de su consorte. Vease à Suarez, i Barradas, que difusamente tratan, i desatan esta duda.

Sentado, pues, que Ana no tuvo tres maridos, es de ningun momento la Genealogia arriba citada. I por esto

Christoval de Castro en la Historia de la Virgen, i con el Menochio en sus Entretenimientos Euruditos, forman de otro modo el Arbol Genealogico, comenzado por el Avuelo de San Joseph, que segun San Matheo fue Marthan, i segun San Lucas fue Mathat, en el modo siguiente.



De este disseno se coligen mui particulares observaciones. La primera, que Heli, i Joachim son lo mismo; ò porque

Heli fuesse binomio, ò porque Heliachim, que abreviado se dice Heli: i assi venios, que en el 4. de 2. del Paralipomenon, Helia-

Heliachin, Rei de Judea, se llama Joachim. La segunda, que Heli fue suegro de Joseph, i Joseph yerno de Heli; i como los yernos, respecto de los suegros, son como hijos, por esto Joseph se llama hijo de Heli: *Qui fuit Heli.* Tambien puede referirse aquel *Qui fuit Heli* à Christo, de modo, que haga este sentido: *Qui erat (ut putabatur filius Joseph) filius Heli, &c.* La tercera, que San Joseph, i la Santissima Virgen eran primos hermanos, por ser Maria hija de una hermana de el Padre de San Joseph, i en el mismo grado estaba con Santa Isabel. I del mismo modo Santa Ana era tia de Isabel, i Sobe tia de Maria, i lo mismo de San Joseph. La quarta, que Santiago el Mayor, i San Juan eran parientes del Redemptor, en tercero, i quarto grado; i San Tiago menor, Judas Thadeo, Joseph, i Simon, primos

segundos en tercer grados distantes. La quinta, que Cleophas, i Alfeo era una misma persona, marido de Maria, hija de Mathan, i hermana de Ana, Jacob, i Sobe; i assi, quando en el Evangelio se menciona à Maria de Cleophas, Maria de Jacome, ò madre de Joseph, debemos decir, que fue la misma Maria de Cleophas, porque era muger de este, i se llamaba Maria de Jacome, i madre de Joseph.

Poco diferente se forma la Genealogia de Maria Virgen, conforme à la doctrina del Damasceno l. 4. de Fide Orthodoxa cap. 15. i alaba mucho el citado Bocio, diciendo: *Per eam enim textus rite coordinatur, & exponitur; difficultates, quæ afferri solent facile dissolvuntur.* Bien, que parece, que pone à Joachim, i Heli por personages diversos, como se puede ver en la siguiente tabla.



DE DAVID.

Por Salomon.

Por Nathan.

Eleazar.

Levi.

Mathan,
marido de Hesta,
que murió des-
pues de haver en-
gendrado

Mathat, Panther.
que tomó por
muger à Hesta,
i engendró Barpáther

Sobe

Ana,

Joachim, es-

muger de Jacob, Maria, Heli, her-
S. Joachim. q̄ tomó muger mano ute-
por mu- de rino de
ger la q̄ Cleo- Jacob, q̄
dexò Heli. phas. murió sin
hijos.

Isabel, muger
de Zacharias.

Cleophas, ò Alfeo,
marido de Maria.

Joseph, esposo de Maria
Virgen.

Juan Bap-
tista.

Jesu Christo.

Salome, muger Maria. Judas Joseph, ò S. Tiago Simon, ò
del Zebedeo. Thadeo. Josés. menor. Simeon.

San Tiago
mayor. San Juan
Evangelista.

Esta Genealogia es la mas
conforme al parecer univer-
sal de los Escriptores Sagrados,

que concordemente, como
dice el Baronio, siguiendo à
Africano, antiguo Theologo,
afir-

afirman , que Heli , i Jacob eran hermanos uterinos , i que habiendo muerto Heli sin hijos , Jacob engendrò à Joseph , que venia à ser hijo natural de Jacob , i legal de Heli , i assi se concuerdan las discrepancias de San Matheo , i San Lucas , acerca del Padre de Joseph. Por

fin , se debe notar ; que aquel Simon , hijo de Cleophas Alfeco , dicen muchos , que fue Simon Cananeo , uno de los 12. Apostoles : otros dicen , que fue aquel Simon , que succediò à S. San Tiago el menor en el Obispado de Jerusalem , i fue martirizado de edad de 120. años.

RESOLUCION XXXVII.

COMO SE LLAMABA LA ADULTERA de el Evangelio ? Què escribia Christo en aquel caso , i si en otra ocasion el Salvador , ò la Santissima Virgen hayan escrito cosa alguna ?

R Efiere el Evangelista San Juan al capitulo 8. de su historia el caso de aquella muger , que cogida en Adulterio fue presentada delante del Redemptor por los Escribas , i Phariseos , que intentaban calumniar con este motivo à Christo. Pero el Señor rebatiendo su malicia , se puso à escribir con el dedo en la tierra ; i viendo , que lo importunaban con sus necias preguntas , se volviò à ellos , i les dixo : *Qui sine peccato est vestrum , primus in illam lapidem mittat.* Sea el primero , que la apedree , el que de vosotros se hallare limpio de culpa ; i de nuevo se in-

clinò à escribir en la tierra : *Et iterum se inclinans scribebat in terra.* Viendo esto los Escribas , se fueron deslizando uno despues de otros , sin replicar nada : *Audientes autem unus post alium exhibant incipiendo à senioribus.* Este es el hecho ; pero como se llamasse esta Adultera , i què fuesse lo que Christo escribia , no lo dicen los Evangelios.

En quanto al nombre , escribe Geronymo Vida en su Christeide , que la Adultera se llamaba Susana , i su marido Manases. Oiganse sus palabras con que queda resuelta esta parte de la Resolucion.

*Ecce trahatur passis per terga capillis
 Pallida longævi conjux Susana Manasi,
 Cui Pater egregiam forma, & florentibus annis
 Haud placidis tedis in vitam, ægramque jugarat.*

En quanto à lo que Christo escribia, piensa Euthimio, que no escribia nada, sino solo hacia como que escribia, como suele hacer uno, que quiere librarse de alguna persona molesta, que es fingir, que está ocupado en otra cosa: *Digitò scribebat, velut aliud agens, & tentationem eorum dissimulans, ac differens, & se hujus questionis non esse Judicem, arbitrumve indicans.* Pero esta opinion contradice al Sacro Texto, que claramente afirma, que Christo escribia: *Scribebat in terra.* I si respondieres, que esto no puede ser, porque en la dureza del pavimento no es capaz de formar caracteres, responde el Cartujano: *Quod materia cessit Christo, vel quod aliquid humoris, & pulveris superiacuit pavimento, in quibus scripsit.* Cedió la dureza al contacto de los dedos de Christo; i como dice Juan Mayor, citado de Barradas: *Sacri digiti atactu pavementum scripturam suscepit.* Veamos ahora, que cosa escribió.

San Ambrosio estima, que quando se baxò la primera vez, escribió aquellas palabras de el Propheta Jeremias: *Terra scribe hos viros abdicatos;* dando à entender, que los Phariseos eran unos hombres reprobados por Dios, i dignos solo de ser escriptores en la Tierra, no en el Cielo. I que la segunda vez escribió aquellas palabras: *Festucam, que est in oculo fratris tui vides, trabem autem, que est in oculo tuo non vides.* Ves la paja, que tiene el proximo en su ojo, i no la viga, que tienes en el tuyo. Otros quieren con Beda, i Santo Thomas, que escribiesse lo mismo, que les dixo: *Qui sine peccato est vestrum, primus in eam lapidem mittat.* Quien de vosotros se hallare innocente, sea el primero à tirarle piedras; i añade San Vicente Ferrer, que por esto la Iglesia en el Oficio Divino, despues de la Dominica tercera de Quaresma, canta al Benedictus la Antiphona: *Inclinavit se Jesus, & scribebat in terra: si quis sine peccato est,*

est, mittat in eam lapidem. Otros, citados del Cartujano, creen, que escribia estas palabras: *Terra judicat terram.* Como si dixera: El pecador quiere ser juez del pecador. Otros dicen, que estas: *Terra, terra audi: scribe virum justum sterilem.* Notando à los Phariseos de esteriles de buenas obras. Tirino, citado del Menochio en sus *Entretenimientos Eruditos*, centuria 5. cap. 99. afirma, que escribia: Vosotros condenais à muerte esta Adultera, i cometeis mayores delitos, que ella. San Bernardo parece, que insinua, que formasse en la tierra estas palabras: *Lex per Moysen data est, gratia, & veritas per Jesum Christum facta est.*

Pero dexando aparte estas sentencias, juzgo probabilísimo, que Christo escribió la primera vez aquellas palabras: *Qui sine peccato est.* I como los Phariseos no advirtiessen, ò no entediessen, ò no quisiessen capacitarse del sentido, i replicassen nuevas instancias à Christo, volvió el Salvador de nuevo à escribir, formando en la tierra ciertas figuras, i caracteres, con que à cada uno daba en cara sus faltas, i pecados; de donde confusos, i avergonza-

dos se partieron de su presencia. Oigamos à Barradas: *Arbitror Christum, cum primo se inclinauit verba illa scripsisse, quae postea protulit: qui sine peccato est, &c. Puto etiam Phariseos non intellexisse, vel non advertisse, cum vero illi urgerent, reor secunda scriptione aliquas notas digito affixisse, quae accusatoribus scelera commissa in memoriam revocarent.* Lo mismo dice San Geronymo contra Pelagianos: *Digito Jesus scribebat in terra, eorum videlicet qui accusabant, & omnium peccata mortalia.* La Glosa interlineal: *Scribebat in terra peccata eorum.* San Buenaventura libro de Vita Christi: *Illa scriptura erat tantae virtutis, quod quilibet eorum cognoscebat in ea peccata sua.* Lo mismo afirman Lyra, Aimon, i otros muchos, no siendo difícil esto al Redemptor, que conocia muy bien la conciencia de cada uno, i podia hacer, que en un solo renglon, ò en una palabra sola, conociesse todos sus delitos, al modo, que los Apostoles, i otros Santos, predicando en una idioma, eran entendidos de todos, aunque de naciones diferentes.

Fuera de esta ocasion no se encuentra en los Sagrados Evangelios, que Christo escribiesse cosa alguna. Bien, que por tradicion comprobada de muchos Santos Padres, sabemos, que escribiò una carta à Albargaro, Rei de Edefa, en respuesta de la que este Monarcha escribiò al Salvador, i pondremos por extenso en la penultima Resolucion. I aunque algunos Hereges han afirmado, que Christo escribiò algunos libros, los impugna el Padre San Augustin, concluyendo: *Stulte credis Christum composuisse libros, qui nil unquam scripserit sed tantum aliis scribenda relinquerit, ita exigente ipsius doctrina prastantissima sublimitate, & c.*

En quanto à la Santissima Virgen Madre de Christo, no se colige del Evangelio, que escribiesse cosa alguna; pero por testimonio de Sixto Genense 1. 2. Bibliot. en la palabra *Virgo Maria*, donde cita à San Bernardo en el Psalmo 9. serm. 7. Dionysio Cartujano en los Comentarios, el Areopagita, i el Carnotense de Viris Illustr. Escribiò la Virgen Maria una breve carta à San Ignacio Mar-

tyr, Patriarcha de Antiochia, i discipulo de San Juan Evangelista, en respuesta de una, que el Santo escribiò à la Soberana Reina, en que le pedia se dignasse de confortarlo, i corroborarlo en la Fee de su Unigenito Hijo; expresandole al mismo tiempo el deseo grande, que ardia en su pecho de hablarla, i vivir debaxo de su proteccion. Pongamos las palabras del Santo.

Christi fere Maria suus Ignatius. Me neophitum, Joannisque tui discipulum, confortare, & consolari debueras. De Jesu enim tuo percepti innumera dictu, & stupefactus sum ex auditu. A te autem, quæ semper ei fuisti familiaris, & conjuncta, & secretorum ejus conscia, desidero animo fieri certior de auditis. Scripsi tibi etiam alias, & rogaui. Valeas. Neophiti, qui necum sunt, in te, ex te, & per te concerventur. Amen.

A esta carta respondiò la Santissima Virgen en el tenor siguiente, como asseguuran Eneas Sylvio, Mariano, Victor Eusebio, i otros, que cita Menochio en sus Entretenimientos Eruditos cent. 5. cap. 100.

*Ignatio dilecto discipulo,
humilis ancilla Christi Jesu.*

*De Jesu, quæ à Joanne audi-
sti, & didicisti, vera sunt. Illa
credas, illis inhæreas, & Chri-
stianitatis votum firmiter teneas,
& mores, & vitam voto confor-
mes. Veniam autem una cum
Joanne te, & qui tecum sunt vi-
dere. Sta, & in fide viriliter
age, nec te commoveat persecu-
tionis austeritas, sed valeat, &
exultet spiritus tuus in Deo sa-
lutari tuo. Amen. Quiere de-
cir en Castellano.*

La humilde sierva de Jesu
Christo, à Ignacio su amado
discipulo.

Todo quanto acerca de Je-
sus has oido, i aprendido de
Juan, es verdadero. Cree las co-
sas dichas, abrazalas, i man-
tente firme en la profersion, i
costumbres de la Christiandad,
conformando con ella tu vida.
Yo passaré con Juan à verte à
ti, i à los que estàn contigo.
Permanece constante, obran-
do varonilmente en la Fee re-
cibida, ni te commueva el
rigor de la persecucion, sino
alegrese, i confortese tu espi-
ritu en Dios tu Salvador. Amen.

Ademas de esta carta; ha-
cen relacion muchos authores

de otra, que la Santissima Vir-
gen escribiò à los de Mesina,
con ocasion, que predicando
el Apostol San Pablo en Regio
de Calabria, fue convidado
por los Mesinenses à que les ex-
plicasse aquella nueva doctrina;
i que oyendo explicar al Santo
Apostol el Mysterio de la En-
carnacion del Hijo de Dios, que
havia nacido de una Madre Vir-
gen, que aun vivia, manda-
ron sus legados à Jerusalem con
una carta para la Santissima Ma-
dre de Dios, en que la supli-
caban se dignasse de tenerlos
debaxo de su proteccion, i am-
paro. A esta carta, dicen, que
respondiò la Virgen en la for-
ma siguiente.

*Maria Virgo Joachim fi-
lia, humillima Dei ancilla Christi
Jesu crucifixi mater ex tribu Ju-
da, è stirpe David, Messinensi-
bus omnibus salutem, & Dei Patris
omnipotentis benedictionem.*

*Vos omnes fide magna lega-
tos, ac nuntios per publicum do-
cumentum ad nos misisse constat.
Filium nostrum Deum, & homi-
nem esse fatemini, & in Cælum
post suam resurrectionem ascen-
disse, Pauli Apostoli electi pre-
dicatione mediante viam verita-
tis agnoscetes, obquod vos, &*

ipsam Civitatem benedicimus, cujus perpetuam protectricem esse volumus: Anno Filii nostri quadregesimo secundo, indictione prima, tertio nonas Junii, luna 27. feria quinta. Ex Hierosolymis Maria Virgo, qua supra hoc Chyrogaphum apprehavit.

Escribiò Maria Virgen esta carta en Hebreo, traduxola en Griego San Pablo, de Griego en Latin Constantino, i en nuestro Idioma quiere decir como se sigue.

Maria Virgen, hija de Joachim, sierva humilidissima de Dios, Madre de Jesu Christo crucificado, de la tribu de Judà, i de la estyrpe de David, à todos los Mesinenses salud, i la bendicion de Dios Padre omnipotente.

Claramente consta por las publicas cartas, que con gran fee nos haveis enviado vuestros Nuncios, ò Legados. Vosotros confessais, que nuestro Hijo es juntamente Dios, i hombre, i que despues de su Resurreccion subió à los Cielos, conociendo, mediante la predicacion de Pablo Apostol, escogido, la senda de la verdad; por lo qual, à vosotros, i vuestra Ciudad vendecimos, i es nues-

tra voluntad ser su Protectora. Fecho el año 42. de nuestro Hijo, en la 1. Indiccion à los 3. de Junio, luna 27. feria quinta. De Jerusalem Maria Virgen, arriba dicho, confirmò, i aprobò esta escriptura.

Tratan de esta Carta Mucio Justino Politano l. 1. Hist. Sac. cap. 13. Christoval de Castro en la Historia de la Virgen cap. 33. Eusebio Nieremberg de orig. Sac. Scrip. l. 11. cap. 5. Hypolito Marracio en sus Apostoles Marianos cap. 3. Menochio en sus Entretimientos Eruditos cap. 100. Villegas, Cartagena, Canisio, Martin Navarro, Melchor Incofer, i otros muchos, entre los quales el ultimo ha compuesto un particular volumen, satisfaciendo plenamente las objeciones en contrario.

Los Florentines se precian tambien haver tenido una Carta de la Santissima Virgen, i lo confirma Canisio, Juan Bonifacio, Vivario, i Cartagena, citados del Menochio, i dicen era del tenor siguiente:

Florentia Deo, & Domino Jesu Christo Filio meo, & michi dilecta. Tene fidem, insta orationibus, roborare patientia, his enim

enim sempiternam salutem apud Deum, & apud homines gloriam consequeris.

Florencia amada de Dios, de mi Hijo Jesu Christo, i de mi, conserva la Fee recibida, insta con oraciones, confortate con

la paciencia, pues de este modo conseguiràs para con Dios la salud eterna, i la gloria para con los hombres. I es lo dicho quanto se halla escrito de el Redemptor, i su Madre.

RESOLUCION XXXVIII.

QUALES FUERON ALGUNOS ANGELES, de quienes se hace memoria en los Evangelios, especialmente el de la probatica Piscina, el que confortò à Christo en el Huerto, i el que estaba sentado sobre el Sepulchro?

MUchas veces se hace mencion en el Evangelio de algunas apariciones de Angeles à Zacharias, à Maria Virgen, à San Joseph, à los Pastores, en la Piscina, en el Sepulchro, i al Redemptor en el Huerto; pero de ninguno se expresa el nombre, fino es del que vino à anunciar el Myfterio de la Encarnacion de el Divino Verbo, que claramente consta se llamaba Gabriel: *Missus est Angelus Gabriel ad Virginem*, i de el que llevò à

Zacharias la nueva del futuro Nacimiento del Precursor, que tambien dice el Evangelio se llamaba Gabriel: *Ego sum Gabriel, qui asto ante Deum, & missus sum loqui ad te.*

Bien se, que los Judios Cabalistas ponen ciento quarenta i tantos nombres de Angeles, que aunque fabulosos, i vanos, los referirè para satisfacer la curiosidad de los lectores, i se leen en el tomo 7. de los Dias Caniculares de Simon Mayolo, como se figuen.

Afarias.	Azeruel.	Asmodel.	Ammediel.	Amnixiel.
Azariel.	Ambriel.	Amathiel.	Ardeviel.	Achajah.
Adriel.	Ariel.	Abrindel.	Abdizuel.	Aladiah.
Athaliel.	Amixiel.	Aziel.	Alheniel.	Aniel.

Asaliah.	Gabriel.	Jejazel.	Mizrael.	Sechliel.
Ananuel.	Gabiel.	Jmaniah.	Mehiel.	Seruph.
Acrabiel.	Geaniel.	Jejalel.	ManaKel.	Sithael.
Aduachiel.	Geliel.	Jahiel.	Muniah.	Seehiah.
Barbiel.	Gediel.	Jahamiah.	Madrimiel.	Sealiah.
Barchiel.	Haniel.	Jerehael.	Mafniel.	Sebathiel.
Bathanael.	Hamaliel.	Jeremiel.	Neciel.	Semeliel.
Bethuliah.	Haziel.	Jeniah.	Noriel.	Suriel.
Cherub.	Hariel.	Jehaliah.	Natanael.	Sartaniel.
Camael.	Hanael.	Kiriel.	NelcKel.	Tagriel.
Cahetel.	Hahaijah.	LehlaKel.	Nithajah.	Tarfis.
Caliel.	HaKamiah.	Leviah.	Nanael.	Thelethiel.
ChavaKiah.	Hahiniah.	Lecabel.	Nithael.	Tominiel.
Cochabiel.	Haamiah.	Lehaiah.	Nemamajah.	Verchiel.
Chesetiel.	Hahael.	Levanael.	Nogahel.	Uriel.
Dirachiel.	Hafaijah.	Michael.	Ophaniel.	Vehmiah.
Daniel.	Harael.	Malchidiel.	Omael.	Vafaria.
Damabiah.	Habniah.	Muriel.	Phaniel.	Vevaliah.
Daliel.	Hajael.	Magafia.	Pahaliah.	Vehuel.
Dagymiel.	Jerameel.	Mehahel.	Poiel.	Umahel.
Enediel.	Jezariel.	Melahel.	Raphael.	ZaphKiel.
Ergediel.	Jeliel.	Manadel.	Raziel.	ZadKiel.
Egibiel.	Jezabel.	Metraton.	Requiel.	Zuriel.
Ehimiah.	Jejajel.	Mihael.	Reyel.	ZedeKiel.
Ejael.	Jerathel.	Mebajath.	Rochel.	Zacariel.

Tambien se, que en el Concilio Romano por Zacharias Papa, fueron condenados los errores de Adalberto, i Clemente, Herefiarchas Alemanes, haviendose leído en el mismo una oracion de el dicho Adalberto, en que contenia varios nombres de Angeles en esta forma: *Supplico vos Ange-*

lus Uriel, Angelus Raguel, Angelus Tubuel, Angelus Michael, Angelus Adinus, Angelus Tubuas, Angelus Sabaoth, Angelus Simichel. I una de las causas, que dà el Concilio de esta condenacion, es, porque contenia ocho nombres de Angeles, siendo asì, que solos dos eran verdaderos, i todos los demas

nombres de Demonios : Octo enim nomina Angelorum, quae in sua oratione Adalbertus invocavit, non Angelorum praeter Michaelis, & Uriel, sed magis Daemonum nomina sunt, quos ad praestandum sibi auxilium invocavit.

Tampoco ignoro lo que refiere Landino, citado de Casaneo, diciendo, que son siete los Angeles, que conducen, i mueven los siete Planetas; à saber, Caphiel, que se interpreta virtud de Dios, Angel de Saturno; Saliel, justicia de Dios, Angel de Jupiter; Samael, ayuda de Dios, Angel de Marte; Anaël, pueblo de Dios, Angel de Venus; Miguel, casa de Dios, Angel de Mercurio; Raphael, medicina de Dios, Angel del Sol, i Gabriel, fortaleza de Dios, Angel de la Luna. Ni faltan Doctores clásicos, que admiten los nombres de aquellos siete Angeles, que en las Escripturas se dice, asisten al Throno de Dios: *Ego sum Raphael Angelus, unus ex 7. qui astamus ante Deum.* Tob. 12. *Et à septem spiritibus, qui in conspectu throni eius sunt.* Apoc. 1. i dicen, que son: Miguel, Gabriel, Raphael, Uriel, Sealtiel;

Jehudiel, i Berachiel. I afirma Cornelio Alapide in c. 1. Apoc. que en su Iglesia de Palermo se hallaron estos siete nombres el año de 1516. i su significado en esta forma: *Michael victoriosus, Gabriel nuntius, Raphael medicus, Uriel fortis socius, Jehudiel remunerator, Barachiel adjutor, Sealtiel orator.*

Pero dexando aparte tantos nombres falsos, i vanos; assertivamente debemos afirmar, que los nombres legitimos, i verdaderos de los Angeles, son los que hemos sacado de las Escripturas; à saber, Miguel, Gabriel, Raphael, i Uriel, que aunque de este solo se haga mención en el l. 4. c. 4. de Esdras, donde se lee: *Et respondit ad me Angelus, qui missus est ad me cui nomen Uriel, & c.* I en el cap. 5. *Jejunavi diebus septem ululans, & plorans sicut michi mandavit Uriel Angelus,* libro, que no tiene la Iglesia por Canonicos; con todo esso, no debemos rechazar como falsa su authoridad, pues la hallamos reducida de muchos Santos Padres, i comunmente se ve impresso en las Sagradas Biblias despues de los libros Canonicos.

Supuesto, pues, que solo de quatro Angeles se encuentran los nombres, veamos à qual de ellos se atribuyen las apariciones.

Cierto es, como llevamos dicho, que fue San Gabriel el que anunció à Maria la Encarnacion del Verbo, i à Zacharias el nacimiento del Baptista. Al mismo atribuyen San Augustin, Origenes, i otros Doctores citados de Gislandi en sus Ocho mil Dudas sobre los Evangelios, las repetidas apariciones hechas à San Joseph, Math. 1. i 2. como tambien le atribuye San Gregorio la Evangelizacion à los Pastores de Bethleem; con que solamente queda que averiguar quien fuese el Angel de la Piscina, el del Huerto, i el del Sepulchro.

I viniendo à lo primero, dice la historia del cap. 5. de San Juan, que havia en Jerusalem una Piscina, ò Estanque, llamada Probatica, que en Griego quiere decir Pecorina, cuyas aguas movidas por un Angel à tiempo determinado, daban salud à uno de los enfermos, que entraba primero en ella: *Angelus Domini descendebat in Piscinam, & movebea-*

tur aqua, & qui prior descendisset in Piscinam post motionem aque sanus fiebat à quacumque detinebatur infirmitate. Vease la Resolucion 24. donde tratamos difusamente de esta Piscina. Qual, pues, fuese este Angel, diremos, que San Raphael, que se interpreta Medicina de Dios, enviado por el Altissimo para la cura de los enfermos, como en su Oficio canta la Iglesia.

Angelum nobis medicum salutis Mitte de Celi, Raphael, ut omnes Sanet egrotos, pariterque nostros Dirigat actus.

I asì sabemos, que sirviò à Thobias de Conductor, i de Medico: de Medico, restituyendo al padre la vista; de Conductor, ò guia, acompañando al hijo en su viage. Asì lo tienen Antonio Gislando fer. 6. post Dom. 1. Quadr. Menochio en sus Entretenimientos Eruditos part. 2. cent. 4. cap. 78. i otros muchos; i se confirma con la authoridad de la Iglesia, que en el Oficio de San Raphael lee el Evangelio de la Piscina, como que este Angel era el que baxaba à mover las aguas.

En quanto al Angel, que con-

confortò à Christo en el Huerto, estimò Gabriel Vazquez in 1. part. disp. 244. Juan Gerson de *Passione Domini*, i otros, que fue el Angel Gabriel, aquel que animò à la Virgen, diciendole: *Ne timeas, Maria*, i se interpreta *Fortitudo Dei*. Pero es comun sentir del Burgense, San Anselmo, Viegas, Serrario, Salmeron, i otros, que cita Gregorio de Jesus Maria, que fue el Archangel San Miguel, Principe, i Caudillo de las Celestiales Milicias, el qual tomando forma humana, i haciendo una profunda reverencia al Redemptor, le asistió al lado, arrodillandose, i postrandose con su Magestad, limpiandole el sudor (como dice Barradas) i diciendole algunas palabras de consuelo: *Apparuit Angelus de Calo confortans eum. Apparuit in forma humana* (dice Pineda) *habitu, gestuque simili assumpto, ut Christus assertore genuflectente, ipse genuflecteret, & cum humi prostrato, ipse quoque prosterneret.* I añade Egesipo, citado en un Quaresmal, que se intitula: *Anima fidelis*, que: *Gutta sanguinis currentes in terram versa sunt in flores, qui fuerunt rosa*

rubea, rosa violacea, & rosa candida, & Angelus fecit de illis coronam, quam posuit super caput Jesu, & Jesus confortatus est. I era mui conveniente, que un tan gran empleo se cometiesse al Glorioso San Miguel, pues se trataba de confortar à un Hijo de Dios humanado, i Miguel es el Principe de los Espiritus Angelicos, que en la interpretacion de su nombre trahe consigo la Divina semejanza, pues se interpreta *Quis ut Deus*, como difusamente muestra Juan Gregorio.

En quanto al Angel, que apareció sobre el Sepulchro, dexandose ver de aquellas Santas mugeres, que madiugaron à ungir el cuerpo del Señor: *Angelus autem Domini descendit de Calo*, dicen el Gislando, Pelbarto, i otros, que fue el Angel San Gabriel, porque era mui conveniente, que el que anunció el Mysterio de la Encarnacion, anunciase tambien el de la Resurreccion; i assi el Pelbarto en el Sermon 1. de Pascua introduce al Encarnado Verbo, que habla à Gabriel de esta manera: *Sicut tu annuntiasti Mari meae Incarnationem meam, ita nunc vade nuntia Resur-*

urrectionem meam. Tu, Gabriel, que annunciate à mi Madre mi Encarnacion, va, i annuncia mi Resurreccion Gloriosa. I assi (dice) se partiò Gabriel à la estancia de Maria, i cantandole festivo *Regina Cæli, letare alleluja, quia quem tenuisti portare alleluja, resurrexit*

sicut dixit alleluja, le manifestò la Resurreccion de su Hijo, i partiendose de alli al Sepulchro, le annunciò à las Marias, de donde concluye Gislando: *Creditur Gabriel fuisse qui incarnandum annuntiavit. Et Joannis Baptiste conceptionem.*

RESOLUCION XXXIX.

QUIEN FUE AQUEL CIEGO DE SU NACIMIENTO,
à quien Christo nuestro bien diò
vista?

Famosa es en el Evangelio la historia del Ciego à natiuitate, del qual compadecido el Señor, formò con su saliva un poco de lodo, le ungiò con el los ojos, i le mandò, que fuesse, i se lavasse en la Natoria de Siloe, donde recuperaria la yista: *Vade, & lava in Natoria Silæ. Abiit, & lavit, venit videns.* Antes de manifestar el nombre, i progressos de este Ciego afortunado, no serà fuera de proposito decir algo de esta Fuente, que se llama Natoria de Siloe. Estaba esta situada en el Valle de Josaphat, à la parte Occidental, i se llamaba la Piscina inferior, cuyas

crystalinas aguas, brotando en gran abundacia del Monte Sion, paraban en el llano del torrente Cedron. I añade San Geronymo, que no manaba siempre, sino en ciertos dias, i horas: *Siloam fontem esse ad radicem Montis Sion, qui non jugibus aquis, sed in certis horis, diebusque ebulliat, & per terrarum concava, & antra saxi durissimi, cum magno sonitu veniat, dubitare non possumus, nos præsertim, qui in hac habitamus provinciam, &c.* Restaurò esta Piscina el Rei Ecequias, i lavandose en sus aguas, fue libre de la lepra: i refiere Saliña, citando à Berdini en su Historia de Palestina

p. 2. mist. 35. que obraba grandes prodigios, i que siempre ha sido tenuta en gran veneracion de los Sarracenos, porque lavandose en sus corrientes, se ven libres del olor à Cabruno, con que se hallan infestados, i los mismos Turcos aseguran, que sus aguas tienen virtud para conservar la vista.

Esto supuesto, en quanto al nombre de nuestro Ciego, concuerdan comunmente los Escriptores, en que se llamó Celidonio, aunque Pedro de Natal le dice Cedonio, ò Sidonio, i lo mismo Sylvestre Prierate en su Aurea Rosa, añadiendo, que se hizo discipulo de Christo, i que despues de su Ascension al Cielo recibió el baptismo por mano de los Apostoles. No faltò Celidonio à las obligaciones de verdadero discipulo del Crucificado, predicando, i enseñando incessantemente la doctrina Evangelica, hasta que levantandose en Jerusalem la primera persecucion contra los Christianos, fue desterrado con Lazaro, Maximino, Martha, i Magdalena, i con ellos arribò al Puerto de Marcella, en la Probenza. *Isse, ut dicitur* (escribe Prierate) *in legenda*

S. Maria Magdalena, dictus est Cedonius, & fuit tunc cum ea in navi, quando Massiliam venit. Miguel de Palacios: *Ferunt hunc cecum fuisse S. Celidonium martyrem, qui sub persecutione Stephani Protomartyris, fuit exul à patria, una cum Lazaro fratre Mariae, & Martha, & Massiliam concessit cum eisdem.* Guillermo Pepin: *Duebatur Celidonius, qui post Domini Ascensionem, venit Massiliam cum Magdalena, Martha, & Lazaro.* I el Obispo Equilino: *Post Ascensionem S. Maximo specialiter adhasit, unde & dictum est cum eodem, & Lazaro, atque sororibus ejusdem navicula impositus, à finibus Judaeorum expulsus fuit.*

De Marcella passò Celidonio con San Maximino à fundar la Iglesia de Aix, que por esto, si en el Martyrologio Galicano se lee, hablando de la Iglesia de Aix, que *S. Maximinus comes S. Lazari, & Mariae Magdalene ipsis Evangelicae predicationis exordiis hanc Ecclesiam erexit.* El Natal afirma, que *Ipse Celidonius in ministerio Maximini Aquensi Civitate permansit.* I el citado Martyrologio lo llama cooperante, i successor de San Maximino: *S. Ce-*

lidonius discipulus, cooperador,
& successor S. Maximini. Ni
 fue sola la Ciudad de Aix la
 que recibió de estos luminosos
 Astros las luces Evangelicas,
 porque su ardiente celo disun-
 dió la Catholica Fee en otros
 muchos lugares de la Probéza;
 bien, que Maximino fundó la
 Silla en Aix, donde fue primer
 Obispo, i haviendola goberna-
 do por espacio de 40. años,
 descansó en paz el año del Se-
 ñor 75. del Pontificado de San
 Lino 6. i del Imperio de Ves-
 pasiano 4.

Entre los hechos singula-
 res de San Maximino, es cele-
 berrimo el de la Sagrada Co-
 munion, que dió à la peniten-
 te Magdalena moribunda, quan-
 do diciendo Missa en su Orato-
 rio de Aix, la llevaron los An-
 geles desde el decierito, para
 que lograse en su glorioso
 transito las dulzuras de su espo-
 so Jesu Christo Sacramentado.
 Asistió à este prodigio Celido-
 nio, i defuncta la dichosa pe-
 nitente en los brazos de Maxi-
 mino, le dieron ambos sepul-
 tura en un Oratorio del mismo
 Santo Obispo, en la soledad
 donde despues se ha labrado
 una sumptuosa Iglesia, i Mo-

nasterio, que Carlos XI. Rei
 de Napoles dió à la Religion
 de Santo Domingo.

Succedió Celidonio à Ma-
 ximino en el Obispado de Aix,
 i por esto Antonio Democare,
 Rector de la Sorbona en su to-
 mo de Divino Sacrificio Missæ
 l. 2. despues de haver nombra-
 do en el Cathalogo de los Obis-
 pos de Aix à San Maximino,
 añade: *Secundus fuit S. Celido-*
nus, & hic fuit ille cecus à na-
tivitate, quem Dominus illumi-
navit. Encargado, pues, Ce-
 lidonio del Rebaño de su Igle-
 sia, se mostrò verdadero dis-
 cipulo de su antecessor, propa-
 gando maravillosamente la Fee
 de Christo; i finalmente, lle-
 no de merecimientos pasó à
 las eternas moradas à los dos
 de Junio, i fue sepultado su
 cuerpo en la soledad de Villala-
 ta, junto al de San Maximino:
Iuxta Magistrum reconditus ja-
cuit, dice Natal. Miguel de
 Palacios lo llama Martyr: *Fe-*
runt hunc cecum fuisse Sanctum
Celidonium Martyrem, quizá
 porque padeciò por Christo va-
 rias persecuciones, i fue des-
 terrado à la Judea; pues de
 resto sabemos, que la Iglesia
 Galicana lo venera entre los
 Con-

Confessores. Despues de su muerte resplandeciò con muchos milagros, que por esso Guillermo Parisiense concluye un sermon de nuestro Ciego, diciendo: *Ejus corpus nunc requiescit honorifice reconditum in Ecclesia S. Maximini ordinis fra-*

trum Prædicatorum in Provincia, multis coruscans miraculis; hunc igitur deprecemur, ut ejus meritis, & precibus Christus Jesus nos illuminet in presenti cecitate cordis, ut tandem ipsum clare, & nudè videre possimus in Cælis.

RESOLUCION XL.

QUIENES FUERON AQUELLOS, DE QUIENES DIXO Christo, que no gustarian la muerte hasta su venida al Reino? Tratase de Elias, i Enoch, i si han de venir otros precursores del Juicio final?

Despues de haver enseñado Christo à sus Discipulos el modo de seguir sus pisadas, concluyò el razonamiento, diciendoles: *Sunt quidam de hic stantibus, qui non gustabunt mortem donec videant filium hominis venientem in regno suo.* Algunos hai aqui, que no moriràn, hasta que vean venir à su Reino al Hijo del Hombre. De las quales palabras tomaron algunos Padres fundamento para decir, que uno de estos era el Evangelista San Juan; i en consequencia afirman, que este Santo Apostol no ha muerto, i que ha de venir con Eleias, i Enoch à anunciar la ultima ve-

nida del Redemptor à los mortales. Oigamos al Damasceno, que en la oracion de Transfiguracion escribe assi: *Sunt de hic stantibus, & c. Sane si tanquam de uno dixisset, est quidam de hic stantibus, idem fortasse significari conjecissemus, quod per ea verba: sic eum volo manere donec veniat, quid ad te? Quod de Joanne Theologo dictum est, ut qui usque ad Christi adventum, mortis omnino expertus perstiturus sit. Sic enim jam nonnulli præstante eruditione viri hunc locum exposuerunt.* Citanse por esta opinion San Hypolito, Orat. de Consum. Mundi. San Ambrosio l. 7. in Luc.

Theophilato in Joan. ult. Euthimio in Math. Metafraste en la Vida de San Juan, San Antonino, Sabelico, Trapezoncio, i otros en Suarez in 3. p. q. 5. 9. art. 6. disp. 65. sect. 3.

Comprueban esta sentencia lo primero, con aquel famoso texto de San Juan cap. 22. donde protexta el Redemptor ser su voluntad, que Juan permaneciese así hasta su venida: *Sic enim volo manere donec veniam*, donde parece dar à entender, que quiere viva hasta el dia del Juicio. Lo segundo, porque no se encuentra, ni se refiere en parte alguna la muerte del Evangelista, ni donde reposa su cuerpo, sino solo, que se metió vivo en un sepulchro, i mandò à sus discipulos, que se apartassen, i que volviendo estos despues, no lo hallaron. Lo tercero, porque aquel presagio de Christo, de que Juan havia de morir martyr: *Calicem quidem meum bibetis*, explica el Chrysostomo, diciendo: *Martyrii corona potiemi ni, & violenta morte, sicuti, & ego, à vita discedetis*; i no habiendo sucedido este martyrio de Juan, es preciso decir, para que se verifique la profecia de

el Salvador, que será martyrizado al fin de el Mundo. Lo quarto, porque en el Apocalypsi le dixo el Angel, que havia de prophetar de nuevo à las gentes, à los pueblos, à las naciones, i à muchos Reyes: *Oportet te iterum prophetare gentibus, & populis, & linguis, & Regibus multis*, lo que no habiendose verificado hasta ahora, es preciso confessar, que está reservado para el ultimo dia del Juicio. Lo quinto, que así como en aquellos ultimos tiempos compareceràn un testimonio de la Lei Natural en Enoc, i otro de la Lei Escrita en Elias, es mui conveniente, que haya uno de la Evangelica, i que este sea San Juan Evangelista, testimonio ocular de las acciones, i mysterios de Christo, i que con mas extension, que los demas, escribiò los sucesos futuros del Juicio final.

Pero no obstante estas razones, debemos asertivamente decir, que murió San Juan Evangelista, como afirman antiquissimos Padres, è Historiadores, Eusebio Cesariense l. 3. hist. cap. 31. i l. 5. cap. 24. Polierates en su Epistad Victor. Geronymo de *Scriptor. Eccles.*

Eccles. i contra Jovinianum, Tertuliano de Anima cap. 30. Ambrosio de Fide Resurrectionis, Augustino serm. 549. de temp. Niceforo l. 1. cap. 85. Beda, Theophilato, Euthimio, Epiphanio, Dorotheo, i otros, que alega Suarez. I asfi à los fundamentos en contrario se responde lo primero, que en aquellas palabras: *Sic cum volo manere donec veniam*, habla Christo de la venida ad vindictam, para destruir à Jerusalem, ò de la venida al Juicio final; pero no afirma, que havia de vivir Juan hasta entonces, porque aqui solo quiso reprehender la curiosidad de Pedro en preguntar; como si dixesse: I si vo quisiera, que viviese hasta mi segunda venida, què te importa à ti? O quiso dar à entender, que Juan no lo seguiria por la vida del martyrio, que todas tres interpretaciones son muy genuinas al texto alegado. Al segundo fundamento se responde, que ademas, que muchos Doctores refieren la muerte de Juan, Celestino Papa, escribiendo al Concilio Ephessino dice, que sus reliquias estaban en Epheso: *Ante vos precipue conciderare,*

iterum, atque iterum recolere decet, quibus Joannes Apostolus predicavit, cujus reliquias presentes honoratis. I el mismo Concilio escribe: *Sacras Sanctorum, triumphatorumque martyrum, maxime vero Beatissimi Joannis Theologi, & Evangeliste reliquias videndi, easdemque complectendi desiderio flagitante.* Concluye por todos el Chrysostomo: *Apostolorum plurimorum ossa rescimus, Petri, & Pauli quidem, Joannis, & Thome manifesta sunt sepulchra.* El decir, que se sepultò vivo el Apostol, es cosa incierta, i apocrypha, pues Abdias, Babylonico, refiere su muerte como testigo de vista. Al tercer fundamento se responde, que suficientemente bebió Juan el Calix del martyrio, quando en Roma fue puesto en una caldera de aceite hirviendo, como celebra la Iglesia; i sino murió en aquel tormento, fue por milagro de el Altissimo, i despues fue desterrado; que como escribe Euthimio, es bastante para beber este Calix. Al quarto se responde, que el dicho del Angel se verificò, quando Juan escribió su Evangelio, i quando volviendo de su destier-

ro de Pathmos, predicò en Asia. Al ultimo se dice, que no faltarán en aquellos tiempos ultimos testimonios de la Lei Evangelica, sin que sea necesario, que para este fin intervenga San Juan con Enoch, i Elias.

Queda, pues, sentado, que el Evangelista San Juan verdaderamente murió, i goza en el Cielo la eterna bienaventuraza. I en quanto al authoridad citada de Christo: *Sunt de hic statibus, qui non gustabunt mortem, donec videant filium hominis in regno suo*, Responde Theophilato en la Catena de Santo Thomas, que aqui hablaba Christo de su gloriosa Transfiguracion en el Thabor, à que havian de asistir, tres de sus Apostoles, Pedro Juan, i Diego: *Ac si diceret, quidam, id est Petrus, & Jacobus, & Joannes non gustabunt mortem, donec eis ostendam in Transfiguratione, cum qua gloria venturus sum in secundo adventu*. O como dice Remigio: *Quod hic dicitur impletum est in tribus discipulis, quibus Dominus transfiguratus in monte gaudia eterna repromissionis ostendit, qui viderunt eum in regno suo venientem, id est in ea claritate fulgentem in qua pe-*

raeto iudicio videbitur ab omnibus Sanctis.

En quanto à Enoch, i Elias, es comun tradicion de la Iglesia, que aun viven, i están reservados para predicar contra el Ante Christo en aquellos ultimos tiempos; i asì de Enoch claramente dice el Ecclesiastico: *Henoch placuit Deo, & translatus est in Paradisum, ut det gentibus pœnitentiam*. I S. Pablo: *Henoch translatus est ne videret mortem*. I de Elias consta en el 4. de los Reyes, que *Deus transtulit eum per turbinem in Cœlum*. I el Ecclesiastico: *Receptus, & tectus in turbine, & inscriptus in iudicio temporum lenire iracundiam Domini, conciliare cor Patris ad filium, & restituere tribum Jacob*. I lo mismo afirma el torrente de los Padres, que cita Suarez. Verdad es, que estos Santos no viven vida immortal, i gloriosa, i que son verdaderos viadores, aunque confirmados en gracia, incapaces de pecar, gozan de frequentissimas revelaciones, è internas cõsolaciones, sin tener necesidad del corporal alimento, pues à Dios no le falta modo, ni medio de alimentarlos, i conservarlos sin ellos. En quanto

al

al lugar donde están detenidos, varian muchos los Doctores. Vease à Carlos Baucio en su tratado de Enoch, i Elias, donde difusamente trata esta materia.

Vendrán, pues, estos dos Prophetas en tiempo del Ante-Christo, lo qual dice el Suarez in 3. part. q. 59. disp. 55. sect. 2. es por lo menos, quasi artículo de Fee, pues protexta San Juan en su Apocalypsi, que en aquellos tiempos vendrán dos Sagrados testimonios, vestidos de Sacer, que prophetarán por espacio de 1270. dias, con facultad de hacer milagros; i que finalmente, serán muertos, i sus cuerpos permanecerán por dos dias en medio de las plazas de Jerusalem. I si bien no expressa el nombre de Enoch, i Elias, con todo esso, atentas las circunstancias, i contraseñas de las Escripturas, se infiere claramente, que estos dos testimonios, que dice San Juan, son Enoch, i Elias. I assi el Prophetas Malachias, hablando de Elias, dice: *Ecce mittam vobis Eliam Prophetam, antequam veniat dies Domini magnus, & horribilis, & convertet cor Patrum ad filios, & cor filiorum ad Patres eorum; ne forte ve-*

niam, & percutiam terram anathematè. I el Ecclesiastico, hablando de Enoch, dice: *Henech translatus est, ut det gentibus prænitentiam.* I si me opusieren, que Elias ya ha venido, como protextò el Redemptor en San Matheo: *Elias jam venit.* Respondo con Origenes, Geronymo, Chrysostomo, Hilario, Beda, i otros, que cita Baucio q. 7. de Enoch, & Elia, que aqui habla el Redemptor metaphoricamente del Baptista, cuyo espiritu se asemejaba mucho al de Elias.

S. Victorino martyr, i Obispo Pictaviense, con otros, fue de sentir, que en lugar de Enoch ha de venir con Elias el Prophetas Jeremias, à quien fue dicho: *Antequam exires de vulva sanctificavi te, & prophetam in gentibus dedi te;* pues no habiendo predicado jamas à los Gentiles, sino solo à los Judios, parece inferirse, que vendrà en los ultimos tiempos à executar con Elias su predicacion. Impugna esta opinion con todos los Doctores San Hilario, pues consta evidentemente de los lugares citados, que Enoch ha de ser el compañero de Elias en los ultimos

periodos del Mundo. Ni vale decir, que no predicò à los Gentiles; pues como escribe San Geronymo, su profecía no es solo concerniente à los Judios, sino que tambien va encaminada à los Gentiles, Asirios, Egypcios, i otros, con que bien se le podia decir: *Et prophetam in Gentibus dedite.*

Otros son de dictamen, que Moyfes vendrà con Elias. Así lo tienen San Hilario, Catharino, Arboreo, Gañeyo, i otros. Lo primero, porque haviendo sido Moyfes, i Elias testigos de la gloria de Christo en la Transfiguracion, parece conveniente, que sean testimonios de su segunda venida. Lo segundo, porque en el Apocalypsi se lee, que uno de los milagros, que obraràn estos dos Prophetas del Juicio, serà convertir el agua en sangre, i

percutir la tierra con muchas plagas: *Potestatem habent super aquas convertendi eas in sanguinem, & percutere terram omni plaga*, que todos son prodigios practicados por Moyfes. Con todo, es falsa esta opinion, pues claramente consta de la Escritura la muerte de Moyfes; i así, no es verisimil, que haya de dexar la Gloria, que posee, para unirse de nuevo con su cuerpo. Ni las congruencias convencen, porque no hai necesidad de que los testigos de la Resurreccion lo sean de la venida à Juicio. Ni aquellos milagros son tan propios de Moyfes, que no pueda executarlos otra persona. Por lo qual, debe quedar por inconcusa la Resolucion, que ni Juan Evangelista, ni Geremias, ni Moyfes, sino solos Enoch, i Elias han de venir à ser precursores del final Juicio.



RESOLUCION XLI.

QUIENES FUERSEN LOS PHARISEOS, SADUCEOS, Herodianos, i Nazareos, de quienes se hace muchas veces mencion en los Evangelios?

MUCHAS eran las Sectas particulares, que florecian entre los Judios en tiempo de Christo; pero de tres principales se hace mencion: à saber, de los Phariseos, Saduceos, i de los Eſseos, ò Eſenos, como escribe Josepho l. 1. 8. de sus Antigüedades cap. 2. i de la Guerra Judaica l. 2. cap. 7. à los quales se agregaron los Galileos, i Herodianos, segun Baronio en el Aparato à sus Anales. De los Eſenos no se dice en el Evangelio, que se opusiesen nunca à la Doctrina del Redemptor, como los Phariseos, i Saduceos, de los quales brevemente discurrirèmos.

Los Phariseos, segun Serario, en el libro de las Tres Heregias, tuvieron principio 130. años antes de la venida de Christo, en tiempo del Macabeo Jonatas. Pero San Geronymo, citado de el Baronio, afirma, que no mucho antes del Mesias dieron principio à esta Sec-

ta Samai, i Hilliel, i que en su fundacion fue mui ajustada, i observante, que por esso San Pablo en los Hechos Apostolicos la llama certissima; pero mui en breve se corrompiò en la doctrina, i costumbres. El primero, que recibì su escuela fue Achibas, i sucesivamente Mair, Gionnas, Eliezer, Delson, Joseph Galileo; i ultimamente, hasta la destruccion de Jerusalem, Josue. Los que en esta Secta se empleaban en interpretar la Lei, se llamaban Escribas, i los demas Phariseos, de la voz Hebrea Farasc, que significa dividir, i separar, como que ellos fuesen los hombres de bien segregados de los demas; de donde decia San Geronymo: *Pharisei, qui se quasi justos separaverunt, divisi appellantur*; i lo mismo afirma S. Augustin serm. 50. de Verb. Dom. Podian ser estos Phariseos indiferentemente de qualquier Tribu, que por esto

escribe San Juan Chrysostomo: *Per omnes tribus in duodecim partes disseminati erant Pharisai.* I San Pablo afirma de si, que era de la Tribu de Benjamin, i de Secta Phariseo: *Circumscissus octavo die ex genere Israel de Tribu Benjamin Hebræus ex Hebræis, secundum legem Pharisæorum.*

En quanto à su doctrina, oigo decir al Redemptor Math. 16. *Cavete à fermento Pharisæorum, & Saduceorum.* Guardaos de la doctrina de los Phariseos, i Saduceos, que assi interpretan estas palabras de Christo los mismos Apostoles: *Tunc intellexerunt, quia non dixerat cavendum à fermento panum, sed ad doctrina Pharisæorum, & Saduceorum.* Señal manifesta, de que su doctrina era perversa por muchos capitulos: El primero, porque todo lo atribuian al hado: El segundo, porque entregados à la Astrologia, concedian à las Estrellas mas facultad, que conviene: El tercero, porque creian la transmigracion de las almas: El quarto, creian, que el Juicio de estas se hacia debaxo de tierra, con otros errores, i estravagancias, que se pueden ver por

extenso en los Entretenimientos Eruditos del P. Menochio p. 1. cent. 1. cap. 92. I si dixeres, que Christo canonizò la doctrina de los Phariseos, quando dixo: *Omnia quæcumque dixerint vobis servate, & facite.* Respondo con Maldonado, que esto se entiende, quando proponian desde la Cathedra los preceptos de la Lei, i de Moyfes.

En quanto à sus costumbres, el Baronio en el lugar citado, los llama hypocritas, ambisiosos, è insolentes. Comian manjares bastos, vestian vilmente, i colgando del ribete de sus vestiduras algunas espigas, se vertian la sangre al caminar. Hacian un noviciado rigorosissimo; pues dice San Epiphanio, que unos se prescribian ocho, ò mas años de continencia; otros dormian sobre unas tablas angostas, para que el golpe de la caida los despertasse à orar; eran frequentes en la oracion, por no padecer iluciones; ayunaban dos veces à la semana; eran exactos en cumplir sus votos, i sacrificios: i finalmente, con otras austeridades, que practicaban, tenian engañado al pue-

pueblo, mercediendo aquella reprehension de el Salvador : *Vae vobis Scribae, & Pharisei hypocrita, quia similes estis sepulchris dealbatis, &c.*

Los Saduccos tomaron este nombre de su primer fundador, que se llamaba Sadoc, i fue discipulo de un famoso Phariseo, por nombre Antiño, bien, que abandonando despues à su Maestro, se acompañò con un tal Dositeo, que de Judio se havia hecho Samaritano. Los dogmas de los Saduceos eran peores, que los de los Phariseos, porque ellos negaban la resurreccion de la carne : decian, que no havian Angeles, ni espiritus ; que nuestra alma era mortal ; no admitian mas Escripura, que los cinco libros de Moyse ; negaban los decretos de la voluntad Divina ; ni admitian tradicion alguna, ni interpretacion de la Escripura. Vease à Sixto Senense tom. 1. *Biblot. l. 2. lit. T.* Estos Saduceos fueron siempre contrarios à Christo, como se colige de los Evangelios.

Ademas de estas dos Sectas, hallo en la Sagrada pagina, que tambien los Herodianos vinie-

ron à tentar à Christo : *Mittunt Pharisei discipulos suos cum Herodianis, ut caperent eum in sermone*, dice San Matheo, i San Marcos : *Mittunt ad eum quosdam de Phariseis, & Herodianis, ut cum caperent in verbo.* I San Lucas escribe, que *Misserunt insidiatores, &c.* Quienes fuesen estos Herodianos, varian los Doctores. Unos dicen, que eran Soldados de Herodes, que à la fazon vivia en Jerusalem. Pero esta opinion tiene contra si el que no les llama el Evangelio Soldados. Otros dicen, que eran los exactores, ò cobradores del tributo ; pero no es verisimil, que los Phariseos llevassen consigo esta gente sin necesidad. Otros afirman, que eran los que pagaban el tributo al Cesar, i se llamaban Herodianos, porque Herodes era el Superintendente de esta cobranza ; pero en tal caso era preciso decir, que todos los Judios eran Herodianos, pues todos pagaban tributo. Vease à Barradas tom. 3. l. 8. cap. 12. i al Abulense in. cap. 22. Math. q. 81.

Resta, pues, que digamos, que estos Herodianos eran de una particular Secta, que creia, que

que el Rei Herodes era el verdadero Mefias , à quien esperaban los Judios , fundados en la prophesia de Jacob : *Non auferetur fceptum de Juda , donec veniat qui mitteendus est* : I como vian acabado el Reino de los Judios , i que Herodes forastero tenia el mando , lo tenían por el Mefias deseado. Cita Barradas por esta sentencia à Victor Antiocheno , Damasceno , Theophilato , Euthimio , Philastrio , Epiphanio , i otros , que en el se pueden ver. Lo cierto es , que del Evangelio Marc. 8. se colige , que esta de los Herodianos era Secta particular , distinta de la de los Phariseos , que dice el Redemptor , que se guarden tambien de su Doctrina : *Cavete à fermento Phariseorum , & fermento Herodis* , esto es de los sequaces de Herodes , ò Herodianos.

En quanto à los Nazareos , concluirèmos diciendo , que eran verdaderos religiosos de la Antigua Lei , que se consagraba à Dios con voto , i vivian vida comun , separados del resto de los hombres , unos por todo el tiempo de su vida , i otros por algunos determina-

dos años , ò meses. Su author fue Moyfes , como consta del capitulo 6. de los Numeros. Podian ser de qualquiera Tribu , i mientras eran Nazareos , no estaban obligados à funcion alguna Levitica , ò Sacerdotal. Sus reglas eran estas: Abstenerse del vino , i de todo lo que podia emborrachar , del vinagre de las uvas , i passas ; traer el cabello largo todo el tiempo del Nazareato ; no asistir à funerales , aunque fuese de Padre , ò Madre , ni tocar cadaveres , ni los utensilios , que huviesse servido à algun defuncto , ni estar en casa , donde huviesse cuerpo muerto. Los Nazareos *ad tempus* , cumplido el termino , ofreciesse à la puerta de el Tabernaculo tres victimas ; à saber , un cordero de un año en holocausto , una oveja de un año en sacrificio *pro peccato* , i un macho en sacrificio pacifico , i q se cortassen el pelo , con lo qual quedaban libres del voto. Todo se refiere al cap. 6. de los Numeros , donde se pone el modo de la reconciliacion , quando el Nazareo quebrantaba alguna de las dichas reglas. Vease alli , i en el Menochio citado.

RESOLUCION XLII.

DE LAS OCHO AMENAZAS, O MALDICCIONES,
que fulminò Christo contra los Escribas,
i Phariseos.

EXagerando el Redemptor en el c. 23. de S. Marcos la hyopocresia, i costúbres malvadas de los Escribas, i Phariseos, con ocho amenazas describe sus vidas depravadas, i les anuncia los merecidos castigos. Veamos, pues, quales fueron, i qual es su inteligencia.

Va vobis Scribe, & Pharisai hypocrite, quia clauditis regnum Cælorum ante homines; vos enim non intratis, nec introeuntes finitis intrare. Esta es la primera amenaza; i quiere decir Christo, conforme la explicacion del Chrysostomo. *Hai de vosotros, Phariseos hypocritas, que debiendo, como Doctores de la Lei, abrir à los otros la puerta del Cielo, con doctrinas falsas, i escandalosos exemplos, agravando los pueblos con muchos preceptos innutiles, que vosotros no observais, les cerrais la entrada.* De otro modo explican esta amenaza Theophilato, i Euthimio: *Va vobis, & c.* porque

ni vosotros creéis en mi, ni permitis, que otros crean, prohibiendo publicar el verdadero Messias; i así, ni vosotros tenéis Fee verdadera, è impediis à otros, que la tengan: *Jam enim, decia San Juan, conspiraverunt Judai, & si quis eum confiteretur esse Christum, extra Synagogam fierent.*

Va vobis Scribe, & Pharisai hypocrite quia comeditis domus viduarum orationes longas orantes. Esta es la segunda amenaza. Escribe San Marcos: *Devorant domos viduarum sub obtentu prolisæ orationis.* Para cuya inteligencia debemos saber, que con pretexto de charidad se introducian estos Phariseos en las casas de las viudas, ofreciendoseles por sus protectores, defensores, tutores, è intercesores para con Dios. Con esto egañadas las miserables, no reparaban en gasto alguno por servirlos, i regalarlos, contentas solo con que las encomen-

dassen

dassen à Dios, lo qual fingian ellos hacer, arrodillandose por mucho tiempo, i postrandose en el suelo: *Domos viduarum ingredienti* (dice Theophilato) *quasi per longas preces benedicantur. Interim vidue in presentia illorum multos congiuntur sumptus facere, quo fit ut exaudiantur earum divitiæ.* I en otro lugar: *Clam accedunt ad mulieres presidio destitutas, quasi illarum futuri curatores, & patroni, &c.* Lo mismo testifica el Chrysostomo, i concluye Baradas: *Verisimilius est dona, & pecunias à viduis pro longis, ac simulatis orationibus accepisse, & quo longiores erant orationes eo accepisse plura dona, ideoque prolixè se orare simulabant.* Por esto, pues, son amenazados de el Redemptor con la pena doble: *Propter hoc amplius accipitis iudicium.*

Væ vobis Scribæ, & Pharisei hypocritæ, quia circuitis mare, & aridam, ut faciatis unum procelitum, & cum fueris factus, facitis eum filium gehennæ duplò quam vos. Veis aqui la tercera amenaza. Procelitos eran aquellos, que nacidos en el Gentrilismo se dexaban circuncidar, abrazando la religion de los Ju-

dios. Quiso decirles Christo: *Vosotros, Escribas, i Phariseos, os fatigais, trabajais, i sudais, gyrando el mundo por mar, i por tierra, à fin de convertir à vosotros un procelito; i conseguido, que lo haveis, lo precipitais en los abyssos, encaminandolo por la via del Infierno.* Así discurre Lyra, Titelman, el Cartujano, i otros. Pero el Salmeron estima, que hablasse en este lugar hyperbolicamente: *Vosotros, Phariseos, no dexais piedra por tocar, à fin de reducir si quiera un procelito al Judaismo; i si acaso lo convertis, lo encaminais al Infierno con los pessimos exemplos de vuestra mala vida.* Una, i otra es buena exposicion de este væ. Pero como añade el Señor, que *Facitis illum filium gehennæ duplò quam vos*, resta averiguar, q̃ doble pena era esta reseñada para los procelitos, engañados de los Phariseos. S. Augustin l. 16. *Contra Faustum* c. 29. dice, que mayor pena les estaba preparada à los procelitos, que à los Phariseos, porque haviendo libre, i espontaneamente abrazado la Lei Moysayca, eran negligentes en observarla, quando por otra parte los Phariseos havian nacido

en la misma Lei, i no les havia sido libre el abrazarla, ò dexarla de abrazar. San Geronymo estima, que merecian los Procelitos doble pena, por que haviendose passado de el Gentilismo al Judaismo, volvian despues al vomito del Judaismo al Gentilismo, que ya havian abandonado. Finalmente, quiere el Chrysostomo, que aquellos Procelitos en la Gentilidad executassen alguna obra buena, ò por temor, ò por verguenza; pero que transitando al Judaismo, con el mal exemplo de sus Maestros, se hacian peores, que sus Maestros mismos.

Vae vobis Duces cæci, qui dicitis; quicumque juraverit per templum nil est, qui autem juraverit in auro templi debitor est, &c. Et quocumque juraverit in altari nihil est, quicumque autem juraverit in dono quod est super altare debet, &c. Es la quarta amenaza, en que exagera Christo contra la ignorancia, i ceguedad de los Phariseos en materia de juramento, pues jurando alguno por la santidad del Templo, decian no estar obligado al juramento; pero si juraba por el

oro, que estaba en el Santuario, lo obligaban à su cumplimiento. Del mismo modo, si juraban por el Altar, no lo executaban; pero si por los dones, que estaban sobre el Altar, quedaban ligados con el juramento. Maestros necios, è ignorantes, dice Christo: *Quid est majus aurum, an templum, quod sanctificat aurum? Quod est majus donum, an Altare quod sanctificat donum?* Què cosa es mayor, ò mas santa, el oro, ò el Templo, que santifica al oro? El don, ò el Altar, que santifica al don? Por ventura, quien jura por el Templo, no jura por todo lo que se contiene en èl, i quien jura por el Altar, no jura por todo lo que en èl se pone? O como sois necios, i ciegos! De donde, pues, naciesse esta ceguedad de los Phariseos tan crassa, dice el Abulense in cap. 13. Math. c. 102. que provenia de su innata codicia, i con el fin de que el pueblo se exitasse mayormente à ofrecer dones, i oblaciones: *Quia nempe ista erant, quæ offerebantur Sacerdotibus, & cum laudarent ea in tantum moverentur valde homines ad offerendum, & sic ditarentur Sacerdotes, & Pharisei.*

Vae vobis, Scribe, & Pharisæi hypocrite (es la quinta) *qui decimatis mentam, & anetum, & fminum, reliquis, qua graviora sunt legis judicium, & misericordiam, & fidem. Hec oportuit facere, & illa non ommittere.* Hai de vosotros, hypocritas, que decimais la Yerba buena, el Eneldo, i el Comino plantais pequeñas, i no observais los preceptos mas graves de la Lei, que son recritud en los juicios, piedad con los proximos, i fee para con Dios! La palabra *Decimar* tiene dos significados, porque significa pagar, i significa cobrar las Decimas. De los Phariseos unos eran legos, i otros Sacerdotes. Hablando de los primeros, *Decimar* se toma por lo mismo, que pagar las Decimas, i quiere dar à entender, que estos se mostraban promptos, i diligentes en pagar el Diezmo, aun de las cosas menudas; pero negligentísimos en las importantes. De los segundo se interpreta, que con pretexto de observancia obligaban à los pueblos à pagar Diezmo, aun de la yervecilla mas despreciable, i no zelaban la guarda de los preceptos. El pri-

mer sentido dicho es el comun de los Doctores, pues alli los reprehende el Señor de aquellos vicios, que les conciliaba opinion de virtuosos, como era el pagar los Diezmos, conforme à lo que decia un Phariseo en San Lucas: *Decimas do omnium, que posideo.* Assi lo tienen San Augustin en el Enchiridion cap. 76. Beda, Theophilato, i otros.

Vae vobis, Scribe, & Pharisæi hypocrite (es la sexta) *quia mundatis quod de foris est calicis, & parosidis, intus autem pleni estis rapina, & immunditia.* Toma el Salvador el simil del vaso en que se bebe el vino, i de el plato en que se come, limpio, i labrado por de fuera, i asqueroso por de dentro, para darles à entender, que quanto eran solícitos, i cuidadosos en lavar el cuerpo, i adornarle el exterior, tanto eran negligentes en purgar sus almas de las inmundicias de sus vicios; i es cierto, como se lee en San Marcos cap. 7. que no se sentaban jamas à la mesa sin lavarse una, i muchas veces: *A foro* (esto es, venientes, lee el Maldonado) *nisi baptizarentur non comedunt. Ut significaret totos se consue-*

consuevisse, cum ex foro redi-
bant, in aquam immergere, &c.

Lo mismo hacian con los va-
sos, i lechos donde se sentaban
à comer; quando por otra par-
te conservaban un interior im-
puro, i asqueroso, i assi les
clamaba Christo: *Pharisae cæ-*
ce munda prius quod intus est Ca-
licis, & Parasidis, ut fiat, &
id quod de foris est mundum. La-
va, i purifica primero tu inte-
rior, que tambien el cuerpo
quedarà purgado, i limpio.

Vae vobis, Scribae, & Phari-
saei hypocrita (es la septima)
quia similes estis sepulchris deal-
batis, quæ foris parent hominibus
speciosa, intus vero sunt plena
ossibus mortuorum, & omni
spurcitia. Sic & vos à foris qui-
dem pareis hominibus iusti, intus
autem pleni estis hypocrisi, & ini-
quitate. Coincide, i confirma es-
ta reprehension la antecedente,
i assi no hai para que dilatarnos
en su exposicion, sino es que
quisiesse el Señor decirles lo
que escribe San Augustin, au-
thor del imperfecto: *Dicito*
michi hypocrita, si bonum est esse
bonum, ut quid non vis esse quod
vis apparere? Si vero malum est
esse malum, ut quid vis esse quod
non vis apparere? Nam quod tur-

pe est apparere, turpius est esse, &c.
Dime, hypocrita, si es bueno
ser bueno, por què no eres lo
que pretendes parecer? I si es
malo ser malo, por què te pre-
cias de ser lo que no quieres
parecer; porque si malo es pa-
recerlo, peor es el serlo.

Vae vobis, Scribae, & Pha-
risaei hypocrita, quia edificatis
sepulchra Prophetarum, & crna-
tis monumenta iustorum, & di-
citis: si fuissetis in diebus Pa-
trum nostrorum, non essemus so-
cii eorum in sanguine Prophetarum. Esta es la ultima amena-
za de Christo contra los Pha-
riseos. Vosotros, hypocritas,
reedificais, i adornais los se-
pulchros de los Prophetas, pre-
ciandoos de que si huvierais
vivido en aquellos tiempos, no
havriais manchado vuestras
manos con la sangre de ellos:
Itaque testimonio estis vobismet-
ipsis, quod filii estis eorum, qui
Prophetas occiderunt. Luego
vosotros mismos confessais, que
sois oriundos de aquellos perfi-
dos occisores de los Prophetas.
Pues & vos implete mensuram
Patrum vestrum, llenad la me-
dida, cumplireis lo que faltò
à su perfidia: *Implete, id est*
implebitis, vierte el comun de
los

los Padres , dando muerte al verdadero Messias , à sus Apostoles , i à sus Prophetas : *Implebitis mensuram Patrum vestro-*

rum. Vease al Ambulense cap: 23. Math. Maldonado , Barradas , i la comun de los Padres sobre San Matheo.

RESOLUCION. XLIII.

QUE COSA FUESSEN A QUELLOS PHILACTERIOS,
que trahian los Phariseos, de que dixo Christo: *Dilatant Philacteria sua, &c. I de las supersticiones, que con ellas usan los Hebreos, que les llaman Tephilin.*

Motivò esta Resolucion aquel dicho de Christo, quando reprehendiendo al 23. de San Matheo la hypocresia, vanidad , i supersticion de los Phariseos , dice que *Omnia opera sua faciunt , ut videantur ab hominibus , dilatant enim Philacteria sua , & magnificant fimbrias.* El fin de sus operaciones es parecer bien à los hombres , i assi ensanchan sus Philacterios , i alargan las fimbrias. Para venir en conocimiento de estos , es necesario traher à la memoria el precepto con que en el Deutheronomio se les mandaba à los Judios tuviesen siempre en las manos , i à su vista los Divinos Mandamientos : *Ligabis ea quasi signum in manu tua , eruntque , & movebuntur ante oculos tuos.* I por es-

to acostumbraban atarse à la frente , cabeza , i brazos algunas cartelillas , con aquellas palabras de el Deutheronomio: *Audi Israel Dominus Deus noster, Deus unus est , diliges Dominum Deum tuum ex toto corde tuo , & ex tota anima tua , & ex tota fortitudine tua.* Estas cartelillas se llamaba *Philacteria* de *Philaxe*, que significa conservar , dice el Abulense , i de *Thora* , que quiere decir lei , como que eran conservadoras de la lei, que contenian. Por dos motivos se las ataban à la frente ; lo uno , por tener presente la Divina Lei ; i lo otro , como dice San Geronymo , por creer, que tenian virtud preservativa de las enfermedades , i conservativas de la salud. Sixto Senense l. 2. Bibliot. dice , que estas

estas Philacterias se decian en Hebreo *Totaphot*, i por los Rabinos *Thephilim*, i por los Griegos *Conservatorias*, por las razones dichas. I assi, David Kimchi, exponiendo aquellas palabras del primer Psalmo: *Et in lege Domini meditabitur die, ac nocte*, dice se puede cumplir este precepto con aplicar à la frente las Philacterias, ò *Thephilim*: *Quicumque observat preceptum de applicandis Thephilim huic Scriptura tantum tribuit, ac si diceret dies, ac noctes.*

Assi, pues, los Phariseos, que querian mostrarse mas observantes, hacian estos Philacterios mayores, para que assi fuesen mas vistos de todos; i à proporcion mostraban las fimbrias, que no eran otra cosa, que ciertos fluecos de color azul, pendientes de los Angulos de las vestiduras: *Pars vestis* (dice el Tostado, que eran) *& fiebant ex scissione, vel aperi-tione vestis, & pars vestis, que terminatur ad angulum, dicitur fimbria.* Estas fimbrias se unian con una tira, ò faja de paño de el mismo color, conforme al precepto intimado en los Numeros: *Loquere filiis Israel, &*

dices ad eos, ut faciant sibi fimbrias per angulos palliorum, ponentes in eis vittas hyacinthinas. I dice el Abulente, que estas se ponian en las extremidades de las vestiduras, i no de qualesquiera, sino de las de encima, que se llamaban palios, ò capas, i estas podian ser mayores, ò menores, à beneplacito de quien las usaba. Pero los Phariseos mas vanos, è hypocritas que todos, usaban los dichos fluecos, i fajas mayores, i mas anchas, para que se viesesen mejor, i esto es lo que el Redemptor les reprehende.

En quanto al modo de preparar, escribir, i traher estos Philacterios, usan los Judios varias supersticiones. En primer lugar, estas membranas han de ser de animal limpio, ò mundo, i quien lo matare ha de decir: *Yo mato este animal, para que de su piel se forme una membrana, que sirva para preparar el Thephilim.* Al dar la piel al Zurrador debe decir: *Adovadme esta sutil piel, porque de ella quiero hacer el Thephilim.* Quando la entrega al Escribiente, dirà: *Te doi esta membrana, para que en ella me escribas el Thephilim.* Debe preparar esta mem-

brana un Hebreo delante de otro Hebreo, i nunca en presencia de Samaritano, porque quedaria profanada. El animal de que se extragere, puede ser quadrupedo, ò volátil; pero de ningun modo de pescado, ni debe tener agujero alguno.

Afsimismo la tinta con que se escribe debe ser negra, pues de ningun otro color se admite letra. Debe escribirse con la mano derecha, ni puede escribirlo muger, esclavo, muchacho, ò professor de otra lei, ò que haya renegado de la Hebreá, ò porque indaga las vidas ajenas; pues si afsi se hiciera, quedaba de ningun valor. La letra ha de ser clara, è inteligible, i para esto se puede reglar la cartelilla, con tal, que no sea con plomo, porque no quede manchada. Si falta alguna letra, el Thephilim es nulo; i si hai alguna de mas, se puede raer, con tal, que no esté en medio de la diction, porque no parezcan dos palabras distintas. Si sobre la letra echan alguna arenilla, se debe quitar presto, salvo si cae sobre el nombre de Dios; porque entonces, si queda pegada à alguna de sus letras, no se pue-

de quitar, porque no parezca, que se borra, ni puede servir para el Thephilim, i afsi precisa hacer otro nuevo. Al comenzar lo debe el Escribiente pretextar, que lo hace en nombre de la Santidad del Thephilim; i en escribiendo el nombre de Dios, pretextar, que le hace à honor del Altissimo.

Para ponerselo, observan atarlo primero al brazo izquierdo, que à la frente, i en tanto no pueden hablar cosa alguna, como ni tampoco satisfacer à las necesidades corporales, mientras lo trahen consigo. Al brazo lo atan de modo, que quanto sea possible esté inmediato al corazon. No ha de ser de noche, ni al obscuro, ni lo trahen el Sabado, porque dicen, que el Thephilim es una señal ordenada por Dios, i siendo lo mismo el Sabado, seria añadir señal à señal, i esto es superfluo. Prohibese traherlo al que passa por cementerios, ò se arrima à algun muerto, que no diste quatro passos por lo menos; à los que llevan carga de un lugar à otro; i especialmente à los que tratan con mugeres, pues entonces deben llevarlo à otro lugar, ò

ficio, i meterlo en algun vaso, i este vaso en otro, en modo que este por lo menos con dos tapaderas. Quando se lo atan al brazo, le dan seis, ò siete vueltas, con otras muchas supersticiones, que se pueden ver en el l. 2. de la Biblioteca Santa en la palabra *Philacteria*, i el Novarino en sus Schediasmos Sacro-Profanos l. 5. cap. 26. 27. 28. i otros. I es tanta la supersticiosa fee, que tienen los Judios con el Thephilim, que tienen por cierto, que contraherlo consigo se le libran de las tentaciones del Demonios; de donde el Paraphraste Caldeo introduce à la Synagoga, que dice: *Ego electa sum pre omni-*

bus populis, quia ego alligo Thephilim leve mee manui, & capiti; Chartulaque affixa est lateri dextro porte mee, cujus tertia pars respicit thalamum meum, ut facultas, seu licentia non sit novis Dæmonibus ad perdendum me. Yo soi la electa entre todos los pueblos, porque ato el Thephilim à mi mano izquierda, i à mi cabeza, i junto al lado derecho de mi puerta està una cartelilla, que hace frente à mi thalamo, à fin de que los Demonios no puedan infestarme. Donde es de notar aquella palabra *Leve mee manui*, que parece denota, que se ataban el Thephillim tambien à la mano izquierda.

RESOLUCION XLIII.

QUIEN FUESSE AQUEL Niño, QUE PUSO Christo en medio de sus Discipulos, quando dixo: *Nisi efficiamini sicut parvulus iste, & c. i què fin tuvo?*

Contendian los Apostoles sobre la mayoria de una precedencia, dicen los Santos Evangelistas Matheo, Marcos, i Lucas, quando Christo Señor nuestro, para persuadirles la depresion de un espíritu am-

bicioso, i soberbio, è instruirlos en la virtud de la humildad, les puso delante un parvulillo, protextandoles, que sino se hacian semejantes à el, no alcanzarian el Reino de los Cielos: *Nisi efficiamini sicut par-*

ulus iste non intrabit in Regno Cælorum. Dicho niño acari-ciado de Christo, i abrazado de Christo, dice San Marcos: *Quem cum complexus esset, i propuesto por idea, i exem-plar de la mansedumbre, i hu-mildad.*

San Geronymo con el Chrysostomo, citado del Abu-lense quest. 15. in c. 18. Math. se persuade, que por este niño se ha de entender el mismo Christo, pequeño por la pureza, i humildad. Pero esta sen-tencia es totalmēte contraria al contexto del Evangelio, que habla de tercera persona: *Ad-vocans Jesus parvulum, statuit in medio eorum; accipiens par-vulum, complexus est eum.* Con que es preciso decir, que ha-bla de persona distinta de Chris-to, porque ninguno puede llama-rse, ni abrazarse à sí pro-prio; i consiguientemente la autoridad de estos Padres se debe explicar en el sentido mo-ral, como nota Barradas tom. 2. l. 10. c. 33.

Otros entienden por este niño el Espiritu Santo, como observa Geronymo: *Alii par-vulum interpretantur Spiritum Sanctum, quem posuit in corde*

Discipulorum, ut superbiam in humilitatem mutarent. Pero sin fundamento, porque el Espiritu Santo no ha estado nunca sujeto à abatimientos, i humillacio-nes, por donde en nuestro ca-so pudiera llamarse niño; ade-mas, que el Evangelio dice, que Christo lo tomó de la mano: *Apprehendens eum, i esto no se puede decir del Espiritu San-to, como prueba bien otras ocho razones el Tostado.* Con que es preciso confessar, que fue un muchacho, real, i ver-dadero el que Christo propuso, à los Apostoles por dechado de humildad, i mansedumbre: i si preguntaremos al Metaphras-te quien fue, i como se llama-ba, responderà, que Ignacio, aquel que despues fue Patriar-cha de Antiochia, i padeciò martyrio en el Imperio de Tra-jano: *Ignatio, cum esset planè puer, ajunt Christum manus impo-suisse, & dixisse: nisi quis se ipsum humiliaverit, ut hic puel-lus, non intrabit in Regnum Cæ-lorum, &c.*

Pero no obstante esta au-thoridad, la corriente de los Pa-dres lleva, que este muchacho se llamó Marcial, i despues fue Obispo Lemovicense, en la Aqu-

Aquitania, que es aquella parte de Francia, que confina con el Oceano, i Montes Pyreneos. *Parvulus iste*, dice Pedro Comestor en su historia Ecclesiastica: *Ut quidam tradunt, fuit Martialis Apostolus Lemovitarum*. I Lodolfo de Vita Christi: *Hunc tradunt fuisse Martialem, qui postea à B. Petro missus in Galliam predicavit Lemovicencibus fidem Catholicam*. San Antonino Chron. p. 2. tit. 5. cap. 4. §. 12. *Quidam dicunt S. Martialem fuisse*. El Abulense citado: *De isto parvulo dicunt aliqui, quod fuit Martialis, qui fuit postea discipulus B. Petri, &c.* Barradas con San Anselmo, Santo Thomas, i Lyra: *Puerulus iste D. Anselmo, D. Thomas, & Lyra, & aliis dicitur fuisse D. Martialis Lemovicensium Episcopus*. I à este tenor otros muchos, que por brevedad se omiten.

Bien se, que el Obispo Equilino, con algunos otros, dice, que no fue Marcial el muchacho, que Christo puso en nuestro caso en medio de los Discipulos, sino el que suministrò los cinco panes, i dos peces; pero nosotros, que en la pasada Resolution 28. de a-

mos probado, que el de los panes, i peces fue Siro, primer Obispo de Pavia: decimos ahora asertivamente, que el niño de la presente Resolución fue San Marcial, que llevó el Santo Evangelio à los pueblos de Aquitania, i alli murió en el Señor. I añade el Natal, que el Padre de este afortunado parvulillo se llamaba Marcelo, i su madre Isabel, i que era pariente del glorioso San Estevan, i aun del Apostol San Pedro, i que en la ultima Cena, mientras Christo lavaba los pies à sus Discipulos, el echaba agua. *Hic etiam in ultima Cæna Domini cum Discipulis facta minister assistit, & cum Christus pedes Discipulorum lavaret, ipse aqua in pelvim famulatus officio ministravit*; lo qual es muy probable, como que era de la misma casa donde se alverga el Redemptor. Pero no tiene verosimilitud lo que dice el Belvacense en su Espejo Historial, que Marcial era de edad de 15. años quando Christo lo puso en medio de los Apostoles: *Cum esset quindecim annorum, cum parentibus suis venit ad Jesum, in tribu Benjamin predicantem*; po que si asi fuese, no diria el

Evangelio , que era parvulo.

Marcial, pues, seguia siempre las huellas del Redemptor, conservandose virgen , como le llama el Martyrologio Galicano: *Virgo electus à Domino*; i baptizado despues de la Ascension de Christo por el Apostol San Pedro , lo acompañò cinco años en Jerusalem , siete en Antiochia , i uno en Roma , hasta que por ordenacion Divina lo consagrò Obispo , i enviò à propagar el Evangelio à Francia con otros dos compañeros Sacerdotes , venerables Alpinianos , i Austrecliniano , ademas de la invisible compañía de doce Angeles, que de continuo le asistían , dice Natal : *Duodecim Angelis , sibi continuo assistentibus , Galliarum oppida circumivit*. Puesto el pie en Aquitania , de donde lo apellida Apostol el Breviario de Aix: *Martiali Apostolo Aquitanorum Domino , Psallat Mater Ecclesia* , es indecible quanto trabajò en desvelar la Idolatria, i plantar la Catholica Fee , como plenamente contextan los Historiadores de aquel Reino , afirmando , que hizo resonar el nombre de Christo desde el Rodano al Oceano.

Confirmò el Santo Obispo la verdad de su Fee con innumerables milagros , dando vista à ciegos , oídos à sordos, lengua à mudos , curando endemoniados, i dando vida à muertos. Al entrar en Limoges sanò à un frenetico , hijo de Susana , noble Matrona , i los reduxo à Christo , con una hija, llamada Valeria , i 600. personas. Presso , i azotado por orden de los Sacerdotes Gentiles, se viò de repente iluminada toda la carcel , rotas las cadenas, i muertos los Sacerdotes à la violencia de un rayo , i saliendo libre de la carcel , estando las puertas cerradas , diò vida à los Sacerdotes , convirtiò à Christo doce mil personas, dice el Belvacense , ò veinte i dos mil , como escribe Natal , destruyendo en todas partes los Idolos , i plantando el Estandarte de la Cruz. Refiere tambien , que no pudiendo Estevan, Duque de Aquitania, conseguir , que Valeria , arriba dicha , se casasse con èl , por haverse consagrado à Dios con voto de castidad , la mandò degollar , i tomando la casta Valeria su propria cabeza en las manos , se presentò à San Marcial,

cial, que à la fazon celebraba, i à su vista murió. I contando despues el Verdugo al Duque lo que havia sucedido, cayó muerto en tierra, i que resucitado por el Santo, convirtió à Dios à estevan, i quince mil hombres.

Pasò despues Marcial à Roma, para ver al Apostol S. Pedro, i vuelto à su Iglesia, habiendo resucitado en el camino à un hijo del Conde Idelberto, à quien los Demonios havian ahogado en el Rio: con el contacto de su baculo sanò

un paralytico, i del mismo modo extinguiò en Burdeos un horroroso incendio. En Limoges quieren, que edificasse el primer Templo en la Francia, dedicandolo al Protomartyr S. Estevan. Finalmente, havendosele aparecido Christo 15. dias antes de su transito, previniendole su vecina muerte, reposò en el Señor el dia ultimo de Junio del año 74. Nacimiento de Christo 3. de Vespasiano, i 40. de la Muerte de el Redemptor, habiendo antes dado la comunión à sus Ovejas.

RESOLUCION XLV.

*QUIEN FUESSE AQUEL RICO EPULON,
de quien hice mencion San Lucas al capi-
tulo diez i seis?*

SAbida es la historia del Rico Avariento, i Lazaro, i assi juzgo superfluo repetirla. Dixe historia, porque la mayor parte de los Santos Padres, i Expositores assi le llaman por muchas razones: La primera, porque en las palabras, como nota Origines, i Chrysostomo, no se expresan los nombres de los sujetos, i aqui se especifica el de Lazaro Mendigo. La

segunda, porque à este Lazaro se le dedican Templos, i Aras, i se diferencia del hermano de Magdalena, i Martha, en que se pinta pobre, i llagado; i si fuesse persona supuesta, se seguiria, que la Iglesia daba culto à Santos supuestos: con que es preciso decir, que este Lazaro fue verdadero, i real, i consiguientemente el rico, que le negaba la limosna. Lo tercero,

que nunca jamas propuso Christo parabolâs deducidas de aquellas cosas, que pasan en la otra vida, sino solo de las que comunmente suceden en la presente, i esto para que mejor se entendiesse su doctrina: con que si en nuestro caso del Rico, i Lazaro, habla Christo de cosas sucedidas en el otro mundo, es señal manifesta, que no fue parabola, sino historia verdadera. Ni contradice el decir, que si fuesse historia, havia Christo expressado tambien el nombre de el Rico Avariento, porque antes esto prueba, que fue historia verdadera, porque no quiso agraviar al Rico, de quien referia blasphemias, i como alabar al pobre no se dedignò de nombrarlo, como huviera hecho si fuesen supuestos ambos sujetos de la parabola.

El eruditissimo Christoval de Fonseca, Augustiniano, en sus Diversos sobre los Evangelios, parabola 28. Maldonado, i otros, defienden, que esta del Rico, i Lazaro, parte fue parabola, i parte historia. Historia, donde trata de la vida, i muerte del Rico, que fue sepultado en los Infernos, i asimismo la del mendigo Lazaro,

que fue llevado por los Angeles al Seno de Abraham: Parabola fue en aquella parte, que se introduce al Rico, hablando con Abraham. Pero sea como se fuere, ello es cierto: *Quod Dives ille, & Lazarus fuerit, quodque ille in Inferno sepultus, hic ab Angelis in Sinu Abraha portatus fuerit historia est.* Que huyò un Rico abundante de bienes de fortuna, vestido de purpura, alimentado de manjares exquisitos, i delicados; i finalmente, sepultado en los Infernos: i por el contrario, es verdad historica, que tambien hubo un Lazaro mendigo, cubierto de llagas, muerto de hambre, i que fue despues de su muerte transportado de los Angeles al Seno de Abraham. Sobre este fundamento indagamos, quien fuese aquel desgraciado Rico, cuyo nombre se calla en el Evangelio?

Lodolfo, Cartujano, en la Vida de Christo p. 2. cap. 16. se inclina al parecer de quien dice, que este Rico fue aquel Nabal, tan mentado al primero de los Reyes cap. 24. marido de la sabia Abigail, hombre riquissimo, que poseia tres mil

ovejas, i mil cabras; mas de ninguna charidad, duro pessimo, malicioso, i que murió desgraciadamente: *Secundum quosdam, dives iste Nabal erat, quem David occidere volebat, quia victualia sibi, & suis negaverat.* I lo mismo afirma Guillermo Terin, Pariciense: *Dicunt aliqui quod iste Dives, qui hic nominatur, fuit Nabal, qui regnavit tempore David, & qui dure respondit servis David petentibus panem tempore necessitatis.* I Dionysio Cartujano: *Nonnullis Nabalem illum fuisse placuit: qui Abigailem uxorem habuit, subitaque morte à Deo percussus interiit.* Pero esta opinion no tiene probabilidad alguna, porque Lazaro, segun San Cyrilo, i conforme à la tradicion de los Judios, vivió cerca de los años de Christo: luego era preciso, que en el mismo tiempo viviese el Rico, i por esto no pudo ser Nabal, que floreció casi mil años antes: *Refert traditio Judaeorum, Lazarum fuisse quemdam tunc temporis in Ierosolymis extremitate, cujus meminit Dominus introducens eum in exemplum ad majorem sermonis manifestationem.* Lo segundo, porque de este Rico escribe

Andricomio en la descripcion de la Tierra Santa, que en Jerusalem se veia su casa; i el Caballero Juan Pablo Pesenti en su Viage de Jerusalem lib.2. dice estas formales palabras: Volviendo por la misma calle à mano izquierda, se ve el Palacio, que fuè del Rico Avariento, casi arruinado, i es fama, que en èl se oye continuamente un gran ruido; i lo mismo afirma Pedro de la Vale. Luego este Rico no fue Nabal, porque Nabal no habitò en Jerusalem, sino en el Carmelo. Lo tercero, porque si este Rico huviera sido Nabal, no pereceria de hambre à sus puertas el mendigo Lazaro, ni se podria decir: *Nemo illi dabat*, porque lo havria socorrido la charitativa Abigail, como executaba con otros.

Dirèmos, pues, con Euthimio, i otros, que este Rico se llamaba Nineusio, de esyrpe Hebreo, pues Abraham lo llama hijo: *Fili recordare quod recepisti bona in vita tua*, i à sus hermanos sequaces de Moyse, i de los Prophetas: *Habent Moysen, & Prophetas, audiant eos.* El Damasceno, citado de San Antonino, dice, que era parien-

te de San Zacharias, Padre del Baptista: *Iste Dives, ut refert Joannes Damascenus, dicitur fuisse consanguineus Zacharie Patris Baptiste, & multis notus*: I así, no se debe dar credito à los que dicen, que fue el Rei Herodes, ò algun otro Principe, fundados en que el Evangelio dice, que estaba vestido de purpura, trage proprio de los Reyes; pues sabemos, que tambien otros personages ricos lo usan, i aun las mugeres, como de la fuerte testifica Salomon: *Bissus, & purpura indumentum ejus*. Que Ninenfio viviese en Jerusalem, no solo se prueba con la tradicion, fino tambien se deduce de su Pala-

cio, cuyas ruinas aun duran. Què muerte tuviese, no lo dice el Evangelio; pero se infiere mui bien qual seria de la vida suya: de donde dice mui bien el doctissimo Fonseca, ser creible, que murió de apoplegia en el termino de 12. horas, i que como Lazaro murió de hambre à la puerta del mismo Rico, dice Maldonado: *Fame denique ad januam Divitis jacens mortuus est*, este miserable Rico muriese por el mucho comer, i beber, dice el mismo: *Non fame, sed nimia potius satietate mortuus est*, como se lee de Septimo Severo, Valentiniano, Joviniano, i otros.

RESOLUCION XLVI.

SI HAVIENDO CHRISTO ENSEÑADO A SUS DISCIPULOS la Oracion del Padre nuestro: Sic ergo vos orabitur Pater noster, & c.

Maria Virgen, i los Apostoles lo rezassen muchas veces, i usassen de Rosarios como nosotros usamos?

DOS veces hallamos à nuestro Divino Maestro Jesus enseñandonos el modo de orar, i prescribiendo la formula de la oracion Dominical. La primera vez en un lugar donde

se retirò à orar, dice San Lucas: *Cum esset in quodam loco orare*. La segunda sobre el Monte, quando lo seguian las turbas: *Videns Jesus turbas ascendit in Montem, & c.* refiere San

Ma-

Matheo : Alii , instado de los Discipulos : *Dixit unus ex Discipulis ejus ad eum : Domine doce nos orare, sicut docuit Joannes Discipulos suos* : Aqui , sin que ninguno le hiciessse instancia, sino de su motu proprio, à continuacion de su discurso dixo: *Sic ergo vos orabitur : Pater noster, qui est in Cœlis, & c.* Maldonado es de sentir, q̃ Christo una vez sola enseñò la oracion del Padre nuestro, i que los Evangelistas repiten una misma cosa; pero la comun de Euthimio, Ruperto , Toledo , i Barradas tine , que el Salvador la enseñò dos veces en diverso tiempo , i lugar ; à saber , à los Apostoles , como se refiere en San Lucas, i otra à los Discipulos , i las turbas , como se dice en San Matheo.

Pero notemos el modo como Christo enseña esta oracion: *Sic ergo vos orabitur : Pater noster, & c.* El Griego lee : *Sic ergo orate vos.* La palabra *Vos* trahe consigo mucho emphasis, dice Jansenio , i es como si dixera : Vosotros , que debeis solicitar alabanzas para con Dios, i no para con los hombres: Vosotros , à quien he enseñado, que no consiste la oracion en

multiplicidad de voces , sino en los interiores afectos del corazon : Vosotros , que debeis invocar à vuestro Padre Celestial, no con el titulo : *Dominus Deus noster* , sino con el de *Pater noster*. Veis aqui la formula : *Sic ergo vos orabitur Pater noster qui est in Cœlis , & c.* I no se puede dudar , que instruidos asì los Apostoles , rezassen esta divina oracion todos los dias una, i muchas veces , prescribiendose alguno de los mysteriosos numeros, como son el tres, que encierra el mysterio de las Tres Personas Divinas ; el siete , de los siete dias de la Creacion ; el diez , de los diez Preceptos del Decalogo ; el cincuenta , de los dias de la Remission ; el ciento i cincuenta , de los Psalmos de David , i asì de otros. De donde decia bien Tertuliano , hablando de esta oracion : *Non sunt longæ orationes faciendæ, sed breves quidem, & crebræ, oportet enim pauca loquentes perseverare in precibus ; non enim, ut doceamus petimus, sed ut nos à temporalibus, & secularibus curis abstrahamus.* I si el rezar una oracion entre las Santas Santissima , es bueno , como no lo será el repetirla muchas veces ?

Si semel precari (dice Lactancio) *optimum est, quanto magis sapius? Si hora prima: ergo & tota die.* Ni solo es optima su repetición así como quiera, sino en cierto mysterioso numero, como vemos hacia David, quando dice à Dios: *Septies in die laudem dixi tibi*, sin que contenga, como imputan blasphemios los Hereges, alguna vana superstición, dice el Padre de la Iglesia San Augustin: *Numeratio contemnenda nequaquam est, quæ in multis sacrarum Scripturarum locis, quæ non magni sunt æstimanda, elucet diligenter inventibus: nec frustra in laudibus Dei dictum est: Omnia in mensura, & in numero, & pondere disposuisti.*

Supuesto, pues, que los Sagrados Apostoles rezaban frecuentemente la oración de el Padre nuestro, queda la mayor dificultad acerca de la Madre de Dios, pues es totalmente contraria à su estado purissimo, è innocentissimo; de donde se infiere, que no es posible; que pudiesse la Santissima Virgen decir con verdad la oración del Padre nuestro. I es la razón, porque en ella se pide al eterno Padre, que nos perdo-

ne nuestros pecados: *Dimitte nobis debita nostra*, i Maria Virgen no contraxo mancha alguna de culpa original, ni personal; por lo qual concluyen muchos Autores, que nunca la rezò. Pero Toledo sobre San Lucas responde doctísimamente à esta objeción, diciendo, que la Santissima Virgen usò rezar la oración del Padre nuestro, sin que por esto faltasse à la verdad, ò hablasse ironicamente, quando decia: *Dimitte nobis debita nostra*, porque no rezaba por sí misma dicha oración, sino por la universal Iglesia. Oigamos al Cardenal, que despues de haver asentado, que Maria Santissima no contraxo culpa alguna, prosigue así: *Nec propter hoc existimes B. Virginem non fuisse in hoc sæculo usæ oratione Dominica; usæ enim est, non quidem in hac parte: Dimitte nobis debita nostra pro se, sed pro corpore fidelium, petitiones enim hæc sunt communes, uti verba declarant, in quibus generaliter pro omnibus fidelibus petimus, & pro se, si quis etiam indiget, cum sit de corpore.* Lo mismo afirman Juan Baptista Canceloto en el tom. I. de los Anales de la Virgen

al año de 114. numero 5. Juan Baptista Novati de emin. Virg. Marracio en sus Pontifices Marianos cap. 52. i otros. Vease al Canceloto, que alega varias razones en comprobacion de esta verdad.

Supuesto, pues, que los Apostoles, i la Santissima Virgen acostumbraban rezar repetidas veces la oracion del Padre nuestro, queda que averiguemos, si para esto usassen de Coronas, ò Rosarios, como nosotros usamos. Fue opinion de Polidoro Virgilio de inventor. l. 5. cap. 9. que el uso de rezar con Rozarios, ò Coronas, ò Cuentas, que se llaman precarias, el Padre nuestro, i Ave Maria comenzò el año del Señor de 1090. en tiempo del Papa Urbano II. por Pedro Eremita, Frances de nacion, i author de la Guerra Sacra; de donde se sigue, que en tiempo de la Santissima Virgen, aun no estaba en uso rezar con semejantes Rosarios, ò Coronas. Oigase à Polidoro: *Ut rationem cum Deo habere possemus, quoties Dominicam precem cum Angelica salutatione recitavimus, est modus orandi postremo adinventus per calculos, ut ita*

dicam, ligneos, quod vulgus modo preculas, modo Pater noster appellat; ejus autem fertur Petrus Eremita, homo Gallus civis ambianensis, qui ab hinc anno 430. hoc est circiter annus salutis humane 1090. sanctitate floruit, egit cum Urbano Romano Pontifice, ut bellum astaticum à nostris susceptum fuerit, quo Hierosolyma recepta fuit. I esto es quanto se puede decir à favor de la parte negativa, que de buena gana abrazan muchos Hereges, por calumniar el Santissimo Rosario de invencion nueva de los Catholicos.

Pero quanto se engañe Polidoro, i sus sequaces, se colige claramente de Paladio, Obispo Elenopolitano, que floreció por los años de el Señor de 390. i de Aurelio Casidoro, que vivió en el siglo quinto, los quales afirman, que ya en sus tiempos estaban en uso los Rosarios, i Coronas. El primero en su historia Laufiaca cap. 23. donde hablando de Pablo, Abad, i Cabeza de 500 Monges, dice, que estos usaban rezar cada dia 320. oraciones, i para no olvidarse del numero, se metian en el pecho otras tantas piedrecitas, i conforme iban rezando,

echa-

echaban una fuera : *Habebat Paulus 320. preces expressas, & prestitutas, totidem habens in sinu calculos, & in unaquaque oratione jaciens unum calculum.*

El segundo en la Historia Tripartita l. 8. cap. 1. donde hablando del mismo Pablo, dice:

Orabat Paulus solummodo, & velut quoddam tributum habens impositum, trecentas orationes Deo unoquoque die reddebat, & ne numero forte delinquere, trecentos lapides ponebat, & singulis orationibus lapides mittebat in signum, expensis vero lapidibus orationes sciebat completas.

I si me dixeran, que de esta forma de orar de Pablo, no se convence, que en aquellos tiempos se usassen Coronas, ò Rosarios, porque estos se componen de cuentas ensartadas, i Pablo se servia de piedras. Respondo, que dos cosas se requieren para que haya Rosario, ò Corona, una material, i otra formal. La material son las cuentas, ò calculos, sin los quales no se puede componer. La formal es el numero determinado de ellas, para que no se olvide el numero de las oraciones. Uno, i otro se halla en las preces de Pablo, las

piedrecitas, i el numero determinado de ellas para no errar: luego con propiedad se puede decir, que usaba Rosarios, ò Coronas, pues el que estuviesen, ò no ensartadas, es accidental.

I si replicares, que no obstante esto, no prueba, que se usassen los Rosarios en tiempo de los Apostoles, i de la Santissima Virgen, responde el Beato Alano, à quien llama Tritemio : *In Divinis Scripturis eruditus, in declamandis sermonibus ad populum excellentissima opinionis, vita & conversatione Deo devotus, & B. Marii semper Virginis amator precipuus, à qua etiam singulari dono supernae cōsolationis aliquoties meruit recreari, &c.* Responde, digo en su Apologia ad Ferricum Episcop. Tornacens, que los Fieles en la primitiva Iglesia, à imitacion de la Synagoga, que rezaba 150. Psalmos, tomaron por costumbre decir 150. Padre nuestros, componiendo así un nuevo Psalterio, ò Rosario del Redemptor : *In primitiva Ecclesia communitas fidelium cupiens imitari exemplum orandi in Synagoga, & in qua erant 150. Psalmi accepit nume-*

rum eundem per Pater noster, hocque appellabat Psalterium, seu Rosarium Christi. I poco despues añade como Christo enseñò la oracion Dominical, i como el Apostol S. Bartholome la rezaba 100. veces al dia, i 100. à la noche, componiendo un Rosario de 150. Padres nuestros, i 50. mas por otro particular mysterio: *Dominicam orationem Christus docuit Apostolos, inde porro S. Bartholomeus Ap. quanque eam die centies, & centies nocte frequentasse proditur, cum totidem geniculationibus, quo in numero quatuor sunt quinquagena, quorum tres Psalterium Jesu Christi constitunt ex 150. dominicis orationibus constans, quartam vero quinquagenam adjunxit Apostolus ob devotionis causam ipsi, Decque notam.* I successivamente va mostrando el Santo Doctor, como difundiendo este piadoso uso desde los Apostoles hasta nuestros tiempos, lo practicaron San Augustin, Ambrosio, Geronymo, Benedicto, &c. i no solo el de Christo, sino tambien el de la Santissima Virgen, que despues propagò el Patriarcha Santo Domingo por todo el universo.

I aunque faltassen authoridades para comprobar, que Maria Virgen, i los Apostoles usaban de Rosarios, ò Coronas para rezar con mysterioso numero la oracion Dominical, bastaria la perpetua continua tradicion; pues como dice el Baronio: *Nil opus augmentis, ingenio nichil, nil testilus in re, pro qua traditio stat.* I esta tradicion la tenemos, no solo por atestatos de muchos Doctores, como se puede ver en Maracio en su discurso *pro Mariana Corona Calculis* en su libro de Pontifices Marianos, sino tambien por venerarse en Roma en la Iglesia de Santa Maria in Campitelli, authenticada con authoridad Apostolica, el Rosario, que usaba la Santissima Virgen, para rezar el Pater noster: reliquia verdaderamente singular entre otras muchas, que conserva aquella Iglesia desde el tiempo de Onorio III. por los años de 1217. i assi se lee en una tabla, donde està el Cathalogo de las que alli se veneran, lo siguiente: *In nomine Domini. Amen. Anno millesimo ducentesimo decimo septimo. Pontificatus Domini Honorii III. Papa anno ejus secundo, indictione sexta, mensis Aprilis*

Aprilis, die 5. consecrata est Ecclesia hac ab eodē summo Pont. & universali Papa, per cujus Sanctas manus recondita sunt in hoc altari Beatae Mariae V. multae reliquiae Sanctorum, & Sanctarum, videlicet de ligno Sanctae Crucis, de lacte, capillis, & vestimentis B. Mariae Virginis. Item pars corona de Pater noster Virginis Mariae, &c.

Las quales Santas Reliquias fueron revistas, i aprobadas en tiempo de San Pio V. por los

Visitadores Apostolicos, i no admite duda su identidad. A esto se añade, que la Iglesia de Grotta Ferrata se halla registrado en el indice de las Reliquias una cuenta del Rosario de Santa Maria Magdalena, con estas palabras: *Unum Pater noster de corona S. Mariae Magdalene*, lo qual todo comprueba, que en tiempo de los Apostoles se usaban estas Coronas, ò Rosarios, que al presente usamos nosotros.

RESOLUCION XLVII.

QUIENES FUERSEN AQUELLOS, DE QUIENES
dixo Christo por San Matheo cap. 22. que debian ser muertos,
crucificados, i azotados por los
Judios?

Reprehendiendo el Redemptor la depravada vida de los Escribas, i Phariseos, à quienes havia dicho, que llenaria la medida de sus progenitores, prorumpió, diciendo: *Ecce ego mitto ad vos Prophetas, & Sapientes, & Escribas, & ex illis occidetis, & crucifigitis, & ex illis flagelabitis in Synagogis vestris, & persequemini de Civitate in Civitatem, &c.* Yo os en-

i Sabios; esto es, mis Apostoles, i Discipulos (en San Lucas se lee *mitto ad vos Prophetas Apostolos*) de los quales à unos dareis muerte, à otros crucificareis, à otros azotareis, i à otros perseguireis, arrojando los de una Ciudad à otra. Esto supuesto, se pregunta si pueda saberse el nombre, quando no de todos, à lo menos, de alguno de estos afortunados Martyres, que perseguidos, azotados,

i crucificados por los Judios verificaron la propheta de el Redemptor ?

A la duda responde el Padre San Geronymo , que entre estos se puede anumerar un San Estevan , que fue apedreado , un Pedro crucificado , un Pablo degollado , i todos los demas Apostoles azotados por los Judios : *Ex quibus lapidibus est Stephanus , Paulus occisus , crucifixus Petrus , flagelati in actibus Apostolorum Discipuli.* Pero no puede sostenerse esta doctrina , porque aqui hablaba Christo con los Judios ; i sabemos de cierto , que ni Pedro , ni Pablo fueron muertos por ellos , sino por los Romanos , en el Imperio de Neron. Tampoco es probable la opinion de Origenes , que dice , que esta flagelacion se debe entender metaphoricamente por la flagelacion hecha con la lengua , por quanto los Escribas del Viejo Testamento murmuraban , i detrahan la verdad de la predicacion Evangelica : *Scriba autem legis Scribas Novi Testamenti adhuc per detractionem flagellant in Synagogis suis , sed & heretici qui sunt spirituales Pharisei , linguis suis Christianos flagellant , & perse-*

quantur de Civitate in Civitatem , interdum corporaliter , interdum Spiritualiter. Dixe , que no era probable , porque Christo habla literalmente de la verdadera muerte , i flagelacion , como consta de todo el capitulo.

Dirèmos , pues , que en quanto à los que fueron azotados por los Judios : *Ex eis flagellabit in Synagogis vestris* ; el principal fue el Apostol San Pablo ; pues como el mismo Santo confiesa à los de Corintho , fue cinco veces azotado , llevando cada vez treinta golpes : *Quinques à Judai quadragenas una minus accepi.* I si se lee en los hechos Apostolicos , que fue otra vez con Sila flagelado , no fue por orden de los Judios , sino de los Gentiles ; pues los Ciudadanos de aquel lugar donde dimoraban , recurrieron al Presidente , diciendole : *Hi homines conturbant Civitatem nostram , cum sint Judai ; & annunciant moerem , quem non licet nobis suscipere.* I lo mismo se debe decir de aquellas otras tres flagelaciones con varas , de que habla el Apostol , diciendo : *Ter virgis casus sum.* I aunque no consta , que aquellas flagelacio-

nes, que dice San Geronymo, padecieron los Discipulos: *Flagellati in actibus Apostolorum Discipuli*, fuesen ordenadas por los Judios, es mui probable, que en aquella gran persecucion, que se succitò despues de la muerte de San Estevan, fuesen muchos azotados, i muertos, como nota el Abulense: *In tali persecutione credendum est, quod aliqui flagellarentur, & aliqui forte occiderentur*. I aun antes de esta persecucion leemos, que fueron azotados los Apostoles, i que se les prohibiò la predicacion del Evangelio: *Et convocantes Apostolos, eas denuntiaverunt ne loquerentur in nomine Jesu*. De todo lo qual consta claramente quienes fueron aquellos Sabios, que conforme à la prophesia de Christo debian ser azotados.

En quanto à los perseguidos, *& persequentur de Civitate in Civitatem*, es cierto, que en la primera persecucion de la Iglesia anduvieron dispersos todos los Discipulos de Christo, ecepto los Apostoles: *Omnes dispersi sunt per regiones Judee, & Samarie*. I segun el Baronio, fueron quince mil de los Fieles,

entre los quales obtiene el primer lugar Nicodemus, que fue depuesto de su principado, anathematizado, i arrojado fuera de la Ciudad, como se dixo en la Resolucion 15. Del mismo modo fueron entregados à la inclemencia de el mar Maria Magdalena, Martha, Lazaro, Maximino, Marcela, Joseph de Arimathea, con otros muchos, que tomando puerto en Marcella, ilustraron con su predicacion varias Ciudades. Lo mismo hallamos, que succidiò à Pablo, i Bernabe, que fueron desterrados de los confines de la Judea, i predicando à los Gentiles en ciertas Ciudades, succitaron contra los Santos nueva persecucion los Judios, que alli se hallaban, hasta que los obligaron à salir.

En quanto à los que murieron apedreados, ò con otro genero de martyrio, tenemos à un Pablo, i à un Bernabe apedreados; à un Protomartyr Estevan, que entre las piedras encontró el camino del Cielo; à un San Tiago el mayor, hecho degollar por Agripa, para dar satisfaccion à los Judios; un San Tiago el menor, i primer Obispo de Jerusalem, precipitado desde

desde lo alto de el Templo; un Nicanor, con dos mil Chriftianos, muertos à manos de la tyrania, el mismo dia, que fue apedreado San Estevan, como escribe San Dorotheo; un Josias, que como escribe Eusebio Cesariense, fue degollado con Santiago el mayor; i finalmente, San Pablo afirma, que quando era enemigo capital de la Iglesia, havia encarcelado, i condenado à muchos à muerte: *Multos Sanctorum ego in carceribus inclusi à principibus Sacerdotum potestate accepta, & cum occiderentur detuli sententiam.*

De crucificados no se encuentra verdaderamente en la Sacra Pagina, quien fuesse martyrizado con tal muerte por los Judios, pues sabemos, que San Pedro, i San Andres, aunque murieron en una Cruz, no fue por manos de Judios. Por lo qual, juzga probablemente el Tostado, q̃ siẽ lo esta forma de muerte mui usual en la Judea, entẽ tanto Discipulo de Christo, alguno fuesse martyrizado con este suplicio: *Verisimile est quod aliquis ex Discipulis Christi, qui à Judais occisi sunt, crucifigeretur.* I entre ellos numera à

Simon Cananeo, A postol; pero en esto no dice bien el Tostado, porque el Simon Crucificado no fue el Apostol, sino Simon, llamado el Justo, hermano de San Tiago el menor, i de Judas Thadeo, primo del Redemptor, è hijo de Cleophas, como se dixo en la Resolucion 36. i este realmente fue crucificado en Jerusalem; donde fue Obispo despues de el martyrio de su hermano; bien, que por poco tiempo, por haver acaecido la destruccion de dicha Ciudad por Tito, i Vespeciano, i haver salido por especial revelacion todos los Chriftianos, que se hallaban à la fazon en ella. Restituido despues à su Silla Simõ, fue preso por Attico, Presidente de la Judea, i crucificado à los 18. de Febrero el año 100. del Redemptor, i 120. de su edad, con que acabò dichosissima-mente sus dias, i pasó al descanso de las felicidades eternas.



RESOLUCION XLVIII.

SI PUEDA SABERSE QUIENES FUERON TODOS
 ó algunos de aquellos Consejeros, que entraron en el Conci-
 lio para maquinár la muerte al
 Redemptor?

Colegerunt Pontifices, & Pharisei Concilium, & dicebant: Quid facimus quia hic homo multa signa facit. Juntaron Concilio los Pontifices, i Phariseos contra el Salvador, no por otra cosa sino porque daba vista à ciegos, pies à los cojos, curaba los leprosos, sanaba los paralyticos, i daba vida à los muertos. Este Concilio fue diferente de aquel, que se congregò despues en casa de Caiphás, de que hace memoria San Matheo: *Congregati sunt Principes Sacerdotum qui dicebatur Caiphás, & c.* Pues este, segun San Augustin, i otros, se congregò el miercoles antecedente à la Pascua, dos dias antes de la muerte de Christo; i aquel se conovocò inmediatamente despues de la resurreccion de Lazaro, que segun el computo de Calixto Placentino, Canonigo Reular, fue en el mes de Febrero. Pero es mui verosimil, que se juntasse en casa de Caifas, Summo Pontifice, situada, segun Andricomio, en el Monte Sion, i que à èl intervinieron los Pontifices, i Phariseos, Doctores, i Sacerdotes de la Lei, que generalmente, eceptuados algunos pocos, todos conspiraban à la muerte del Redemptor. I el citado Calixto cree, que fue Concilio general, al qual intervinieron, ademas de el Summo Pontifice, los 24. Principes de los Sacerdotes, los Phariseos, i Magnates del Pueblo. Fundase en aquellas palabras: *Collegerunt Pontifices, & Pharisei Concilium*; esto es: *Omnes qui ad generalissimum Concilium attinerent convocarent.* Lo mismo afirma el Baronio, i dice, que este fue el gran Concilio de Sanedrim, compuesto de 72. ancianos, en cuyo particular debemos saber, que entre los Judios havia tres tribunales: El pri-

primero compuesto de tres jueces, que determinaban las causas menores: El segundo de 24. i se llamaba pequeño Sandrim, i era donde se ventilaban las causas capitales: El tercero de 72. i se llamaba el grande Sandrim, donde se decidian las causas gravissimas de la Lei, de la Tribu, del Rei, del Summo Sacerdote, de las materias de Estado, i semejantes. I este ultimo fue el que en nuestro caso se congregò contra el Redemptor, siendo su Presidente Caiphas.

Quienes fuesen los Consejeros, no lo dice el Evāgelio; pero se debe creer por mui cierto, que intervino tambien Anas, suegro de Caiphas, i à cuyas instancias, dice San Vicente Ferrer, aconsejó Caiphas la muerte de el Redemptor. Oigamos al Cardenal Cayetano: *Erat autem Caiphas, qui Concilium dederat Judæis: Expedit unum mori pro populo. Commemoratur Concilium Caiphe, non tam ut describatur, quod ipse est ille, cujus in capite undecimo mentio facta est, quam ut intelligatur socer Anas non solum a firmitate, sed animo contra Jesum esse junctum Caiphe.*

Sebastian Barradas tom. 3.

in Evang. l. 6. Cap. 6. estima probable, que à este Concilio intervino Nicodemus, i otros Discipulos de Christo, aunque no dieron su voto contra el Salvador: *Convenerunt legis Doctores, & Sacerdotes simul cum Pontificibus, & Phariseis; forsitan affuerunt Nicodemus, & alii, qui in Christum credebant, quia vocati abesse non potuerunt. Sed ipsi adversus Christum nil egerunt, sed pro illo locuti sunt.* I mas claramente Guillermo Parisiente, quien añade à Gamaliel, i Joseph de Arimathea: *At qui abiit, & non consensit eorum male voluntati, qualis fuit Gamaliel similiter, & Nicodemus, qui nullo pacto consenserunt in mortem Christi. Quinimo quantum potuerunt restiterunt.* I poco despues añade: *Non tamen consenserunt in dictam sententiam contra Christum lata à Gamaliel Doctore legis, Nicodemus Princeps Judæorum, neque similiter Joseph Arimathea nobilis Decurio, vir bonus, & justus.*

I si huvieramos de dar credito à una devora estampa, que anda impressa con este titulo: *Concilium, & sententiam à perfidis Judæis in Jesum Nazarenum Redemptorem mundi, donde se*

expressan los personajes, que en este Concilio intervinieron, i sus votos, diriamos, que ademas de Nicodemus, Gamaliel, i Joseph de Arimathia, concurreron à dicho Concilio los siguientes.

Simon Leproso, Raban, Achias Subath, Rosmophim, Putifares, Riphar, Joram, Ehierit, Diarabias, Sereas, Sabnith, Josaphat, Tholomeo, Teras, Mefa, Samech, quienes todos dieron su voto contra el Redemptor. Entre los que votaron en favor, se numeran Nicodemus, Joseph de Arimathea, i Simon Leproso, bien, que no fueron atendidos, i se concluyó con la decision de Caiphas: *Vos nescitis quidquam, nec cogitatis quia expedit vobis, ut unus moriatur homo pro populo, & non tota gens pareat.* Vosotros no sabeis nada, ni haceis reflexion de que es preciso, que muera uno por el pueblo, i porque no perezca toda la gente.

En quanto à los votos, que cada uno diò, alega mas de 25. el Beato Simon de Casia sobre los Evangelios, unos en contra, i otros en favor del Redemptor. Veis aqui algunos con las mismas palabras de Casia: *Homi-*

nem nobis infestum extorrem fieri à patria, ut pax sit iis qui illam affectu patris colunt censeo dignum. Alius: crimen, & delictum quibus impetere satagimus hominem, aut fecit, aut nos fecimus imposturam; si fecit, secundum legem non procedere turpe fit: si fecimus imposturam, versa vice mulctandi sumus. Alius: cur sevimus in Justum nostras injustitias arguentem? Et si de foris audaciam fingimus, intus conscientia nos accusat. Alius: etiam si justus esset, plectendus est poena, cum ipsius verbis, & moribus respublica commovetur. Alius: & si justus, aut injustus, omnino à politicis moribus dissimilitudinem habet, nulla ratione tollerandus est amplius. Alius: exilio tradere mitius, & honestius est. Alius: Captus mittatur ad Caesarem. Alius: Aligetur compedibus in silentio, & c.

Decia uno: Yo juzgo, que este hombre infestò à la patria, debe ser desterrado, para que afsi se mantenga la paz. Otro: Las maldades, i delitos, que le acumulamos, ò es verdad, que las ha cometido, ò es testimonio, que le hemos levantado? Si los ha cometido, se debe proceder contra el, conforme

me à derecho ; si es testimonio, debemos imponer à nosotros la pena. Otro : Porque nos en- crudelecemos contra este hom- bre justo, que reprehende nues- tras injusticias. Lo cierto es, que aunque en lo exterior de- mostramos audacia, nuestra pro- pria conciencia nos acusa. Otro: Aunque en realidad fuesse jus- to, debe ser castigado, porque con sus palabras, i acciones commueve toda la republica. Otro : Sea justo, ò injusto, no se debe tolerar mas tiempo, porque no se conforma

con las costumbres politicas. Otro : Mas honesta, i piadosa determinacion es desterrarlo. Otro : Aprisionese, i mandese al Cesar, que lo castigue. Otro: Condenese secretamente à per- petua carcel. Afsi votaban es- tos Consejeros, hasta que el Pon- tifice Caiphas cerrò la decisio n con su inhumano parecer: *Ex- pedit, ut unus moriatur homo pro populo.* I concluye este Doc- tor: *Sed atrocior atrocius Conci- lium protulit: vos nescitis quid- quam, nec cogitatis; expe- dit, & c.*

RESOLUCION XLIX.

DE LAS TRES FIESTAS JUDAICAS DE EL EVANGELIO,

Pascua, Scenopegia, i Encenias: dase noticia de otras.

DE las muchas fiestas, que celebraba el Pueblo He- breo, solo de tres hace espe- cial memoria el Santo Evange- lio, i son la de Pascua, Sceno- pegia, i Encenias. De la Pas- cua por San Matheo 26. *Post biduum Pascha fiet. Paraverunt Pascha, & c.* San Marcos 14. *Erat autem Pascha. Ubi Pascha cum discipulis meis manducem.* San Lucas 2. *In die solemni Pas-*

cha, i 22. dies festus azymorum, qui dicitur Pascha, & c. San Juan 2. *Cum esset Hierosolymis in Pascha. Erant autem proximum Pascha, i 13. Ante diem festum Pasche.* De las Scenope- gias hace mencion San Juan al cap. 7. *Erat autem in proximo dies festus Judaeorum Scenopegia.* I de las Encenias el mismo Evangelista cap. 10. *Facta sunt Encenia in Hierosolymis, &*

hyems erat, & c. Qué fiestas eran estas, ahora lo veremos.

La Pascua, que era entre todas la mas solemne, se celebraba el primero mes, llamado Nisam, que corresponde à nuestro Marzo, en memoria de haver sido el pueblo libertado de la captividad de Egypto, i tyrania de Pharaon. Dabase principio à esta solemnidad el dia 14. de la Luna, que tambien era 14. del mes, porque los Judios comenzaban el mes con la Luna. Se empezaba matando un cordero, i echando de casa toda levadura. Así este dia era como vispera de la solemnidad; i si alguna vez se llama Pascua, es, porque la tarde de él se sacrificaba el cordero, i comenzaba la festividad: porque si fuese este dia todo festivo, ni Christo havria mandado à sus Apostoles preparar el Cenaculo, ni se huviera encontrado quien les llevase agua, por estar esto prohibido; i por esto le llama San Juan dia antes de Pascua: *Ante diem festum Pasche*. El dia siguiente, que era 15. del mes, i de la Luna, se solemnizaba la Pascua, i era el primero de los Acymos, i duraba la celebridad siete dias, co-

mo se colige del Levitico cap. 23. *Quintadecima dies mensis hujus sollemnitas Acymorum Domini est, septemque diebus Acyma comedetis*, & c. Verdad es, que en estos siete dias de los Acymos, dos eran los mas solemnes, i santos; à saber, el segundo en que se ofrecian las primicias de las espigas, i el ultimo, que correspondia al 21. del mes. Vease à Celestino de Monte Marsano en el tratado segundo de la Historia Sagrada art. 5. i à Caramuel en la Regla de San Benito disp. 86. art. 2.

La fiesta de la Scenopegia comenzaba à 15. del mes Thifri, que corresponde à nuestro Septiembre. Llamabanla los Judios *Suchoth*; esto es, de los Tabernaculos, i duraba tambien siete dias, conforme al precepto de el Levitico: *Quintodecimo die mensis hujus erant feria Tabernaculorum septē diebus Domino*, i esto en memoria de haver sido el pueblo protegido de su Divina Magestad en el desierto, donde habitaba en tabernaculos, i pabellones. El primero de estos siete dias era solemnissimo, i en él los Hebreos con ramos de Myr-

Myrto, Palma, Cedro, i otros en las manos saltaban, i se festejaban con summo regocijo: que por esso donde la vulgata lee: *Sumetis vobis die primo fructus arboris pulcherrima, spatulasque palmarum, & ramos ligni densarum frondium, & salices de torrente, & letabimini coram Domino Deo vestro, celebrabitisque solemnitate ejus septem diebus per annum*; lee la Biblia Regia: *Et tripudiabitis illud tripudium Domino septem diebus*. Con estos ramos formaban despues tentorios, i tabernaculos, donde permanecian los siete dias, conforme se les mandaba en el Levitico: *Mense 7. festa celebrabitis, & habitavitis in tabernaculis 7. diebus*. I aunque el Texto no expresa si los havian de hacer de enramados, ò de otra materia, lo dice claramente el cap. 6. del 2. Esdras: *Egredimini in montem, & aserte frondes Olive, & frondes ligni pulcherrimi, frondes myrthi, & ramos palmarum, & frondes ligni memorosi, ut fiant tabernacula*. Barradas: *Sumebantur frondes harum arborum, tum ut in tabernaculis collocarentur, tum ut in manibus haberentur*. Celebraban esta fiesta los

varones en Jerusalem, i era una de las tres solemnidades, en que conforme al precepto Divino, debian concurrir al Templo: *Tribus vicibus*, dice el Deuteronomio, *per annum apparebit omne masculinum tuum in conspectu Domini Dei in loco, quem elegerit, in solemnitate Agnorum, & in solemnitate hebdomadarum, & in solemnitate tabernaculorum*.

La tercera fiesta de que se hace memoria en los Evangelios, es la de las Encenias en el mes de Kisleu, ò Casleu, que coresponde à nuestro Noviembre. El Hebreo lo llama *Anucas*; esto es, fiesta de la Dedicacion del Templo: Para cuya inteligencia debemos saber, que el Templo fue dedicado tres veces. La primera por el Rei Salomon, que lo edificò, como consta del 3. de los Reyes cap. 8. La segunda, despues de la captividad de Babylonia, quando haviendo destruido los Caldeos, fue restaurado por los Judios, como se lee en el 1. de Esdras c. 6. i 8. La tercera, por Judas Macabeo, que lo renovò como se lee en el 1. de los Macabeos cap. 4. i en el 2. cap. 10. i de todas estas dedicaciones ha-

cen.

cen memoria los Hebreos en su Kalendario; de la primera en el mes de Thifri, ò Septiembre; de la segunda en el mes de Adar, ò Febrero; de la tercera en el de Kislen, ò Noviembre. Verdad es, que en las Escrituras no se halla precepto de celebrar las dos primeras, sino solo la tercera, como se lee en los lugares citados de los Macabeos: *Statuit Judas, & fratres ejus, ac universa Ecclesia Israel, ut agatur dies dedicationis altaris in temporibus suis ab anno in annum per dies 8. à 25. die Kislen cum letitia, & gaudio, &c.* De las quales palabras se deduce, que esta Dedicacion no era del Templo, sino del Altar, i que comenzaba à los 25. del mes, i duraba ocho dias. I esta es la que refiere el Evangelio, como enseñan Santo Thomas, Lyra, Ruperto, Jancenio, Beda, Alcuino, Maldonado, Barradas, Caramuel, i otros. El modo de solemnizar esta Dedicacion era el mismo, que el de los Tabernaculos, con ramos, i hojas verdes en las manos, de donde proviene, que los libros de los Macabeos se llama algunas veces esta fiesta *Scenopegia*, no porque verda-

deramente fuese fiesta de los Tabernaculos, sino porque se celebraba como esta. Vease à Barradas tom. 3. l. 4. c. 16.

Estas, pues, son las tres fiestas de los Judios, de que se hace mencion en los Evangelios, sino es que se anumere tambien el Sabado, en que se les prohibia todo genero de obras, tanto servil, como no servil: *Sex diebus operaberis, septimo autem die Sabbatum Domini Dei est, non facies omne opus in eo.* Pero ya diximos algo del Sabado en la Resolucion 32. ademas, que aqui tratamos solo de las particulares solemnidades, que celebraban los Judios todos los años, i de quienes se hace mencion en los Evangelios.

Viniendo ahora à decir algo de aquellas fiestas, que los Judios celebraban, i que no se expressan en los Evangelios, debemos saber, que siete semanas, ò cincuenta dias despues del Sabado de Pascua, que corresponde à los seis del mes Sivan, ò Mayo, era la fiesta de Pentecostes, que en Hebreo se llama *Sabaoth*; esto es, *festum hebdomadarum*, de que se hace mencion en los Hechos Aposto-

Apostolicos. Era celeberrima, i santissima, como consta del Levitico, i se instituyò en memoria de haver dado Dios la Lei à Moyfes escrita en dos tablas de piedra: *Et vocabitis hunc diem celeberrimum, atque sanctissimum, omne opus servile non facietis in eo, & c.*

Ademas de esto, todo dia primero del mes, al principiar la Luna, se celebraba una fiesta, que en Griego se llamaba *Neomenia*, como si dixeramos nueva Luna, i se diferencia de las otras, en que no obligaba à abstenerse de las obras serviles, sino solo à ofrecer à Dios en holocausto dos Ternerosillos. Entre todas las Neomenias, la del mes Thisri, ò Septiembre era la privilegiada, porque estimaban este dia como principio del año, no por las fiestas, i ritos sacros, que estos desde el Nisan comenzaban, sino por las cosas tocantes à la politica, i assi era solemnissimo, i se llamaba la fiesta de las Trompas, porque en ella tocaban con cuernos de carnero, en memoria del que sacrificò Abraham. Los Judios le llamaban *Ros asana*; esto es, principio del año, i de este ha-

bla el Levitico, quando dice: *Mense 7. prima die mensis erit vobis Sabbathum memoriale clagentibus vobis, & vocabitur sanctum, omne opus servile non facietis in eo.*

Otras dos solemnidades celebraban en el mismo mes Thisri, el dia 10. la de la Expicacion, llamada *Jom hiphurim*; esto es, dia de la expurgacion, i lo llamaban el gran Sabado, en memoria del beneficio, que recibieron de Dios, quando les perdonò el pecado de la Idolatria, que havian incurrido, adorando el Becerro de oro, i lo celebraban con ayunos, para expurgar las culpas de todo el año. De esta habla el Levitico, quando dixo: *Decimo die mensis hujus septimi, dies expiationum erit celeberrimus, & vocabitis sanctum, affligentisque animas vestras in eo, & offeretis holocaustum Domino, omne opus non facietis, & c.* Donde es denotar, que unas veces les era prohibido à los Judios hacer qualquiera obra en las fiestas, i otras veces el executar las serviles. Quando la prohibicion era general, como en la solemnidad presente, no podian encender fuego, acarrear agua, & c. Pero

fi, quando solo se les prohibian las obras serviles.

La segunda fiesta, que celebraban à los 22. del dicho mes, ocurría en la octava de los Tabernáculos, dia solemnísimo entre todos: *Dies quoque octavus* (esto es, de la Scenopegia) *erit celeberrimus, atque Sanctissimus; & offertis holocaustum Domino, est enim catus, atque collecta, &c.* Los Hebreos le llaman *Asereth*; esto es, recogimiento, ò cobro, no ya porque en esta fiesta se cobrase del pueblo, para los gastos necesarios al culto Divino, como creyeron el Abulense, i Lyra, sino porque los antiguos Hebreos concurrían al Templo à dar gracias à Dios, i ofrecían sacrificios, porque despues de 40. años de peregrinacion, los traxo finalmente à la deseada tierra de promission, como doctamente prueba el Brúgense sobre el citado texto de el Levítico.

Otra fiesta celebraban los Judios el duodecimo mes *Adar*, que corresponde à nuestro Febrero, i le llamaban *Purim*; esto es, de las suertes. Celebravase à los 14. del mes por dos dias, en memoria de la libertad de

Mardocheo, i el Hebraismo todo, con la muerte del perfido Aman. Otras fiestas celebraban los Judios, que se pueden ver en el citado Monte Marsano, Gabriel Bucelino en su Historia, i otros, pues nosotros hemos hecho mencion ya de las principales.

Ademas de estas solemnidades, observaban los Judios algunos dias de particular ayuno; à saber, en la Neomenia de Marzo, por la muerte de los hijos de Aaron; à los 10. de Abril, por el captiverio de el arca, i muerte de Heli; à los 29. por la de Samuel, à 23. de Mayo, por la separacion de las 10. Tribus de la casa de David, i culto de Dios, conversion à Geroboan, i Beceros de Israhel; à 25. por la muerte de los tres famosos Rabinos, Simeon, Ismael, i Ananias; à 27. porque fue quemado el Rei Haninam con el libro de la Lei; à 9. de Julio, por la ira de Dios contra los Exploradores de la tierra de promission; à 18. por la extincion de la Lucerna Occidental, ò Vespertina en tiempo del Rei Achaz; à 10. de Agosto, por la muerte de los 10. Exploradores; à 3. de Septiembre, por

la muerte de Godolias , i otros Judios en Maspha ; à 5. por la de 20. Israelitas ; i prission del Rabino Achiba ; à 7. por el decreto de hiero , i hambre contra el Hebraismo ; à 6. de Octubre, por el Rei Sedequias, i sus hijos , muertos por Nabucodonosor ; à 7. de Noviembre , por el Libro escrito por Baruch , dictado por Jeremias, i quemado por el Rei Joachim ; à 5. de Diciembre , por el aviso , que en Babylonia tuvo Ezechiel de la toma de Jerusa-

lem por Nabuco ; à 8. de Enero, por la muerte de los Ancianos en tiempo de Josue ; à 23. por la union del pueblo contra la tribu del Benjamin , à causa de la muger del Levita viclada ; à 7. de Febrerro , por la muerte de Moyfes ; à 9. por la diffencion de las escuelas Sammei , i Hillel ; à 13. era el ayuno de Esther , antes de la fiesta de las Suertes , que se celebraba los dias 14. i 15. Veanse los Kalendarios citados.

RESOLUCION L.

QUE CASTILLO FUE AQUEL DONDE CHRISTO mando los dos Discipulos , que desataffen la Jumentilla, para hacer su entrada en Jerusalem , i ae los nombres de estos Discipulos ?

EL Sabado inmediato antecedente al Domingo, que nosotros llamamos de Ramos, i segun el computo de Calixto Placentino, fue à los 19. de Marzo, haviendo el Redemptor cenado en Bethania , donde fue ungido de la Magdalena, dispuso hacer su publica solemne entrada en Jerusalem. Está Bethania situada à la falda de el Monte Olivete , hacia la parte

Oriental , 15. estadios , ò casi dos millas distante de Jerusalem. Para ir à esta Ciudad, era preciso passar por Berphage, que està casi à medio camino , situado tambien à la falda del Monte Olivete , hacia la parte Occidental , i una milla distante de Jerusalem ; de modo , que como escribe Borcardo , testigo de vista , ni desde Bethania, ni desde Berphage se puede ver la

La Ciudad, por mediar el Monte: *Et adverte quod ex Bethania & Betphage non videtur Hierusalem propter montem Oliveti intermedium.* Solo pasado Betphage, à pocos passos se descubre. De Bethania, pues, se partiò el Redemptor el Domingo 20. de Marzo, para entrar en Jerusalem; i llegando cerca de Betphage (poblacion pequeña de los Sacerdotes de el Templo, quienes, aunque no tenían parte en la tierra de promission, podian poseer casas, i lugares, para mantener las reses necessarias al Sacrificio) mandò à dos de sus Discipulos, que se llegassen à un vecino Castillo, i le traxessen una jumentilla, que alli estaba atada con su cría: *Cum appropinquasset Jesus Hierosolymis, & venisset Betphage ad Montem Oliveti, misit duos Discipulos suos dicens eis: Ite in Castellum, quod contra vos est, & invenietis Asinam alligatam, & pullum cum ea, solvite, & adducite michi.* De don le nace el inquirir, què Castillo fuese este, i quales los Discipulos enviados.

Alfonso Tostado in cap. 20. Math. quest. 10. Lyra, i Ugo sobre San Math. Lodolfo de Sa-

xonia en la Vida de Christo, Calixto Placentino enarrat. Evang. Dom. Palmarum, San Antonino, Pepin, i otros son de parecer, que por Castillo entendió el Redemptor la misma Ciudad de Jerusalem, ò porque estaba edificada en forma de un fuerte Castillo, ò porque le faltaba aquella union interna sus Ciudadanos, que era la que podia mantenerle el titulo de Ciudad, que quiere decir *Civium unitas*, ò porque sea uso de la Escritura llamar algunas veces à las Ciudades Castillos, ò à los Castillos Ciudades; ò porque dominada de los Romanos, i perdida su libertad, no merecia tal titulo, ò por desprecio, è indignacion, como que contrataba, ò se oponian à los progressos de su Sagrada Doctrina.

Pero esta doctrina no puede subsistir, porque el Castillo, que les mostrò el Señor à sus Discipulos con aquellas palabras: *Ite in Castellum quod contra vos est*, estaba à su vista, que esto quiere decir *Contra vos est*, como prueba Diego de Estella con muchos lugares de la Escritura, en el Psalmo 50. *Peccatum meum contra me est semper.* En Ezechiel: *Ponam con-*

trate abominationes tuas. En S. Matheo: *Scdentes contra sepulchrum*. I por el contrario desde el lugar donde despachò Christo à sus Discipulos, no se podia ver Jerusalem: luego es incierto, que por Castillo no entendió decir el Salvador la Ciudad Santa; i por esto el Maldonado se marabilla mucho, de que Lyræ, doctissimo escriptor, llevase la dicha opinion: *Lyræum*, dice, *valde miror ceteroquin bonum auctorem, castellum hoc loco Hierosolymitanam villam exposuisse, & in nominis diminutione parum concideratè lusisse, quasi per contemptum non castrum, sed Castellum Christus appellaverit, cum non solum Græca lingua, quam non penitus ignorabat, sed via etiam ipsa, qua Christus iter habebat, docere potuerit locum in quem Apostoli missi sunt, aliquanto spatio à Hierusalem dissitum fuisse*. I Barradas: *Castellum namque, in quod mittuntur, Hierusalem fuisse non est vera interpretatio, nam Castellum, in quod mittuntur Discipuli, è regione eorum, & in aspectu erat; Hierusalem vero ex loco, in quem Christus pervenerat nondum cernebatur*.

Bien conoció el Abulense

citado, que la opinion era de poca subsistencia, i para salvar su dictamen se figuró, que Christo Señor nuestro viesse un angulo de la parte alta de Jerusalem, que estaba fortificada à modo de Castillo, aunque no veia el resto de la poblacion, i que por esso le llamò Castillo. Pero con licencia de tan grave Doctor, esta respuesta es frivola, porque ademas de ser voluntaria, posible no es, que desde Betphage, ni desde el sitio de donde despachò los Discipulos, se pudiesse ver, ni en todo, ni en parte, la Ciudad de Jerusalem; que por esso donde S. Matheo dice: *Cum venisset Betphage*, San Lucas escribe: *Cum appropinquasset ad Betphage: nec in hoc dissentium* (explica Barradas) *verum enim venisset, apud Matthæum non significat pervenisse, sed prope fuisse: Cum venisset Betphage, hoc est in agrum vici illius, & vico ipsi propinquus esset*. Lo segundo, porque dado, i no concedido, que Christo viesse aquella parte fortificada de la Ciudad, es cierto, segun el mismo Abulense, q̃ este era el Monte Sion, donde estaba el Templo: *Castellum vocat Hierusalem, quia ex parte, ex qua*
vide-

videbat eam, apparebat fortalitium illius, scilicet Mons Sion, ubi erat Templum, pars autem plana, & populosa occultabatur. I quien dirà, que mandò Christo à sus Discipulos por la jumentilla al Templo? Lo tercero, porque nunca hallarèmos, que Christo diessè à Jerusalem el nombre de Castillo, sino el de Ciudad, como quando mandò preparar el Cenaculo: *Ite in Civitatem ad quemdam.*

Digamos en conclusion, que por Castillo entendió aqui el Redemptor cierta pequeña Villa, ò Pueblo, situada à tan corta distancia, que se podia mostrar con el dedo; q̄ por esto en el Texto Griego se lee la palabra.... que no significa Castillo, ò Fortaleza, sino Villa, ò Lugar; i quiza era el mismo Bethphage, que estaba poco distante, como nota Barradas: *For-te in ipsum vicum Bethphage missi sunt Discipuli, cui propinquus erat Dominus, ait D. Lucas, quique, regione erat Discipulorum.* I se prueba, que no queria decir Ciudad, de que dice el Evangelio, que Christo andaba predicando *per Civitates, & Castella*, i no se ha de entender, que solo predicassè en las Ciu-

dades, como explica Estella: *Castellum non munitum locum, non muros, non turres, sed rus unicum, seu pagum significat, ut dicitur, quod predicabat Jesus per Civitates, & Castella, id est per Civitates, & vicos.*

En quanto al dueño de la Burra, i Jumentillo, parece comun opinion, que estos estaban para el uso, i servicio de los pobres, i así con sola licencia de quien los cuidaba, los llevaba quien queria, se servia de ellos, manteniendolos todo aquel tiempo, i despues los volvía à mandar. Así el Redemptor, mandò à los Discipulos, que los traxessen, para servirse de ellos en su entrada en Jerusalem. Con todo esto es muy probable, que fuesen de alguna persona conocida de Christo, que oyendo, que debían servir à su Magestad, los diò con gran franqueza, i promptitud.

Pero veamos quienes fueron aquellos dos Discipulos: *Missit duos Discipulos.* Origenes, i Theophilato dicen, que fueron los dos principales Apostoles, San Pedro, i San Pablo; pero no tiene esta sentencia probabilidad alguna; pues todos sabe-

sabemos, que Pablo se agregó à los sequaces de Christo despues de la Ascension de nuestro Maestro. Con que solo se puede exponer en el sentido mystico; esto es, que Pedro, i Pablo fueron enviados por Dios à desatar la Burra, i el Jumentillo; esto es, à predicar à los Judios, i à los Gentiles. El Abulense es de dictamen, que fueron Pedro, i Juan, por la congruencia, ò congerara de que tres dias despues mandò el Salvador à los mismos à que preparassen el Cenaculo. Otros dicen, que fueron Juan, i San Tiago, por ser estos mas familiares del Redemptor. Otros quieren, que

fuese Pedro, i Phelipe, como es el Autor del Imperfecto, Ilario, Beda, Strabon, el Maestro de la Historia Escholastica, Lodolfo, i otros; i assi dicen, que Pedro se interpreta *agnoscens*, i Phelipe *os lampadis*, porque con el conocimiento, i esplendor de la Doctrina, havian de traher à Christo la Jumentilla del pueblo Hebreo, i el Burrito de el Gentilismo. I añade Lodolfo, que Phelipe convirtió à Samaria, i Pedro à Cornelio Centurion. Pero en quanto à Phelipe, se engaña, porque el que convirtió à Samaria, no fue el Apostol, sino uno de los 72. Discipulos.

RESOLUCION LI.

QUIEN FUE ALGUNO DE AQUELLOS GENTILES, que se hallaron à la Entrada de Christo en Jerusalem, i pidieron à Phelipe les concediesse ver al Salvador?

Describe el Evangelista San Juan la Entrada publica de Christo en Jerusalem el Domingo de Ramos, i entre otras circunstancias dice, que se hallaron presentes algunos Gentiles, que havian venido à adorar en la Pascua, i q̃ estos pidie-

ron à Phelipe los dexasse ver, i hablar al Salvador: *Erant autem quidam Gentiles, ex his, qui ascenderant, ut adorarent in die festo. Hi ergo accesserunt ad Philippum, qui erat à Bethsaida Galilee, & rogabant eum dicentes: Domine volumus Jesum videre.*

7e. & r. Veamos nosotros quienes fueron estos, ò alguno de ellos.

Es cierto, segun Beda, que el Templo de Jerusalem era tan famoso por el mundo todo, que no solo de los Pueblos circunvecinos; mas tambien de las mas remotas provincias concurrían aun los Gentiles, en las principales solemnidades, i así leemos en los Actos de los Apostoles del Eunuco de la Reina Candace. Con que diremos, que estos Gentiles, que asistieron à la Entrada de Christo en Jerusalem, eran aquellos, que havian venido à la solemnidad de la Pascua, entre los quales uno era Eutropio, hijo de Xerxes, Rei de Persia, i de Guina su muger, al qual acompañaba una numerosa comitiva, tambien de Gentiles, que venían sirviendo à tan gran Principe. Así lo afirma Pedro Natal en el Cathalogo de los Santos l. 4. cap. 105. citando à San Dionysio Areopagita, que escribió la santa muerte de este Eutropio; i añade, que no solo se hallò presente este Principe à la Entrada, sino que tambien exparcì flores, i ramos en obsequio del Hijo de Dios, i aun se

hallò presente à aquel gran milagro de los Panes, i Peces: *Fuit presens miraculo, quando Christus ex quinque panibus, quinque millia hominum satiavit, & cum Jesus in die Palmarum venisset Hierosolymam sedens super asinam Eutropius interfuit, & una cum ceteris flores, & ramos in viam stravit.* Refiere la vida de este Eutropio el citado Natal en la forma siguiente.

Fue Eutropio hijo de Xerxes, Rei de Persia, i de Guina su muger. Aprendiò desde muchacho la lengua Griega, la Caldea, i otras artes liberales, i movido de la curiosidad propia de ingenios perspicaces, pidiò licencia al padre para gyrrar el Mundo. Asintió el Padre à los buenos deseos del hijo, i dandole un Avo, ò Maestro, que le asistiese, por nombre Nicanor, se partiò Eutropio à Jerusalem para observar las singularidades de la Corte de Herodes, i oyendo las maravillas, i prodigios, que el Redemptor obraba, le cobró veneracion, con todo, que era Gentil. Hallòse presente al milagro de los Panes, i Peces, i à no detenerlo el miedo de su Maestro Nicanor, se huviera hecho desde en

entonces Discipulo de Christo. Cumplido el fin de su viage, volviò à Persia; pero siempre con el animo inclinado al Salvador: por lo qual, aun no bien cumplido el año, con licencia de su padre, diò la vuelta à Palestina, i se hallò en la Entrada publica, que hizo Christo en Jerusalem, quando montando sobre un Jumentillo, fue recibido con tanto aplauso de las turbas, que ninguno, por grande, que fuesse, se desdenaba de arrancar flores, i ramos, para vestir, i alfombrar el camino por donde el Señor havia de passar. Ni contentòse con esto Eutropio, sino que concluida la funcion, se llegó al Apostol San Phelipe, i con grande instancia le suplicò, le concediesse la gracia de hablar con Christo. Entendiò despues el santo joven como los Judios maquinaban dar muerte al Redemptor, i no pudiendo tolerar tanta impiedad, abandonò à Jerusalem, i se volviò à Persia, con animo, si el tiempo diesse lugar, de passar con su exercito à libertarle. Aqui refirió à su padre las maravillas, que obraba el Messias, i aqui supo, con harto dolor de su corazon, la

muerte, que havian dado à Christo, aunque despues con mayor jubilo supo, que havia resucitado, con lo qual se confirmò plenamente en su Fee. Ni quiso el buen Eutropio, que quedasse sin venganza la muerte del Salvador, pues cogiendo à quantos Judios pudo haver à las manos en Persia, les hizo quitar la vida.

Despues de la Venida del Espiritu Santo se repartieron por el mundo los Apostoles, i arribaron à Persia los Santos Simon, i Judas Thadeo, que predicando la Fee del Crucificado Hijo de Dios, lograron en Eutropio, i Xerxes las primicias de aquella Christiandad, ademas de setenta mil personas, sin mugeres, ni niños, que convirtieron à Dios en el solo espacio de un año, i tres meses, que se detuvieron en Babyloonia. Aqui fue consagrado Obispo Abias, i Eutropio Diacono, i levantandose la persecucion de los Sacerdotes de los Idolos contra Simon, i Judas, à quienes martyrizaron, escribiò Eutropio el martyrio, i abandonando al padre, i al Reino à los pies de los Apostoles, se partiò à Roma, desde donde fue enviado

do predicador de la Fee à las Galias. Entrò Eutropio predicando el Evangelio en Xanton, que hoi se llama la Rochela; pero arrojado por los Idolatras, se viò obligado à fabricarse, à poca distancia de la Ciudad, una pequeña choza, donde ocupado de dia, i de noche en la oracion, i predicacion, pasó muchos dias. Finalmente, conociendo el Santo el poco fruto, que havia de sacar de aquellos corazones, pues en todo aquel tiempo no havia convertido mas, que diez personas, se volvió à Roma, donde hallò, que ya el glorioso San Pedro havia sido martyrizado. Succedió en la Silla San Clemente, el qual consagradolo Obispo de la Rochela, lo mandò de nuevo à Francia con San Dionysio: i en esta ocasion logró copioso fruto, pues convertida

Eustela, hija del Principe de la Rochela, i consagrada à Dios con voto de perpetua virginidad, obrando muchos prodigios, i milagros, reduxo à la Fee todo aquel Pueblo. Encendiòse en colera el Principe contra Eutropio, i mandò à sus Ministros, i Soldados, que le quitassen la vida. Por lo qual, azotado primero con plumadas, fue degollado finalmente, con que que pasó à gozar en el Cielo el premio de su martyrio. Diò Eustela à Eutropio sepultura en su propia casa, donde se mantuvo toda su vida sirviendo à Dios en continuas oraciones, i ayunos, hasta que cumplido el termino de su peregrinacion, fue sepultada junta su Maestro Eutropio, i ambos cuerpos se veneran en una devotissima Iglesia, que despues en el sitio fabricaron los Christianos.



RESOLUCION LII.

QUIENES SEAN AQUELLOS PSEUDO-CHRISTOS,
i Pseudo-Propheetas, que segun el Redemptor, debian comparecer
antes de la desolacion de Jerusalem, para enganar à los Fieles?
Tratase de Simon Mago.

Discurria nuestro amado Dueño con sus Discipulos en San Matheo al 24. Lucas 21. i Marcos 13. de la futura desolacion, i destruccion de Jerusalem, i entre las muchas señales de hambres, guerras, pestes, i persecuciones, que havian de preceder, dice, que tambien sucederia, que muchos comparecerian en su nombre fingiendose Christo; i que con tal arte, i astucia enganarian à los Fieles: *Multi venient in nomine meo, dicentes ego sum Christus, & multos seducent.* Iañade, que tambien apareceria en el mismo tiempo muchos Pseudo-Propheetas, ò falsos Propheetas, con el fin solo de enganar; de donde se seguiria, que abundando la maldad, se resfriaria en muchos la charidad, siendo solo la perseverancia quien pod à assegurarles la Fielid: *Et multi Pseudo-Propheete surgent, & seducent*

multos, & quoniam abundabit iniquitas, refrigescet Charitas multorum; qui autem perseveraverit usque in finem hic salvus erit.

Fue parecer de algunos Doctores, que Christo en esta ocasion hablaba de la consumacion del universo. Pero como demuestra el Abulense sobre el cap. 24. de San Matheo, habiendo los Apostoles hecho dos preguntas à su Maestro, una acerca de la destruccion de Jerusalem, de que entonces se hallaba: *Dic nobis quando hæc erunt;* i la otra acerca del ultimo dia del Juicio: *Quod signum adventus tui, & consumationis sæculi.* A una, i otra satisfice Christo: à la primera, refiriendoles los funestos presagios, que havian de preceder à la dicha destruccion; i de aqui sucesivamente passa à proponerles las señales del Juicio: *Statim autem post tribulationem dierum*

illorum Sol obscurabitur. Oigamos al Abulense en la explicacion de la letra, despues de la question 149. *Descripta supra responsione ad unam questionem Discipulorum ponitur hic responsio ad aliam: responderat enim Christus ad primum de evertere Hierusalem, ponendo omnia, quae praecessura erant, & circa quae expediebat instrui, & cavere credentes tempore illo, ideo nunc transit ad secundum, scilicet ut de adventu suo dicatur, qui est simulacrum saeculi consumatione.*

De lo dicho se infiere, que las profecias de Christo acerca de los Pseudo-Christos, i Pseudo-Prophetas, no tienen relacion alguna con el dia del Juicio, i que todas se refieren à la destruccion de Jerusalem por Tito, i Vespaciano, queriendo el Salvador dar à entender, que despues de su muerte, i antes de la desolacion de aquella Ciudad, comparecerian muchos embusteros, q fingiendose verdaderos Messias, i ayudados de muchos Prophetas falsos, harian prevaricar à muchos. Infierese tambien, que aquellos se llaman Pseudo-Christos, que se fingian, i hacian creer, que eran el verdadero Messias, i

aquellos Pseudo-Prophetas, que como si tuviessen luz del Cielo, pretendian con milagros falsos confirmar las acciones de aquellos fingidos Messias. Veamos, pues, quienes fueron estos.

Uno fue, i el principal Simon Samaritano, llamado Mago, el qual en los principios de la Iglesia engañò à muchos con sus falsos errores: *Unus eorum,* dice San Geronymo sobre San Matheo, *de quibus loquitur fuit Simon Samaritanus, quem in actibus Apostolorum legimus, qui se magnam dicebat habere virtutem.* Nació en Gotton, Lugar de Samaria, i aplicandose à la Magica, se hizo famoso en toda la provincia. Predicando despues en Samaria San Phelipe, i corroborando con muchos milagros la Fee, que enseñaba, creyò Simon, que podria obrar semejantes maravillas, i adelantarse en la estimacion, si se hacia Christiano, i se baptizò. Ofreció à los Apostoles dineros, porque le diessen facultad de dar el Espiritu Santo con la imposicion de las manos, como ellos hacian; pero fue rechazado, i reprehendido por el Apostol San Pedro; i oyendo, que eran tres las Divinas Per-

sonas,

sonas, Padre, Hijo, i Espiritu Santo, en virtud de las quales obraba San Phelipe tantos prodigios, comenzò el impio Simon à oponerse à la predicacion del Apostol, procurando, como escribe San Ireneo, que los Judios lo tuviesen por hijo de Dios, i decia, que èl havia venido à Samaria como Padre, à los Judios como Hijo, i à los Gentiles como Espiritu Santo, i lo mismo publicaba en sus escritos, como dice San Geronymo: *Ego sum sermo Dei, ego speciosus, ego Paracletus, ego omnipotens, ego omnia Dei.* I San Augustin dice, que: *Vocavit se Christum.* Trahia consigo una deshonesta muger llamada Elena (otros dicen Selena) predicandola primer concepto de su idea, i madre de todos. Decia, que havia sido la famosa Elena, por quien padeciò incendio Troya, i que era la oveja perdida, que èl venia buscando. I añaia, que aunque èl parecia hombre, no lo era; que aunque parecia haver padecido en Judea, no era verdad, i que quien pudiesse las esperanzas en èl, i en Elena, podia hacer lo que le pareciesse, pues los hombres se salvaban por su

gracia. Veanse al Manni en sus Historias Selectas cart. 578. Menoquio en la 1. part. de sus Entretenimientos Eruditos cent. 2. cap. 6. Lualdi en el Origen de la Fee en Occidente tom. 2. lib. 5. cap. 34. al Baronio año 68. i otros.

Entre los prestigios, que por arte Diabolico practicaba Simon para engañar los pueblos, uno era hacer caminar por sì las Estatuas, revolcarse en el fuego sin quemarse, el volar, convertir piedras en pan, transformarse en Serpientes, i otros animales, mostrar caras, convertirse en oro, abrir las puertas cerradas, desfatar qualquier ligadura, aunque fuese de hierro, hacer ver delante de sì algunas sombras, à que llamaba almas de los difuntos, i si alguno lo calumniaba, lo hacia padecer con varias enfermedades, por instrumento de los Demonios.

Con estos encantos se hizo mucho lugar el iniquo Primogenito de Satanas, como lo llama San Ireneo, i adquiriò tanta estimacion, que partiendose à Roma, tuvo grande, i estrecha amistad con el Emperador Neron. Pero hallò en esta Ciu-

dad Santa su ruina; pues havien-
dosele opuesto el Apostol San
Pedro, i afrentadolo publica-
mente en la resurreccion de un
muerto, à quien Simon con
todos sus esfuerzos no pudo dar
vida, como hizo el Apostol,
pretendió finalmente el iniquo
confundir à Pedro con executar
el prodigio de volar en publica
plaza. Concurrieron al espec-
taculo el Cesar, su Corte, i
todo el Pueblo, i levantado por
los Demonios en el aire, pare-
cia que Simon subia al Cielo,
con affombro de todos los cir-
cunstantes. Mas Pedro puesto
en oracion, dissipò la Magia
de modo, que precipitado Si-
mon desde el alto, que havia
subido, se quebrò las piernas,
i llevado de alli à Brunda, acab
infeliceméte su vida. Veanse S.
Augustin, Cyrilo, Epiphanio,
Arnovio, Eusebio, Philastro,
Maximo, Isidoro Pelusiota, Sul-
pico, Severo, Prospero, i Man-
ni cap. 381.

Casi en el mismo tiempo,
que Simon pervirtió à lo Sa-
maritanos, aun viviendo el
Emperador Tiberio, se levan-
tò otro embuftero, que despa-
chándose por Christo, como
refiere el Tostado question 80.

in cap. 24. Math. i prometien-
do à aquellos pueblos el mos-
trarles, i sacar los Vasos Sagra-
dos, que Moyse havia oculta-
do en el Monte Garizim, acar-
reò allà un gran numero de
gente. Pero teniendo noticia
Pilato del suceso, mandò una
gran tropa de caballeria, que
ocupasse la subida de el Monte;
por lo qual, al arribo de los Sa-
maritanos comenzaron los Sol-
dados à jugar las armas, matan-
do à unos, i aprisionando à
otros, entre los quales el mis-
mo caudillo, que trahido à la
presencia de Pilato, este lo
mandò matar. El Baronio es
de parecer, que este embuftero
fue el mismo, que Simon Ma-
go; pero no confronta el nom-
bre, porque como escribe Jo-
sepho Hebreo, este se llamò
Cafedon, i fue muerto por Pi-
lato, quando Simon al contra-
rio por las oraciones del Apost-
ol San Pedro.

Quiere el Abulense, que
despues de estos viniesse un tal
Teoda, falso Propheta, de quien
escribe Josepho l. 20. Antiq.
i lo pone distinto de aquel otro
Teoda, que apareció el año 1.
del Señor, i de quien hablaba
Gamalien en los Actos de los
Aposto-

Apostoles, diciendo: *Ante hos dies extitit Teodas dicens se esse aliquem, cui consensit numerus vivorum circiter quadringentorum, qui occissus est, & omnes qui credebant ei, dissipati sunt, & redacti ad nihilum.* Dice, que vivió en tiempo de Claudio Emperador casi 15. años despues de la muerte de Christo, i que engañò à muchos, diciendoles, que era Propheta de Dios, que lo siguiessen con todos sus haveres al Rio Jordam, donde con su palabra sola se dividirian las aguas, i passarian de la otra parte. Pero fue impedido de la Caballeria, que mandò Fado, Procurador de la Judea, i aprisionado Teodas, le fue cortada la cabeza, i llevada à Jerusalem.

El año 13. de Claudio, i veinte i dos de la muerte de el Redemptor, como escribe el Tostado, ò el 2. de Neron, i 58. del Nacimiento de Christo, como dice Baronio, fundados ambos en la Historia de Josepho, vino de Egypto à Jerusalem un Propheta falso, que engañando al Pueblo, atraxo à sí casi 300. personas, prometiendoles librarlos de la sugestion de los Romanos, i que al

imperio de su voz, caerian à tierra los muros de la Ciudad. Entróse en Jerusalem, i echando los Soldados de guardia, pretendió usurparse el Dominio. Pero Felix, Gobernador de la Provincia, assaltò con numerosa copia de Soldados la turba sequax del falso Propheta, i matando 400. i aprisionando 200. los dissipò. I añade Eusevio, que esto se confronta mui bien con lo que le sucedió al Apostol San Pablo, quando levantandose contra él una persecucion, le preguntò Felix, si era el falso Propheta Egypcio, que se le havia huido: *Non ne tu es Egyptius ille, qui ante hos dies continueras populum, & eduxeras, in desertum ad quatuor millia hominum sicariorum?* Donde nota el Tostado, que no se opone à lo que hemos dicho, el que se numeren aqui solo quatrocientos, pues estos eran solamente sicarios, ò assassinos, que con el demás Pueblo que seguia al Propheta falso, componian los 300.

Finalmente afirma Josepho, que en aquellos tiempos comparecieron otros Magicos, embusteros, i falsos Prophetas, que en-

engañando al Pueblo lo traian todo en confusion. I aun quiere Remigio, que entre los Christianos se suscitassen tambien estos, que el Apostol lla-

ma falsos hermanos, i San Juan Ante-Christo, entre los quales San Ilario pone à Nicolas uno de los 7. Diaconos.

RESOLVCION LIII.

QUE COSA SEA AQUELLA ABOMINACION DE desolacion, de que habla Christo por San Matheo, cap. 24. quando dice: Cum videritis abominationem desolationis, &c?

UNo de los passos mas dificiles del Evangelio es el presente, i assi haviendolo propuesto el Redemptor, añade: *Qui legit intelligat*, como que es necessaria especial reflexion para entenderlo. Dice, pues, Christo por San Matheo al 24. i San Marcos al 13. hablando de la destruccion de Jerusalem: *Cum videritis dominationem desolationis, que dicta sunt à Daniele Propheta stantem in loco sancto; qui legit intelligat. Tunc qui in Judea sunt fugiant ad montes, &c.* Quando viereis la abominacion de la desolacion, que prophetizò el Propheta Daniel, puesta en el lugar santo: quien lee me entienda. Entonces el que se hallare en Judea, huya à los montes. Sobre la exposi-

cion de esta abominacion, hai tantos pareceres como plumas. Veamos algunos para dar nuestro parecer.

San Ireneo, Chrysostomo, i otros que refiere Menochio en sus entretenimientos eruditos, part. 1. cent. 2. cap. 57. dicen, que esta abominacion es el Ante-Christo, que vendrà al fin del Mundo, haciendose adorar por Dios en el Templo, i se fundan, en que despues de haver dicho Christo: *Cum videritis abominationem, &c.* añaden otras, tocantes al Final Juicio: *Post tribulationem illam sol obscurabitur, Luna non dabit lumen suum, &c.* Pero no me conformo con esta interpretacion: porque no habla el Texto de Daniel, à que se refiere Chris-

to, del fin del mundo, fino de la desolacion de Jerusalem; oiganse sus palabras: *Et erit in Templo abominatio desolationis, & usque ad consumationem, & finem perseverabit desolatio.* Además, que como muestra el Abulense, in cap. 24. Math. esta abominacion havia de acaecer en sola la Judea: *Tunc qui in Judæa sunt fugiant ad montes;* i la persecucion del Ante-Christo será universal, sin que pueda evadirse por parte alguna. Verdad es, que sucessivamente entra Christo hablando del Juicio Final; pero esto no prueba, que lo que antes havia expressado, se haya de entender de los ultimos tiempos.

Otros entienden por esta abominacion un Idolo, ò profano simulachio puesto en el Templo (porque Idolo en el antiguo Testamento, se entiende tambien con el nombre de abominacion) i aun en esto no concuerdan, porque San Geronymo estima que fuese este el Idolo, ò imagen de Tiberio Cesar, que Pilatos hizo colocar en el Templo, ò la estatua equestre de Adriano, que por mucho tiempo estuvo en el *Sancta Sanctorum*. San Ambrosio

es de parecer, que fuese una cabeza de puerco puesta en el Templo para oprobrio de los Judios: *Judæi putaverunt abominationem tunc factam eo, quod caput porci in Templo egererunt illudentes Romani Judaica rituum observantia.* Chrysostomo con Teophilato, i Eutimio es de sentir, que era la estatua de Tito, ò Vespasiano, que despues de la desolacion, fue colocada en las ruinas del Templo. Otros toman el agua de mas atras, desde el tiempo de Antioco, que puso en el Templo el Idolo de Jupiter Olimpico, como refiere Josepho Ebreo en el libro 12. de su historia. Pero ninguna de estas opiniones concuerda con el Evangelio. No la primera, porque si Pilato colocò tal estatua (aunque lo contradice Josepho, lib. 2. de Bel. Jud. cap. 8.) fue 40. años antes de la desolacion de Jerusalem; conque mal podria ser contraseña del inminente eccidio: I aun la colocò antes, que Christo dixesse: *Cum videritis abominationem*, la estatua de Adriano no fue puesta en el lugar santo del Templo, sino en Belem, i aunque huviera sido colocada en el Templo, no se podria decir

en preffagio de la deffolacion, porque ya havia 70. años que la Ciudad estaba destruida. La tercera menos, porque esta cabeza de puerco, ò se puso de la deffolacion de la Ciudad, ò despues? Si despues; luego no era la abominacion de que hablaba Christo: si antes, no puede ser, porque la abominacion debia durar algun tiempo: *Stantem in loco sancto*, i la cabeza apenas fue puesta, quando fue quitada. De la estatua de Tito ningun Author hace memoria, ademas, que si fue, se colocaria despues de la deffolacion. La de Antiocho fue dos siglos antes de Christo, i en nuestro caso habla el Redemptor de cosa futura: luego ninguna probabilidad tienen estas opiniones.

Algunos entienden por abominacion de la deffolacion los pecados de los Sacerdotes, especialmente los cometidos contra el lugar sagrado. Pero estos pecados no eran cosa nueva, que pudiesse ser señal de la destruccion de la Ciudad, i de el Templo. Otros dicen con Maldonado, que esta abominacion es la misma destruccion de Jerusalem, como si dixera Christo: *Quando viereis deffolada à*

Jerusalem, entonces sabreis que està cumplida la prophesia de Daniel. Pero este decir no tiene fundamento, porque Christo en nuestro caso pone la abominacion por señal distinta de la futura deffolacion de la Ciudad.

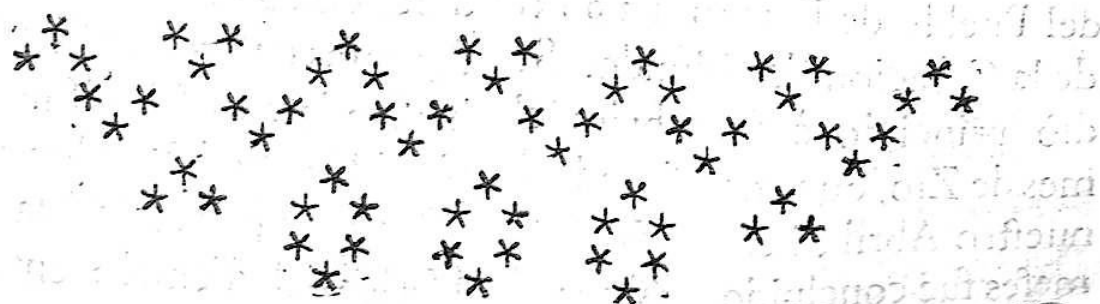
La otra opiniõ mui plausible es de S. Augustin, Epist. 80. Origenes, hom. 29. in Math. Cayetano, Saà, Salmeron sobre San Matheo, Pererio sobre Daniel, Suarez 3. p. q. 56. art. 8. disp. 64. sec. 5. quienes dicen, que la abominacion de la deffolacion fue el Exercito Romano cercando la Ciudad, que despues havia de ser destruida con el Templo. Llamam abominacion al Exercito Romano, porque traian en sus Estandartes imagenes pintadas, cõsi que abominaban los Judios. I se confirma con el Texto de San Lucas, que en lugar de aquellas palabras: *Cum videritis abominationem*, se lee: *Cum videritis circumdari ab exercitu Hyerusalem*. Pero aun no se conforma esta opinion con el Evangelio, porque Daniel se colige, que esta abominacion debia estar en el Templo: *Erit in Templo abominatio defolationis*, i lo afirma Christo: *Cum videritis abominatio-*
tie-

tionem stantem in loco sancto. I San Marcos: *Stantem ubi non debet*; i es cierto, que el Exercito Romano no llegó al lugar santo hasta el fin de la guerra: luego no es esta la abominacion de que habla Christo Señor nuestro.

Queda por ultimo, que digamos con el Baronio, ann. 68. el Abulense citado, q. 98. Janfenio, Efelio sobre San Matheo, Barradas, tom. 3. l. 8. cap. 2. i otros, que por abominacion de dessolacion se debe entender la profanacion del Templo, hecha por los Judios sediciosos, i homicidas llamados Zelotes, los quales ocuparon, i profanaron el Templo, fortificandose en él, i saliendo solo para cometer mil insultos, i muertes. Llamabanse Zelotes, porque se preciaban de ser mas zelantes, que otros en el cumplimiento de la Divina Lei. I refiere Josepho Ebreo, que habiendo elegido por cabeza à un tal Juan, saqueaban las casas de Jerusalem,

i robaban, i mataban, aun dentro del mismo Templo, de modo, que corria la sangre por los mismos altares, i limpiaban las heridas con las vestiduras sacerdotales. I era tanta la impiedad, que en el Templo comestian, que el Emperador Tito exclamò, diciendo: *Quid in Templo etiam mortuos conculcatis, ò nocentissimi, aut cur Templum externi, & gentilis sanguinis confusione polluistis? Testor Deos patrios, non ego vos violare hac compellam, servabo autem vobis etiam Templum si locum acies vestra mutaverit, &c.*

Esta, pues, fue la abominacion de la dessolacion, que pronosticò Christo, i Daniel, i quanto tiempo se mantuvieron estos sacrilegos en el Templo, tanto durò la abominacion, i como escribe Josepho, lib. 5. c. 2. havia tradicion de que entonces seria destruida, i aniquilada la Ciudad, quando el Templo de Dios se viesse violado por los Judios.



RESOLUCION LIV.

SI EL TEMPLO DE JERUSALEM, QUE SUBSISTIA
 en tiempo de Christo, era el mismo que fabricò Salomon, i
 de su grandeza, i riqueza?

NO admite duda, que en tiempo de Christo havia en Jerusalem Templo dedicado à Dios, puesto que claramente consta de los Evangelios. Solo se inquiere, si este magestuoso Templo era el mismo que fabricò Salomon, hijo de David, con tan rara estructura, i excelente belleza, que fue una de las maravillas del mundo, i aun con mayores ventajas escribe el Genebrardo à los del mundo 3146. *Templum istud augustissimum septem mundi que habentur miracula superans.* Para cuya resolution debemos saber que.

Tres veces fue edificado el Templo de Dios en Jerusalem. La primera por el Rey Salomon en el Monte Maria al 4. año de su Reinado, 480. de la del Pueblo de Egypto, i 2953. de la Creacion del Mundo. Se diò principio à su fabrica el mes de Zio, que corresponde à nuestro Abril, i en 7. años i 6. meses fue concluido, esto es al

año undecimo del Reynado de Salomon, en el mes de Bul, que corresponde a nuestro Octubre.

Durò en la magestad, i esplendor, que luego veremos cerca de 430. años, esto es desde el año de el Mundo 2963. hasta el de 3392. quando destruido por Nabuzardan, General de Nabucodonosor, deplo- rò su grandeza entre sus mismas ruinas. Afsi permaneciò 71. año desde el de 3392. hasta el de 3463. inclusive, como demuestra Geronymo Boechio en el Monopanthion, Harmon, i Cronol. I fue desde el año 11. de Sedequias *exclusivè* hasta el 1. de Ciro, Rey de Persia, que concediò licencia à los Judios para bolver à Jerusalem, i reedificar el Templo, restituyendoles cinco mil, i quatrocientos vasos de oro, i plata, que se havian sacado del mismo Templo, i llevado à Babylonia. Con esto se diò principio à la nueva fabrica del Templo en la Pri-
 ma-

mavera; con la direccion, i disposicion de Zorobabel Principe, i del Pontifice Jesus, i durò de 16. à 20. años, por varias interrupciones que tuvo, esto es desde el año segundo de Ciro, hasta el 6. ò 7. de Dario, que sucediò en el Imperio à Cambises, hijo de Ciro. Passo en silencio, lo que refarcieron los Machabeos, despues que Antioco lo profanò, porque esta no fue en substancia nueva construccion de Templo, i assi la Escritura no le llama destruido, sino poluto: *Qua die Templum ab alienigenis pollutum fuerat*, i à la accion de los Machabeos, purgacion: *Et purgato Templo aliud altare fecerunt*.

Este Templo edificado por Zorobabel perseverò en pie 520. años, esto es desde el 3664. hasta el de 3983. que fue el 17. del Reynado de Erodes Ascalonita, en el qual tiempo, como escriben ambos Josephos Ebreos, hizo Erodes demolerlo desde sus fundamentos, i edificò otro nuevo con mayor grandeza, i esto con el fin de hacerse creer verdadero Mesias; porque sabiendo por la Prophecia de Jacob, que el Mesias havia de venir acabado el Reyno

entre los Judios, viendose hecho Rey, siendo Idumeo, i no descendiente de la estirpe de Judà, se persuadiò, que era el verdadero Mesias, i por esto se dedicò con todo esfuerzo à la fabrica, i lo terminò, à lo menos en lo effencial, en el discurso de 9. años, i este es el Templo que havia en Jerusalem, en tiempo de Christo, i que despues fue demolido por los Romanos el año 72. de nuestra salud.

En quanto à la riqueza, i grandeza de estos Templos, que es la segunda parte de la duda, no faltan Escritores, que en Josepho Ebreo afirman à favor de el Eiodiano, como son Rivera en el cap. 2. de Ageo, Manni en sus historias selectas, cap. 67. i otros muchos, à quienes parecen assentir los Santos Geronymo, i Chrysostomo, como nota el Menoquio en sus entretenimientos eruditos, p. 2. cent. 4. cap. 30. Ni se habla aqui del Templo fabricado por Zorobabel, porque este fue mui inferior sin comparacion al de Salomon, como demuestra parte por parte el Bocchio; i assi, considerando esta gran desigualdad, aquellos viejos Ebreos del 1. de

Esdras, se pusieron à llorar amargamente: *Flebant autem, expone Lyra, memores glorie Templi, quod destructum fuerat, respectu cuius istud secundum quasi nihil erat.* Solo, pues, hacemos aqui la comparacion entre el Templo de Herodes, i el de Salomon.

Por el Erodiano argumentan los Autores citados con las razones siguientes. La 1. que el Templo de Salomon con el portico era largo 70. codos, i el de Herodes 100. Lo 2. que Herodes lo labrò de blanquissimas piedras de 25. codos de largo, 8. de alto, i 12. de ancho, lo qual no se lee de Salomon. Lo 3. que cubriò de las minas de oro, no solo la parte interior, sino tambien la exterior. Lo 4. que Herodes explanò el profundissimo Valle que estaba junto al Templo, i en él hizo los Coros del Templo con 172. columnas. Vease à Josepho lib. 15. de las antiguedades, donde difusamente trata la magestad, i riquezas de este Templo, i finalmente alegan la Prophecia de Ageo, que hablando del ultimo Templo, dice que seria su gloria mucho mayor que la del primero: *Ma-*

gnærit gloria domus istius novissima, plusquam prima dicit Dominus exercituum.

Pero con licencia de Josepho Ebreo, i sus sequaces diremos con la mayor parte de los Escritores, que fue sin comparacion mucho mas glorioso, rico, i magestuoso el Templo de Salomon, que el de Herodes; i esto por muchas razones. La 1. por la multitud de Obreros, que en su fabrica se ocuparon 70. mil hombres, para transportar cargas, 80. mil para labrar piedras, 3. mil i 300. sobrestantes, i 300. contadores, que en todo eran los que entendian à la fabrica del Templo, i 530. i 600. hombres, sin los que el Rey de Tiro mantenìa à su costa: quando en el de Herodes no trabajaban mas que 10. mil, i mil en conducir piedra, i material. Lo 2. le aventajò en riqueza el de Salomon al de Herodes, como que ni por sueño pueden compararse los haveres de este con los de aquel. I basta decir, que David, su padre, le dexò para la fabrica del Templo, i vasos sagrados cien mil talentos d' oro, como prueba Pineda de rebus Salomonis, Villalpando, Menoquio, i otros,

Otros, i de plata un millon de talentos, además de otros 17. millones, que reducido todo à nuestra moneda, hacen pesos de à 10. reales de plata 2812. millones, i 8375. pesos dobles, ò de à 10. de plata. Summa tan considerable, que no la tiene el dia de oy toda la Europa. Si atendemos su materia, veremos marmoles bellissimos de varios colores, con variedad de piedras las mas preciosas que produjo el oriente: maderos de increíble grandeza, cortados del Monte Libano: fierro, i bronce en tanta abundancia, que dice la Escritura: *Ut aris, & ferri non esset pondus*: la plata se tenia en poco, i en quanto al oro, todo el Templo estaba cubierto de el, i así se lee: *Oraculum vestivit auro purissimo: donum quoque ante oraculum operuit auro purissimo, nilque erat in Templo, quod non auro tegeretur, sed totum altare oraculi texit auro intrinsecus, sed, & clavos fecit aureos, ita ut singuli siclos quinquagenos appenderent, & ostia Templi forinsecus aurea, &c.* De los vasos sagrados avia tres especies, de oro, plata, i bronce, siendo estos ultimos tantos, que no

podian numerarse: *Erat autem multitudo vasorum innumerabilis, ita ut ignoraretur pondus aris.* I Josepho Hebreo dice, que havia 10. mil tazas de oro, i 40. mil de plata; 10. mil candeleros de oro, 80. mil vasos para vino, 10. mil de oro para ofrecer la flor de harina, i 20. mil de plata, i para fermentarla 50. mil tazas de oro, i 100. mil de plata, 30. mil medidas de oro, i 40. mil de plata, 2. mil turibulos de oro, mil trompetas, 40. mil instrumentos musicos, sin otros vasos, i utensilios que por brevedad se dexan. I solamente una viga, que estaba en el *Sancta Sanctorum* de oro mazonado, pesaba 750. libras. Vea-se si es digno el Templo de Herodes de compararse con el de Salomon.

Ni quiero passar en silencio algunas singulares prerrogativas, que los Talmudistas, i Rabinos quentan (aunque no son de entero credito) de este famoso Templo, i las refiere Baltasar Bonifacio en su historia Ludrica, lib. 15. cap. 12. La primera, que nunca abortò muger alguna con el olor de las victimas: La 2. que nunca hedieron aquellas carnes muer-

ras: La 3. que nunca se viò mosca alguna: ni el Sacerdote padeciò accidente alguno: el dia de la Propiciacion, nunca se vieron los panes sagrados con moho. 6. que la lluvia nunca apagò el fuego, que à Cielo abierto se encendia. 7. que nunca el viento disipò la columna de humo, que derecha subia de las ultimas quemadas. 8. que nunca hizo daño cosa venenosa. 9. que por mas tumulto que concurría, ninguno se quexaba de estar apretado. 10. que nunca se viò ceniza, ni otra cosa que se opusiesse à la limpieza de la casa de Dios. Ademas de estos privilegios se cuenta, que siempre ardia el fuego inextinguible sin pabulo alguno; que del Cielo baxaba la llama para consumir los holocaustos; que la Gloria de Dios se manifestaba entre los Cherubines, i que el Espiritu Santo descendia à ilustrar la mente de los Profetas.

De lo dicho se infiere quan inferior era el Templo de Herodes al de Salomon, i quan evidentemente exagera Josepho. Al argumento del Profe-

ta Ageo se responde, que este ultimo fue mas glorioso Templo por la presencia del Hijo de Dios, que lo santificò, è ilustrò con su presencia, i milagros, no en quanto à lo material del Edificio. Perseverò este hasta la destruccion de Jerusalem por el Exercito Romano, i no se lee que despues fuesse reedificado, aunque lo intentaron muchas veces los Judios, i en especial Juliano Apostata, como refiere el Nazianzeno, pues sucediò, que aun no estaban acabados los cimientos, quando saliendo de la tierra llamas infernales, abrafaron todos los instrumentos materiales, i operarios, oyendose al mismo tiempo truenos, golpes, i voces terribilissimas, i señalando las vestiduras de todos con unas cruces de sangre, con lo qual atemorizados, desistieron de la obra comenzada. El Templo, que oy dia se vee en Jerusalem fue fabricado por Moschea de Houmar, Cotab Principe de los Sarracenos. Vease al Moroni en su tierra Santa, part. 1. lib. 2. cap. 14.

RESOLUCION LV.

QUE SEÑALES SON AQUELLAS, QUE DICE CHRISTO
se han de ver antes del dia del Juicio : Erunt signa in
Sole, & Luna, i si ademas de estas se
veràn otras ?

NO es difícil de resolver esta duda, en quanto à la primera parte, pues expressamente se colige de los Evangelios, que seràn 7. las señales. La 1. el obscurecerse el Sol, como dice Christo en San Matheo : *Sol obscurabitur*, i en San Marcos : *Sol conebabitur*, i en San Lucas : *Erunt signa in Sole*. La 2. no alumbrar la Luna: *Luna non dabit lumen suum* escriben Matheo, i Marcos con San Lucas, que dice: *Erunt signa in Luna*. La 3. que caeràn las Estrellas, San Matheo : *Stelle cadent de Cælo*, i San Marcos, & *Stelle erunt decedentes*, con San Lucas : *Erunt signa in Sole, & Luna, & Stellis*. El 4. la comocion de las virtudes celestiales: *Virtutes celorum movebuntur*, escribe San Lucas, donde por virtudes celestiales entienden aqui los Padres antiguos Origenes, Chrysostomo, Veda, Eutimio, i Teofilato ci-

rados de Maldonado sobre el 24. de San Matheo, los Angeles. Aunque el mismo Maldonado entiende por virtudes de los Cielos, los Exes, ò Cárdenes en que se establece essa maquina, que se conturbaràn, i descompondrán; que es lo que tocò el Apostol S. Pedro quando dixo : *Cæli magno impetu transient*. La 5. una gran turbacion en los hombres, que atonitos, i confusos no sabrán que hacerse, ni donde meterse de miedo. La 6. una gran conturbacion, i agitacion del mar, que con su borrascofo estruendo, llenará à todos de pavor. La 7. un general terror, que en poseyendose de los mortales los afligirá indeciblemente, como escribe San Lucas. Bien, que como dice el Abulense, este ultimo ferà como efecto de las señales, que han de prece-

cio en su tratado sobre esta materia, disp. 2. quæst. 1.

Estas señales se verán despues de la muerte del Ante-Christo; i antes que este venga, se havrà predicado por todo el Universo el Evangelio, como dice Christo: *Prædicabitur hoc Evangelium Regni in Universo Orbe in testimonium omnibus gentibus, & tunc veniet consumatio. Matth.* I se ha del

notar, que aunque antes de Universal Juicio, se havrà predicado el Evangelio por todo el Mundo, no todos havrán creído en él, ni Christo dice, que en todas partes será creído, sino que será predicado. Ni vale decir, que ya se ha predicado por todo el Mundo, como escribe San Pablo à los Romanos alegando las palabras de David:

In omnem terram exivit sonus eorum, & in fines orbis terre verba eorum, i à los Colosenses: *Quod pervenit ad vos; sicut in Universo Mudo, est & fructificat.*

Porque como declaran S. Augustin, Santo Thomas, i Cornelio Alapide, que la noticia del Evangelio de Christo, es verdad, que ha llegado por todo el Mundo; pero no la predicacion. O con otros Docto-

res, que en toda la tierra sujeta al Romano Imperio, i à nosotros conocida ha llegado la predicacion Apostolica. I así con Suarez, tom. 2. 3. part. disp. 56. sec. 1. distinguiremos tres estados de la predicacion de el Evangelio. El 1. que comenzó con la Iglesia, i de dia en dia se va propagando, i ampliando. El 2. que extensive se cumplirá por todo el Mundo antes de la venida del Ante-Christo. I el 3. cumplida esta general predicacion, à que se seguirá la ultima persecucion de la Iglesia, i sucesivamente la consumacion.

En quanto à la segunda parte de la resolucion, escribe San Geronymo haver hallado en los anales de los Hebreos 15. señales, que han de preceder el dia del Juicio Final, i los refiere Santo Thomas in 4. dist. 48. q. 1. art. 4. i son las siguientes, distribuidas en 15. dias antes del Juicio.

La 1. que todo el mar se levantará sobre la tierra; de modo, que sobrepuje 15. brazas à los mas altos montes del Universo.

La 2. que despues se secarán los mares, fuentes, i rios.

La

La 3. que las dichas aguas bolveràn à su estado natural.

La 4. que todos los peces, ballenas, i animales maritimos se uniràn, i nadando sobre las aguas, daràn espantosos bramidos.

La 5. que todas las aves, i paxaros, asimismo se juntaràn en los campos expressando dolorosas quejas, sin comer, ni beber cosa alguna.

La 6. se vecràn correr llamas de fuego, desde Occidente hazia el Oriente.

La 7. que todas las Estrellas fixas, i errantes, se convertiràn en Cometas crinitas de fuego.

La 8. se oiràn espantosos terremotos, de modo, que los animales se caeràn muertos de assombro.

La 9. que todas las piedras chicas, i grandes se encontrerà con otras, i se partiràn en quatro pedazos.

La 10. se veràn verter los arboles, i plantas, gotas de sangre.

La 11. temblaràn los mon-

tes, i todos los edificios, convirtiendose en polvo.

La 12. todos los animales, i fieras de las Montañas, i Bosques se vendrà à las campañas, donde con dessuados bramidos no comeràn cosa alguna.

La 13. se abriràn todos los sepulcros del universo, para que salgan los Defunctos.

La 14. se saldràn los hombres de sus propias casas corriendo à todas partes como insensatos.

La 15. moriràn todos, i despues refucitaràn con los que estaban defunctos.

Estas son las 15. señales que refiere, i no aprueba San Geronymo; i assi Santo Thomas las llama poco verisimiles, i el Tostado prueba con 18. razones, que son fingidas, i falsas, pues una destruye à otra, i son una pura contradiccion, como claramente se vè, i puede leerse en el mismo Doctor citado. Concluyese; pues, que no havrà mas señales, que las que expresan, i se coligen de los Evangelios.



RESOLUCION LVI.

DEL ANTECHRISTO , SU NOMBRE , ORIGEN ,
i qualidad , imperio , i muerte.

Despues de haver respondido el Redemptor à los Discipulos , acerca de la desfolacion de Jerusalem , como vimos en la resolucion pasada , se entrò à discurrir con ellos de el Juicio Final , como escribe el Chrysostomo : *Cum compleisset Dominus ea , quæ de Hierosolymis sunt , ad suum de atero pervenit adventum.* I replicando el aviso de que vendria muchos Pseudo-Christos , i Pseudo-Profetas , que con señales , i prodigios procurarian engañar al mundo : *Tunc si quis vobis dixerit , ecce hic est Christus , aut illic , nolite credere : surgent enim Pseudo-Christi , & Pseudo-Propheta , & dabunt signa magna , & prodigia , ita ut in errorem ducantur (si fieri potest) etiam electi.* Les diò à entender , que antes de la consumacion de los siglos , se levantara entre estos Pseudo-Profetas , uno , que predicandose por el verdadero esperado Mesias , engañaria al Judaismo , i

haria caer en mil herrores à los fieles de Christo. Este , pues , es el que los Santos Padres llaman el Ante-Christo , i assi escribe el Chrysostomo sobre el citado lugar de San Matheo , que : *Hic de Anti Christo loquitur , & de quibusdam eius ministris , quos Pseudo-Christos , & Pseudo-Profetas appellat , quales de tempore Apostolorum multi fuerunt , sed ante secundum adventum Christi erunt multo prioribus à maiores.* Este nombre de Ante-Christo , segun su ethymologia , quiere decir persona contraria à Christo , i en este sentido dice San Juan en su 1. Epist. que ay muchos Ante-Christos en el mundo : *Nunc Anti-Christi multi facti sunt*, esto es enemigos , i contrarios. Pero por antonomasia se aplica à aquel embustero , que vendrà al fin del mundo , i sembrando falsas doctrinas engañará una gran parte del Christianismo , de donde escribe Pedro Marteli en su tratado sobre esta materia , que todos los demas se

se llaman Ante-Christos à semejanza de este , que es el verdadero Ante-Christo : *Nomine peculiari dicitur Anti-Christus; alii vero dicuntur tales ob aliquam cum eo similitudinem.*

Aqui sudã todos los Doctores para encontrar el proprio nombre de este impio , i no sabiendo donde ir à parar, unanimes, i conformes se agarran de la profecia de San Juan en su Apocalypsi , donde hablando de el Ante-Christo , con el nombre de bestia , segun la comun exposicion de los Doctores, i sentido de la Iglesia , dice : *Qui habet intellectum , computet numerum bestie , numerus enim hominis est , & numerus eius sexcentum , & sexaginta sex.* Quiere decir , que el nombre desta bestia Ante-Christo es el que resulta de las letras , que hacen la cantidad de 666. I supongo por sin duda , que es costumbre asì de Latinos , como de Griegos , i Hebreos tomar muchas veces las letras del Alfabeto por numeros , como ; v. gr. En el Alfabeto Latino , la A, significa 1. la B, 2. la C, 3. i asì sucesivamente , hasta la decima letra. Despues en las subseguentes , K, significa 10. L, 20.

M, 30. N, 40. i en llegando à ciento se multiplica asì, T, significa 100. V, 200. &c. i esto mismo , que los Latinos , practican tambien los Griegos , i Hebreos, como demuestra Tonancio Madian en su libro intitulado: El año 1666. impugnado , i defendido , cap. 1. donde forma la tabla de los numeros Griegos , correspondientes à las letras. Verdad es, que se hallan otras deducciones de numeros en Valerio Probo , i Pedro Bongo ; pero la dicha , es la mas usual. Supongo tambien que S. Juan Escribiò el Apocalypsi en lengua Griega , como afirman los Doctores todos, con ñ diciendo , que el nomdre del Ante-Christo , es el que dà el numero 666. es probable , que se debe entender de un nombre escrito con letras Griegas.

Esto, supuesto , Blas de Viega , sobre el Apocalypsi pone 15. nombres , sacados del Griego , que componen el numero 666. i esto, siguiendo à Primasio , Aretas , Ticonio , Ansberto , Ypolito Martyr , Roberto, i otros. I asì unos le llaman *Lampetis*, que quiere decir *ilustre* ; otros *Teitan* , que significan *Gigante* ; otros *Antemos*

ò contrario ; otros *Latinos* , ò *Latino* ; otros *Arnoime*, ò *Niego* ; otros *CenserehKos*, esto es *Genserico* ; otros *Halagone Jaa-biou*, esto es *superbia vita* ; otros *Mahometis*, esto es *Mahoma* ; otros le llaman con nombres correspondientes à: *Victor Malus*, *Dux*, *verus nocens*, *elim invidus*, *Agnus nocens*, &c. Vease al citado Viegas, i à Cornelio Malvenda. Alberto, Aimon, i Roberto, sirviendose de los caracteres Latinos, estiman, que el Ante-Christo se ha de llamar : *DICLUX*, por-

que dirà de si mismo, lo que Christo : *Ego sum lux mundi*, i deducen de esta palabra el numero 666. Verdad es, que no se valen de la suputacion arriba dicha, sino de la de Valerio Probo, por la qual la A, vale, ò significa 500. B, 300. C, 100. D, 500. E, 250. F, 40. G, 400. H, 200. I, 1. K, 150. L, 50. M, 1000. N, 900. O, 11. P, 7. Q, 500. R, 80. S, 7. T, 160. V, 5. X, 10. Y, 159. Z, 2000. i asì forman el numero 666 en la forma siguiente.

D.	500.	I.	50.
I.	1.	V	5.
C.	100.	X	10.

666.

Pero entre tanto nombre, no se puede de ningun modo saber, qual serà el de el Ante-Christo proprio, bien que alguno juzgan, que serà el de *Antemos*, que significa *contrario*, i asì escribe S. Ambrosio: *De hoc numero multi multa dixerunt, pluraque nomina reppererunt, in quorū litteris hic numerus invenitur, tamen si aliquod ex his nominibus Anti-Christus possideat*

prævidere non potuerant, sed de re tam incerta nil audeo definire. Pues qualquiera puede fingir nombres tanto en Griego, como Hebreo, i Latino, que compongan el numero 666.

En quanto à su origen, algunos creyeron que serà un Demonio en figura humana. Pero la verdad, que serà un hombre real, i verdadero, que con la ayuda del Demonio obrarà

obrarà maravillas, i prodigios, serà de origen Judio, por lo que querrà ser tenido por el Mesías prometido de los Profetas, hijo de fornicacion dice el Damasceno, i Anselmo. En la Ciudad de Babylonia dice San Geronymo en el cap. 11. fobre Daniel, i de la Tribu de Dan, como afirman diversos Padres citados de Suarez in 3. p. tom. 2. disp. 54. sect. 2. I añade San Ambrosio, que este malvado se circuncidará, i querrà, dice Severo Sulpicio, que tambien se circunciden sus sequaces. Serà educado en Corozain, i Betfaida, i reinarà en Cafarnaum, dicen San Metodio en sus revelaciones, i Rabano Mauro.

Acerca de las costumbres del Ante-Christo, no es necesario para investigarlas, apartarnos del Apostol San Pablo, que en la Epistola 2. a los Tesalonicenses, cap. 2. le llama: *Homo peccati*, hijo del Diablo por sus costumbres, expone Sedulio, que vivirá una vida mas diabolica, que humana, que por esso San Geronymo le llama: *Filius diaboli non generatione, aut corporis formatione, sed per morum similitudinem, & intentionis perversitatem. Filius*

perditionis, añade el Apostol, porque ha de ser de costumbres tan perversas, que Viguerio fue de opinion, que lo desamparará el Angel Custodio, no ya en quanto à la asistencia, porque Dios nunca abandona a ninguno, i siempre da sus auxilios suficientes; sino porque no exercitarà el Angel con el Ante-Christo efecto alguno de custodia, escribe San Antonino, por su pertinacia, i obstinacion en el mal: *Quamvis Angelus bonus ei non subtrahatur ad custodiam, tamen postquam incipiet malitia uti nullum effectum custodie, eo obstinato exercebit, &c.* Ille iniquus (sigue San Pablo) *cuius est adventus secundum operationem Satanae in omni seductione iniquitatis*; porque no havrà maldad, ni sacrilegio, que no execute; i doctrinado desde pequeño en el Arte Magica, escribe San Cyrilo, tendrá pacto, i comercio familiar con el Demonio, i aun quiere Rabano, Mauro, que desde su nacimiento estara poseido del Demonio, el qual ordenando el temperamento de su cuerpo inclinado à todo vicio, lo llevará al precipicio de qualquiera imaginable maldad.

I aun el Profeta Daniel expresse varias propiedades suyas, llamandolo unas veces arrogante, i descarado: *Cum creverint iniquitates, consurget Rex impudens facie*; otras, lividinoso, i lascivo: *Erit in concupiscentiis feminarum*; ya sacrilego, i blasfemo: *Sermones contra ex celsum loquetur*. à lo qual alude el Apostol llamandolo altanero, i soberbio, que querrà ensalzarse sobre el mismo Dios: *Ex tolletur super omne quod dicitur Deus, aut quod colitur, ita ut in Templo Dei sedeat, ostendens se tamquam sit Deus*. De las quales palabras se infiere, que aunque tan perverso, ocultará con engaños, i astucias su maldad, i le harà creer verdadero Mesias, i aun verdadero Dios, i no contento con esto: *Extolletur super omne quod dicitur Deus*, esto es (explican los Santos Chrysostomo, i Ambrosio) querrà ser tenido en mas que Dios, que esso dà à entender Daniel, quando dice, que: *Elevabitur adversus omnem Deum*; esto es, sobre todos los Idolos, i Dioses de la Gentilidad: *Et adversus Deum Deorum*, esto es, sobre el verdadero Dios. De donde Lyra

con la Glossa ordinaria, dice: que el Ante-Christo desterrará la Idolatria publicamente, por ser èl solo reconocido por Dios; pero que ocultaamente adorará al Demonio, el qual se llamarà *Moacim*, ò Moacín, que se interpreta *Fortaleza*, i le edificará Altares, i erigirá estatuas. Así explican este Texto de Daniel: *Deum autem Moacim in loco suo venerabitur, & Deum, quem ignoraverunt Patres eorum, colet auro, & argento, & lapide pretioso*, Viegas, Lyra, la Glossa, Martelo de Ante-Christo, Carlos Baucio de Ante-Christo, q. 7. i otros, de donde se infiere, que este diabolico hombre será Atheísta, no reconociendo ningun Dios, i queriendo èl solo ser tenido por tal.

Los Dogmas principales de su malvada doctrina, serán: negar, que Christo es verdadero Hijo de Dios, verdadero Mesias, i Salvador, abominando todos los Sacramentos de la Nueva Ley, i Christiana Religion: afirmar, que èl es el verdadero Mesias prometido por los Profetas, i que sola la Ley de Moyes es la Santa, i que debe observarse: se harà adorar por

por verdadero Dios, &c. Vease el Suarez con los Doctores citados. Para engañar al mundo con tan iniquos Dogmas usará de varios medios, como son de una exquisita facundia, dice S. Anselmo, siendo para esto instituido del Demonio en todas facultades, i ciencias. 2. De una generosa liberalidad, con todos, venciendo a sí con dones, lo que su eloquencia no alcanzará. 3. Usando de summo rigor con los que estuvieren renitentes en consentir en sus depravados intentos. 4. Obrará singulares prodigios, i maravillas, aunque todos falsos, i aparentes: *In omni virtute*, dice San Pablo, *& signis, & prodigiis mendacibus, & in omni seductione iniquitatis, secundum operationem Sathanae*, valiendose para el mismo efecto de varios Magos, i encantadores, de quienes habla Christo, quando dixo: *Surgent Pseudo Christi, & Pseudo-Prophetae, & dabunt signa magna, & prodigia, &c.*

Quales hayan de ser estas señales, i prodigios del Ante-Christo, lo dice Viegas, in cap. 13. Apoc. comm. 2. sec. 9. citando muchos Santos Padres, entre los quales San Metho-

dio afirma, q̄ dará vista à los ciegos, oído a los sordos, libertad à los endemoniados, obscurecerà el Sol, i convertirá en sangre la Luna. San Ypolito Obispo, i Martyr dice, que curará los leprosos, sanará los paralyticos, anunciarà lo futuro, i pasará los montes de una parte a otra, caminarà enjuto sobre las aguas, hará baxar fuego de el Cielo, cambiarà la noche en dia, i el dia en noche, i se hará obedecer de los Elementos. San Ephrem, que volará por los aires, i hará comparezcan los demonios en figura de Angeles, para cortejarlo: Rabanò Mauro, que hará de repente florecer los prados, secar los cápos, turbar el mar, i caminar los muertos. Con estos, i semejantes prodigios fabulosos, i fingidos se grangearà tanta estimacion, i aplauso, que: *Obtinebit regnum in fraudulentia*, comenzará a reinar en Babylonia, i de 10. Reyes, en que estará dividido el Imperio Romano, destruirà los 3. a saber a los Reyes de Egypto, Libia, i Etyopia, i los otros 7. sugetará a su dominio, segun la esposicion de los Padres, sobre el cap. 7. i 11. de Daniel, i 17. del Apocalypsi.

No solo será Rey potentísimo, sino Monarcha de el universo, como escribe San Juan: *Data est illi potestas in omnem tribum, & populum, & linguam, & gentem*, constituyendo la principal silla del Imperio en Jerusalem, donde introducirá en el Templo aquella abominacion, que fue prevista por Daniel al cap. 9.

Perseguirá con tanta crueldad a Iglesia de Dios, que nunca jamás se havrá visto semejante. Destruirá los Templos, impedirá el Divino culto, atormentará con inauditos martirios a los Christianos, i esto no solo en un lugar, sino en todo el universo: ni se acabará tal persecucion sino es con la muerte de este malvado, que sucederá en el Monte Olivete, quando queriendo subir a los Cielos, será muerto por el Archangel San Miguel de Orden

de Christo, que es lo que dà a entender San Pablo, quando dice: *Quem Dominus Jesus interficiet spiritu oris sui, & destruet illustratione adventus sui*. Tal es la comun de los Santos PP. algunos de los quales dicen, que al punto que muera el Ante-Christo baxará fuego del Cielo, i cōsumirá todos sus ministros: otros dicen, que caerán muertos todos. Vase a Viegas, Suarez, i Baucio citados. De este modo se acabará la fiera persecucion del Ante-Christo, q durará tres años i medio, como explican los PP. en el vaticinio de Daniel: *Et tradetur in manu eius usque ad tempus, & tempora, & Dimidium temporis*. I en el Apocalypsis: *Sancta civitas conculcabitur mensibus quadraginta duobus*, i desde esta muerte, hasta el Juicio, passarán 45 dias, para que los pecadores tengan lugar de penitencia.



RESOLUCION LVII.

QUIEN FUESSE SIMON LEPROSO, I SV DICHOS A
muerte? Trátase del alabastro, i Nardo pistico, que derra-
mò la Magdalena en casa de dicho Simon.

Memorabile quedò la casa,
i persona de Simon Le-
proso, desde el caso de la Mag-
dalena, sucedido dos dias antes
de la solemnidad de los Azimos,
quando convidado de Simon el
Soberano Maestro, mientras
comian, entrò en el Cenaculo
la Santa con un vaso de alabraf-
tro, lleno de Nardo pistico, i
derramando el precioso licor
sobre la Cabeza, i Pies de
Christo, llenò la casa de un olor
suavísimo: *Cum esset in Betha-
nia in domo Simonis Leprosi*, di-
ce San Matheo, *accessit ad eum
mulier habens alabastrum un-
guenti pretiosi, & fudit super ca-
put ipsius recumbentis*. I S. Mar-
cos: *Cũ esset in Bethania in domo
Simonis Leprosi, & recubaret, ve-
nit mulier habens alabastrum un-
guenti Nardi spicati pretiosi, &
fracto alabastro effudit super ca-
put eius*. S. Lucas no hace men-
cion; pero San Juan refiere el
hecho, aunque calla el convi-
dante: *Maria accepit libram un-
guenti Nardi pistici pretiosi, &
unxit pedes Jesu, & domus reple-*

ta est ex odore unguenti. Vea-
mos, pues, quien fue este Le-
proso, què alabastro el de Mag-
dalena, i què unguento el Nar-
do pistico, ò espicato.

Debemos suponer por cosa
cierta, que este Simon era uno
de aquellos Leprosos, à quien
Christo havia dado la salud, que
agradecido servia al Redemp-
tor, i lo convidaba frecuente-
mente à comer a su casa, Rete-
nia, aunque ya sano, el nom-
bre de Leproso, dice San Ge-
ronymo, porque reluciesse mas
la virtud, i poder de quien lo
havia sanado: *Nomine pristino
permanente, ut virtus curantis
appareat*. O quizas lo llamaban
todos generalmente Leproso,
porque es ya costumbre, dice
Bercorio, que el que una vez
contraxo la mancha de algun
defecto, ò imperfeccion, no
pierda el nombre de tal falta,
aunque se purifique, i sane to-
talmente: *Per hoc notatur, quod
quando quis lepram alicuius cri-
minis, vel defectus incurrit, vix
amplius potest nomen, id est fa-*

man recuperare. Si fue este Simon Leproso distinto de aquel Simon Fariseo, en cuya casa se convirtió la Magdalena, como refiere el cap. 7. de San Lucas? Afirma Toledo con Beda, Teofilato, Eutimio, i otros, fundandose lo primero, en que la conversion de la Magdalena sucedió en Galilea, i el presente en Bethania poco distante de Jerusalem. Lo segundo, porque aquel se llamaba Simon Fariseo, i este Simon Leproso. Lo tercero, porque quando sucedió este ultimo convite, ya los Fariseos todos se havian armado contra el Salvador, i maquinaban quitarle la vida. La quarta, porque si Simon Fariseo fuera el Leproso, no huviera dudado del profetico conocimiento del Redemptor, ni havria dicho: *Hic si esset Propheta sciret que, & qualis est mulier, que tangit eum;* pues como Christo lo havia curado, le daria todo credito. Luego no puede decirse, que nuestro Simon Leproso era el Fariseo.

Con todo esto afirman, que eran un mismo Simon el Fariseo, i el Leproso San Buenaventura de Vit. Christ. cap. 28. Maldonado, Barradas, San Am-

broso, lib. 6. in cap. 7. Luc. i el Chrysostomo, hom. 81. in Matth. i se fundan en las siguientes razones. La primera, en la uniformidad de los nombres, que aunque no es razón convincente, es necesaria para probar la identidad de las personas. La segunda, el que fue una misma la muger, que entró à ungir à Christo en ambos convites, señal de que tenia familiaridad con el Dueño, i consiguientemente que era uno mismo. La tercera, la comun tradicion de la Iglesia, que en el oficio de la Magdalena claramente dice, que fue el Fariseo, en cuya casa se convirtió, el mismo que Simon Leproso: *Mulier, quæ erat in Civitate peccatrix, ut cognovit quod Jesus accubuit in domo Simonis Leprosi, si attulit alabastrum unguenti, &c.* Valiendose de las mismas palabras con que San Lucas refiere su conversion en casa del Fariseo. De donde debemos concluir, que fueron uno mismo el Fariseo, i Simon Leproso. A las razones en contrario se responde. A la primera, que no tiene implicacion alguna el decir, que uno mismo convidó à Christo en Naim, i en Betania,

nia, i que en aquel primer convite se convirtióò la Magdalena, i en este segundo ungiò à Christo, pues eran acciones diferentes. A la segunda, que no es maravilla, que este Simon tuviesse dos apellidos, uno por la secta que professò, i otro por la lepra que havia padecido, i afsi de esto nose puede argumetar, que eran dos personas diversas. A la tercera, que no todos los Fariseos eran contrarios al Redemptor, antes muchos eran sus Discipulos, como Nicodemus, Joseph de Arimathia, Gamaliel, i otros, como probamos en la Resolucion 48. A la quarta, se dice, que la duda de Simon no perjudica nada al conocimiento que entonces tenia de Christo, pues aunque havia recibido la salud, no tenia aquella exacta noticia, que despues fue adquiriendo, i afsi no es de estrañar, que se maravillasse de ver à sus pies una famosa pecadora.

Puesto, pues, nuestro Simon en el numero de los Discipulos de Christo, queda que averiguemos su vida, i muerte. Pedro Natal en su Cathalogo de Santos, lib. 3. cap. 35. dice, que fue consagrado Obispo de los

Conomanos, i en el Martyrologio Romano leemos, que el Apostol San Pedro lo mandò à predicar el Evangelio à aquellos Pueblos: *Apud Cenomanos depositio S. Juliani primi eiusdem urbis Episcopi, quem S. Petrus illuc ad pradicandum Evangelium missit.* Pero se ofrece la dificultad, de que el Natal le llama Juliano, i no Simon: *Julianus Cenomanem. Episc. hic Simon ille Leprosus fuisse dicitur, quem Dominus à Lepra sanavit, & qui eum ad convivandum invitavit.* Por lo qual debemos decir, ò que Simon tenia dos nombres, como sabemos de otros muchos, ò que lo mudasse en el Baptismo, como hizo el Apostol, que siendo antes Saulo, quiso llamarse Pablo. Entrado Juliano en su Obispado, no perdonò à trabajo alguno por ganar almas à Dios, confirmando al mismo tiempo su doctrina con prodigios, i milagros. Pues en una ocasion que caminaba, seguido de mucho Pueblo, sediento por Lugares montuosos, hizo brotar una fuente de chrystalinas aguas, con solo gerir la tierra con su báculo. Diò vista à un ciego, i algunos encarcelados, con solo

invocar su nombre, se hallaron libres de las prisiones. Resucitó tres defunctos, i finalmente lleno de meritos, i virtudes, descansò en el Señor à los 17. de Enero. Muchos lo ponen en el numero de los 72. Discipulos, invocandolo muchos caminantes para el fin de lograr buen hospicio. Pero no es este aquel San Julian huesped, protector de los possaderos, cuya fiesta se celebra el mes de Mayo.

En quanto al alabastro de la Magdalena : *Accessit ad eam mulier habens alabastrum unguenti, &c.* juzgaron muchos, que fuesse un vaso de aquella piedra, ò marmol, que se llama alabastro, i es apropiado para preservar los licores : *Alabastrum*, dice Veda, *est genus marmoris candidi variis coloribus interincti, quod ad vasa unguentaria spectare solet, eo quod optime servare ea in corrupta dicatur.* I si oponemos, que no pudo ser de marmol el vaso de la Magdalena, pues sabemos, que lo quebrò : *Fracto alabaastro, effudit super caput eius*, responden, que el marmol alabastro no es tan duro, que no pueda sin mucha dificultad romperse. No obstante, me parece mejor

la opinion de San Epifanio, que dice era un vaso de vidro capaz de una libra de aceite : *Alabastrum unguenti vasculum est vitreum capiens libram olei.* Pero si era de vidro, como lo llama alabastro el Evangelio? Por la exterior figura dice Suidas citado de Menochio en sus entretenimientos eruditos, parte 2. cent. 3. cap. 95. como que alabastro en Griego sea lo mismo, que un vaso sin aña, al modo de las redomas de las Póticas ; ò porque aquel vaso estaba hecho en forma de alabastro.

En quanto al Nardo pistico, convienen los Padres en que esta palabra *pistico*, que añade S. Juan, es lo mismo q̃ puro, no adulterado, ni mezclado con otros licores. S. Marco lo declara mas, llamandolo unguento espicado : *Habens alabastrum unguenti Nardi spicati pretiosi*, esto es, extraído, no de las hojas, sino de la misma espiga del Nardo. I por esto Veda, Francisco Lucas, Alapide, i otros estiman, que en el Evangelio de San Juan se debe leer *spicati*, i no *pistici*. Pero no hemos de apartarnos de nuestra vulgata, i así con la doctrina de Maldo-

nado in cap. 26. Matth. dire-
mos que no es lo mismo *pistici*,
que *spicati*, porque *pistici* signi-
fica cosa liquida, segun el Au-
tor del tesoro de la lengua Grie-
ga. I segun Atheneo, i Plinio,
se usaban dos generos de un-
guentos, uno crasso, i solido,
que no se derrama facilmente,
i de que se sirven los Cirujanos
para curar las heridas; i otro
liquido, fluido, i casi potable.
Es cierto, que el unguento de

la Magdalena no podia ser de
la primera especie, porque iba
a derramarlo sobre la Cabeza
del Redemptor, con que era
liquido; i esto es lo que quiere
dar à entender el Evangelista,
que Maria tomò una libra de
Nardo liquido precioso, i assi
la palabra *pistici* no recae so-
bre el *Nardi*, sino sobre el
unguenti, como si dixerá: *Ac-
cepit libram unguenti pistici pre-
tio si.*

RESOLUCION LVIII.

*QUIEN FUESSE AQUEL HOMBRE, EN CUYA CASA
celebrò Christo la Pasqua, comió el Cordero, è
instituyó la Eucharistia?*

Concuerdan los Evangelis-
tas, en que llegada la
Pasqua, i dia solemne de los
Azimos, despachò Christo à
dos de sus Discipulos, que se-
gun S. Lucas fue Pedro, i Juan,
a la Ciudad de Jerusalem, para q
le previniesen donde celebrar
la Pasqua, advirtiendoles, q a
la entrada de la Ciudad encon-
trarian un hombre, que lleva-
ba un cantaro de agua, al qual
siguiesen hasta su casa, i que en
ella hablasen al Dueño, ò Pa-
dre de Familias, i de dixesen

en su nombre, que preparasse
el Cenaculo, porque queria ir
con sus Discipulos à celebrar
la Pasqua: *Sequimini eum in
domum, inquam intrat, & di-
cetis Patri familias domus, i co-
mo escribe San Matheo; dicite
Domino domus: Magister dicit,
ubi est diversorium, ubi Pascha
cum Discipulis meis manducent.
&c.* No averiguamos ahora
quien fuesse aquel que llevaba
el agua, porque supongo que
seria un criado de la casa, que
acarrea de alguna fuente ve-

cina, para el servicio de la misma casa. La duda, solo es acerca del Dueño de la casa, que segun se colige era persona condecorada, i rica, pues tenia criados, i un gran Palacio, donde previno magestuoso Cenaculo al Salvador, como refieren los Evangelistas San Marcos, i San Lucas.

Para cuya resolucion debemos creer, que este hombre era uno de los Discipulos de Christo, lo qual se prueba de aquella palabra *Magister dicit*, que ordenò el Salvador a los Apostoles le dixessen; pues aunque podia hacer este sentido: *nuestro Maestro dice*, con todo, pronunciada absolutamente hace relacion, no solo à quien habla, sino tambien à quien oye, i demuestra ser Discipulos unos, i otros. Ademàs, que el gran Cenaculo, que este hombre preparò para la celebracion de la Pasqua, se cree fue èl mismo donde baxò el Espiritu Santo, i donde Christo apareciò à sus Discipulos despues de su resurreccion *Januis clausis*, señal manifesta, de que su Dueño era uno de los Discipulos de Christo. Ni obsta decir, que si fuera Discipulo del Señor, no havia

necesidad de darles señas de èl à los Apostoles; porque à esto se responde, que era Discipulo oculto, como otros muchos, i assi solo conocido de Christo.

Supuesto, pues, que era Discipulo del Redemptor, queda que averiguemos su nombre. Alexandro Monge, que escribió las alabanzas de San Bernabè citado de Surio en el 3. tom. piensa, que fue aquel Juan Marcos Hijo de Maria, de quien se hace mencion en los hechos Apostolicos por estas palabras: *Venit Petrus ad domum Mariæ Matris Joannis qui cognominatus est Marcus ubi erat multi congregati, & orantes, &c.* Niceforo, i Cedreno con otros creen que fuese el Evangelista San Juan, aunque actualmente no vivia en aquella casa: *Cena*, dice Niceforo, *paratur in domo Joannis Evangeliste, quam ille in locis circa Sion Montem suis comparaverat &c. incolebat autem Joannis domum alius quidam vir, non Joannes ipse.* Otros dicen, que el dueño de este Cenaculo era Simon Leproso, pero esta opinion es improvable; i en quanto à las demás sentencias, es cierto, que si fuese alguno de los mencionados el due-

dueño de la casa, no havia necesidad de dar feña alguna, para que lo conociesfen los Apostoles, pues todos eran Familiares al Colegio Sacro, por lo qual

Decimos con Pedro Natal en su Cathalogo, lib.8. cap.17. el Ferrario en su Cathalogo de Santos de Italia, 1. Septem. Vgheli en la Italia sacra, tom.6. Lualdi en el origen de la religion en occidente, tom. 1. lib. 5. cap. 9. i otros, que el dueño del Cenaculo se llamó Prisco, el qual despues de la muerte de el Redemptor, pasó con el Apostol San Pedro de Antioquia à Roma, donde fue ordenado primer Obispo de Capua en la Provincia de Campania, o tierra de Labor el año de nuestra Redempcion 44. i lo confirman Veda, Vsuado, Adon, Galefino, Baronio, i el Breviario de la Iglesia Capuana. I aunque el Martyrologio Romano le dà solo el titulo de Martyr: *Capua via aquaria S. Prisci Martyris, qui fuit unus de antiquis Christi Discipulis*, no por esto le excluye el haver sido Obispo de aquella Ciudad, i assi escribe el Ferrario, que: *Ecclesia Capuana illum, uti sum*

primum Episcopum agnovit, & veneratur.

Creado Obispo de Capua el glorioso Prisco, cumplió muy bien con su Apostolico ministerio, i no contento en los limites de su Ciudad, plantó el Estandarte de la Religion en muchas otras Provincias, i Lugares circunvecinos, sacando de las tinieblas de la Gentilidad à innumerables almas. Entre sus muchos milagros, i prodigios se cuentan la facilidad con que ahuyetaba los demonios de los energúmenos, i la gracia especial de resucitar muertos. Con estos portentosos milagros fundó la Iglesia de Capua, que despues el año de 968. fue hecha Metropolitana por Juan XIII. i le son sufraganeos los Obispos de Atino, Iternia, Cayazzo, Calui, Carinola, Selsa, Teado, i Venafro. Estando el Santo Obispo ocupado en sus tareas Evangelicas, fue acusado al Presidente de la Provincia, por los Sacerdotes de los Idolos, como reboltoso despreciador de los Dioses, i Autor de nuevas sectas, por lo qual aprisionado, azotado, i herido con puñales, dió su alma a Dios el primer dia de Septiembre.

niembre en la via aquaria, o calle llamada de las Aguas, poco distante de la Ciudad. Sepultado su cuerpo, fue hallado despues de 400. años por Divina revelacion, i en el mismo sitio

se fabricò una Iglesia en honra de San Prisco, donde estuvieron sus Reliquias, hasta que finalmente fueron trasladadas à la Cathedral de Capua.

RESOLUCION LXV.

QUE RITO OBSERVÒ EL REDEMPTOR AL BENDECIR LA mesa, quando en la ultima Cena : Accepit panem, & benedixit, &c ?

Muchas veces daba Christo su bendicion, pero donde mas especialmente lo usaba era en los convites, i comidas, i asì quando alimentò las turbas con los panes, i peces, sabemos que : *Aspiciens in Cælum, benedixit, & fregit*, como escribe San Matheo; i en la Cena de Emaüs, como refiere San Lucas : *Accepit panem benedixit, & fregit* : Pero entre todas fue memorable por sus circunstancias la ultima Cena del Salvador, quando acabada la del Cordero Pasqual, tomò el pan en sus santas, i venerables manos, lo bendixo, lo partió, i consagrandolo, lo distribuyò a los Discipulos : *Canantibus eis, accepit Jesus panem, & benedixit, ac fregit, deditque*

Discipulis suis, &c. dice San Matheo, i San Marcos : *Accepit Jesus panem, & benedicens fregit, &c.* De las quales palabras se origina el dudar, que rito observasse Christo en esta bendicion, i si formò la señal de la Cruz, como acostumbra mos bendecir nosotros los Christianos ?

En el ritual Hebreo se prescribe la formula de bendecir esta segunda Cena Pasqual, i se dice q̄ acabada la del Cordero, toma el Padre de familias en sus manos un pan azimo entero, i lo divide en dos partes, una, de las quales bendice, i la otra la esconde debaxo de los mantel les, i acabada la Cena, lo saca, i comiendo el un poco, distribuye el resto à los convidados.

Quan-

Quando lo distribuye usa estas palabras como nota el Novario en su *Electa sacra*, lib. 5. cap. 45. *Iste est panis arumne, quem comederunt Patres nostri in terra Egypti, quis esurit accedat, & comedat Pascha.* Este es el pan de trabajos, que comieron nuestros Padres en Egypto, quien tuviere hambre: lleguese, i coma la Pasqua. Quando repartia el vino, decia: *Benedictus es Domine, qui fructum vitis creasti.* Bendito seas, señor, que criastes el fruto de las cepas, i así iban unos à otros dandose de beber. Con todo, aunque de los Evangelios, consta, que Christo tomó el pan, lo bendixo, lo partió, i distribuyó, no se puede asertivamente decir que observasse este rito, porque así como instituia un nuevo, e inaudito modo de sacrificar, santificò con nuevos ritos su institución, que por esso canta la Iglesia: *Et antiquum documentum novo cedat ritui.*

Lo que no admite duda, es, que bendixo el pan: *Benedixit, & fregit.* Pero como San Lucas en lugar de decir *benedixit*, usa de la palabra griega, *gratias egit, & accepto pane gratias egit, &c.* i lo confirma San Pablo en

la 1. à los Corinthios: *Accipit panem, & gratias agens fregit, &c.* parece que aquel bendecir sea lo mismo que dar gracias, i haga este sentido, que tomando el Redemptor en sus manos el pan, diò gracias a su Eterno Padre, i consagrandolo, lo distribuyó. Para la resolución de esta dificultad, debemos advertir, que tomándose la palabra bendecir, por lo mismo que alabar à Dios, las mas veces se confunde con el dar gracias, porque dando gracias à Dios por los beneficios recibidos, alabamos juntamente su Divina Magestad; pero en nuestro caso no debe referirse à Dios la palabra *benedecir*, sino al pan en este sentido, que el Salvador tomó el pan en sus manos, i lo bendixo; porque si las palabras *accepit, & fregit*, se refieren al pan, porque no tambien la palabra *benedixit*, i lo declara bastantemente la Iglesia, quando en el Canon de la Misa dice: *Accipit panem in Sanctas, ac venerabiles manus suas, & elevatis oculis ad te deum Patrem suum omnipotentem, tibi gratias agens, benedixit* (esto es el pan, como denota la señal de la Cruz, que el Sacer-

dote, hace sobre el quando dice estas palabras) *fregit, &c.* De modo, que hemos de decir, que tomando Christo en sus manos el pan, levanto los ojos al Cielo dando gracias a su Eterno Padre, que es lo que dicen Lucas, i Pablo, i despues bendixo el pan, lo frangio, i distribuyò a sus Discipulos, que es lo que dicen los demas Evangelistas.

Pero aun no se ha desatado la dificultad de qual rito observasse Christo en esta bendicion? Algunos fueron de parecer que lo bendixo con la elevacion de los ojos al Cielo orando al Padre, como parece que bendixo à sus Apostoles en su Ascension, quando: *Elevatis manibus benedixit eis*, ò como usaban algunos Christianos, que refiere Filon, los quales antes de sentarse à la mesa alzaban los ojos, i manos al Cielo, pidiendo à Dios, le fuesse acepto aquel convite: *Priusquam discumbant stantes una serie decenter, sublatisque in Calum manibus, atque oculis precantur ut Deo placeat hoc convivium.* Pero no nos consta que el Redemptor observasse tal rito de levantar los brazos al Cielo, i si levanto los ojos,

sabemos tambien, que despues bendixo el pan, señal manifiesta, de que son dos acciones distintas.

Otros fundados en el cap. 10. de San Matheo, donde se refiere, que bendiciendo Christo algunos muchachos, les ponía las manos en la cabeza; *complexans eos*, argumentan, que Christo bendixo el pan con solo tocarlo. A lo que parece asfentir Alberto Magno, *tract. de offic. Missæ*, diciendo, que con alguna señal exterior de manos lo bendixo; pero no expresa qual, con que queda sin resolverse la duda de la forma, que observò el Salvador en esta bendicion.

Lyra en la 1. à los Corinthios 11. i Hugo, sobre el 14. de San Matheo estiman, que la bendicion de este pan, no fue otra q̄ la consagracion, i se conforma Odon Camerac, exponiendo el Canon de la Misa por estas palabras: *Accepit panem, & Benedixit, id est suum corpus fecit. Qui prius erat panis, benedictione factus est caro.* I lo mismo explica Innocencio III. llevando la misma opinion: *Quidam dixerunt, quod Christus confecit cum benedixit, litteram*

construentes hoc ordine: *Accepit panem, benedixit, sub audendum est dicens: Hoc est Corpus meum, & tunc fregit, & dedit, & ait: accipite, & comedite; iteravit: Hoc est Corpus meum. Prius ergo possuit illa verba, ut eis vim conficiendi tribueret, deinde protulit eadem, ut Apostolos formam conficiendi doceret.* Quiere decir, que Christo Redemptor nuestro tomando el pan lo bendixo, diciendo las palabras de la Consagracion, *Hoc est Corpus meum*; i despues lo partiò, reiterando las mismas palabras, para instruir à los Apostoles en la forma de Consagrar. De modo, que en esta sententia, bendecir, i consagrar es todo uno, a lo qual parece se inclina San Ambrosio, pues en el libro de *ijs; que initiantur*, cap. 9. dice: *Hic est panis, quem benedictio consecravit, &c.* Pero no tiene subsistencia esta doctrina, pues tenemos por articulo de fee, que la consagracion, i transustanciacion del pan se hizo quando pronunciò el Señor aquellas palabras: *Hoc est Corpus meum*, i como consta del Evangelio, las profirió el Salvador despues de haver bendecido, i partido el pan:

Accepit panem, benedixit, fregit, deditque Discipulis suis dicens: Hoc est Corpus meum. Luego no fue lo mismo la bendicion, que la consagracion, i lo confirma claramente el Tridentino, diciendo: *Christum hoc Sacramentum instituisse, cum post panis, vinique benedictionem, se suum corpus Discipulis prabere, ac suum sanguinem extatus est.* I assi se deben explicar las palabras de San Ambrosio, diciendo, que aqui toma la palabra *bendicion*, *lato modo*, i dice son las mismas, que la consagracion, por quanto en esta se contiene una eminentissima bendicion bastante à convertir el pan en el Cuerpo de Christo; i en este sentido se declara el Apostol quando dice: *Calix cui benedicimus, nonne communicatio Sanguinis Christi est?* I si me dixeres, que si la bendicion no consiste en la consagracion, no se puede asignar efecto alguno à la dicha bendicion, respondo que la bendicion previa à la consagracion sirvió para preparacion, i disposicion de la materia, que despues se havia de convertir en el Cuerpo de Christo.

Finalmente, si hemos de

concluir nuestra resolucion, supongo por cosa cierta, que el Redemptor hizo alguna señal sobre el pan, no ya imprimiéndolo en él alguna figura como creyeron algunos citados de Innocencio III. sino bendiciendolo con sus manos. Pero como? Con la señal de la Cruz, como usamos nosotros al bendecir alguna cosa. I si me opusieres que la señal de la Cruz no estaba en aquel tiempo santificada con la muerte del Redemptor: Respondo, que aunque no havia el Salvador muerto en la Cruz, la tenia siempre presente, i queria con la institucion de aquel Augusto Sacramento, dexar al mudo un memorial de su acerbissima passion, i de su Cruz, i para radicarlo en sus Discipulos lo formò sobre el pan, instruyendo à los Apostoles en la forma de bendecir. Comprueba esta opinion la Iglesia, pues en

el tremédo sacrificio de la Misa, al decir el Sacerdote aquella palabra: *Benidixit*, formó con la mano sobre la Hostia la señal de la Cruz. Vso practicado, i derivado de los mismos Apostoles, como escribe el Salmeron: *Ex usu Ecclesie habetur Crucis signatio super Hostiam, quam ex traditione Apostolica provenisse credimus, quam viderunt Apostoli primum à Christo observatam, & in lege veteri indicatam.* I no solo nos dexò Christo el rito de signar la Hostia, sino tambien el de hacer la señal de la Cruz sobre nosotros, como escribe San Geronymo sobre aquellas palabras de Isaias: *Et ponam in eis signum, &c. Hoc nobis ad Patrem ascendens Dominus dereliquit, sive in nostris frontibus possuit, ut libere diceremus: signatum est super nos lumen vultus tui Domine.*



RESOLVCION LX.

*QUE MAYORES MILAGROS, QUE LOS DE CHRISTO
obrarón los Apostoles en cumplimiento de aquellas palabras
del Redemptor: Opera, quæ ego facio, & ipsi
facient, & maiora horum facient?*

GRan promessa hizo Christo à sus Discipulos en el capitulo 14. de San Juan, pues assegura con juramento, que quien escribe en èl, no solo executaria los milagros que su Magestad hacia, sino otros mayores: *Amen dico vobis, qui credi in me, opera, quæ ego facio, & ipsi facient, & maiora horum faciet.* Què milagros, pues, serán estos, que se puedan llamar mayores, que los que obrò el Hijo de Dios? Lo cierto es, que si consideramos el milagro como milagro, esto es en quanto al poder con que se executa, no se puede decir un milagro mayor que otro, porque todos decienden la potencia infinita de Dios, i por esta parte no es mayor criar un mundo, que criar una hormiga, ni mayor el resucitar seis uno, muertos, que resucitar de donde dice admirablemente San Augustin que: *In rebus mi-*

rabiliter factis, tota ratio facti est potentia facientis. Pero si el milagro se considera en quanto al objeto, ò la cosa executada por milagro, puede decirse uno mayor que otro, en quanto uno executa mas numero de maravillas que otro. I assi será mayor milagro resucitar muchos muertos, que no uno solo, dar vida à un defuncto, que no sanar un enfermo, como doctamente demuestra el Abulense sobre el 4. de los Reyes, c. 4. Epist. c. 12. i sobre S. Matheo, cap. 9. i concluye, que absolutamente hablando, no se puede llamar un milagro mayor q otro, esto es: *Ratione miraculi, & ex parte potentia*, pero si por accidente, *& ex parte rei quæ fit.*

Hablando, pues, en este sentido, resolveremos brevemente, sin engolfarnos en el vasto pielago de los assombros milagros, que han obrado los Santos, sino conteniendonos en

lo que refieren los hechos Apostolicos, resolveremos: digo, q̄ quiso Christo obrar mayores milagros por medio de sus Apostoles, que los que el mismo Señor obrò en el discurso de su vida. Primeramente sanando enfermos, pues si el Redemptor les restituia la salud con el tacto de sus manos, ò de sus vestiduras, ò con el imperio de su voz, uno de sus Discipulos, que fue San Pedro, daba salud con su sombra, como nos asegura el cap. 5. de los hechos Apostolicos: *Ita ut in plateas ejiceret infirmos, & poneret in lectulis, & grabatis, ut veniente Petro saltem umbra illius obumbraret quemquam illorum, & liberarentur ab infirmitatibus suis.* I mas observa el Bozio con San Juan Chrysostomo, que con solo un enfermo que tocasse la sombra de San Pedro, sanaban todos los demàs que alli se hallaban, i parece lo insinuar el sacro texto hablando en singular: *Umbra illius obumbraret quemquam illorum*, i despues añade en plural: *& liberarentur ab infirmitatibus suis.*

Tambien parece, segun nota el Maldonado, que Christo nunca obrò milagros, sino es

para beneficio, i salud de los hombres: *Christus nullum, nisi beneficii loco miraculum fecit*, sanando los calenturientos, curando Leprosos, dando vista à ciegos, i vida à los muertos. Pero los Apostoles obraron milagros, no solo à beneficio de otros, sino es tambien para su ruina, i perdicion. I assi Pedro, con sola su voz diò muerte à Ananias, i Safira: Pablo cegó al Mago Elimas, i entregò al poder del Demonio un hermoso joven Corinthio; i tambien sabemos lo que el Principe de los Apostoles obrò en Roma con Simon Mago, precipitandolo con la virtud de su oracion, de modo, que de alli à poco murió infelizmente.

Tambien sabemos, que Christo, no salió de los confines de la Judea, i consiguientemente no difundió por todo el mundo la grandeza de sus multiplicados prodigios; quando por el contrario los Apostoles, recorriendo el universo lo llenaron de la fama de sus milagros tanto mayores, *quia fama, & celebritate Christi miracula superarunt*, dice el Maldonado. Assi resonaron las partes Orientales con los milagros de Thomàs,

màs , i Bartholomè : las Occidentales de Pedro , i el Zebedeo : las Australes con los de Simon , i Matheo : las Septentrionales con las de Felipe , i Ta-
deo : las maritimas del Mediterraneo con las de Juan , i Andres : i el centro del mundo con las de Mathias , i Diego el Menor , notandose multiplicados portentos , quales nunca obrò el Redemptor ; à que se agrega el hablar en varias lenguas (que no se lee de Christo como nota Ruperto) i convertir innumera-
bles personas , quando parece que el Redemptor no convirtió mas de 500. como se lee en la Epistola de San Pablo à los Corinthios , donde dice que despues de la Resurreccion : *Visus est plusquam quingentis fratribus simul* , que eran los fieles que havia entonces.

Es cierto tambien , que Christo nuestro Bien no obrò en su Pasion Santissima milagro alguno para mitigar la fiereza de los tormentos , minorar las penas , ò rebatir contra los Berdugos el castigo , como leemos en los Martyrios de tantos Santos , apagadas las llamas , amansadas las fieras , embotados los filos del acero , rotas las

catastas , muertos los Ministros , un San Juan salir sin lesion del aceite hirviendo , un Thomàs indemne de las llamas del horno , i un Felipe debaxo de cuyo patibulo se abrió la tierra para tragar los Berdugos.

Otros milagros refiere Juan Ferro sobre San Juan , con los quales parece , que los sequaces de Christo sobrepusieron à su Maestro ; como el que el Salvador mostrò en el Huerto temor de la muerte , i ellos constancia , Christo resucitó solos tres muertos , i ellos muchos. Pero no nos engolfemos , como prometimos , en los milagros de los Santos Resta. solo resolver , porq̃ quiso el Redemptor , que sus Discipulos obrasen mayores milagros , que los que su Magestad obrò en vida ? A que se responde con Cornelio Alapide , que esto fue , o porque quiso , que su fee no huviese de una vez todas las creces , sino que se introduxesse poco à poco , o porque resplandeciese mejor su modestia ; o porque resplandeciese mas su poder en los Apostoles , que havian de obrar tantas maravillas en su nombre ; i assi no dixo el Redemptor , como notan San Au-

Augustin, Beda, Teofilato, i Eutimio: *Maiora facient, que ego facturum sum*, haràn mis Discipulos mayores milagros, que los que yo obraré, porque esos prodigios, que havian de executar los Apostoles, eran realmente del mismo Christo, que en ellos obraba. I hacen las palabrás del Salvador este sentido: las obras, i milagros, que yo he executado, me dan bastantemente à conocer por hijo de Dios; pero mucho mas lo

declararàn los prodigios, i maravillas de mis Discipulos, que con mi autoridad, i en mi nombre obraràn. I assi dice bien el Abulense, que mostrò Christo mayor excelencia en los milagros, que obrò por sus Discipulos, que en los que executò por si; porque con los suyos no mostraba, que necessariamente era Dios, i lo evidenciaba con los de sus sequaces. Veanse à Cornelio, i el Abulense citados.

RESOLVCION LXI.

QUIEN FUESSE AQUEL DISCIPULO POR QUIEN CHRISTO
comenzò el lavatorio, i del hymno, que se cantò despues de la Cena?

Acabada la Cena legal, escribe el Sagrado Evangelista Juan, se levantò el Señor de la mesa, se ciñò con una tohalla, echò agua en una fuente, ò palangana, i comenzò à labar los pies à sus Discipulos: *Surgit à Cena, ponit vestimenta sua, & cum accepisset linteam præinxit se; Deinde mitit aquam in pelvum, & cepit lavare pedes discipulorum suorum.* De aqui nace la duda propuesta, à saber por qual Apostol co-

menzò el Señor el lavatorio, pues no lo expresse el Evangelio? Gislandi en su libro intitulado: *Opus aureum super Evangelia*, citando à Origenes, responde: *Quod à junioribus, & ultimis venit ad Simonem Petrum*, que comenzò por los mas juvenes, i acabò en San Pedro. De donde estando por esta opinion, es preciso decir, que comenzò el lavatorio por Judas Escariotes, despues passò à Judas Tadeo, despues à Simon,

mon, i afsi fucefsivamente à Diego de Alfeo, a Thomàs, a Matheo, à Bartholomè, à Felipe, à Juan, à Diego el de el Zebedeo, à Andres, i Finalmente à Simon Pedro, que este es el orden, que conforme à la disposicion de Christo en elegirlos al Apostolado, expone Cessar Baronio, bien que no guarda la mayoria de años, ò la antigüedad de vocacion, al menos respecto de San Pedro, pues es cierto, que en vocacion, i en edad era menor que San Andres. I si quisiéramos decir absolutamente que comenzó por el mas joven, no ay duda que debiamos afirmar, que empezó por Juan, que fue llamado al Apostolado de edad de 22. años.

En la opinion de que San Pedro fue el ultimo; conviene San Ambrosio, lib. 3. de Sacram. cap. 1. donde dice: *Omnes ante Petrum esse ablutos*; pero por qual se principiase no lo expresa. Origenes por una parte afirma que comenzó el lavatorio por Judas, como mas necesitado de labarse: *Instar medici Christum ab eo cepisse, qui egrotabat gravius, & medicina magis indigebat*: por otra

dice, que Christo no labò los pies à Judas, ni antes, ni despues: *Hoc dicere non dubitabo, ut consentaneum his verbis: si non lavero te non habebis partem mecum, Christum non abluisse pedes Jude, cui jam Diabolus persuasserat ut magistrum proderet.* Quizà por haverse salido de el Cenaculo, como escribe San Cypriano: *Jam Sacramenta Christus distribuerat, jam Judas exierat, cum de mensa surgens, linteo se praeinxit.* Pero el Chrysostomo con Eutimio, i Theophilato, absolutamente quiere que el laboratorio comenzasse por Judas, i despues Pedro: *Credibile est Judam ante Petrum Apostolorum principem discubuisse impudenter, ideoque prius lotum.* I parece que à esto alude el texto sacro, pues haviendo dicho el Evangelista: *Cepit lavare pedes Discipulorum*, inmediatamente añade: *Venit ergo ad Simonem Petrum*, de donde parece se infiere, que el Redemptor havia ya principiado quando llegó à San Pedro: *Verbum capit*, dice la boca de oro, *alium ante lavasse significat.* I que este primero fuesse Judas, lo argumenta el Santo Doctor, de que si huviera sido otro

Apostol lo huviera reculado con humilde reverencia, como hizo Pedro, i añade Theophilato, que sino es Judas, ninguno otro se dexaria labar antes de San Pedro. A que añade otra razon Eutimio diciendo, que Christo comenzò por Judas, por honrar mas à quien era su mayor enemigo: *Primum labit pedes Iscariote, simul beneficio afficiens, & honorans proditorem suum, &c.*

Mui probable es esta sentencia; pero la verdad es que el primero, à quien San Pedro lavò los pies, fue al Principe de los Apostoles San Pedro, como enseñan San Augustin trac. 56. in Joan. Beda, Rupert, Lyra, Casia, Jansenio, el Caruxano, Cayetano, i otros. Ni contradicen aquellas palabras del Evangelista: *Cepit labare... venit ergo ad Simonem Petrum,* porque su verdadero sentido es este: comenzò el Redemptor à labar los pies à sus Discipulos, i vino primeramente à Pedro. Así lo expone S. Augustin con estas palabras: *Non ita intelligendum est; quod post aliquos ad Petrum venerit; sed quod ab illo ceperit. Quando ergo pedes Discipulorum Christus*

labare cepit, venit ad eum à quo cepit, id est ad Petrum, &c. I verdaderamente así debia ser, que el que era la cabeza del sacro Cologio, fuesse el primero que recibiesse los honores del Maestro. Pedro, pues, fue por quien el Salvador comenzò el laboratorio, que es la primera parte de la duda.

En quanto al hymno que dixo Christo acabada la Cena, i antes de partirse al huerto: *Et hymno dicto exierunt in montem Oliveti,* piensan algunos citados de Barradas, tom. 4. l. 6. c. 7 q̄ fue uno compuesto de nuevo por el Salvador en memoria del Altissimo favor, que à los hombres havia hecho con el Sacramento de la Eucharistia, al modo que Moyses, i los Israelitas en la sumession de Faraon; Debora en la victoria de Sisara; Judith en el Triumpho de Olofernes; Ana en la consecucion de Samuel, i otros por alguna relevante empreña defataron sus lenguas entonando nuevos canticos, è hymnos à la Magestad de el Omnipotente. Pero no està bien recibida esta opinion del comun, porque si fuesse cierto, que Christo compuso tal hymno, lo dixeran los

Evangelistas como expresan en sus historias otros Canticos compuestos por diferentes Santos; v.gr. el de la Virgen, el de Zacarias, i el de Simeon: ademas, dice Barradas, que no parece eran todavia capaces los Apostoles de comprehender los grandes mysterios, que dicho Cantico contenia, como dixo el mismo Christo: *Adhuc multa habeo vobis dicere, quæ non potestis portare modo.*

Beda, sobre San Juan estima, que este hymno no fue otra cosa que la Oracion que hizo Christo en el Cenaculo, i comienza al cap. 17. de San Juan, con aquellas palabras: *Hæc locutus est Jesus, & sublebat oculos in Cælum dixit, &c.* i acaba el capitulo 18. donde dice: *Hæc cum dixisset.* Oigamos à Beda: *Illa debent inteligi, quæ in Cena locutus est, quedam quidem sedendo usque ibi: surgite eamus hinc, deinde stando usque ad hymnum, cujus hoc est initium.* Pero no pudo ser esta Oracion el hymno, que Christo cantò en la oracion presente, porq̃ este era un mero colloquio con su Eterno Padre para instruccion, i exemplo de sus Discipulos, aunque algunas ve-

cès use de la palabra *Rogo*, pidiendo à su Padre por sus Discipulos, i assi nota Theophilato, que no dice el Evangelista: *Hæc cum orasset*, sino: *hæc cum dixisset.*

San Vicente Ferrer dice que aquel hymno, fue la accion de gracias despues de comer, al uso de los Religiosos, i piensa, que usasse las mismas palabras del Psalmo: *Memoriam fecit mirabilia suorum, &c.* i añade, que en esta palabra hymno, se incluye tambien el haver dado gracias al dueño del Cenaculo: *Hymno dicto, id est per gratiarum actiones scilicet, memoriam fecit mirabilia suorum, &c.* Fecit etiam gratias Domino domus, quia Christus non est ingratus, dicens, quod perseveraret in bona vita, & quod ipsum reciperet in domum gloria sue. Pero lo cierto es, que este uso de dar gracias despues de comer, fue introducido por la Iglesia, bien, que à imitacion de el Redemptor, como se deduce de los rituales.

La verdadera sentencia es la del Burgenfe, Barradas citado, Pelvarto, sem. 66. de *Sanctis*, i otros que dicen, que es-

te hymno fue aquel que los Hebreos llamaban *Magnum Alleluja*, i contiene los Psalmos siguientes.

Laudate pueri Dominum.

In exitu Israel de Egypto.

Dilexi quoniam exaudivit Dominus.

Credidi, propter quod locutus sum.

Laudate Dominum omnes gentes,

Confitemini Domino.

Los quales estan seguidos en la Escritura, i todos tienen por inscripcion *Alleluja*, que quiere decir : *Laudate Deum*, siendo muy verosimil, que Christo observasse el rito Hebreo, i que despues del gran convite Eucharistico, cantasse el gran *Aleluja*, como hacian aquellos en sus festividades principales. Dize Cantasse, porque no lo dixo Christo rezado, sino en alta voz, pues de otra manera, co-

mo observa San Augustin no se llamaria hymno, porque para el hymno se requieren tres cosas, que sea alabanza, que sea alabanza de Dios, i que sea cantado: *Hymni laudes sunt Dei cum cantico: Et si sit laus, & non sit Dei non est hymnus; si sit laus, & Dei laus, & non cantetur non est hymnus: oportet ergo ut si sit hymnus habeat haec tria, & laudem, & Dei, & canticum.*

RESOLUCION LXII.

DEL VALOR DE LOS DINEROS EN QUE JUDAS vendio à Christo.

Quid vultis michi dare, & ego enim vobis tradam, que me dais, i yo os lo entregare, decia el falso Judas à los Principes de los Sacerdotes, proponiendoles la prission de

Christo. *Ad illi constituerunt ei triginta argenteos*, i ellos le exhibieron 30. monedas de plata, en cuyo precio fue el Divino Jesus vendido à sus enemigos. Fue opinion de San Ansel-

mo, que estas monedas fueron las mismas individuales, con las quales tantos siglos antes havia sido vendido el casto Joseph por sus Hermanos à los Ismaelitas: *Ismaelitici fuerunt illi denarii, quibus, & Joseph venditus fuit ante multos annos, & hereditaria successione fuerunt devoluti ad illos Judeos, qui Christum emerunt, &c.* I añade el Autor del quaresimal intitulado: *Anima fidelis*, que estos dineros, por los quales fue vendido Joseph, vinieron à manos de los Magos, los quales los ofrecieron en Belem al Niño Infante, i à su Madre Virgen, i que haviendose perdido en la huida à Egypto, i ultimamente llegaron à manos de los Principes de los Sacerdotes, i puestos in Corbona, sirvieron despues para la venta del Redemptor: *Hi enim fuerunt argentei, pro quibus Joseph fuit venditus, quos etiam tres reges obtulerunt Virgini Maria, quos Maria perdidit in deserto, fugiendo in Egyptum præ timore Herodis, quos aliqui posteriores invenerunt, dantes eis Principibus Sacerdotum, qui possuerunt illos in Corbonam, pro quibus modo emerunt Christum.* Pero

con todo es muy probable que fuesen sacadas estas monedas de las obligaciones de el Templo, como escribe Barradas, tom. 4. *Videntur hi argentei ex Templi pecunia sumpti iuxta illud Mathæi 27. non licet eos mittere in Corbonam, quia pretium sanguinis est. Sumpti erant ex Corbona, id est Gazophilacio Templi, non licebat in idem Gazophilacium eos mittere, quia pretium sanguinis fuerunt, & mortis Christi.*

Pero en quanto à la duda principal, acerca del valor de estos 30. dineros, dice Ruperto Abad sobre San Matheo, que no valian mas que 30. reales de plata de nuestra moneda; i parece sienta lo mismo S. Ambrosio, lib. 3. de Espiritu Sancto, pues dice, que cada una de estas monedas con que Judas vendió à su Maestro, pesaba una dragma, que es puntualmente lo que pesa un real de plata. Pero impugnan comunmente esta opinion los Autores, i especialmente Jansenio en su concordia, Suarez, tom. 2. part. 3. dic. 34. El Carragen de Pass. Dom. lib. 10. tom. 2. i Barradas, i la razon es, porque si no fuesen mas que 30.

reales de plata el valor de la venta de nuestro Redemptor, no huvieran comprado aquel Campo, para la sepultura de los Peregrinos, pues es muy corto precio.

Ruperto, i sus sequaces se arman con estas razones. La 1. que el Salvador fue vendido en 30. dineros, que segun el uso comun son lo mismo, que 30. monedas, valor de un real de plata. La 2. que con este dinero quiso el traidor Judas reembolsarse el precio del unguento de la Magdalena, que él estimaba en 300. dineros: *Poterat enim unguentum hoc venditari 300. denariis.* Pero à esto se responde facilmente. A la 1. que como nota Budeo, nunca hallaremos, que Christo fuese vendido en 30. dineros, sino en 30. argenteos, ò monedas de plata, con que no se puede sacar la consecuencia, de que eran 30. reales: *Triginta argenteos, quo pretio Judas sceleratissimus Christum vendidit, non triginta denarios fuisse propterea arbitror, quod ubique argenteos legi, numquam denarios.* I si bien el uso de los fieles dice, que fue vendido el Salvador en 30. dineros, no quiere

decir 30. reales de plata, sino 30. monedas de plata, pues el nombre *dineros*, abraza todas monedas. A la 2. que queda desfiatada, se responde, que aunque los 300. dineros de el unguento de la Magdalena se puedan explicar, i entender por julios, no así el precio en que fue Christo vendido, porque estos no se llaman dineros, sino argenteos, ò monedas de plata.

El Baronio al año 34. fundado en la autoridad del Rabino Elias Levita dice, que esta moneda de plata era de una libra de 12. onzas, de modo que los 30. componian 30. libras, ò 360. onzas, i poniendo por cada libra 12. pesos de à 10. de plata fueron en todo, valor de 360. pesos dichos. Fundase lo primero, porque con este dinero se comprò un campo para sepultura de los Peregrinos, que siendo tantos los que concurrían à Jerusalem, es preciso que fuese un campo grande, i espacioso, para lo qual era necesario no poco dinero. Lo 2. porque si creemos à San Geronymo, estaba este campo pegado à los muros de la Ciudad, i así mismo era compuesto de

una tierra apropiada para labrar vasijas de barro; con que es preciso confesar, que seria de mucho valor, como son los terrenos utiles, que estan mas vecinos à la poblacion. I finalmente alega un texto del Profeta Zacarias, cap. 11. donde vaticinando esta venta del Redemptor, la llama *decorum pretium*, para denotar, que no fue precio baxo.

No agrada esta opinion al Suarez, Barradas, Cartagena, i Menoquio, à quienes no parece probable, que diessen tanto precio à Judas hombre vil, è indigno, por una accion, en que no era necessaria mucha fatiga, è industria, pues consistia solo en dar noticia à los Judios, de donde estaba Christo, lo qual no era dificultoso, pues como el mismo asegura: todos los dias estaba en el Templo: *Quotidie apud vos sedebam docens in Templo, & non me tenuistis.* Ni convencen las razones del Baronio, por q̃ aquel campo podia ser pequeño, inculto, i arenoso, i consiguientemente de poco valor, i aunque eran muchos los Peregrinos, que concurrían à Jerusalem, pocos eran los que mo-

rian, como se veè en los que concurren el año Santo à Roma, ò à Loreto; i en tanto se podia decir, que era mas caro por estar vecino à la Ciudad, en quanto fuesse fructifero, lo qual no se prueba, ni de que le llame el Evangelio *agrum figuli* se convence, que era de barro, sino solo que era su dueño un alfarero; ni el texto de Zacharias, prueba tampoco ser tan crecido el precio dado à Judas, pues comunmente se explica ironicamente, como de precio vil, è improporcionado à la cosa vendida, que era de summo valor.

Para desfiatar, pues, esta dificultad hemos de suponer con Suarez, que este nombre argenteos *argentei*, que se le dieron à Judas en pago de su traicion, significa alguna moneda de plata, que se usaba en aquellos tiempos, i como que se usasse el siclo de plata llamado *stater*, valor de 4. reales de plata, i el medio siclo, que valia dos de plata, i concluirémos, no sin fundamento que las 30. monedas de Judas eran 30. siclos, ò 120. reales de plata de nuestra moneda: *Videtur verosimilius argenteum illi significare*

re simplicem aliquam monetam argenti, quæ tunc erat in usu. & illam fuisse vel solum, vel dimidiam partem sicli. Lo mismo afirman Jansenio, Salmeron, Maldonado, Cartagena, Francisco Lucas, i otros, siendo esta summa bastante para comprar aquel campo, que no era muy grande, sino quanto bastaba para hacer un Cementerio, i como dice el Tornieli: *Pro sepultura Peregrinorum sufficere potuisse unius circiter perticæ agellum*, tanto mas, que en aquellos tiempos havia escasez de dinero, i se pagaba 10. lo que ahora 100. escribe Suarez. Ademàs que podemos decir, que este campo no se comprò solo con el precio de Judas, sino que se completò el valor con otro dinero.

I aunque se quiera decir, que no eran siclos enteros por quanto el Profeta Jeremias al 32. distingue entre siclo, i argenteo: *Appendi ei argentum septem stateres, & decem argenteos.* Tambien, porque algunas de estas monedas, que se veen en Roma, i en Paris con un rostro de hombre por un la-

do, i una flor por el otro, no pesan mas que dos dragmas, ò dos reales de plata; con todo esso, no nos apartamos de nuestra fundada opinion, pues en el texto alegado, dice Barradas, quiere dar à entender el Profeta, que diò 17. *stateres*, ò siclos todos de plata, i no otra suerte de moneda que moneda de plata. A lo segundo se responde, que se compone muy bien, que à Judas le diessen 30. siclos por su traicion, i que las monedas fuesen de medios siclos, como acá nosotros solemos dar 30. pesos en medios pesos, 30. de plata en medios reales, &c.

Bien se que Nicolao de Lyra es de parecer, que estos 30. argenteos de Judas valia cada uno diez dineros, que en todo summan aquellos 300. dineros del unguento de la Magdalena. Pero esta sentencia no tiene mas fundamento, que la autoridad de quien lo dice, con que colocandola entre las dos primeras citadas opiniones, nos mantenemos en la muestra, i passamos à la

RESOLVCIÓN LXIII.

QUIEN FUE AQUEL MOZO QUE ENVUELTO EN VNA
Sabana, seguia à Christo la noche del prendimiento, i
queriendolo coger los Soldados les dexò
la sabana; i se escapò?

Solo el Evangelista S. Marcos refiere este caso, quando al cap. 14. de su historia dice: *Adolescens autem quidam sequebatur eum amictus sindone super nudo, & tenuerunt eum. At ille relicta sindone, nudus profugit ab eis.* Pero quien fuesse este joven no lo dice el Evangelista. Acerca de lo qual, la primera opinion es de San Epifanio, i algunos otros, que afirman fue Santiago el Menor, por sobrenombre el Justo, fundados en que, segun Egesito, acostumbraaba vestirse una sabana. Pero no puede subsistir esta opinion, ni dar titulo de mozo à Santiago, pues quando Christo nuestro Bien fue preso, ya passaba de los 60. años de edad. Lo qual facilmente se prueba; pues el Santo fue martirizado à los 96. de su edad, i en el 7. de Neron, como afirman Josepho, Eusebio, i Geronymo, que corresponde à los 63. del

Nacimiento de Christo, con que es preciso decir, que quando el caso presente, tenia 30. años mas que el Salvador, i consiguientemente no se puede llamar joven.

Otros afirman (i es lo mas comun) que este mozo de el Evangelio fue el Evangelista S. Juan. Citanse por esta opinion San Gregorio en los Morales, San Ambrosio en los Psalmos, Beda sobre San Marcos, Baronio, la Glossa ordinaria, Cassia, Buenaventura, i otros muchos. I si preguntamos, què sabana era esta, en que dice el Evangelio, que iba liado, responde por todos San Ambrosio, que era aquella vestidura Cenatoria que tenia quando estaba con su Maestro à la Mesa: *Creditur adolescens hic fuisse Joannes, veste adhuc Cenatoria indutus*, conforme al rito Hebreo. I si preguntamos mas, como se olvidò Juan de quitarse-

la, i se fue con ella al Huerto, i despues siguiò à Christo? Responde Beda, que conociendo claramente el Discipulo amado la traicion de Judas, fue sorprendido de tan vehemente dolor, que olvidandose aun de si mismo, no se acordò de tomar sus vestiduras, i quitarse aquella de la Cena.

○ Pero aunque esta opinion sea à su favor Authores tan clasicos, padece muchas dificultades. Porque, primeramente, no puede decirse, que fue Juan el mozo, que seguia à Christo, porque el texto le llama *Adolescens*, i en el Griego *Adolescentulus*, que quiere decir joven menor de 25. años, i en nuestro caso ya passaba Juan de los 30. como muestra bien Cayetano en el 6. de sus yentaculos, i aunque era de los Apostoles el mas mozo, no por esto se podia llamar joven. Lo 2. no podia ser Juan, porque en la prision de Christo buveron los Apostoles: *Et relicto eo omnes fugerunt*. I si me respondieres, que tambien San Pedro huyò, i con todo esso cobrando animo bolviò à defender à su Maestro, i que assi pudo suceder lo mismo à Juan;

porque à esto se dice, que el Evangelista enlaza la huida de los Apostoles, i la accion de este mozo, como cosa sucedida à un mismo tiempo: *Tunc Discipuli relinquentes eum omnes fugerunt: Adolescens autem quidam sequebatur eum, &c.* Donde la palabra *enim* denota, que mientras los Apostoles se dieron à la fuga, un joven envuelto en una sabana siguiò al Redemptor: luego no fue San Juan, pues huyò con los demàs Apostoles: *Omnes fugerunt*. Asi discurre Cayetano, Barradas, i otros que cita Gregorio August. en su Huerto de Gethsemani, lect. 3. part. 2. A que añado con Barradas, que no es provable, que Juan se olvidase de tomar sus vestiduras, quando veia à todos sus Condiscipulos que las tomaban, i deponian las Cenatorias, maximamente, que esta Cenatoria no era otra cosa que un manto, ò tohalla grande facil de quitarse, i ponerse.

No siendo, pues, verisimil que el mozo de el Evangelio fuese Santiago, ni San Juan, ni alguno de los Apostoles, resta que con la opinion ya comun el dia de oy, digamos, que

que fue , ò el Hijo , ò el Criado del Amo del Huerto de Gethsemani , donde Christo orò , el qual estaba durmiendo , quando despertò al rumor , que hacian los Soldados , i movido de curiosidad , de ver que era el motivo de aquel estrepito , saltò de la cama à toda prìessa , i liandose en la sabana , seguia aquella turba de Sayones , los quales creyendo fuesse alguno de los Apostoles , le echaron mano , aunque el mozo anduvo mas listo , pues dexandoles la sabana entre las vnas , se les escapò. Assi lo tienen Cayetano , Cornelio , Corder , Barra-

das , Thomàs Moro , Suarez , i cien otros.

Bien sè que entre los Doctores Antiguos Theofilato , i Victor Antioqueno fueron de parecer , que este joven era uno de la casa , donde Christo havia celebrado la ultima cena ; pero esta opinion no tiene de probable mas , sino afirmar , que no fue ninguno de los Apostoles , pues no es verosimil , que huviesse partido del Cenaculo en compa\ia de los Apostoles , i no huviera echado à huir cò ellos. Con lo qual queda mas corroborada nuestra sentencia.

RESOLVCION LXIV.

QUIEN ERA AQUEL DISCIPULO QUE JVNTAMENTE con Pedro seguia à Christo prissionero , i era conocido del Pontifice?

EN el cap. 18. del Evangelio de San Juan leemos , que haviendo sido preso nuestro amante Jesus , lo llevaron sus enemigos maniatado , primeramente en casa del Pontifice. Anàs , Pedro , en tanto , deseoso de ver el fin de la tragedia , se encaminò al Paiacio del Pontifice , en compa\ia de un

Condiscipulo , i no atreviendose à entrar , se quedò à la puerta , pero el otro Condiscipulo , como era conocido del Pontifice , entrò intrepido al atrio , i viendo que Pedro no se atrevia a hacer lo mismo , le hablò à la portera , i lo introduxo dentro : *Sequabatur autem Jesus Simon Petrus , & alius Discipulus. Dis-*

Discipulus autem ille erat notus Pontifici, & introivit cum Jesu in atrium Pontificis: Petrus autem stabat ad ostium foris. Exiit ergo Discipulus alius, qui erat notus Pontifici, & dixit Ostiari, & introduxit Petrum. Este es el caso, pero el nombre de aquel compañero, i Condiscipulo de Pedro, no nos lo expresa el Evangelio. Muchos modernos creyeron, que fuese este Discipulo, ò Joseph de Arimathia, ò algun otro de los sequaces ocultos del Redemptor, fundandose en la versión Siríaca, pues donde nuestra vulgata lee: *Et alius Discipulus*, se halla: *Et unus ex Discipulis aliis*, como que era otro fuera de los 12. Apostoles. Así lo tienen Cornelio, Luca; Brugense, Barradas, i otros. I añade este ultimo, que siendo este Discipulo notado, que quiere decir, no solo conocido, sino estimado, i honrado del Pontifice, i toda su Corte, es preciso confesar que era alguna persona noble, i conspicua, como de hecho lo eran Joseph de Arimathia, i Nicodemus.

Pero no apartandonos de la comun de los Padres, i expositores, decimos, que este Disci-

pulo que introduxo à Pedro en el Palacio de el Pontifice, fue San Juan Evangelista. Así lo afirman los PP. de la Escuela Griega de San Chrysostomo, Teofilato, Eutimio, i Cirilo: *Et alius Discipulus* (dice el primero) *& ipse Joannes est alius. Quis alius* (escribe Cirilo) *Discipulus? Ipse qui hec scripsit.* Lo mismo defienden San Geronymo *ad Marcelam*, la Glossa, S. Lorenzo Justiniano de *Agone Christi*, cap. 8. Lyra, Rupertto, Santo Thomàs, Alberto Magno, Gregorio de Jesus Maria, i otros muchos. Pruebase esta sentencia: lo primero de el texto original, que pone el articulo demostrativo, por el qual se entiende comunmente San Juan. *Et ille alius Discipulus.* I aun el Burgense dice que: *Quedam exemplaria interponunt pronomen ille*, diciendo: *Ille alius Discipulus.* I que con tal nota se expresse San Juan, consta de otros lugares del Evangelio: *Exiit Petrus, & ille alius Discipulus, & venerunt ad monumentum: Et ille alius Discipulus praevenit citius Petro, &c.* Lo segundo (i sirva de repuesta à Barradas) porque el texto Griego, en lugar de aquella palabra

notus, que significa, no solo conocido, sino tambien domestico, i familiar, i aun pariente, pone esta., que significa uno, que puede ser conocido, dice Zenofonte, ò à lo mas denota *cognitus*, como usa el Nazianzeno, i esto bien se puede aplicar à San Juan, que aunque no era domestico, ni familiar del Pontifice, podia ser conocido del.

Contra esta opinion se puede oponer; lo primero, que San Juan quando se nombra Discipulo, añade: *Quem diligebat Jesus*, i en este caso no se lee tal cosa. Lo segundo, que el Evangelista siguiò à Christo desde edad de tres años, i era conocido en toda la Judea, con que no es verisimil, que lo dexassen entrar en el Palacio del Pontifice. Pero se responde à lo primero, que no siempre añade San Juan aquellas palabras: *Quem diligebat Jesus*, como se vè en el cap. 20. de sus Evangelios, donde solo dice: *Ille alius Discipulus*. A lo segundo, que no obsta el que fuese conocido por Discipulo de Christo, para que lo dexassen entrar, maximamente que era amigo, i conocido de Anàs. Las causas de este conocimien-

to las alegan variamente los PP. porque San Ceronymo dice, que esto era por que San Juan era persona noble, descendiente de David, i de esto tenia exacta noticia el Pontifice, dice Lyra. Niceforo, quiere que el motivo de tal conomiento fuese; por haverle vendido à Anàs una casa, quando, por seguir à Christo: *Relictis omnibus sequutus est eum*. El citado Lyra, con Lodolfo de Saxonia, i otros estima, que Juan podia entrar libremente en casa del Pontifice, porque quando era muchacho lo mandaba su Padre el Zebedeo con pescado de regalo à Anàs, i con este motivo havia adquirido familiaridad con todos los de casa. Otros dicen, que por vivir Juan junto al Palacio. Finalmente diremos con Alberto Magno, que Juan era familiar en casa del Pontifice, porque tenia tal gracia, que aun sus enemigos lo amaban: *Joannes tanta enim fuit, mansuetudinis, quod etiam ab omnibus Christi inimicis amabatur*, como San Pablo decia de si: *Ego per omnia omnibus placeo*.

RESOLUCION LXV.

QUIEN FUESSE AQUEL MINISTRO QUE EN CASA
del Pontifice Anàs diò la bofetada à Christo, diciendo: Sic respondes Pontifici?

EStan comun, i conforme la respuesta de los PP. i expositores à esta duda, que no sè como Barradas se atreve à contradecir, que este ministro fue Malcos, à quien Pedro cortò la oreja en el Huerto, i Christo la restituyò. Fundase en que si huviera sido Malcos, lo dixera el Evangelista: *Si enim Malcus fuisset* (escribe en el tom. 4. de sus coment. lib. 6. cap. 19.) *Joannes cum hoc loco nominasset sicut super nominavit, cum à Petro est percussus.* Pero nosotros no queremos apartarnos de la corriente opinion, de que se puede llamar caudillo el P. S. Chrysostomo, el qual en la homil. 82. sobre San Juan, claramente dice que fue Malco aquel infame ministro, que delante de Anàs diò la bofetada à Christo, i de quien habla el Evangelista, quando dice: *Unus assistens ministrorum dedit alapam Jesu dicens: Sic respondes Pontifici?* Al

Chrysostomo siguen todos los PP. Griegos, i de los Latinos, Alberto Magno, Orozco, Thomas de Jesus, Gregorio de Jesus Maria, i otros muchos, concluyendo por todos Luduifo Cartuxano, que: *Unus ministrorum Pontificis, qui dicitur Malcus, cuius sanaverat auriculam, ingratus accepti beneficii, dedit alapam Iesu.*

I que fuesse Malco, se colige claramente de las palabras del Evangelio: *Unus assistens ministrorum*, dice el Santo, *Unus*, esto es *Primus*, explica Alberto Magno: *Primus assistens ministrorum*, que es tanto como decir el principal, ò cabeza de los Ministros, ò Aguaciles; i este modo de hablar es usual en la Escripura, como se ve en el Genesis, donde se dice: *Et factum est vespere, & manè dies unus*, esto es *primus*, como explica San Geronymo, i comunmente los PP. i San Pablo en la primera à los Corintios:

thios : *Omnes quidem currunt, sed unus accipit bravium*, esto es *primus accipit*, como exponen los interpretes. I el mismo San Juan en el cap. 12. hablando del convite de Betania, dice de Lazaro: *Vnus erat ex discumbentibus*, esto es el primero despues del Redemptor. Vease el Padre Gregorio de Jesus Maria, lec. 17.

Sentado, pues, que este sacrilego Ministro, fue Malco, resta probar, que era el mismo à quien el Redemptor restituyó sana la oreja, que San Pedro le havia cortado. Hablando San Juan de este caso, dice así: *Simón ergo Petrus habens gladium eduxit eum, & percussit Pontificis servum, & abscidit auriculam eius dexteram, erat autem nomen servo Malcus*. El Chrysostomo, i Origenes se maravillaban mucho, de que el Evangelista expresse el nombre de este criado, i concluye: *Addidit nomen Evangelista, quoniam magna res erat*. Se expresa su nombre, porque era aquel ministro cabeza de todos los demás, i que representaba la misma persona del Pontifice. Así explican este lugar San August. tract. 112. in Juan. San Gero-

nymo, in cap. 26. Math. Teofilato, Eutimio, Santo Thomàs, San Hilario, Tecfilato Antioqueno, Alberto Magno, i otros muchos que cita Gregorio de Jesus Maria. De donde se deduce la consecuencia, que si fue el primero, principal, ò cabeza de los Ministros del Pontifice, el que dió la bofetada à Christo: *Vnus, id est primus Ministrorum*, ò como Francisco Lucas lee del Griego: *Primus apparitorum dedit a'apam Iesu*, i este mismo, que representaba la persona Pontificia, el que echò primero mano à prender al Redemptor, i que se llamaba Malco: *Erat autem nomen servo Malcus*, fuese, digo, claramente, que fueron uno mismo el de la bofetada, i el de la oreja.

Malco, pues, fue el sacrilego Ministro, sin que haga fuerza en contrario el argumento de Barradas, como de autoridad negativa, que no prueba nada. Si se salvasse, ò no este Malco, variamente resuelven los Doctores. Creo no será desagradable al Lector el que refiera una historia, ò fabula, que de este Malco trae Antonio Montagazza Dominico en la rela-

relacion tripartita del viage de Gerusalem, lib. 1. cap. 13. dice, pues, que hallandose un gentil hombre, Verones en Gerusalem, donde havia pasado à visitar los Santos lugares, encontròse con un Turco secretario del Baxà, que avia sido algun tiempo esclavo de su padre en Verona, el qual conociendolo, lo acariciò mucho, i lo convidò à cenar con èl. Haviendo cenado, lo conduxo el Turco por una escalera secreta à una profunda gruta, donde llegaron à una puerta de fierro, q el Turco abrió, i dandole al huesped una antorcha encendida entraron dentro, i se hallaron en un edificio que denotaba ser Palacio antiguo. En èl se passeaba un

hombre armado, i de aspecto horrible que con una mano armada de manopla heria con una columna diciendo: *Sic respondes Pontifici?* Procurò el Veronense pararlo, pero no pudo, i entonces le dixo el Turco: este es el que diò la bofetada à vuestro Christo, i despues de haverle tomado juramento de no revelar el secreto hasta passados dos años lo despidiò. Asì lo refiere no sè con qual fundamento el author citado. No obstante lo qual, Gregorio de Jesus Maria en su tribunal de Anàs, lec. 20. dice probablemente, que se convirtiò, i fue bautizado por el Apostol San Pedro, i lo mismo afirman Pablo de Palacios, i Cornelio.

RESOLUCION LXVI.

DE QUE ESPECIE DE ESPINAS FUE COMPUESTA LA Corona del Redemptor?

EL Padre Francisco Suarez en la 3. p. q. 46. disp. 35. sec. 3. dice, que es ya comun la opinion de q la Corona de Espinas, q Christo fue Coronado por los Judios fue de juncos Marinos: *Communiter omnes sentiunt, coronam non ex spinis sed ex*

marinis juncis fuisse contextam. I de este dictamen son Ugo Cardenal, Toledo, sobre San Juan, Nicolao de Lyra, Landulfo de Saxonia, Salmeron, Pererio, Gregorio Turonense, lib. de glor. mart. San Anselmo Dialog. de Pas. Dom. i otros;

i se confirma, de que la Siria abunda mucho de estos juncos, no tanto por la parte del Egipto, quanto en las riberas de el mar negro. I el Gabanto en el libro 6. de su Racional, cap. de Parascebe, afirma haver visto esta Corona en el thesoro de el Rey de Francia, que la comprò San Luis en Oriente, i la llevò à Paris. Lo mismo afirma Juan de Mandeur, añadiendo, que la mitad de esta Corona està en Constantinopla, i la mitad en Paris, i que la viò, i regalò, i mui de espacio, i que se compone de juncos marinos blancos, que punzan como agudas espuelas.

Con todo, no parece verisimil, que los Judios mandasen por estos juncos al mar negro, ò à el Egipto, quando en las cercanias de Jerusalem abundaba material para reger la Corona, i assi por no apartarnos de la letra del Evangelio, que le llama Corona de espinas: *Plectentes Coronam de spinis*, diremos, que no fue la del Salvador, compuesta de juncos marinos, sino de espinas, que son cosa diversa: *Ego cum audio*, dice San Basilio: *Moysem dicentem Cælum, terram*

aquam pisces, fenum, nil aliud inteligo, nisi Cælum, terram, aquam, pisces, fenum, si enim aliter dicere voluisset, aliis verbis explicasset. De modo, que es demencia querer entender, quando se dice Cielo, otra cosa diversa, i del mismo modo querer entender por espinas juncos marinos, pues si de estos huviera sido compuesta la Corona, dixera el Evangelista: *plectentes coronam de juncis*, i no que dice: *Coronam de spinis*. Por tanto el Baronio en sus anales impugna la citada opinion, como contraria al sacro texto, i protexta, que no deben ser oídos sus Actores. Tal contrario, es comun entre los Doctores de la Iglesia, que fuesse compuesta de espinas la Corona de Christo, como se puede ver en Malonio en sus Comentarios, sobre la sabana Santa, i Gregorio de Jesus Maria en su Pretorio de Pilato.

I si de juncos, i no de espinas huviera sido esta Divina Corona, no se verificarian los testimonios de los Santos, que aseguran, que las agudas espinas traspasaron la Cabeza del Redemptor, i este efecto no pueden causarlo los juncos marinos

rinos, por ser blandos, i que facilmente se dobla, pues como dice San Vicente Ferrer, están huecos sin medula, i por tanto confessa el Suarez, que los juncos no pudieran causar à Christo heridas penetrantes, i mortales. Además, que por las revelaciones de Santa Brigida se colige asertivamente, que la Corona del Salvador fue tegida de espinas penetrantes. Como sea de juncos la Corona, que se conserba en el erario regio de Francia, ahora lo averiguaremos.

Supuesto, pues, que la Corona de Christo fue de espinas compuesta, sepamos de què espinas fueron? Celio Rodigino, quiere que fuesse de aquellas espinas compuestas, que los Griegos llaman Filaretas. Gretsero piensa, q̃ fueron cierto genero de espinas, hasta hoí se llaman espinas santas, i cada una se compone de tres espinas, de que abunda mucho el Monte Olivete. Pero yo dirè, siguiendo à San Geronymo in cap. 3. Abacuc, i 2. Agai con otros muchos Padres, que la Corona de Christo fue compuesta de aquel genero de espinas, à que los Latinos llaman *Rhamnus*, i

los Italianos, como escribe el Durante en su Erbario, *Ranno*, ò *Manucea*, los Españoles, *Escambrones*, i los Franceses *Burguespin*, ò *Neprum*, las quales, dice Entimio tienen mui agudas puntas: *Rhamnum dumerum quoddam genus est quod maximis, atque acutissimis refertum est aculeis.*

Las congruencias que militan à favor de nuestra sentencia son la 1. porque solo à este genero de espinas, se le diò la Corona en el Libro de los Jueces cap. 9. quando le dixeron todos los Arboles: *Veni impera super nos, quæ respondit si me regem vobis constituitis, venite, & requiescite sub umbra mea*, como q̃ se havia de consagrar con la regia dignidad del Redemptor, que es *Rex Regum, & dominus dominantium*. Lo 2. que en las cercanias de Jerusalem abundan mucho estas espinas. Lo 3. por que, en sentir de Rodigino son antidoto contra los fantasmas, i encantos, i lo afirma Dioscorides con el proverbio: *Progigno Rhamnum malorum depulso-rem*, con que, haviendo Christo con esta Corona de ahuyentar los fantasmas, i encantos del infierno, era conveniente,

que

que fuesse compuesta de estas espinas. Figura de la Coronacion de Christo, fue aquel Carnerito, que viò el Profeta Abraham, quando iba à descargar el golpe sobre su hijo Isaac, i tenia la Cabeza enredada entre unos espinos, que como dice San Geronymo, fueron de Rhamino, luego es preciso confessar, que este genero de espinas, fue compuesta la Corona del Salvador, para que afsi concuerden figura, i figurado.

En quanto à la Corona que se venera en el erario Regio de Francia, se responde lo primero, que no es irrefragable la atestacion del Durante, pues tenemos otra mas moderna en Martin del Rio, que protesta haver visto, i registrado mas de una vez la Corona de Paris, i no haver hallado, ni aun semejanza de juncos marinos, sino de Escambrones, i añade, que en muchos ramillos observò dos, i tres puntas juntas, lo qual de ninguna manera se verifica en los juncos. Oigamos sus palabras, que cita Barradas, tom. 4. in Evangelista, lib. 7. cap. 7. *Lustrari non semel magnam illam Coronæ partem, quæ Parisiis in sancto sacello asservatur.*

Vidi in hispana regione, & in Monasterio de spina, & Lobarit, & alibi, Coronæ spinas varias; nulla illarum quidquam cum junco commune habet; sed omnes Rhamnum, & Paliorum ostentant, & Parisiensis quidem univ. ramæ plures spinas in latere coherentes, quod à junco procul est alienum. Lo 2. responde el Malonio, que la Corona que se venera en Francia, no es la de Christo, sino la que los Judios pusieron al Crucifixo de Berito, que vertiò sangre, como escribe San Atanasio, i enriqueciò varias Iglesias de Oriente, i Occidente.

I si quisiéremos concordar las dos opiniones, diremos, ò que la Corona de Christo fue compuesta de juncos marinos, i de Escambrones, como enseñan Cornelio, i Barradas, que escribe: *Coronam ex juncis fuisse contextam, non solis, sed permixtis;* ò como dice Juan Arboreo, fueron dos las que le pusieron al Salvador, la una de Escambrones, que le ceñia las sienes, i la otra de juncos marinos, en forma de capacete, ò celada: *Primo Christo Coronam de spinis fuisse impositam; eamque gestasse diu, sed in Cal-*

*varia Monte, rursus illi ex jun-
cis alteram fuisse impositam.* I lo
cõfirma el Malonio de un anti-
guo manuscripto : *Cum Christus
fuiſſet Crucifixus , construxerunt
aliã Coronã de juncis marinis,
& possuerunt hanc Coronã su-
per caput ejus.* I aun quatro Co-
ronas refiere, no sè con qual
fundamento, Juan de Mande-
vila en sus revelaciones.

Dado, pues, que la Coro-
na de Christo fue entretegida
de Escambrones, i de Juncos, ò
que fueron dos, como se ha di-
cho, quedan conciliadas las dos

contrarias opiniones, i aunque
se veneran en muchas partes
las Sagradas Espinas, como en
Roma, Venecia, Paris, Luca,
Genova, Regio, Bolonia, Ra-
vena, Malta, Cadiz, i Sevilla
& c. no perjudica en nada à su
estimacion, i realidad, pues mu-
chas eran necessarias para for-
mar la Corona à modo de Ce-
lada, ò Capacete, como lleba-
mos probado. Veasse à Juan
Maria Zilolti en su minera del
Calvario, tract. 1. cap. 4. i 10.
i tract. 4. cap. 6.

RESOLUCION LXVII

*QUIEN FUESSE LA MUGER DE PILATO, I
del sueño que viò?*

E Stando ya Pilato, Presiden-
te de Iudea, sentado en
su Tribunal para dar la senten-
cia contra Christo, refiere San
Matheo, que affombrada su
muger de lo que havia visto en
sueño, le mandò ha decir, que
se abstuviesse de sentenciar
aquella causa contra el Salva-
dor, porque era un hombre
Iusto : *Sedente autem illo pro
Tribunali misit ad eam uxor sua
dicens : nihil tibi ; & jussu illi,*

*multa enim hodie per visum pas-
sa sum propter illum.* De donde
se origina preguntar dos cosas,
la una, què visiones fueron es-
tas, que obligaron à la muger
de Pilato, mandar esta Em-
baxada? La otra, como se llá-
maba esta muger, puesto que
San Matheo no hace mencion
alguna?

En quanto à lo primero, es
cierto, que fue un sueño, ò
vision terrible, assi por lo que
se

se le representò, como por las amenazas, que le fueron hechas. San Ignacio Martyr, en la Epistol. ad Philip. San Bernardo en el Sermon 1. de Pasqua, San Cypriano, Lyra, Cayetano, Beda, i otros que citan Barradas en el tom. 4. lib. 7. cap. 5. i Menoquio en sus entretenimientos eruditos, p. 6. cap. 88. afirman, que esta visio fue causada por el Demonio, que sospechando fuese Christo el verdadero Hijo de Dios mandado al mundo para la Redempcion del genero humano, i arrepentido de quanto havia concitado contra el, procuraba con tales sueños, i visiones impedirle la muerte, i consiguiientemente la Redempcion de la humana estirpe: *Cum paranda esset crux* (dice San Ignacio) *tumultuabatur, & inmisit poenam proditori, & suspendium docuit. Terrebatur, & mulierculam, & uxorem Pilati, turbans eandem in somnis, & ut à crucifigendo cessarent, Satanas moliebatur* (qui prius omnem lapidem moverat ut eadem crux pararetur) *quia sentiebat suam perniciem, &c.* Por el contrario (i es lo mas comun) el P. S. Augustin en el Sermon 121.

de temp. con San Geronymo, Chrysostomo, Eutimio, Theofilato, Origenes, Ilario, Jansenio, Maldonado, Barradas, Menoquio, i otros, dice que el Autor de estos sueños fue el Angel bueno: *In nativitate mundi uxor dicit virum ad mortem, in passione Christi uxor provocat ad salutem; ille serpentis subtilitas precipitat; hic terror Angelicus revocat, ut inde inciperet venia, unde videntur prorupisse peccata.* Quales sean las razones, porque el Angel exitò estos sueños en la muger de Pilato, se pueden ver en Cornelio. Lo cierto es que si el Demonio huviera sido el que pretendia con estos espantos impedir la muerte del Redemptor, mas facilmente lo conseguiria, atemorizando al mismo Juez, i à los Judios.

Que sueños fuesen estos? en parte alguna lo he encontrado, sino es en un Quaresmal impresso, intitulado: *Anima Fidelis*, que citando à Egesippo, dice, que la muger de Pilato viò que rodeaban al paciente Iesus muchos Choros de Celestiales Espiritus, i ofreciendole todo su poderio para libertarlo, repetian: *Salve Divina Majestas*

tibi presto adest nostra potestas. Te saludamos Magestad Divina, i os ofrecemos todo nuestro poder. Despues de esto viò, que uno de aquellos Angeles daba à Pilato una gran Cruz, que tenia en la mano, i significaba, que la potestad de sentenciar à Christo, no la tenia por autoridad humana, sino que unicamente se le daba del Cielo: i en la Cruz estaban escritas estas palabras: *Noli de hac potestate gloriari, iudicans iniquitatem venit à te judicari.* No quieras gloriarte, ò Pilato, de tu poder porque el Iuez, q̃ juzga las iniquidades, i pecados se ha sujetado à tu sentencia. Desapareciòse esta vision, i mandò la muger un Mensagero al marido para hacerlo sabidor de quanto havia passado: *Uxor Pilati, quæ postea fuit Discipula Apostolorum, vidit visionem hanc, quod de Cælo venerunt duodecim legiones Angelorum ipsum Christum circumstantes ante Pilatum, qui omnes erant parati ad auxilium Christi. Omnes Angeli Christo dicebant una voce: Salve Divina Majestas, presto adest nostra potestas; & tunc unus Angelus dedit Pilato Crucem in manibus suis, in signum quod po-*

testas ei solum est à Deo Patre Crucifigendi Christum, & in illa Cruce scribebat: noli de hac potestate gloriari, iudicans iniquitatem venit à te judicari, & ista fuit una causa principalis, quæ uxor Pilati fecit rogare pro Christo.

En quanto à la segunda duda, se lee en el Evangelio de Nicodemus, que aunque Apocrifo, esto es *dubie, & incerta fidei*, no està reprobado por falso como nota el Menoquio, se lee, digo, que la muger de Pilato se llamò Procula: *Cogitante autem Pilato quid ageret, de Jesu, missit ad eum uxor eius nomine Procula dicens: nihil tibi, & justo illi multa enim passum hodie in somniis propter eum. Respondentes Judæi dixerunt Pilato: numquam nos diximus, quia maleficus est? Ecce somnium immisit ad uxorem tuam.* Otros la llaman Claudia Procula, i en especial Fabio Dextro en su Chronica al año 34. de Christo, donde dice: *Christus Salvator mundi reus apud Pilatum agitur. Claudia Procula uxor Pilati admonita per somnium in Christum credidit, & salutem consequitur.*

Cornelio Alapide es de sentir,

tir, que esta muger es aquella Claudia de quien San Pablo hace mencion en la Epist. 2. ad Timotheum, quando dice: *Salutat te Eubulus, & Prudens, & Linus, & Claudia*, concordando el tiempo, la Religion, el lugar, pues es cierto, que vivió en tiempo de los Apostoles, i todos concuerdan en que se hizo Christiana, i tambien es creible que Claudia se quedasse en Roma su patria, desde donde escribe San Pablo, mientras su marido Pilato cumplia el destierro à que fue mandado. No solo fue Christiana Claudia Procula, (Proclale llama Niceforo, lib. 1. cap. 30.) sino tambien Santa canonizada, i de ella hace mencion el Menologio Griego. Veanse Origenes, Chrysostomo, Theofilato, i otros.

RESOLUCION LXVIII.

DEL TENOR DE LA SENTENCIA QUE DIO PILATO contra el Salvador, i de la carta que el mismo Pilato escribió à favor de Christo.

Después de haver Pilato procurado por varios modos librar à Christo de la rabiosa furia de los Judios, viendo que se frustraban sus intentos, i que mientras mas instaba, mas se endurecian los corazones de los perfidos Principes Sacerdotes, i Pueblo Judaico, *adjudicavit fieri petitionem eorum*, i declinando de la rectitud, que hasta alli havia observado, mudando de parecer, deliberò condescender con los enemigos de el Redemptor, i condenarlo à muerte, por lo qual se lo entregò para que lo crucificassen: *Tradidit eis Jesum, ut crucifigeretur*. Algunos Doctores, i en especial Lucas Burgense quieren, que esto se hiciesse sin sentencia previa, dada por escrito, sino solo por la postulacion de los Judios: *Tradidit autem* (dice este Autor) *ut damnatum, postulatumque ab ipsis, non sententia pronuntiata, ut dignum morte Crucis, permissio enim, & traditio non est proprie dicta condemnatio*. Con todo, la comun de los PP. i Escritores lleva, que Pilato dictò, i firmò la sentencia, i así dice el B. Simon de Casia:

Dictavit Pilatus mortis sententiam super Christum, & super latrones. I añade, que fue dictada, i escrita con aquella formula de palabras, con que los Jueces suelen sentenciar los reos confesos, despues de vistos los Autos: *Veruntamen illam formam verborum sententia fuisse credimus, qua Presides, & Reges, iudices, atque Rectores solent reos convictos, seu confessos, & subaratis discursisque, causis in suis sedentes tribunalibus judicare.* Esto, supuesto, veamos, que formula observò Pilato en el tenor de su sentencia.

Andricomio en la Descripcion de Jerusalem, num. 57. dice haver sacado de los Annales antiguos la siguiente.

Jesum Nazarenum virum seditiosum, & Mosayca legis contemptorem per Pontifices, & Principes sue gentis accusatum, expoliare, ligare, & virgis cedere. Ilictor expedi virgas. Quicquid

A Iesus Nazareno, hombre sedicioso, i que desprecia la ley de Moysès, acusado por los Pontifices, i Principes de su Pueblo, desnudadlo, atadlo, i azotadlo con varas. Va, Ministro, i prevenlas. Pero esta

formula de sentencia no tiene verosimilitud alguna, pues de los Sagrados Evangelios, se collige, que Christo no fue azotado con varas, sino con azote, i cordeles: *Tradidit Jesum flagellis caesum, ut crucifigerent.* Ademas, que aqui no inquirimos la sentencia interlocutoria de los azotes, sino la definitiva de la muerte.

Iuan Lanspergio de *Passione Domine*, Pepin stat. 8. Lodolfo de Saxonia de *vita Christi*, part. 2. cap. 62. i otros fundados en el Evangelio de Nicodemus, dicen, que estando el Salvador arrodillado, i el Presidente sentado, *pro Tribunali*, pronunciò en alta voz la sentencia infraescripta.

Gens tua comprobavit te Regem, propterea precipio te primum flagellari secundum Principum statuta, deinde in Cruce elevari.

Guillermo Pepin la va a en algun modo como se sigue.

Jesu Nazarene gens tua accusavit te, quod volueris usurpare regnum Judaeorum in injuriam Imperatoris Romani. Propter quod precipio te primum flagellari secundum Principum nostrorum statuta; deinde in cruce

elevari, & mori. Quiere decir:

Jesús Nazareno, la gente de tu Nación te han acusado, de que querías usurpar el Reino de los Judíos con injuria del Emperador Romano. Por tanto mando, que primeramente seas azotado conforme à las leyes de nuestros Principes, i después clavado en una Cruz, donde acabes la vida. Pero esta formula padece tambien sus dificultades, así porque junta los azotes con la muerte, como tambien por ser contraria al mismo texto de Nicodemus, de donde afirman estos Doctores haverla sacado, pues en él leemos: *Tunc jussit Pilatus adduci illum ante Tribunal suum, ubi sedebat, persecutus his verbis dicens sententiam adversus Jesum: genus tuum comprobavit te ut regem; propterea, precipio te primum flagellari secundum statuta piorum Principum. Deinde precipit eum elevari in cruce in eo loco, ubi tentus est, & duo maligni cum eo, quorum nomina sunt hec Dismas, & Gismas.* De las quales palabras no se puede colegir, que la sentencia de muerte fuesse dada juntamente con la de la flagelacion, antes lo contrario, pues escribe: *Deinde precipit. &c.*

San Anselmo pone una brevissima en su Dialogo de la Passion, i es la siguiente. *Jesum Nazarenum abjudico vite, & adjudico morti.* Mando, que à Jesús Nazareno se le quite la vida, i le condeno à muerte.

San Vicente Ferrer en el sermón de la Passion pone esta: *Jesum seducem populum, blasphemantem Deum, dicentem se Christum Regem Judaeorum esse, Cruci asigendum condemno, & adjudico.* Condeno, i sentencio à muerte de Cruz à Jesús seductor del Pueblo, blasfemo, i que dice ser Christo Rei de los Judíos.

El citado Juan Lanspergio en el l. 3. Eluc. in Pass. Dom. se persuade sea mas propria la siguiente: *Jesum Nazarenum, qui contra decretum Imperatorum Filium Dei, & Regem se nominavit Judaeorum, jussimus extra civitatem duci, & Cruci asigi.* Mandamos que à Jesús Nazareno lo saquen de la Ciudad, i le crucifiquen, porque contra las leyes del Cesar se tenia por hijo de Dios, i Rey de los Judíos.

Christiano Andricomio Delfo en la discrecion de Jerusalem al num. 115. pone la siguiente, sacada de los Annales

de los Judios. *Jesum Nazarenum subversorem gentis, contemptorem Cesaris, & falsum Messiam, ut Majorem suae gentis testimonio probatum est, ducite ad communis supplicij locum, & cum ludibrio Regiae Majestatis in medio duorum latronum Crucifigite.* A Jesus Nazareno alborotador de Pueblos, despreciador del Cesar, i falso Mesias, como por testimonio de los principales de su Nacion se ha probado, llevadlo al lugar del Suplicio, i con vilipendio de la Magestad Regia, crucificadlo entre dos ladrones.

Otra refiere el mismo Autor, i entre todas la tiene por mas probable. Es del tenor siguiente: *Nos Pontius Pilatus Sacri Roman. Imp. Praeses adjudicamus Christum reum mortis, eo quod voluerit Regnum Judaeorum usurpare, ut multipliciter comprobatum est testimonium Pontificum majorum Civitatis Hierusalem. Et quia contra decretum Principum fecisti, volens te facere Regem, propterea judico te, & sentio primo elevari in cruce extra Civitatem Hierusalem, in loco, qui dicitur Golgotha, id est Calvariae, donec complete morieris, per quam mortem resp. Ju-*

daeorum salva fiet. Similiter tecum pariter duo latrones Crucifigi conjunctos in sceleribus suis, qui sunt Dismas, & Gismas, à dextris, & à Sinistris; tu vero, tanquam Rex in medio ipsorum in cruce residens. Lata est sententia in Hierosolimis, in loco, qui dicitur Lithostrotos, Parasceve Paschae, hora quasi sexta.

Nos Poncio Pilato, Presidente del Sacro Romano Imperio, declaramos, que Christo es Reo de muerte, por haver querido usurpar el Reino de los Judios, como plenamente se ha comprobado por testimonio de los Pontifices de la Ciudad de Gerusalem. I por quanto has obrado contra las leyes de los Principes, queriendo hacerte Rey, por tanto juzgo, que seas puesto en una Cruz fuera de la Ciudad de Jerusalem en el sitio llamado Golgotha, ò Calvario hasta que completamente mueras, i con tu muerte sea salva la republica de los Judios. I asimismo sean crucificados contigo dos Ladrones, Dismas, i Gismas à la derecha uno, i otro à la izquierda, quedando tu Residente como Rey, en medio dellos. Dada esta sentencia en Gerusalem.

lem, en el lugar llamado Lithostrotos en la Parasceve de la Pasqua, casi à la hora de sexta.

En una estampa impressa con legitima autoridad de los superiores, que representa el Concilio de los Judios contra Christo, con este titulo: *Concilium, & sententia à perfidis Iudais in Iesum Nazarenum Redemptorem mundi*, se lee la siguiente sentencia.

Nos Pontius Pilato in Hierusalem Praefectus sub potentissimo Monarcha Tiberis Cesare, cujus felicissimum imperium conservet Altissimus pro Tribunali sedentes: Presentatus est Iesus Nazarenus, qui se temeraria assertione Filium Dei praedicat, populumque Mosaycum à lege probatissima revocat, ac templum Salomonis se triduo destructurum jactat quibus visis, & probatis Crucis patibulo eum condemnavimus, ite, tenete, & crucifigite.

Nos Poncio Pilato, Prefecto, i Juez en Jerusalem baxo el poderoso Emperador, i Monarcha Tiberio Cesar, cuyo Imperio conserve el Cielo, sentado pro Tribunali. Nos ha sido presentado Jesus Nazareno, el qual temerariamente afirma ser Hijo de Dios, i aparta

el Pueblo de la ley Mosayca, i se jacta de que en tres dias destruirà, i reedificarà el Templo de Salomon, todas las quales cosas con sus probanzas, habiendolas visto, i aprobado, lo condenamos à ser crucificado. Por tanto, andad, i crucificalo.

Con tan varias formulas de sentencias queda mas dudosa, e incierta la resolucion. Pero si alguna se acerca al probable, me parece es esta ultima, i la que trae el Padre Juan Gregorio de Jesus Maria, en el segundo volumen del Pretorio de Pilato, lect. 11. i la aprueba Guiller. no Parisiense. Es como se sigue.

Iesu Christe gens tua, & Pontifices tui tradiderunt te mihi dicentes, quod volueris usurpare regnum Iudaeorum, cum non habeant regem nisi Cesarem, & quia contra decretum Romanorum Imperatorum egisti, ideo judico te ad subeundam mortem in patibulo crucis hodie in Monte Calvariae, similiter adjudico morti tecum duos latrones Dismam, & Gismam, Dismam ad Dextram, & Gismam ad sinistram, te autem in medio. Lata est sententia in Hierosolimis in loco, qui di-

citur Lithostratos, Parasceve Pascha hora quasi sexta. Nos Pontius Pilatus Sacri Rom. Imperat. Preses.

Jesu Christo, tu gente, i tus Pontifices te han presentado ante mi, diciendo, que has querido usurpar el Reyno de los Judios, no teniendo ellos mas Rei, que al Cessar. I asi por que has contravenido en esto à los decretos de los Emperadores, te sentencio à muerte de Cruz en el Calvario. Asimismo condeno à q mueran tambien cõtingo dos Ladrones, Difmas, i Gifmas; Difmas à la derecha, Gifmas à la izquierda, i tu en medio. Dada esta sentencia en Gerusalem, en el lugar llamado Lithostratos, el dia del Parasceves de la Pasqua, como à la hora de sexta. Nos Poncio Pilato, Presidente del Sacro Romano Imperio.

En què Idioma se escribiesse esta sentencia, si en Ebreo, ò como el titulo de la Cruz, que fue en Ebreo, Griego, i Latino? Se responde con el Malonio, i Gregorio de Iesus Maria, citados, que se escribiò en latin, conforme al uso, que siempre practicaron los Romanos, i refiere Valerio Maximo, que

nunca los Magistrados Romanos respondian à los Embaxadores, escribian sentencias, u otras determinaciones, sino es en latin, i esto por mantener la Magestad Romana: *Et hoc magna cum perseverantia custodiebant, & non in urbe tantum, sed etiam in Grecia, & Asia, quo scilicet latine vocis honor per omnes gentes venerabilior diffunderetur.* I asi Orando Suetonio en el Senado, se le escapò una palabra Griega, i por esto, lo obligaron à que pidiesse perdon. I el mismo Autor afirma, que leyendose delante de Tiberio un decreto del Senado, en que havia una palabra Griega, la mandò poner en latin. Con que siendo Pilato, como era Presidente Romano, ni debia, ni podia escribir la sentencia contra el Salvador en otro Idioma que el Latino.

Dada por Pilato la sentencia, i executada en la persona del Redemptor, diò quenta al Emperador, como era costumbre de los Gobernadores Romanos dar parte al Cessar de las cosas de mayor momento, que havian acaecido en su gobierno, i escribiò una carta à Tiberio, el qual hablò despues en

el Senado, dando muestras de mucho aprecio hacia Christo, i los Christianos, i amenazando à los que se atreviesfen à acusarlos. De esta carta de Pilato hace mencion Tertuliano en la Apolog. cap. 5. i 20. Eusevio en su historia, lib. 2. c. 2. el Turonense, lib. 2. Bibl. 5. verb. Pont. Pilatus, el Baronio, à n. 34. num. 227. el Malonio, cap. 10. i otros muchos, entre los quales el Turonense escribe: *Pilatus gesta ad Tiberium Cassarem mittit, & ei tam de virtutibus Christi, quam de passione, & resurrectione ejus in sinuat, &c.* El tenor de la carta dicen que era como se sigue:

Nos Pontius Pilatus Tiberio Imperatori.

Nuper contigit, cujus rei ipse testis esse possum, Judæos se se ipsos, posterosque universos per invidiam, crudeli damnatione perdidisse. Cum enim ex oraculorum promissis majorum ipsorum auctoritate receptis hoc expectarent, ad Deus illorum per Virginem juvenculam mitteret, qui jure rex eorum diceretur, hunc me presente missit in Judæam. Is, quod omnibus notum est, cecis visum restituebat, leprosos mundabat, resolutos ner-

vis curabat, viderunt quoque ipsum Dæmonia abegisse, atque obessos spiritibus immundis liberasse, mortuos item ex sepulchris ipsis resuscitavit: obediebant ipsi ventorum turbines, siccis pedibus mare in ambulabat, fecit alia quoque per multa miracula, ut vulgo etiam inter Judæos, & plebem Dei Filius diceretur. Principes vero Sacerdotum emulatione, & livore instructi adversabantur illi, capiumque illum mihi tradiderunt, ementitis sceleribus eum reum facientes magnum appellabant, atque legis disertorem, & contradictorem. Quibus persuassionibus seductus ipse, fidem quarillis eorum adhibui, flagellatumque ipsis tradidi, ut pro arbitrio in eum animadverterent. Crucifixerunt igitur illum, & sepulchro, quo conditus erat, custodes adhibuerunt, inter quos etiam ex meis militibus non nulli erant, qui tertio die ipsum à mortuis resurgentem viderunt. Nequitia autem Judæorum magis hoc facto exarsit, numeraruntque magnam pecuniarum vim ipsis militibus, quatenus Discipulos ipsius noctu corpus rapuisse predicarent: acceperunt hi quidem pecuniam, nihilominus tamen publicè ubique pro-

professi sunt, atque testari se visionem Angelorum vidisse, ac Iesum illum vere à mortuis resurrexisse. Hæc autem ideo scripsi, ne quis magis, aut mendaciis, ludæorum, si de re gesta aliter loquatur fidem adhibeas. Vale.

Del contexto de esta carta infirió Tertuliano, que Pilato era en lo interior Christiano, pues dió un testimonio tan clasico de la inocencia de el Redemptor. Dice, pues, la carta en nuestro Idioma.

Poncio Pilato à Tiberio Emperador.

Poco tiempo ha que sucedió, i puedo dar testimonio, que los Judios por envidia se han arruinado à sí, i à toda su posteridad, pues esperando, que se cumpliesen las profecias, en que les estaba prometido, que Dios por medio de una Doncellita Virgen, les inviaria al que juridicamente se llamasse Rey de los Judios, en efecto lo ha mandado à la Judea en mis tiempos, i en mi presencia. Esté (como es constante à todos) daba vista à los ciegos, salud à los Leprosos, libertad à los endemoniados, i vida à los muertos. Le obedecian los viétos, caminaba à pie enjuto sobre las

ondas del mar, i por concluir ha obrado tantas, i tales maravillas, que comunmente era apellidado de la piebe, Hijo de Dios. Pero los Principes de los Sacerdotes llenos de emulacion, i odio le eran contrarios, i haviendolo preso, me lo entregaron, haciendo lo reo de muchas maldades, i delitos, i acusandolo con varias imposturas me engañaron, i persuadieron, de modo, que azotado se lo entregué, para que lo castigassen à su arbitrio. Finalmente lo crucificaron, i pusieron guardas à su Sepulchro, i entre ellos algunos de mis Soldados, que lo vieron resucitar al tercero dia. Mas la iniquidad de los Judios sobornó con gran summa de dineros à los dichos Soldados, para que dixessen, que sus Discipulos havian venido de noche, i robado el cuerpo. Ellos recibieron el dinero; pero despues publicaron, i aseguraron haver visto Angelicas visiones, i resucitar à Jesu Christo real, i verdaderamente. He juzgado escribiros esto, porque si alguno os refiere à cerca de esto algunas fabulas, ò mentiras, no le deis credito alguno.

Con

Con todo effo debemos concluir, que Pilato se condenò, pues sabemos, que finalmente se matò afsimifmo, i acabò infelizmente su vida. Que si algunos Padres parece se inclinan à lo contrario, no prueban otra cosa, fuo, que Pilato conociò al Mefias, i que era inocente; pero de ningún modo enseñan, que se convirtiese, i se salvase, como de muestra mui bien Juan Gregorio en su Calvario.

RESOLUCION LXIX.

*QUE ARBOL FUE AQUEL DE QUE JUDAS
ahorcò, i de la vida de este?*

POsseido el desventurado Judas de la desesperaciò al ver condenado à muerte su Divino Maestro, à quien iniquamente havia vendido, faliò de Ierusalem, por la puerta, que llamaban de David al lado del Monte Sion, i encaminandose à un lugar llamado Pantaneto, ò Canniceto, como escribe el Padre Noè Franciscano en su viage al Santo Sepulchro, hallò un Arbol à proposito para su designio, i subiendole por sus ramas, preparò el lazo, metiò el cuello, i se ahorcò. El Evangelista no dice, què calidad de Arbol fuese, i afsi nos dexa campo para que discurramos.

Vicente Cimorelli en sus Resoluciones Filosoficas, cap. 38. hace mencion de ciertos

Arboles no conocidos, que se hallan en la Sicilia en la Campaña de Calatagiron, à cuya sombra sintiò descomponerse la cabeza sensiblemente, i reconociendo el mismo efecto, en la guia, que llevaba, i en el caballo, que lo conducia, se apartò bien presto de su sombra, è informandose despues, supò que era mui dañosa, i que los dichos Arboles eran esteriles, è infecundos, i se llamaban los Arboles de Judas, persuadiendose el Vulgo, que de uno de aquella especie se havia ahorcado aquel traidor.

El Borcardo en su descripcion de Tierra Santa, part. 1. cap. 7. §. 45. dice que Judas se ahorcò de un Sicomoro: *Ad dexteram hujus testudinis, Judas*

in uno sycomorum laqueo se suspendit. Pero Iuvencio, i Beda estiman, que este Arbol funesto, fue una higuera, i así cantan: *omnes sycomorum laqueo se suspendit.*

Exorsusque suas laqueo sibi summere panas,

Informem rapuit ficus de vertice mortem.

El Beda escribe: *Portam David egredientibus fons occurrit in austrum per vallem directus, ad cuius medietate mab occaso Iudas se suspendisse narratur, nam, & ficus magna ibi, & vetustissima stat, juxta quod Iuvenius, &c.* I no es de marabillarse, que durasse esta higuera hasta los tiempos de Beda, quando por autoridad de Tácito, sabemos, que la higuera de Romulo retonò despues de 840. años en el Reinado de Nerón, como observa el Manni en sus historias, cap. 247. A lo qual se añade la perpetua tradicion, pues el Autor citado dice, que: *Maiorum traditione acceptum est arborem illam, in qua Iudas laqueo se suspendit, fuisse ficum.* Quizás aludiò á esto Christo quando maldixo la higuera, no tanto, como escribe Isidoro, porque fue aquel Arbol fatal, que en el principio de el mun-

do funestò con sus frutos los privilegios de la humana naturaleza, sino tambien, porque havia de servir de Patibulo al Discipulo traidor.

Veamos ahora las circunstancias de la muerte de Judas. De este se lee en los hechos Apostolicos las siguientes palabras: *& hic quidem (esto es Judas) possedit agrum de mercede iniquitatis, & suspensus crepuit medius, & diffusa sunt omnia viscera ejus.* En el texto Griego se lee que: *Pronus factus est, lo qual explica el interprete: Et cecidit in faciem suam humi.* De las quales formulas de hablar el sacro texto: *Crepuit medius, pronus, cecidit in faciem suam,* toman motivo los Autores para discurrir variamente. Teofilo sobre San Matheo, dice, que haviendose colgado Iudas del lazo, se doblò la rama, de modo, con el peso, que no le alagò inmediatamente, sino que agonizando con angustias insufribles, se hinchò de modo, que finalmente rebentò. Euthimio en los Comentarios sobre San Matheo, citado de Sixto Senense en su Biblioteca sacra, part. 2. lib. 6. à num. 120. dice, que al tiempo que Iudas agoni-

agonizaba en el lazo , passaron algunas personas conocidas , i cortando las sogas, lo recogieron à un lugar apartado , i que finalmente se precipitò desde un sitio alto , con que murió. Papias , Discipulo del Apostol San Juan , segun nos dice Echemenio citado del Senense , afirma, que Judas, haviendose rompido el lazo , sobreviviò algun tiempo , hasta que passando un carro por cima de èl , rebentò arrojando inmundissimos gufanos. I añade , que despues de su muerte quedò tan hediondo aquel lugar , que se hizo inhabitable. Pero estas opiniones notalá conformes al comun sentir de los Padres, que con el sacro texto , dicen , que murió ahorcado: *Abiens laqueo se suspendit, & suspensus crepuit medius, &c.* Maximamente entendiendose el texto Griego , de modo que diga , que Judas no quedò con el rostro levantado al Cielo , sino vuelto à la tierra, como canta Arato, Poeta:

*Callum terramque perosus
inter utrumque petit , nullis con-
denda sepulcris.*

Viscera.... rupta cadunt, &c.
I porque no quede q̃ desear à la curiosidad de mis lectores,

concluirè esta Resolucion con la historia del origen , i vida de Judas, que aunque no es de entero credito , serà gustosa su narrativa. Refierela el Pelbarto en sus Sermones hiemales, sermon 3. de San Matheo. Dice, pues, i vaya de quento , que en Ierusalem se hallaban dos casados Simon , i Ciboria. Esta, pues, soñò una vez, que haciendose preñada havia de parir un hijo tan malvado , que por su causa vendria à ser arruinada toda la nacion de los Judios. Diò quenta Ciboria de su sueño à su marido Simon, i havien- do concebido, diò finalmente à luz aquel hijo , causa de dolor, i tristeza à sus Padres. Intentaron estos darle muerte ; pero horrorizandose de ensangren- tar sus manos en su proprio hijo, deliberaron meterlo en una cestilla , i fiarlo à las ondas del Mar , como ya havia sucedido con Moysès en las del Nilo. Tuvo la fortuna este desgraciado niño , de que sufluyente tumba aprodasse , llevada de las olas à una Isla llamada Scario- tes , en cuyas riberas passean- dose la Reina , vista la cestilla, mandò traerla à tierra , i ha- llando aquel desvalido lloroso in-

infante, deliverò fingiſe preñada, i venderlo al Rey ſu marido por hijo proprio de que carecia. Celebrò toda la Corte engañada el nacimiento del ſupuesto infante, à quien pusieron por nombre Iudas, que por la Isla ſe llamó despues Scariores, i ſe diò à criar como à hijo de tales Principes.

Sucedìò despues, que haciendose realmente preñada la Reina, diò à luz à ſu tiempo un hijo, el qual ſe criò juntamente con Iudas. Pero como eſte era mayor de edad, lo ultrajaba frequently, i lo hacia llorar, por lo qual viendo la madre, q̃ los caſtigos, i reprehensiones no corregian à Iudas, determinò declarar al Rey ſu eſpoſo, la verdad del ſecreto. No pudo Iudas ſufrir aquella afrenta, i aſi en vèganza, diò muerte al Principe, i ſe retirò fugitivo à Ierusalem. Gobernaba à la ſizon la Judea Poncio Pilato, en cuya Corte bien preſto ſe hizo lugar Iudas, i ganando mañoſamente el animo, i genio de el Principe, conſiguiò entre otros favores, que lo hiciere ſu Mayordomo, i ſuperior à todos los demàs criados. Junto al Palacio de Pilato eſtaba la caſa del ver-

dadero Padre de Iudas Simon, i contiguo à ſus murallas ſe regiſtraba un jardin, donde havia un hermeſo manzano, cuyo fruto exitò el deſeo de Pilato. Encargò à ſu Mayordomo Judas ſolicitare algunas de aquellas manzanas, i eſte eſcalandò los muros del jardin, ſubiò al arbol, i comenzò à deſpojarlo de ſu fruta, à tiempo, que llegando Simon, i encontrando *in fraganti* el ladron, empezò à injuriarlo de palabras. Descendiò Judas, i trabando pendeſcia con ſu no conocido Padre, finalmente lo matò. Volviòſe al Palacio, donde refiriò à Pilato todo el ſuceſſo; que como havia acaecido ſin teſtigos, pudo ocultarſe el homicida. Diò despues el Preſidente à Judas todos los bienes de Simon, i ordenò, que ſe caſſaſe con la viuda, quedando aſi marido de ſu miſma madre, con quien coſumò el matrimonio, i vivió algunos años. Acaeciò despues, que doliendose un dia Ciboria de ſus deſaventuras, le preguntare el marido la cauſa, à que replicò, que tres eran las que continuamente aſligian ſu corazon, la una haver perdido un hijo (i aqui le refiriò toda la hiſ-

historia) la segunda la muerte de su marido Simon, i la tercera el verse casada con el contra su voluntad. Con tal respuesta conociò Judas, que èl era el Parricida, i marido de su madre, por lo qual lleno de dolor abandonò la muger, siguiò à Christo, i se hizo Discipulo suyo. Qual fuese su vida en el Discipulado, bien claro se expresa en la Sagrada Escritura, i bastante hemos dicho en las antecedentes Resoluciones.

RESOLVCION LXX.

DE QUE ESPECIE DE LEÑO FUE COMPUESTA LA Santissima Cruz?

SON tan varios los pareceres acerca de la materia, de q̃ fue compuesta la Santa Cruz, que podemos con razon decir: *Quot capita, tot sententie*, i assi dice el Berdini en su Palestina, part. 2. mist. 48, que es mui dificultoso encontrar la verdad. No obstante investigaremos la que fuere mas probable.

Fue sentir de los antiguos Griegos, como nota Juan de Mandevila citado por Baltasar Bonifacio en su historia ludrica, lib. 10. cap. 8. que el Arbol sacro-santo de la Cruz fue de manzano, cuyos frutos ocasionaron en Adam la ruina del linage humano.

Otros citados del Cartagena, lib. 10. hom. 19. de passione, se persuadieron à que siendo la Cruz de Christo glorioso trofeo de sus victorias, fuese com-

puesta de aquellos ramos, con que las turbas festejaron su entrada en Jerusalem, que segun el Evangelio fueron Palma, i Oliva.

El mismo Cartagena cita à otros, cuya opinion era que la Santa Cruz fue compuesta de Taxo leño venenoso, i mortifero, aludiendo à aquel vaticinio de Geremias: *Mitamus lignum in panem ejus*, que explican los Padres, diciendo: *Affligamus Corpus eius Crucis*. Otros que alega Lyra, dicen fue formada de fresno, de quien cantò Virgilio: *Fraximus in sylvis pulcherrima*, i no solo es Arbol corpulento como dice San Isidoro, sino que tiene tambien virtud de ahuyentar las serpientes, las quales huyen aun de su sombra, i a' mismo tiempo sirve para muchos remedios: lo

qual

qual todo se aplica propriísimamente à la Santa Cruz.

San Bernardo, trac. *de Passion. Dom. c. ult.* con Alberto Magno, Jacobo de Voragine, Samarino, Gislando, i otros, que refiere Daniel Malonio en los Comentarios de la Sabana Santa, cap. 4. es de sentir, que la Santa Cruz fue compuesta de quatro especies de leño, à saber, de Cedro, Cyprès, Oliva, i Palma. I en comprobacion de esto alega el Durante los siguientes versos.

Pes Cedrum est, truncus, Cypressus, Oliva supremum.

Palmaque transversum, Christi sunt in Cruce lignum.

Diciendo, que el pie de la Cruz era de Cedro, el tronco de Cyprès, los brazos de Palma, i la cabeza de Oliva. Lo mismo afirma la Glossa en la clementina de *summa trin: Ligna Crucis Palma, Cedrus, Cypressus, Oliva.* Cuyos motivos se pueden ver por extenso en el Berdini, Voragine, ferm. 3. post. Dom. 3. post. oct. Epiphan. el Malonio, Cartagena, i otros.

Diversamente discurre el Varonio en sus colet. donde forma la Cruz de Christo, de Cyprès, Cedro, Pino, i Box,

de modo, que la mayor parte, esto es, el tronco todo era de Cyprès, los brazos de Cedro, la cabeza de Pino, i la tabla de el titulo de Vox. Oiganse sus palabras: *Cruz Christi de quatuor lignis facta est, que vocantur, Cypressus, Cedrus, Pinus, & Buxus, sed Buxus non fuit in Cruce, nisi tabula de illo ligno super frontem Christi, in qua conscripserunt Judaei titulum, Cypressus fuit in terra usque ad tabulam tituli, Cedrus intrans versum, Pinus sursum.*

S. Juan Chrysostomo, Anafasio Sinaita, i Juan Cátacuzeno Emperador de Constantinopla, admiten solamente tres leños en la Cruz de Christo, quales son, Cyprès, Pino, i Cedro, lo que se comprobaria si fuese cierta la historia, de que hicimos mencion en la Resolucion 33. donde diximos, que Seth recibió del Cherubim guarda del Parayso 3. semillas de arboles diversos, las quales plantadas sobre el sepulcro de nuestro Padre Adam brotaron en tres ramas, que unidas despues formaron el tronco, que alli expressamos, i que despues sirvió para formar la Santa Cruz. Gretsero la refiere de otro modo

do, diciendo, que el Patriarcha Abraham plantò tres varitas, de Pino, Cedro, i Cypres, las quales unidas crecieron en un arbol desmesurado, el qual mandò cortar Salomon para la fabrica de el Templo; i anunciando la Reina Sabà, que aquel arbol havia de ser el instrumento en que moriria el Redemptor de el Mundo, mandò Salomon engastarlo con 30. Cruces de plata, i así perseverò hasta el tiempo de la Pasion de Christo. Pero tambien esta narrativa tiene mucho de fabula.

Otros varian en la qualidad, i en lugar del Pino, i del Cypres ponen el Abeto, i la Palma, de donde Gotfredo Viterbiense en su Chronica refiere de un cierto hijo de Noe, llamado Hionte, que entrando en el Paraíso terrenal, arrancò tres varitas, de Abeto, Cypres, i Palma, las quales plantadas en diversos lugares, milagrosamente se unieron en un tronco, del qual se formò despues el Arbol de la Cruz: *In Paradisum intromissus surculos Palmae, Abietis, & Cupressi decerpfit, variisque in locis plantavit, ex quibus mirabili modo*

in unum concretis, extitit arbor trium illarum naturam referens, ex qua postea Crux Domini fuit compacta.

San Anselmo estima, que de el Arbol vedado se arrancò una rama, la qual se plantò en la Judea, i creciendo en proceridad, sirviò para construir la Cruz de Christo. Miguel Gislerio quiere, que sea un arbol del Monte Libano, cantando la Iglesia: *Super omnia ligna Cedrorum tu sola excelsior.* Justo Lipsio, seguido de muchos Expositores, la forma de Encina; i de esta opinion se hallan el Cartagena, Bonifacio, Malonio, Berdini, Chacon, de fig. Sanct. Crucis cap. 30. Sedulio l. 3. op. Pasch. i otros muchos.

Convencen esta opinion muchas congruencias: La primera, es las figuras de la Antigua Lei en Absalon, suspendido de una encina, i de Devora, sepultada debaxo de este arbol, como explican el Niceño en los Commentarios, sobre el Psalmo 3. i Euquerio in Genes. l. 3. cap. 2. La segunda, es la Prophecía de Isaias, que vaticinò: *Longe faciet Dominus homines, & multiplicabitur, quae derelicta fuerat in medio terra,*

& adhuc in ea decimatio, & convertetur, & erit in ostensionem, sicut terebinthus, & Quercus, quæ expandit ramos suos, semen sanctum erit, quod steterit in ea.

La tercera congruencia es, que las reliquias de la Santa Cruz, que se veneran en muchas partes, como en la Basílica de Santa Cruz en Jerusalem de Roma, en Santa Barbara de Mantua, Bolonia, Carabaca, &c. son muy semejantes en color, y peso à la Encina. La quarta, por ser estos arboles comunes, y abundantes en la Judea. La quinta, porque siendo los Crucifijos Romanos, es

probable, que observassen el uso, y costumbre de los Romanos, de crucificar à los delinquentes en palos de Encina, como asegura Becano. Vease el Cartagena, l. 10. hom. 19. y el Manni en sus Historias Selectas, cap. 173.

En quanto à la grandeza de la Cruz, escribe Vicente Berdini en su Palestina, part. 2. mist. 48. que fue de 15. pies de largo, y 8. palmos de ancho, y tan pesada, que hizo caer en tierra por tres veces al Redemptor, lo qual confirma nuestra opinion de que era de Encina, que es leño muy pesado.

RESOLUCION LXXI.

QUIENES FUERON AQUELLOS, QUE AZOTARON, y Crucificaron à Christo, y à qual de los Sayones tocò la Vestidura, ò Tunica inconsutil?

EN quanto à la primera dificultad, que proponemos en esta Resolucion, no solo pretendemos averiguar quienes en general fueron los que Azotaron à Christo, si Judios, ò Gentiles; mas descendiendo à mayor individuacion, preguntamos, si se puede saber de qué nacion eran, y qual el nom-

bre de algunos de ellos, puesto, que el Evangelio lo calla. Debemos, pues, suponer como cosa indubitada, que eran estos Ministros de Justicia; y como quiera, que estaba en aquellos tiempos impuesta esta carga à los Brucios, que son unos pueblos del Reino de Napoles, entre las provincias de Basili-

cata, i tierra de Labor, los quales se llaman Calabreses, cuya Capital es la Ciudad de Conzenza, i à estos, segun el sentir de Aulo Gelio, i Festo Pompeyo, se les havia impuesto el exercicio de este ministerio en pena de haverse revelado à la Republica Romana, i entregandose à Anibal, debemos concluir, que fueron Calabreses los que azotaron à Christo. Siguen esta opinion el Baronio al año del Señor de 34. Gregorio de Jesus Maria en su Calvario, lec. 20. aunque se esfuerzan à defender los Calabreses con varias razones. La primera, por que aunque es verdad, que el oficio de Ministro de Justicia estaba adjudicado à los Brucios, esto no impide que se cometiese tambien à los Soldados; i así leemos, que persuadiendo Tertuliano à los Christianos, que dexacen la milicia, les pone por motivo para obligarlos el que considerassen serian obligados à ser Ministros de Justicia: *Et vincula, & carcerem, & tormenta, & supplicia administrabit, nec suarum ultor injuriarum.* La segunda, porque parece que el sacro texto dà à entender, que los Soldados fue-

ron los Executores, pues despues de haver dicho San Juan: *Apprehendit Pilatus Jesum, & flagellavit*, añade inmediatamente, *& milites plectentes coronam de spinis*, donde aquella palabra. *Et* parece denota, que Soldados fueron los que azotaron à Christo, i Soldados los que lo coronaron de Espinas.

Pero estas razones no exceptan à los Calabreses de ser Ministros de Justicia, porque se compone mui bien, que fuesen uno, i otro Soldados, i Ministros, como vemos se practica el dia de hoy en muchos exercitos, donde los tambores son los que dan tormento à los reos, i los que exercen el oficio de Ministros de Justicia; i aunque huviesse sido azotado el Redemptor al uso de los Romanos por los Soldados, no obstante despues de estos entraban à continuar el suplicio los que llamaban *sanguinarij Carnifices*, i estos decimos, que eran los Calabreses, ò Brucios de nacion, à quienes tocaba tambien atar al Reo à la Columna, i por esto los llama el Rodigino *Apparitores*.

I supuesto que Christo nuestro Bien fue azotado: *More Ro-*

manorum indiferentemente por los Soldados, i por los ministros sanguinarios, debemos creer à Rodigino, que dice que el Tribuno, ò Capitan le diò el primer azote, i despues siguieron los demàs Soldados: *Tribunus vix tantum attingebat damnatum quod ubi factum fuerat, omnes, qui incastris inveniebatur cadentes fustibus, damnatum conficiebant.* I lo confirma Pablo de Palacios, escribiendo sobre San Matheo: *Jesum* (dice) *à cohortis tribuno prius fuisse percussum, postquam percussione omnes, qui incastris erant, percusserunt, licet Christum non confecerint.*

I si preguntamos à Beda, nos responderà, que Pilato fue el que azotò al Salvador: *Primus ipse Pilatus flagellavit, post militibus tradidit illudendum.* Lo qual parece confirman las palabras que usa San Juan quando dice: *Tunc apprehendit Pilatus Jesum, & flagellavit*, pues aunque se explica comunmente diciendo, que: *Flagellavit, id est, flagellari iussit, & non per se, sed per alios flagellavit*, con todo, aquella palabra *Apprehendit*, dà à entender que Pilato puso las manos

en Christo, i dexa dudoso el modo, como enseña Gregorio de Jesus Maria en el Pretorio de Pilato, lec. 17. deduciendo del texto Griego la energia de su significado.

En quanto à los Crucifixores del Redemptor, que es la segunda parte de nuestra resolucion, se sigue por necessaria consecuencia, que si los Brucios, ò Calabreses eran los Ministros de Justicia, Calabreses fueron los que crucificaron à Christo. Los quales se prueba fueron quatro, por lo que dice el Evangelista, que executaron con las vestiduras del Salvador: *Milites ergo, cum crucifixissent eum, acceperunt vestimenta ejus, & fecerunt quatuor partes, unicuique militi partem.* De modo, haviendo tocado à cada Ministro su parte de vestidura se infiere claramente, que no fueron mas de quatro, pues solo se partieron en quatro partes aquellas Sagradas Reliquias, i assi concluye el gran Padre San Augustin: *Vnde apparet quatuor fuisse milites qui in eo crucifigendo Præsidi paruerunt.*

Qual fuese el nombre de estos quatro Ministros, no es posible averiguar; solo es cier-

to, que el Centurion Longinos era su Comandante, como diremos en su lugar, pues como escribe Alberto Magno: *Ministris crucifigentibus Christum praefuit Centurio, qui sibi commissi fuerant à Pilato ut procuraret supplicium.* I si creemos à la glosa de Beda citado de Hugo, uno de los quatro Crucifixores fue el mismo Longinos: *Centurio iste fuit unus de Crucifixoribus.* Pero de este diremos en su lugar.

En quanto al 3. punto de nuestra Resolucion, concuerdan los SS. PP. i Expositores en que el Salvador usaba tres vestiduras, la capa, ò manto, la vestidura exterior, à modo de sotana, i la tunica inconsutil interior. El manto, ò capa se la quitaron en el Huerto la noche, que lo prendieron como escribe el Burgense: *Pallium quidem direptum fuisse, quando apprehensus fuerat, i este con la vestidura exterior, fue lo que se repartió con los Crucifixores.* Veasse à Gregorio de Jesus Maria en su Calvario, lec. 7. 14. i 19.

La Tunica inconsutil que tambien era de lana, i hecha à punto de aguja, es constante tradicion de los PP. que fue hecha por mano de Maria Santissima, para su querido Hijo Jesus, i que crecia al passo que el Salvador crecia en estatura. Oigamos à Eutimio: *hanc tunicam è traditione Patrum accepimus, opus fuisse Dei Matris, veluti sunt apud nos capitis, aut pedum hyemalia operimenta, id est pileoli, & Caligae, quae tum ex lana tum ex bombice fiunt ad arcendum frigus.* Lo mismo afirman Simon de Casia, Lyra, Cornelio, Luca, Sofronio, i otros muchos, concluyendo por todos el Manni: *Dicitur propriis manibus à B. Matre fuisse elaboratam opere textili, quod Christo existente parvulo mater confecerat, quae eo crescente crescebat, sicut vestes filiorum israel egredientium de Egypto per quadraginta annos illis auctis augebantur.* I Gotiphredo en su Pantheon fue de dictamen que esta vestidura fue enviada del Cielo. Oigamos sus palabras.

*Mittitur è Calis puero dignissima vestis.
Hac inconsutilis mira colore fuit.*

Hanc Pater à Calis missit, non femina venit.

Longa fuitque brevis, puero crescente recrevit.

Pero no debemos apartarnos de la comun opinion de que esta Tunica fue hecha por mano de la Santissima Virgen.

Siendo, pues, esta vestidura *in consutil* hecha à punto de aguja toda de una pieza, consideraron los Soldados, que si la partian se desbarataria toda en hilos, i quedaria inutil: *Carebat namque sutura* (dice el Burgenfe) *quia non erat consuta ex pluribus partibus, ac proinde nec dissui poterat.* Por evitar, pues, qualquier contienda determinaron se forteasse, cumpliendose de este modo la Prophecia de David: *Partiti sunt vestimenta mea, & super vestem meam miserunt sortem.* A quien, pues, tocò la suerte de ganar esta preciosa Reliquia? Dice Vsuardo, que fue el mismo Centurion Longinos, i lo confirma el Ostiense. I si preguntaremos donde se venera al presente es-

te theforo; responde Sigisberto, que fue hallada por un tal Simon, hijo de Jacob en la Ciudad de Zaphat, poco distante de Jerusalem, i que despues los Santos Gregorio Antioqueno, Thomàs Gerosolimitano, Juan Constantinopolitano, i otros Obispos la transfirieron al lugar donde se adoraba la Cruz de Christo. Gregorio Turonense dice, que en su tiempo se veneraba en una Ciudad de Galicia. Otros aseguran, que en Argentolice, lugar del dominio de Paris: Otros, que en la Ciudad de Treveris. Vease à Juan Ferrandi en su libro de Disquisiciones, donde concluye, que aunque se diga venerarse en varias partes la Tunica inconsutil de Christo, son algunas hechas à semejanza de la verdadera, por las quales se sirve Dios de obrar muchas maravillas.



RESOLUCION LXXII.

QUIENES FUESSEN AQUELLAS PIADOSAS MUGERES,

que llorosas acompañaban à Christo al Calvario? Trátase

del Santo Sudario, que consiguió la

Muger Veronica.

CAminaba Christo nuestro Bien al Calvario en medio de dos Ladrones, i ayudado de Simon Cyreneo, quando encontró à unas piadosas mugeres, que entregadas al llanto se compadecían de las penas de el Redemptor: *Sequebatur autem illum multa turba Populi, & mulierum quæ plangebant, & lamentabantur eum.* Niegan comunmente los Autores, que fuese entre estas la Santísima Virgen, porque aunque, segun San Buenaventura, i Santa Brigida, se hallò presente la Virgen à los azotes de su Hijo, à la sentencia de muerte, i à la Crucifixion, siguiendolo con siguiente hasta el Calvario; no hemos de decir, que iba la Santísima Virgen mezclada en la tropa de las demás mugeres, sino que acompañada solamente de San Juan, i las Marias, seguia las pisadas de el Redemptor, regando con la-

grymas lo que el bañaba con sangre. I así escribe Francisco Suarez, part. 3. q. 46. art. 6. sec. 2. d. 36. *Cavendum est tamen, ne quis existimet B. Virginem fuisse inter mulieres illas, quæ Christum flebant, ad quas ipse dixit: nolite flere super me.* No siendo, pues, estas mugeres, ni la Santísima Virgen, ni las Marias, quienes fueron?

Guillermo Pepin en la 6.ª Edicion, juzga que eran algunas de aquellas à quien Christo nuestro Bien sanò de alguna enfermedad: *Istæ mulieres (dice) erant forte illæ, quas Christus aliquando sanaverat, aut quibus aliquod beneficium, sive sibi, sive suis impenderat. Vel forte erant aliquæ honestæ, & devotæ Matrone de Hyerusalem, & de locis circum adjacentibus, quæ credebant in Christum: vel ad minus virum Sanctum eum adibatantur.* De donde podemos provablemente afirmar, que

entre estas iba aquella muger adultera, à quien Christo preservò de la muerte. La viuda de Naim. La madre de Celidonio, ciego à nativitate, à quien el Salvador diò vista. La hijadel Archisinagogo, Jaim, i con estas, otras muchas Matronas de Jerusalem, i Discipulas del Señor, quiè por este motivo diò principio à su discurso con aquellas palabras: *Filia Hyerusalem; pues aunque entre ellas havia muchas de Galilea, no obstante Ad solas Hyerosolimitanas* (escribe Cayetano) *vultum vertit; quia ad Galileas non spectabat destructio Hyerusalem futura, quam eis pradicat.*

Lo que es certissimo, que entre estas piadosas mugeres iba la Santa Veronica, ò Berenice, que como explicamos en la Resolucion 22. fue aquella, à quien fanò el Salvador del flujo de sangre que padecia. Andricomio en el theatro de tierra Santa, i descripcion de Jerusalem nota, que la casa de esta piadosa muger estaba en la misma calle, por donde passaba Christo Señor nuestro, i que saliendo de ella, i viendo el rostro del Salvador aseado con las salivas, i ensangrenta-

do, se quitò un velo de lino, i se lo ofreciò para que se limpiasse, i que volviendoselo el Redemptor, hallò en èl estampada la effigie de su Sacratissimo Rostro. Dan testimonio de esta verdad autenticada de una continua, i jamás interrumpida tradicion, un gran numero de Escritores citados del Malonio en sus Comentarios de la Sabana Santa, el Berdini, en la historia de la antigua, i moderna Palestina, Gregorio de Jesus Maria, en su Pretorio de Pilato, vol. 2. Baronio al año del Señor 34. quien cita un manuscrito de la Libreria Vaticana, que trata de la translacion del Santo Sudario à Roma, i San Methodio Obispo, i antiguo Chronographo.

Ni se ha de decir, que este velo de la Veronica era pequeño, como suelen ser nuestros pañuelos, sino grande, i capaz de cubrir, i adornar la cabeza de aquella Santa Muger. Llamasse Sudario, porque sirviò à Christo para limpiar el sudor de su Sacratissimo Rostro. De donde dicen algunos que era como una tohalla, mas largo que ancho, i que dandolo Veronica à Christo con tres do-

bleces, en todos tres quedò estampado su rostro, i de aqui previene el encontrarse muchos Sudarios en la Christianidad, bien, que Bolando estima, que solo el que se venera en el Vaticano, sea el verdadero, i todos los demás copias de aquel. Oigamos lo que escribe el Cartagena de *Passion. Dom. l. 10. hom. 2. Quedam religiosa femina nomine Veronica que inter alias sequentes Christum aderat, tunc intuens ejus vultum nimio sudore confectum, pia miseratione commota proprius accedens, capitis velo, qua operiebatur detractò, ac triplicato illum absterxit, ac tres Christi vultus, imagines in eo ad vivum expressæ remanserunt, ut præter Christianam traditionem referunt Methodius, & multi graves Doctores quorum una Romæ, altera in Gienensi Hispaniæ Civitate, tertia Hyerosolimis esse fertur.*

I si preguntaremos qual sea, ò en què forma està impresso en el Sudario el Sacratissimo Rostro del Redemptor? Responde Juan Gregorio, testigo de vista, que se dexa ver la Cabeza traspasada con las espinas, la frente ensangrentada, inchados los ojos, las mexillas acar-

denaladas, singularmente la derecha, en que se vè quasi estampada la manopla del iniquo Malco, la otra obscurecida con salivas; la nariz quebrantada, la boca abierta, i llena de sàgre los dientes desquadrados, la barba mesada, i arrancados los cabellos. En quanto à la señal de la bofetada, dice el Malonio citando à Lanspergio: *Quod Christi facies in eodem impressa Sudario digitorum vestigia impressa retineat, & aspicientibus monstret, quando armata manus, alapas Christo Domino infligere.*

En quanto al modo con que fue trasladado à Roma este Sàto Sudario, que al presente se conserva en la Basilica de San Pedro, i que yo muchas veces he visto, i venerado, es comunissima la opinion, que la misma Veronica lo llevò, i refieren San Methodio, Jacomo Filipo, Escoto, Alapide, Gretsero, Mayolo, Juan Molano, i otros mil, que hallandose agrabado Tiberio de una grave enfermedad (muchos dicen que fue lepra) i sabiendo que en Jerusalem se conservaba una efìgie de Christo, à quien havia deseado ver para conseguir

la salud, despachò à Volusiano familiar suyo, con orden, que le traxesse à Roma aquella imagen, lo que puntualmente executò la Santa Veronica, pasando en persona à la Corte de el Emperador Tiberio, el qual al contacto de la Imagen recuperò milagrosamente la salud. Quedòse Veronica en Roma con su Esposo Amador, i haviendo de passar à Francia, donde murió, como diximos en la Resolucion 22. dexò la preciosa reliquia à San Clemente Sucessor de San Pedro, i este à sus Sucessores, hasta, que finalmente fue colocada en la Iglesia Vaticana, donde se conserva con singular veneracion, autenticando su identidad los portentos milagrosos, como escribe Pamelio en sus anotaciones sobre el cap. 12. de el Apologetico de Terruliano: *Effigies Christi, quam Veronica in Sudario dedisse traditio est, etiam nunc extat tanta in veneratione, ut de illa dubitare post hac non modo miracula non permittant, sed nec aspectus ipse.*

Antiguamente se llevaba en procession este Santo Sudario desde la Iglesia de San Pedro à

la de Santo Espiritus, con asistencia del Papa, i del Colegio de Cardenales, como se colige del registro de Onorio III. donde tambien se hace mencion de la limosna, que entonces se daba à los pobres, i al hospital de doce quattrinos, i una vela de a libra à cada Sacerdote. I refiere Matheo Parisino en su historia, que haviendo acompañado esta Procession Inocencion III. al tiempo que colocaban la Imagen en su lugar, se volvió por si misma lo de arriba abaxo, lo qual teniendolo el Pontifice por mal agüero, compuso una devota Oracion, è Hymno, concediendo diez dias de indulgencia à quien devotamente la rezasse: *Ita scilicet (concluye el Historiador) ut quotiescunque hac oratio repetatur, toties dicenti tantumdem indulgentia concedatur.* Lo mismo refiere el Bolando en el mes de Marzo, el Menologio en sus entretenimientos eruditos, part. 3. cent. 6. cap. 73. i nosotros para mayor gloria de este Santissimo Sudario pondremos aqui los versos, i su oracion, que es como se sigue:

Salve Sancta facies nostri Redemptoris,
In qua nitet species Divini splendoris,

Impressa panniculo nivei candoris,

Dataque Veronica signum ob amoris.

Salve Deus saculi, speculam Sanctorum

Quod videre cupiunt spiritalis Catorum.

Nos ab omni macula purga vitiorum.

Atque nos consortio junge beatorum.

Salve nostra gloria in hac vita dura

Labili, & fragili, cito peritura,

Nos perduc ad patriam, ò felix figura,

Ad videndam faciem, quæ est Christi pura.

Eslo nobis quasumus tuum adjuvamen,

Dulce refrigerium atque consolamen

Ut nobis non noceat hostile gravamen,

Sed fruamur requie cum Beatis. Amen.

V. Signatum est super nos lumen vultus tui Domine,

R. Dedisti latitiam in corde meo.

ORATIO.

DEus qui nobis signatis lumine vultus tui memoriale tuum, ad instantiam B. Veronice imaginem tuam Sudario impressam relinquere voluisti, presta quasumus per Sanctam Crucem, & gloriosam passionem tuam ut qui eam hodie in speculo, & anigmate videremur in terris, desiderabilem; ac veram faciem latè, ac securi videre mereamur in Calis. Qui vivis, & regnas, &c.

RESOLUCION LXXIII.

DEL FIN QUE TUVO AQUEL SIMON CYRENEO, PADRE de Alexandro, i Rufo, que fue obligado por los Judios à ayudar à llevar la Cruz à Christo? Preguntase lo mismo de sus hijos.

ES comùn sentir de los SS.PP. la Cruz sobre sus hombros de Christo Señor N. llevó de el Pretorio de Pilato, has-

ta fuera de la Puerta Judiciaria: *Et bajulans sibi crucem exivit*, dice San Juan. Mas como por la falta de sangre, i acerbidad de los tormentos, debilitado el Salvador, no pudiesse sostener el gran peso del madero, sin caer una, i mas veces en tierra, determinaron los Judios, no por piedad, que de él tuvieron, sino por temor de que no se les muriese antes de executar tyranos la sentencia, determinaró, digo aliviarlo de aquel peso, obligando à un tal Simon Cyreneo, à que ayudasse à llevar la Cruz à Christo: *Exeuntes autem invenerunt hominem Cyreneum nomine Simonem, hunc angariaverunt, ut tolleret Crucem ejus*, escribe San Matheo, i San Marcos: *Angariaverunt prtereuntem quem piam Simon Cyreneum venientem de Vil'a Patrem Alexandri, & Rufi, ut tolleret Crucem ejus*. I lo mismo afirma San Lucas, diciendo, que: *Imposuerunt illi Crucem portare post Jesum*. Veamos, pues, quien era este Simon.

En quanto al nombre, no se ofrece dificultad: En quanto à la Patria, dicen los Evangelistas, que fue Cyreneo; pero como los Cosmographos des-

criben tres Cyrenes, una en la Libia, otra en Cypre, i otra en la Media, queda dudoso qual de estas era su verdadera Patria. La comun, opinion tiene, que era oriundo de la primera, i es aquella Metropoli de la Libia, amada de Bato, Thereo, i Cyrene, edificada por Apolo, i de donde salieron aquellos Philosophos llamados Cyrenaicos, de quienes fue cabeza Aristeo, que ponía el ultimo fin del hombre en los placeres. De aqui se sigue, que Simon Cyreneo era Gentil, i passando despues à Judea, se hizo profelyto, como notan Francisco Lucas, Cornelio Alapide in Matth. el Malonio, c. 11. el Fero de Pas. Dom. *Simon Cyreneus, origine fuit Gentilis, & ex Cyrene commigravit in Judæam, & factus est Profelytus*. I con esto se desata el argumento, con que quieren probar algunos, que era Judio, porque el nombre Simon es Hebreo; pues como nota bien Ribera, el que passaba al Judaismo, tomaba un nuevo nombre. Lo que es digno de reparo en el Evangelio, es, que se dè à conocer Simon por sus hijos, modo desusado en la Es-

criptu-

criptura, donde se circunscriben los hijos por sus Padres: *Mirum admodum*, dice el B. Simon de Casia, *quod insolito more Pater à filiis, non à suo Patre, ut dinotescat describatur.* Pero es de admirable la razon, porque como se dice en la Cadena de Oro de Santo Thomas, i en la Griega, Alexandro, i Rufo eran dos hijos mui conocidos en la Iglesia, i Discipulos benemeritos de Christo; i asì, escribiendo S. Marcos su Evangelio, como conocia à los dos hermanos, quiso honrar à Simon, llamandolo Padre de Alexandro, i Rufo, que à la fazon vivian. Oigamos las palabras de Casia: *Sed quoniam Alexander, & Rufus in concionem venerant Discipulorum, Apostolorumque facti Discipuli, atque Collegæ, noti erant in Ecclesia, tuncque ex fama virtutum; id circo Marcus multo post Passionem Christi Evangelium scribens hunc Simonem à filio prenotavit. Vivebant enim illo tempore, quo Marcus Evangelium Romæ scribendo dictabat documento Apostoli Petri.*

Saliendo, pues, como diximos, el Salvador de Jerusalem con la Cruz à cuestras, en-

contraron los Ministros à Simon, que à negocios suyos iba à la Ciudad, i temiendo no se les muriesse el Redemptor en el camino, con militar influencia echaron mano de este buen hombre: *Apprehenderunt*, i lo obligaron à tomar la Cruz: *Angariaverunt.* Esta palabra Angariar es tomada del idioma Persico; i se debe notar, que los Persianos, i los Griegos tenían repartidos por los caminos algunos hombres, los quales, para el servicio publico, obligaban à quienes les parecia à que llevassen cartas, ò semejantes cosas de un lugar à otro, i à estos llamaban *Angaros*, que quiere decir Postas, ò Postillonnes; con esta diferencia, que nuestras Postas usan de Caballos, i son pagados; pero los Angaros, sin estipendio alguno, los obligaban à aquel trabajo. Oigamos al Burgense, que con la authoridad de Bondigno l. 18. cap. 8. dice asì: *Persarum vero cursoribus, sicut etiam hodie turcarum fac cujusvis equos, vel naves, aut ipsos etiam homines rapere ad cursum; ad quem ab ipso cursorum nomine Angari, Angararie nomen accepit. Vnde factum est deinde,*

*ut angariare precogere ad cur-
rendum, vel ad ferendum aliquod
generaliter acceptum sit.* Así,
pues, los Soldados angariaron
à Simon Cyreneo, para que
llevase la Cruz *post Jesum*, es-
cribe San Lucas, lo qual se
puede entender de dos mane-
ras; de modo, que signifique,
ò posterioridad de tiempo, ò
posterioridad de lugar: De
tiempo; esto es, que habien-
do el Salvador llevadola por al-
gun tiempo sobre sus hombros,
se la quitaron, i se la impusie-
ron à Simon: De lugar; esto
es, que la llevassen entre los
dos, como ordinariamente se
suele pintar. Una, i otra opi-
nion tiene fuertes Santos, i Doc-
tos defensores, como se puede
ver en Malonio en sus Commen-
tarios de la Sabana Santa cap.
11. Basta para nuestro asumpto
saber, que Simon Cyreneo
fue el que destinò la providen-
cia Divina, para que aliviase
al Salvador, i llevase con èl
la Cruz hasta el Calvario: *Impos-
uerunt illi Crucem portare post
Jesum.*

Haviendo llegado al lugar
del suplicio, es probable, que
Simon perseverasse asistente à
la Crucifixion, i que fuese uno

de aquellos, que *pœtentibus
pectora sua revertebantur.* Des-
pues de la gloriosa Ascension
de Christo se convirtió Alexandro,
hijo de Simon, oyendo
predicar al Apostol San Pedro,
i juntamente con Rufo recibie-
ron las Aguas de el Baptismo.
Agregaronse despues al Apostol
San Tiago el mayor, con
quien (segun afirma Heleca en
la Addicion à la Chronica Ma-
xima) passaron à España la pri-
mera vez, i la segunda en com-
pañia de San Pablo, donde pre-
dicando la Fè de Jesu Christo
con infatigable zelo, fueron
creados Obispos por el Apostol
San Pedro, Alexandro de Tor-
tosa, i Rufo de Tebas, donde
padecieron martyrio, segun se
colige de los Martyrologios de
Adon, i Beda, Alexandro à
los 11. de Marzo, en compa-
ñia de Zozimo, Candido, i
otros; i así escribe Dextro en
su Chronica, que: *Carthagine
spartaria S. Alexander, frater
Rufi primi Deterjanorum Episco-
pi in Hispania Tarraconensi, filius
Simonis Cyrenensis qui post Chri-
stum ejus Crucem bajulabit, parti-
tur cum Candido, Zozimo, &
Sociis martyribus.* Rufo à los
21. de Noviembre, como no-

ta el Baronio en su Martyrologio, poniendolo en el numero de los 72. Discipulos. El Padre Simon Cyreneo, cargado de años, i meritos, despues de haver demorado algun tiempo en España, se volvió à Jerusalem, donde diò su alma à Dios el dia 1. de Diciembre: *Post multa bona opera Hierosolymis in pace quievit*, dice Heleca, i concluye Dextro: *In re-*

ligione sequitur Simon filios, nec fraudatur debita mercede portata post Christum Crucis, nam post bona opera Hierosolymis placide quievit. Queda con esto confutada la heregia de Simon Mago, i de Mahoma, quienes dixeron, que Simon Cyreneo havia sido Crucificado en lugar de Christo. Vease al Prateslo de sect. hæret.

RESOLUCION LXXIV.

DE EL MODO CON QUE FUE CRUCIFICADO el Redemptor, si tendida la Cruz en tierra, ò levantada en alto?

DE dos modos, escriben los Expositores, pudo ser Crucificado Christo, ò estando el Sacro-Santo Madero tendido en tierra, i estendiendose en èl el cuerpo del Salvador, ò ya que enarbolado primero, i assegurado, subiesse à èl Christo para ser enclavado. I en este segundo modo nota el Quaresmio de *Vulner. Crist.* tom. 2. cap. 5. sect. 4. que se pudo efectuar de dos maneras, ò poniendose (como dice S. Buenaventura) dos escaleras por detras de la Cruz, por donde subiesen los Ministros, con clavos,

i martillos, i otra en la parte anterior, por donde subiesse Christo hasta el lugar de los barrenos, i alli estendiendo los brazos à los Verdugos, fuesen enclavadas sus sacratissimas manos, i successivamente los pies: ò pudo tambien efectuar-se haciendo un tablado al rededor de la Cruz, como fue revelado à Santa Brigida; i ambos modos prueban, que no fue Crucificado Christo tendida la Cruz en la tierra. El Barradas es de opinion, que las manos de Christo fueron enclavadas, estando la Cruz tendida, i los pies,

pies, enarbolado el Sacro Santo Madero. Pero no es opinion seguida de todos los Autores, los quales se dividen en dos classes. La primera con San Buenaventura, Bernardo, Landolfo, Nono Polopolitano, Nicephoro, Toledo, Benzono, i otros, que refiere el Malonio de Sacr. Synd. cap. 6. defendiendo, que primero enarbolaron el Madero de la Cruz, i despues enclavaron à Christo. La segunda con S. Lorenzo Justiniano, Echio, Lanspergio, Stella, Diez, i otros, citados del Melonio, los quales defiende, que el Salvador fue enclavado estando la Cruz tendida sobre la tierra.

Confieso, que de los Sagrados Evangelios no se puede sacar lo cierto de esta Resolucion; pero no obstante, siguiendo à Gregorio de Jesus Maria en su Calvario, diremos, que el Redemptor fue clavado en la Cruz, estando esta tendida en el suelo, i que despues fue levantada en alto, i puesta en el lugar destinado à vista de todo el pueblo. En prueba de lo qual, debemos suponer por cosa cierta, que assi como la flagelacion fue executada al

uso de los Romanos: *Dominus fuit flagellatus secundum legem Romanorum*, que dice San Geronymo con todos los PP. Griegos, i Latinos, del mismo modo la Crucifixion fue hecha conforme à la costumbre de los Romanos, como muestra con erudiccion Francisco Lucas sobre S. Matheo. Era, pues, costumbre de los Romanos, q los q havian de ser crucificados llevasen su propria Cruz al lugar de el suplicio, como notò Plutarco de *sera puminis vindicta* l. 2. cap. 61. *Et corpore quisque maleficorum suam affert Crucem*. I Artemidoro citado del Cardenal Paleoto: *Qui crucifigendus est eam portat, scilicet Crucem*. Acostumbraban tambien, nota el Burgenfe, que si alguna vez era algun malhechor dispensado de llevar la Cruz, lo crucificaban en alto; esto es, hincando, ò erigiendo la Cruz en el lugar del suplicio, i haciendo subir el reo al patibulo: empero sino estaba dispensado, en tal caso lo crucificaban tendida la Cruz en tierra. Que Christo llevasse la Cruz à cuestras hasta el Calvario, lo dice el Evangelista: *Et bajulans sibi Crucem*; i aunque fue ayudado, de qualquier

quier modo que fuesse, por Simon Cyreneo, no estuvo dispensado de llevar la Cruz. *Eos concludye este Doctor, qui suas ipsorum Cruces attulerant ad supplicii locum opportunissimum, & commodissimum fuit protrahos supinos jaceti cruci affigere.* Queda, pues, sentado, que Christo nuestro bien fue Crucificado *more Romanorum*; esto es, estado la Sata Cruz tendida en tierra.

Confirman esta opinion otras muchas razones probables, entre las quales sea la primera la gran dificultad de clavar los pies, particularmente en la sentencia de los que llevan, que fue con un solo clavo. La segunda, porque estando extendido en tierra, tenia mas campo de saziarse la rabiosa furia de los Judios contra el Salvador, i assi dicen muchos contemplativos, que no alcanzando las manos à los barrenos que los ministros havian hecho en la Cruz, le estiraron con cordales los brazos, hasta descomovuntarlo, i quebrantarle el pecho, de modo, que se descubrian las costillas, i huesos, verificandose lo que dixo el real Profeta: *Diminuerunt omnia ossa mea.* Lademas de esto, con

crueldad inhumana, haviendo enclavado al paciente Jesus, volvieron la Cruz para remachar los clavos, apretando contra la tierra su Cuerpo Sacrosanto. La tercera, i que no tiene replica es, q̃ en Jerusalem, en el lugar del Calvario, hai dos Capillas cerca una de otra à las quales llaman la Capilla de la Crucifixion à una, i la de la Exaltacion à otra, conservandose firme la tradicion de que en la primera, fue Crucificado el Salvador tédido en tierra. i en la segunda, levantado en alto, poniendo la Cruz en un agujero que se vee en el mismo lugar, i sobre el qual quiere el Salmeron tom. 10. titac. 25. que estuviessen escritas aquellas palabras del Psalmo 73. *Hic Deus ante secula operatus est salutem in medio terra.*

Bien se que se alega por la contraria opinion el uso del Hebraismo de crucificar en alto, i assi se lee en Eldras: *Vt omnis homo, qui hanc mutaverit iussio-nem tollatur lignum de Domo ipsius, & erigatur, & configatur in eo,* como se executò con Amam. Pero ya hemos notado, que conforme al uso de los Romanos, no se crucificaba de este

este modo à los que llevaban el patibulo de la Cruz al lugar del Suplicio, como executò el Redemptor.

Puedesse tambien argumentar contra nuestra sentencia diciendo, que la Crucifixion del Señor se expressa con el nombre de subida, i assi dice la Iglesia: *Domine Jesu Christe, &c. Crucis patibulum ascendisti*, i el mismo Señor hablando de su crucifixion dice: *Cum exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum*. Pero se responde, que habiendo sido crucificado el Salvador, en el modo que hemos probado, se verifica muy bien el sentido de estas palabras, porque despues de enclabado en el duro tronco, fue levan-

tado en alto à vista de todo el Judaismo.

Ni obsta decir, que assi como usaron los Ministros de escaleras para poner el titulo, i Nicodemus para baxarlo de la Cruz, del mismo modo se executaria en la crucifixion. No obsta, digo, porque de lo dicho hasta aqui se convence evidentemente lo contrario: Además, de que en buena Philosophia no vale el argumento de el poder ser, al ser; ni el Sagrado texto dice, si pusieron el titulo antes, ò despues de levantar en alto la Santissima Cruz, sino solamente que: *Scripsit, & titulum Pilatus, & possuit super Cruem*.

RESOLUCION LXXV.

SI FUE EL REDEMTOR CRUCIFICADO CON TRES, ò mas clavos, i de donde proceda hallarse tantos en la Iglesia?

ES controversia esta muy agitada entre los Doctores, hallandose por una, i otra parte igual numero de defensores, entre los quales Gillermo Duran en su racional, Suarez, t. 2. in 3. p. dict. 46. sess. 3. Justo Lipsio de Cruce, lib. 2. cap. 9. Juan EKio, el Tostado, Pepin, Baronio, i otros, que cita el

Malonio de sacra syndone, cap. 19. num. 9. quedandose en los terminos de la ambigüedad, dexan indecisa la duda, conviniendo solo, en que ni fueron mas de quatro, ni menos de tres. Los que determinan la question se dividen principalmente en dos Vandos, el uno defiende, que fueron solos tres, con

con San Buenaventura, Gregorio Nazianzeno, Anselmo, Nonio griego, i antiguo Doctor, Lodolfo Cartuxano, Blorio, el Malonio, Juan Maria Zilloti en su Minera del Calvario trat. 2. c. 2. i otros muchos. El segundo Vando defiende, que fueron quatro los Clavos, i se citan por esta opinion San Gregorio, San Cypriano, Inocencio III. Toledo, Medina, Santo Thomàs, Laspergio, Quaresmio, de *Vulner. Christi* trac. 2. c. 9. sec. 4. Cartagena, l. 10. hom. 22. de Pass. i otros.

Alegan los de la primera sentencia à su favor, el uso comun de la Iglesia, en pintar à Christo Crucificado con tres Clavos. Lo segundo, la figura de Absalon 2. reg. 18. traspasado con tres lanzas, que demostraba à Christo traspasado con tres clavos. Lo tercero, la letra Tau, que representaba la figura de la Cruz, i solo tiene tres esquinas, ò extremos. Lo quarto, porq si los Sagrados Pies de Christo huvieran sido enclavados con dos clavos (como quieren los Autores de la sentencia contraria, serian ambas heridas iguales; i con todo esso en la Sabana Santa, que se venera

en Turin se ve, que la del pie izquierdo es mayor, i mas espaciosa, que la del derecho; señal manifesta de que fueron clabados con un solo clavo, que no es igual en todas sus partes. Lo quinto, porque apareciendo Christo Señor nuestro à Santa Clara de Monte Falco, le imprimiò en el corazon los instrumentos todos de la Pasion, i despues de muerta la Santa, se hallaron entre los demás instrumentos esculpidos en su corazon los tres clavos pendientes de tres nerviecos, señal manifesta, de que tres, i no quatro fueron con los que crucificaron al Salvador. Lo sexto, porque todos los Autores antiguos no hacen memoria de mas que de tres hallados por Santa Elena, el uno que fue puesto en el yelmo de Constantino, otro en el freno de su caballo, i otro de quien refiere San Gregorio Turonense, fue arrojado al Mar Adriatico para refrenar el impetu de sus hondas. Lo sexto, porque en la Libreria de Santa Maria de las Gracias de Bolonia se conserva un antiquissimo manuscrito, en el qual se dice, que queriendo los Soldados

crucificar à Christo con quatro clavos, el mismo Señor puso un pie sobre otro, i assi fue executado con uno solo: *Milites Christum quatuor clavis crucifigere volentes, ipse unum pedem alteri superponit, atque unico clavo pes uterque confossus est.* Lo septimo, porque esto significan los tres signos, que hace el Sacerdote sobre la Hostia, i el Caliz, quando dice: *Sanctificas ✕ vivificas ✕ Benedicis, & prestas nobis*, antes del Pater noster, escribe Francisco Masenza en sus mysterios de la Missa, Sess. 5. §. 34. *Christus per tres horas tribus clavis manet affixus cruci, ideo tres fiunt Craces, & quia duo pedes uno tantum clavo fuerunt affixi, ideo ad tertiam Crucem duo ponuntur verba, videlicet: benedicis, & prestas nobis.* I ultimamente, porque siendo el Redemptor aquel *vir dolorum*, que prophetizò Isaias, debiò consiguientemente sufrir los mayores dolores que supo inventar la crueldad, i siendo mas cruel la crucifixion de ambos pies con un solo clavo, que no con dos, como es claro, aquella, i no esta debia padecer.

Pero no obstante todas estas ra-

zones, que probabilizan la primera sentencia, tengo por mas cierta la contraria, de que el Salvador fue Crucificado con quatro clavos, no tanto por la authoridad de sus defensores, entre los quales uno es San Augustin, quien en sus Meditaciones escribe assi: *Immaculata Christi vestigia diris confixa clavis.* I poco despues: *Violari Clavi pedes, & manus plasmatoris.* I por la revelacion de Christo à Santa Brigida, à quien dixo este Señor: *Pedes duobus clavis ad Crucis stipitem configuntur.* I en otra ocasion: *Pedes deorsum tracti, & duobus clavis perfossi.* Como tambien por las razones solidas, que tiene à su favor. La primera es la antiquissima costumbre, que se observaba en la crucifixion de los malhechores, en cuya funcion cada uno de los Ministros executores, que eran quatro, tenia un clavo, como demuestra el Malonio; i assi, hablando de estos Seneca, dice: *Unusquisque vestrum clavos suos ipse adegit.* I Plauto en la Mastell. *Ego dabo ei talentum, primus, qui in Crucem excurrerit, sed ea lege, ut afficiantur bis pedes, & bis brachia.* I esto se practi-

practicaba para conservar entre los Verdugos la concordia en la repartición de los despojos, como puntualmente sucedió en la división de las vestiduras de Christo, que *fecerunt quatuor partes*. Lo segundo, porque así lo comprueban las antiguas pinturas, è Imagenes de Christo Crucificado con quatro clavos, como se vé en la q̄ hizo Nicodemus, i se venera en Luca en uno de la Basílica de San Pedro, otro en la de S. Juan de Letran en Roma, en el de Burgos en España, en el de Lovania en Flandes, en Loreto en Sirollo, junto à Loreto, i en Santa Clara de Assis, protextando tambien el Cardenal Belarmino haver visto en la regia Libreria de Paris un antiquísimo libro de los Evangelios, en el qual se registra frequentemente la Imagen de Christo Crucificado con quatro clavos. Lo mismo se ve en los antiguos Cementerios de Roma, concluyendo el Cardenal Baronio, que tal era el uso, i rito antiguo: *Secundum antiquum crucifigendi ritum de Christo Domino antiquiores imagines, quatuor ipsarum affixum clavis representant, nempe seorsum singulis pedibus*

confixis clavis. Lo tercero, porque así se convence con el milagro de la impresión de las llagas à San Francisco, en las quales expressamente se veian las figuras de quatro clavos, dos en los pies, i dos en las manos, registrandose por una parte la cabeza del clavo, i por otra la punta, como observaron algunos Pontífices, Cardenales, i Prelados; i así, San Buenaventura en las Lecciones del Santo dice: *Manus enim, & pedes in ipso medio clavis confixe videbantur, clavorum capitibus in inferiore parte manuum, & superiori pedum apparentibus, & eorum acuminibus existentibus ex adverso; erantque clavorum capita in manibus, & pedibus rotunda, & nigra; ipsa verò acumina oblonga reorta, & quasi repercussa*. Vease el Quaresmio, donde se hallarán otras muchas razones en comprobación de nuestra doctrina.

Por estas razones, i otras, que dexo por brevedad, me parece mas probable, que Christo Señor nuestro fue Crucificado con quatro clavos, i aunque el uso moderno lo expresse con solos tres, esto no puede perjudicar à la verdad, que se ha-

lla corroborada con tan antigua costumbre como hemos probado, i nota el Baronio al año del Señor de 328. Solo, pues, convence, que la Iglesia no ha reprobado, ni una ni otra opinion, i que se puede seguir qualquiera de ellas.

A los fundamentos de la contraria decimos al primero, que no es necessario, que el figurado corresponda en todas sus circunstancias à la figura, porque desta suerte deberia haver sido vendido Christo en treinta dineros, como lo fue Joseph, su figura, colgado como Absalon, i assi del Tau, i de las demas. A la tercera, que de otra causa, que de la unidad del clavo, pudo provenir la mayor latitud de la herida; à saber, ò por ser un clavo mas grueso, q otro, ò por haverlo profundado mas en el pie. A la quarta, q Christo imprimiò las insignias de su Pasion en el corazon de Santa Clara, del modo, que la Santa los contemplaba en un Crucifixo con tres clavos, queriendo el Señor comunicar sus favores à esta Sierva, conforme à su devocion, i su meditacion. A la quinta, que no se colige en los Historiadores nada cierto acerca de la in-

vencion de los clavos; pues tambien algunos dicen, que le hallaron quatro, dos de los quales fueron puestos en el freno del caballo de Constantino, uno en su diadema, i otro arrojado al mar. A la sexta, que el manuscrito de Bolonia no tiene mayor authoridad, que los de tantos Doctores Clasicos como hemos alegado; antes se convence de falso, pues se nombra en el à Nicodemus, el qual esculpiò la imagen de el Salvador con 4. clavos. A la septima, que si el Masenza declara à favor de los 3. clavos aquellas 3. Cruces del Canon de la Missa: *Santi ✠ ficas, vi ✠ visficas, bene ✠ dicis, & prestatas nobis*, Guillermo Durando, author mas antiguo en la Rubrica de la p. 1. 1. del Canon, representò en ellas el Mysterio de la Santissima Trinidad: *In illis verbis representatur Ecclesia primitiva, que fidem Trinitatis suscepit*. Vease à Pablo Maria Quarti en sus Rubricas, p. 2. tit. 9. sect. 2. dub. 9. A la ultima, respondo, que el dolor, i tormento de Christo se puede colegir de otra causa, como es el que profundassen mas los clavos, el que los buscassen mui gruesos,

orado-Madero'con tres clavos, como felee en las Revelaciones. de Santa Erigida. I aun quieren.SanIreneo, Gregorio Turonenfe-, i Sanjuftinp', que debaxo de los pies del Redemptoreftuvieffe clavada una tabla, o:pedazo de leño, cuyos cía-vos fe veneran también como clavosde Chriflo.' Lo quarto, no es improbable, que los Cru-cifixores previnieíTen mayor mtmero de clavos, i probaíen muchos de ellos, hafta efedruar la Crucifixión con quatro. Lo quinto , dice el Ferrando, que no folo.conreliquiade los ver*daderos, fino también Con fii

..contaáo quedaron' fantificados varios otros clavos, fabricados por devoción délos Fieles, a femejanza de aquellos, i-que .obrando elSenor muchos prodigios por medio deellos ,--han quedado en veneración como claves verdaderos de Chríño.. I ultimemsnte, puede fertambien,, como dice el Baronio, que muchos deños faeíTen inftruniento de el martyrio dealgunosSantos, myfiicosmiembros de el Salvador , i por effo venerados. Veafe aJuan Maria ,Zelotí en la minera del Calva-no,tr.2,c.r2<.

;

RESOLUCION LXXVI.

JlVlEn ^ S FUERON- LOS LADRONESy
€onchrijloA

CRVCmCARON

PAra mayor afrenta del Redemptor fentenció el iniquo Juez Poncio Pilato, que fueTe Crucificado en medio de dos Ladrones-, a los- quales el-
-Evafigelió, folo da el titulo de ignominia rDucehmuráUi ám .neqtíAm cumeo,. Crucificeren-
UTy álce San Lucas^,-hombres yiles, einiquos: llaramióstam-
Eyangeüñas ladrones:

-CrucifixertíH cum eo dúo ht-xo-
nes umm a de^ctris, & diurm- ^
:ftm;lris., porque eran ,públicos
faíceadpres',.Í affefsinos.. Mal-
^vados les llama el Propheta
Ideas, Cumfeeleratís-tefutá-
[tus7efi.y porque eran;pérfidos,
.impíos;, e inhumanos: El He-
breo'vierte Et cum prevar*^^'
prilfus mífmeratux: efl., .porqus
eraiveñemigós de Dios ? i

53® hāvicndole ^{*}quebrantado , ^XO
 quebrado las piernas dio fu obí-
 tinadocfpiritua Satanás, que
 juntamente con el cuerpo lo
 ^onduxo á el infierno. Dig*^
 |untame-Utc£on el cücrpó vpor
 es^prulon de triach^Q^ que
 3-ámál ladrón baTO tá cdcrho,
 i '^Isi de-
 'XPefcfito 'San Géronymo que:
 \o ^ d u s i d t r ^
 %efi€ndit^ ;i :refiercn Otriftiaa
 PM'pbo ácm do€rucis-, i Bor-
 çáfdó en ;lá dcícipciou déla
 Tierra Santa , haver .vifto con
 iiis ' propios 'Ojos <n-sl Calva-
 -íioálafartefimeftra-donde ef-
 íéíi\ro'UCruz de efte maldito,
 i {ueíepulcatiQ, una abeifura, b
 túb»idad., que:aunrétienG Jaco-
 íor de fangi'éjcapaz de un cuer-
 150 ^urbano a i infermm
 ^íífeitf^iqtic llega haíla ei infier-
 íio,p6r;Ja quál.quieren queba-
 xaffe ede blafphemo.J San'Lu-
 ciano Martyr tan celebrado
 de San Gcronymo 4é- vir
 ris 'iHúflrU^s , difcurdend©
 la crucifixión deChMiorttama
 a cfta<abi;adpitér fá det Aver-
 fiQpor dónde d pérfido
 jStfmús\ los abyfmos> ^é*tfe el
 PaárcJuaij Gregorio arriba^d-
 íiáo.

rm

de Natal en fu Cachalos-o de
 Santos, Juan Gregorio en fu
 Calvario,el Bollando, Theo-
 philo Rainaido en fu libro de
 fnttMOYp'hofi IAWOMSj Alofo de
 flores -de indm Tmrt^r^ ngonA
 .otros. Puéí ^Dífnas nacido
 - enf gyprOjliijo dé un famoío la-
 drón , como eferiben San An-
 felmo,, i Landolpüó, i afsi cria-
 do con tan buena educación , h
 indaílriado en tal -profefsion,
 -con la concimi-icion dd exerci-
 do llego á fer cebéza de Ban-
 doleros , por lo quai San León
 :lo llama:: Uftdktoren ^zrara
 'hom'mumfempr 5el
 Giryfoílomo: ln.islíims nej^uh
 iiá í^MochHíionúus\t
 parietal fíí^ofskndjus ^ium
 ^eonpimpfer^t^ El Carnotenfe:
 hominem fld^Ííhfdm .tsfisgiua-
 de diíííim , fd ma^or ,
 g d s látYo eYdt* San Máximo:
 ínveteYdtwnÍ4íY>^éd% ^wúiteYwoí
 cfiintfium* "EufebíOi Emi-feno:
 Jiommem fi'eíédh^ts mvólutujny
 De efisfequenta por an*
 ti^aá-tradicióni referida dé San
 •Ájú^íftin'VSari Aufelmóy 1 Ló-
 íd^o-déSaxónia, qué buyen-
 Aó la Sáútífisima Virgeiitíóñ fú
 querido Hríójefes yffu Wpoío
 San Jcíbpb á Egypto i dio cu
 mtnos de iadroaes,

in».

til^do'eacet vki(P,-m-<km
oorefto ÍU infomi^ -pofGfsion,'
Lt-esaiultiplicando deiitosiie-
<rc>41a edad.de Ginquen-kaíios»-
ei^^éprcfft peídorMímfeosI
€hítftoeñ-d.Galvário;p^^
dóieíobreda ílm s eftedt:íí}o:
s^^ké^-Olfrnds-latromm Dux,
Aíd-cracifi^adó comaTSQ prL
mtroa blasfemar- dd Hi'jode:
Dios-como díceTeophilortó
r cour.
.verrido- ímprodfamente fe lii-

fo -híh;lm '¿íligefít,com Q .to cb
tlCktYÍ^o&Qnio :AdvocatusfuU
-Chrifíty qda e^m c mm Jud;íOSy
^ Socium defendk. Despues
eiamando con vivafee: Memen-
ÍD mei j fe i nteadó dd Paral fo:
Hodk mecum cris m Pdrsdlfó.
La califa da efta coaveríion
fue,dicea-S^^kente'Ferrer,
i Juan FK ío, porque la fombra
dei brazo derecho de Chrifto
lé tocaba en h cabeza-, eñando-
edSalvador en fitio algo mas.
eminente , -que los ladrones:
pljtaye áe duohus latronthus tum
Chrlfio.m ic;faxiSyirm sfm tcon-
*verpSy é" d.tus.non^y
tmh'a brachu Jefa^

qmiffm:.mipi,i-é^^ntcrtih
Od-os aleg^in: por .mocivocie la
coavcrfioii de la fama.
de los milagros de Chriílo st
e-xem.plo.de fu invicta {^den--
dx,^Ghandad, i harniklad^la
confidiracion dd gran titulo
pueftofóbrea ía Cruz; Jefas Na-
^ex JudMorum, i feme-
jajares-^ios.qaalestodos-recopi-
ladosen uno ; diremos que d-
buehkdion fue interiormente
i-lummado, é infpirado dé-DioSj
haviendo.precedido ios exter-
nos motivos, que fe han-nume^

Chriito , i,exclamó pidiendo .
mifericordia; Bmine wememo
mei. ^t^^Wuvs yZ\zxa\ San Cy-
rilo , te Úíummavit y o Intfo)
Qjñs te docuit ¿idoKire contcmp-
tum , & fimtd cruci affixum ? O
lume'd perpetuum illummdns ohp-
curatos. Leaíí: a San'Auguftín
ferm-. i jo.de San [uan
Ghryfo&omo de latroned ferm.
r . de ctuc. & üt. [á San León,
fetm/i. de Faj]. -

Ibien podérnos dedr con
Gregorio de Jefas'Mária Jete
2-4' Calvn.rio, que efta coti'^
verfion de Dlfhs^s-y por todas
fus circünftancias dé lugar , i
-tiempo, oración -fue 'la mayót
de

Vfipmsmio Eváh^elics,

cninurfc fi Difmas pueáa fer difufiamente. Alonfo de F! are?^
contado en d numero délos Juan Gregorio, i Teophüo Foer
Jvlartyres , pero de eftovCracan naudo en los Lngares citados.

TIESOLVCION LXXVn.

, / ^ **A n r o s S E c o n m T i E . R Q S i ^**

*Dtr aqueiUs paUbras de Chrijlo- Pater demitte iliis non
,enixn^cincrt quidfactunt rLuc. cap.,^3^*

TScribiendod-A-poitol San

^ Pablo a los Hebreos, hace

reíiexiofi a aquellas palabras

^on que Gbrifto pidió a fu Eter-

pe Padre ei perdón de fiis ene-

fnigos, idice :(fegufik expH-

jcación común de los Dolores')

Ctm cld-mre 'valido , & Uc'hry-

mis ^fer€ns exaudtm efl pro

J'^4 revermtU^, Q^e con-voz aj-

i muchas lagrymas envió fp

oradon al Ciclo, i fue atendi-

do pro fuá Teverentíd, dko es por

fu piedad 5 ichvaridad como ex-

plican CateMno., Pr-imafo ^{

Cafio 'íom Ahora ,;pues, fi fue

ioida del Eterno Padre ,4 atem

.dida la fuplica de Chriílo^ quan-

do pidió el perdón para {us ene-

migos , fe'figue conígúíéríte-

mente,, que -en virtud -dé ^ellá

rdeünos fe condrtiernn, i fe

íalvaron.- Pero quienes fueñjn

^ílos, to caria el Santo Evange-

lio daniSaos campo de iuefti-

' ?ater dmitte illh non emm

fei-unt ípuidfadmt clama eldo-

lorofo JefiS,. í luego al pmo ex-

perimentáronles efedos defta

eficaz oracióM, en primer lugar

oifmas, ladrón, quien blafr-he-

mado sirtes del crucificado: ^?

crucifixi erant cum eoco-vuiayan^

tur eijimproperabit ei, al e:o de

aquella Divina fiiplica ro itafso

la Dinnidal de Chriflc,! ronli-

güib el Paraifo: Uodiemem eris

ín Faradyfo , & c. Como vimos

en la paffida Pvcfolucion.'Oí-

gafe a Pvfinabdo : Deinde ^nus-

ecrum cordatior áfanofeens boni-

tatem Deifx vúct íjuam fecit prO:

cmcifigentihíís , fater, dicens,-

sremhtt UUs:-non-emm dixitDo-

niine oro, dimitte- fed fim-

pi'icittr Jí£ , & magna fotrñntCr

remittetis, qué; vox'non 'fdtm<

animi mifericordia plena eft 'fed-

& magnam mthorhatein p'sife-

fert. Ex hac igitur voce , at ñg'.

novit prior hlajph^mm'yepim

ve-

w dé m t qHsfehnnt fermtientn
pedorajua rí'vertébmíur. Toái

ía mucheda mbre que afslftia á

k crucifixión-, viendo loque

•fijcedia, íe-voteian á fus casaf

dandofe ck golpes en los pe-

cho-' Mas de don-de provino

tanta compunción ? De haver

óido aquel *Dimite i/fo.*, dice

Cavetano : *Ecce alter ffuEiu-s*

arkonis Úrrifii in turlis judao-

, i el Bursenfe; ícrc líLcr

fructus orationis in .ulgojudao-

L v . percutientinm pectorafuá

in Lum fonitmia. Por lo

cual el Sefior San Anguftin ci-

tadodt Gresofio de JefasMa-

ía enfu Calvario-, dice que en

eftepurvtofe co-nvrtieronnui^

¿hos miliares de-Judíos: *m ita*

^ illa jud^onm üdfinnttiimjt:)Cta

itucirm credid&unt. I fi 'qñere-

0105 averiguar ei numero, con-

-cuerdanios Eferitores en que

fuéron^cho'tó k s que : *Ver-*

fuá revertehati-

ia^, Cólige San Angufhn efie

numero del de los Jíidíof que

Eaptizo- San -Pedro deípues de

la A/cenfion de Chrifto j pr^

iÉero-tr'es *mil* , r dcfpoes cinco

'ííííí Gomófe iec-en íos Eeébos

Apoír-oHcos, todos los quale-s

aisiiYÍer^ñ ei perdón de fias

mhté ilLis- Oygamos al, SajitQ

Doctor \ *Si mim non dimi^jt*

illis feccatum, mn miqueptim

p fi Lyffceufiommm ejus / r / W .

dta, & quinqué millu crediátjr

./»í- Lo mifmo, afirma S. León

enti Sermón i r. *de P a f i*

GloíTa-delanfenio lo extiende

atodoslos Judíos convertidos

en el ífpacio de quarenta anos

halla k -ddtmcaon de Geruk-

icm. ^ -

No quiero paflartn filen-

c o k revelación hec-^aa San

MetnodroObiípo tk x a

quien celebra mucho San Ge-

ronymo. Fueie,.puc5,-revela-

ladoá elle S?mto Mart-vc, que

antes cid duiinal "ael

coinxrtirian a la fee aeUiní-

to, i ferian triartyrizados ciento

i qüarentá i quat-ro mil jíidíof,

i efto por la eficacia de aquella

orp.cion : 'fMcf Pét

hmc or^tm m, díce-d Santo,

Púter Amltte tlUs ^ vji

mh dhhtd-sfro

cmmlldieomm

Vnuri/tínt. 1 añade Nliguel de

Palacios , que áefia reveUaon

fe debe dar entero crédito ,

ha-ver'fido hecha ai Santo Ooií-

pó Methodio ahiempo q'te i&^

á daria vida por Chtiteí i

itarfe

.ífencia-s par'a averiguar fu pro-
'fouiidaí, nunca fe ha podido
.¿infeguir. Hacen mención de
.día San Gerony-mo,
Matth. San Anfelmo de Pajj*
homil. 13. el Gislán-
di ;n'dk ?dm> dub.7 37- Lual-
di, Baranio , Fradafeó,, Lucas»
Juan Gregorio en fu Calvario,
4cC:os » concluyendo por to-
dos el Suarez: Pr^terea dkhur
e[fe traditio rupem illius montis^
in q[ue]Atres Cruces /xe eranU tta
divifam fuijje , ut fdfsio. Ínter
iCrucemChvip.yfnditpueUmnis.
imerjecíaJit, quapeum d Chrtp&
fefarans^ Además de eíUrotu-
r^del Calvario,,quiera S.Aii
felmo,.citado, de Salmeron^que
fe partiefie aquella piedra, 6.
.parte de el Montedonde fuC:
dabada bCruz, i dos. colum-
ñas del Templo de Jerufaiem,^
que despues fueron trasladadas,
4 Ronaa por Santa Elena, i fe.
confervan hoi en Sanjuan de
Letran: uf^ue diem.
iefiamur cotumneé: marmored^ ac
eandtdk permedium prefuijfe, ex-
fierofoly.mis' Romarn adduHa in.
templo S^^Joannis Lateranenfis,
tpliocát^*

Pairandode Judea a Italia
hallare-mos el fampío. promon-
ímO;de Gaeta en ci Reino de,

Ñapóles rodó de piedra vlvá^
-partido dcfde altoá, baxo,i de el
corre fianirsíaia la tradición de
que fne uno délos Montes que,
fe abricroh eii la muerte de el
Redemptor; f afsi dice el B^iro-
nio: Porro non Hierofolymus tan-
tum, feám píerifjue dlHsarhis
terran^mpanihjis fHijos. montes
eodem ierr.mom, ;ncoUjirnra-
tradkíone tejlantur , nmfekn
Etruria, montem { ^ iernLe di-
Hum, & trope littus Ca.npanlum-
Cajeú promonthorium*. Eii efté
monte cila una Iglefia dePa-
dres Benedíftinos dedicada á la:
Sannfsíma Trinidad i por e!U
fe paífi á una. Capilla , deída
donde fe fale á la abertura de li
rnifoia montaña, i de aquí fe vá
a la Capilla de el Sántifsimo.
Crucifixoi de aquí fé obferva
commodamente aquella gran
cabidad ^i peofundW^d porteu-
tofa. En la parte- didlra deefta.
ciífúra fe veuna. mano- abierta
eítajTipada.en la viva roca , i es.
fama que na queriendo^ un in-
creduíoiperfuádírfe áque aquel
monte fe hayia partido en--b:
muerte de el Redemptor , por
divinapérmiSionipufo b mano
ea el penafeoi. quedo eft'am-
pada como, fi huviera fido
blanda, cera, coof-dindo.ela
boca

-fiíanle Monte Coloinbo , i
añaden , que el Gloriofo San
Francifco de Afsis fundó enél
im devoto Convento<íonde
.frequentemente fe retiraba á
contemplar, los myñerios de
.nuefiraRedempdon. Veafe el
Xualdi citado , el qua! en el lib.
fí. cap. 6's* con authoridadde
/Salvador Vital en los Anales de
•Cctdena,añade q en aquella If-
Ja,jtíntoal Lugar de Ulaxai,
Diocefis ¿p: Calíer, fe veen va-
ríos montesabiertosd del mif-
mo modo en Dorgali, i Trifa-
Jij, de los quales corre tradi-
cion confirmada con una reve-
ladon hecba^ á una -fierva de
XJos que fe defmeri;)brarcn
con el^terremcto grande que
acaeciocnla muerte de el Re-
demptor del nuindo. Lo.mif-
mo a rma del Monte fobre que
e a undada la Cathedral de
. Caller,

Hallaffe también en Eípa?
ña d famofo Moníerrate»de
quien corre afsimirrno,firme
tradicón de haverfe abierto
por varias partes en la muerte
átChxido : O ífcr^th^etus
diño^ dice el Cartagena ^de
montis Alhemié- dívifione in he-
trurla ^& de Fromontorio prope
UttusCampanu Cajtu,dr de Tar-
rAConenfts Hífpmis monte, qui
MonferrAtus dicitur>Ys eterno-
te alrifismo, cuyo circuitu es de
qnarro leguas , i cuya cima
compite con las nubes, d@nde
fe llenera la Santifissima Virgen
que por el fitio llaman de Mom-
ferrate,en una devculglefia,,
i Convente de Padres Benedic-
tinos , donde fe experimcEtari
continuos , i fingulares mL
lagres, i es frequentada de la
devee ion de jos Peregrinos de
todas Naciones, i Provincias,

RESQXUCfON LXXIX.. ^

TVE. ZA^pVEL CENTVRFON , SIGVB
^^fereñ losEvmgelijías^ viendo .iospredi^jesfucedidos
en la muerte dechriflo fe convirtioji ex-
elamo : Veré Filius Dei
crariñ-e)

de Lucio Dextro Centorion , que eftaba es el
^fu s Chronicas,que eñe Calvario con fus Soldados en
^ V - cufior.

34 ^ ,
m l U u é
nd & L - x > ' ^

Trá:flnóms&Ev:4ífgelíCÍ..
mejtéfs^PfÉ^}

'' Qng>e fe longinos^ . Centa-
rion fueíréel qie.dioá Gfrifto
h lanzadá^ lo^afirmaaeí citado
ObifpoEqüíJino:

ijuiü^- Centurio de^ Provincia.
Ilfjuria, ejuicum alusmiliúh fis
iYuci P^ommi aftans latus ejus
Umea-perforavit; Daniel Mt-
Idrtib en fts comentarios- VBqo-
£ommmitefeceftumvocemcre-
'ierem-non rejiciendam^ nam-
4pud'oravesyclafsicor¿^ueautljores-

eummlitem fuiſſe Longi-
mrn i eumquéfimul Centurio-ném^
'iÜumfmffeiquidmr.Ver^ Filius'
2)effráff/fr;Palacios íbbre Sari
Juan : Terunt Longinum Mart-
fm(fe vulneratoremChriſtu ejúem-
fuiſſe dicúnt Centurionem , cjtii
co-nſeſſus ep Chriſtum Ftlum
Deu Citanfe otros mu-
chospor dta- opiníori, éntrelos-
qual'es.San Auguſcinen. fe Má-
nual, cap, 25. Beda en fe Mar-
tyrologío , San Buenaventura
en- fas nieditaciones, San- An-
tonino en la r. p.de fes Gbro*
nicas tit. C c. 25. lo^-quales-
nniformemete afirman que fue
Loiiz:ínos el que Hirió el Cof-
tado de Cnriffo ſi el que def-
pues padeció por la fee irícſyto
martyrS), Verdad e s que nm-

giina 4e: efros- 'Doíiores üM-í
mni'cnte citados diceti que dís^
Longi,rr05 .fus el Cenrii-r ion , fi-
no folimeme que Longinos
abrió deChrifeel Cotodo.

Lá razón ds citaí fé éft OS
Authores por tal opinión es,pór-
que primcramsntc-fiiponen por
cofa indúbitad'a, que* el Centu*
t^on que fe convirria debaxó'
de la Cruz fe llamaba- Longí-
nos: lo. &gundo,quó níngiin-
otro haviadb eflc nombre': lo^
tercero., que- Longinos ,eomo.
coila de ánttqrtifsima^ tradición,
ftic el que a-brrb el Collado dé'
Chríllo- con-la lanza». De dónde
co.nfigüientemenre fe- infere
que nueílo Cenmrioíi fie ei
que diaa Qiriílala lanzada, i-
de quién- dicen los Evangelife
UsiVnus militum: lancea latus;
ejus apferuit»

Peró con íaveneración Je -
bidaá tales Authores-digo, que^
es verdad que el Cenru-rioti
convertido, de quieíi b-abla-
liios, fe llamaba Lorrminos, pe»
ro no fue eíle Longínos el Sol-
dado que abrió con la lanza el
Cofiado dé Chriſto, la
és-porque haviendblo poco^
antes confelfadb Hifo-de Dios,'
rMbmhre Santo \Vere hic Homo-
ujlus erat, veri Filius J>éi erat
ipe.

niievac Recibida la acuracion dio orden el Cefar s-para que preíTo el nuevo fundador de ia Fec, fe le dieffe la muerte merecida, i al punco defpacharon Jos Judíos á Gapadocia Miniftros que lacxecutaíTenJos quales ,encontrandofe con el mifmoLonginos, a quien no corroeian, i vivía vida folitaria en uñ lugar defiertq , le fuplicaron les dieffe noticia en donde podrían hallarlo. Iluminado del Ciclo el Siervo de Dios, conoció era ya llegada la hora de fu muerte, i afsí alegrcyi contento recibió con mucho agaíTajo a.los mandatarios, i -defpues de haverlos regalado bienJespreguntó la caula de fu venida por aquellos -parages,,i el modvQ de inquirir con tanta infancia por LonginoSiDeclararonle jos' malvados .Miniftros el defino que traiaa ?pidiéndole primero juramento de no revelarlo a nadies i entonces Longinos declarando á fus dos compañeros la voluntad de Dios, falió á la

Campana, i fe defcubrió á-íos que lo bufeaban. -Quedaron atonicos los Verdugos, no, af-fando poner las manos en' fu -bienhechor,, pero .fueron tantas las fuplicas yé in fancias que les hizo Longinos,, que movidos á fus lagrymas le cortaron finalmente la cabeza, i afsimifmo á los dos Santos Companeron conforme al orden que llevaban;! llevándola á Jerufalem,. la entregaron á Pilato i á los Judíos, los quales con ignominiaJa arrojaron en un muia-dar.Mas el Altifsimo con particular providencia quifo manir fefar al mundo el.triumpho de efe Santo Martyr, haciendo fe vieffe iluminado aquel lugar , j 'apareciendofe dcípues el górriofo San Longinos á una muger viuda, ciega, la qual recobró la perdida vífa con la invención del Sagrado ciierpó> cuyas reliquias dice eí *Mamiño*.. confervan al preíente en la, Iglefiade San Augufiin.de Roma.

lletas Marco Antonio Lualdi, dice Li hidroriaEdeílaftica , iré-
c!i d libro4eJ oric^ád's-kfec • fere mUtd(fent am-
£.Lvo.cddente.,totn..i.HipoÍ7- & cafu tetigiffet oculos
tón^heffficrdKn lá/hííioria.'d^ -SaHguy€hrf^i\ (vián vidrt.. 1
Miaatüa.;tóndrfco- Colio-enfu 'San-Vicente ferrer-: Longinus
trat. -de otros. 'I vídenemn fm rnt, an mortuus
i^fsi diremos que Lon¿uo5, fo!- J(fm , ^UíA cátg^átos habuit
dado AfciatricOjnamraldc Ifaii- ocutos , & acccpit lanceam iúayft^
^ia,'U'nOídeJos ciento que eſta- ^ infixit m corde Chriſtii-& con-
dban debaxoi.de d .mandoí.de él tinuc -exivit (anguis , & aqua
CentmiQiT., fue-, d qíe^ con el mrdcdose, & feſ'kdſiam dectist-
•golpe deda:ianza. abrió el Coí- rens per^pit ad munus miliñs-,
sado deChriílo 5de doxídefalió & ex cormchvifum ¿ccepit. Lo
•áangre, i agua.-Añaden Do6co- mi fino afirma Landolfode Sa-
d-esijclaííi'cosr q'Ve Cend© eſte «oííia^^dando por caufadetíla
S o i d ^ cie^o , ó que caſi no ceguera el iér Longinós viejo:
, ae.erco-'á ^tocarfe en «los i en ia tragedia -dé 'Ghrif:o pa-
jG^oscon el háfta eníangrencada, cienne del Ñacunzenoi-eemos,
¿ recuperó tpiUgrofamente =U que:
-vj&^:fEp^Mj^noeavii.eum.,nos

. r^hch fhafiam' defluentis fangámisi
. '-^inUmdiquore ^&.eccetítufée mnnu
MäiYlt,muíofque hoc'undt, 'hinc ut fidlktf
Bst^gap M-tihm snoBe qux

ífiddmdíce que iLon^i-- Ihm miakíkély i '^pomphr.

fninatusifl ektfs,q'^Littíi,s.i^H^^ 4:.c^apí4i . . .
"fiffidfL ' ' WíMC i^íeTil-ttocCrnetieife ^
-Bíeu^ ijúe An- éíg^adioſt 'de fu ſentencia a-
quien-pát"carecer de vltá-,Tó
_v. ^'1 gxa-éüttid
fu

iüfalfos Diofes, mandó que
 iecorialTen la lengua, Üe fuef-
 fsn ficades los dientes. Pero
 veisaquitan milagro de la Di-
 vina Omnipotencia, pues Lon-
 ginosín diences, ni lengua ha-
 liaba-mas expedito, confe-ffan-
 ¿o la Divinidad delCracificado;
 .dedondeOaa-vlomarabillado,,
 iió facultad a Longinos, -para
 que execittaffe, lo queie pare-
 cié# con fusíalfos Diofes- En-
 sonces Longinos deftmjó to-
 Áo%los fimukchros,,de los qua-
 les,,falieton incmmerabks de-
 iionios, queluiyieran maltra-
 tado mucho a Octavio., í fus
 Miniftros, fi Longinos no los.
 feuvieffe defendido con fus ora-
 ciones. Contal fuecflb creció,
 en Mantua .el numero délos
 picles 5pero reraiendo Octavio
 lasiras del Cefar, i del Senado
 Romano , mandó de nuevo,
 prender a Longinos , i poco
 dcfpueslo mandó degollar én
 elfirioquediximos defiihabita-
 cionMuri© elSanto el ano 37.
 deChriílo, 4 5T.deTiberio, i-
 íueCepultado en el mifmolu-
 gar, donde los Fieles puficron
 uaa columna en memoria de fu.
 martyrio. Veafe el Denefmon-
 do en. fu hiñoria de Mantua,,
 donde hace mención de un va-
 fo de fangre que traxo Longi-
 nos configo defde Jerufalem.,
 que nofotos por conclufion de
 k Refolucion prefente pondré-
 mos lo que dice Vghek en eb
 tom..i.de laltadia{acra donde
 hablando de la Ciudad de Man-
 ma , efcrite quer *jllvJ [fien-
 diditis, rMummm Cives.'*
*filcm gloriari a Lostgim ifauri-
 cr; gal lalus Bomim Jt k dcr,
 micmis inCrme Imc.ea peB/ijex->.
 haurh altero a m rtcChriiUamo.
 nd fidem (efaie^e traduBos,eum-
 demquefoflfui fradkathnls an-
 numihidefa frimum fuhoBavia-
 no fraféelo fuiiffe decol-
 latum, Mantuanifu e non modo.
 corpus fuum, fed' & fpongiam-
 chrifii fano/tine imhutam, tl'iarn
 arcu laplumheaminclufamfictm
 detulerat , defoderatque inter-
 ram in monumentum a fe Chrík
 f d e i diffeminatn reli-
 quife.*

:d buen Laclron, como efcrobe
elPadre Teophilo.-- Veafe al'
fzétQH^tiOchiotñ fus entre-
iJwmieníOS'li«tiitos"céot.' 7*
cap>^t>, ' cap>^t> ,

Juan de Pineda en îxs co-
mentarios, foke Job, tom- a."

cap- 15?'verf. 2-5. pone alga-
nas congruencias, 'i razones^
pór las quales debían gozar deí
befiefieio de ja Refurrecdon^
cobrando- nueva vida-:los di^
¿hos Santos , i numera-entre
ellos a Noe, jacob, Daniel , i
ios tres Niños del horno de Ba-
lylonia. I fi opnfieres á la re^
Surrección de David laauthóri^
dád deí Apofió! San Pedro que
djce : fntfirmes Uceat mdenfer
'dicere dd-vos de Patrlarc^d Bd^
iuid, ^tionAm defun^us e ji &
fiepiíttíís eji, fepidchyum ejuj
~efiapudnos uft;ueinhodiersium
diem ; fe refponde con Soobro-
uio,.que efto fol'o prueba-, qué
feh día enlátierrael'fepiilchrG
Ae Dáddp'péro ñoTú'Ouecpo,
-queés loque fe afirma xo'n la
autoridad de San AuguíHn,
'que eícribiendo a Evodio--, def-
pues dé líaver; dicho qué : Sao
qulhurdam víderí morte^ D: N.
Jtfu Chriftt lám tdkm refiúrre-
"cíioiíem- prAflíídm-juflis, 'ju^
-nobds-inficefiriimittituY í taSade:



Durum autanvfdetur

*konfujtdr^tlU veftirre^sone-ju-
Jlcrum,fiéisjam ¿sterm domu
efi.fujm Chriprn eonmpmtrfi
tamireiro^^& tantd cvtáentk,
imtnme ht^mrlficesnk*

Todo es del Padre Pme-
da.

- Pero como puede íer, dirá
alguno, que refaacó también
Jok, ei qual vivió en la cierra
-de Mas,áta en ios confines de
Arabia ; í-allí fue Tepalcado,
quando'fabemos que los que re-
íadcaron ea-efta ocafíou fue^
toa los que eíliban en los fe-
pulchros-vednos á [erufaiem?
A lo qual fe rerponde , que dcl
Santo Evangelio no fe colige
donde eílaban eftos fepulchros
que fe abrieron „..íino Tolo que:
Mjmmef^td-aperta funt
es una prcpofíeion general, i
aísi dirCinos,q como las roca-s, i
piedras -fe partieron , no folo
en los confines dé-lájudea, fino
también en muchas otras patr-
tes del mundo, como dlximos
en la Refolueion 7S.Í aísi co-
mo las tkiiebte'fúeron genera-
-k^erv toda la^c-ierra; *tenebrxfdr
fntfiffper mivCYfam terram,*
-del miCmo triodo áíérón tefti-
-monió de lavRefurréceion de
-Qrriíio los-fépulchros^ n<>folo
ve-

Auguilin , Euthimio >Teophi-
lato, Santo Thomas, i otros
DotcoreS stjue alega d. citado
Auchor^porqne en las Refolu-
Clones deSanta Brigida leemos,
fjue di-xoü Sanríísima Virgen
áeílaiu fierva que : ^yínmi.
Emújs'md(;tiljirnexerunt afeen-
dentes umfiuo meo , fed corps-
rafpec^ant refurreEñionem , &c->
i en otrolugar:

lum corpfts hummum in Cdo eft,
*Mp corpus gloriofumjilij meiy ó**
c&^rptismcum Lo fc-2\u\do,poi'
que haviendo íiJo d motivo de
refucitar aquellJos Santos , el
qu: dieSen teítímonio de la
Réfurreccion de Chrifto, cum-
plidóélfín, no era neceCirio
'cOnduaSTen efia vida mortal,
tii ialmmortal de los cuerpos
era neceflaria para tal prueba.
Lo tercero, porque de ios mas
áe aqiaeilés Santos tenemos !as
reliquias, como fon las cenizas
de SanJuan en Genova, fu ca-
beza cn Florencia, dv^Joféph,

i Simeón , afirma Beda, qrie 'ib
halláronlos Sepulchros cn cl
Valle de Jofaphat, de Señora
Santa Amie venera un brazo
en Roma ,1 fu cabeza en Dur-
fa , rerrkorio judiacenfe, fegun
las notas del-Martirologio. Ei
cuerpodd Sanrc>Job,diceGhc-
tío , que repofa en Pavía,,i ei
mirmo afirma de si, que ha de
refucirar el dia dd Juicio : B\$
in novifsimo die de terra furte-
^urus fum. De donde conclu-
ye efla opinión, que defpues
que reíucitaron eílos Santos, i
cumplieron d minifterio de
Certificar la Refurreccion de
Oirifto , depufieron , i fe fepa-
raron dulcemente de fus cuer-
pos , i volaron defpues *fus aU*
mas con Chrifto al Cidoenfu
A/cenfion. Una,ÍGt!‘afenceiv
cía es probable- Veafe al Bar-
radas, que pondera las razones
de una , i otra , i áJuan Grego-
rio de Jefas María, que en fu
Calvarlo defiende la afirmácivac

los Apóstoles, i especialmente
 de San Pablo. I que como el
 mismo Evangelista afirma de sí,
 no solo no fue discípulo»; pero
 nunca vió a Cristo, pues dice
 que fue Evangelio lo escribió
 por tradición de otros i &V«*í
 tradiderunt quod is, qui ab inia
 ipfividm n t, & ministri fuerunt.*

\ Se responde fidedignamente a
 la primero, nefanda el supuesto
 de que San Lucas, no fue
 discípulo de Cristo. Verdad
 es; que tan desde luego figmo
 a Cristo „fino que haviendose
 espavido por Atitioehk la fa-
 ma de los milagros del Salva-
 dor, curió Lucas y desde
 de haberla verdad, pues Senda
 Médico ok los raros modos
 con que Cristo curaba tas en-
 fermedades, pasó á Jerusale-
 m donde oyendo la celestia doc-
 trina de un Maestro de
 mana al mundo, i vendiendo
 quanto tenia, se condujo a los
 pies de Cristo, i fue admitido
 por discípulo. Afeíbe en Vi-
 liegas en su Flos Sanctorum, i
 con el todos los Autores. De
 pues de la muerte Afeñon
 de Cristo. se agrego á San Pa-
 blo a su compañero eafuspe-

reginaciones, i participe de
 frustración. I añade Natal, que
 Lucas se hizo discípulo de
 Cristo poco-antes de su Pa-
 sión: *Ee? n p o r e ' / i a m f é c F ^ f c l o m s*
D o m n i, C h r i (H D l f c i p u i n s t j f e
e f p e r a t. Debemos, pues, con-
 cluir, que fue uno de los yx. i
 que coníguientemente pudo
 ser el compañero de Qeophas
 en el camino de Emaus.

A lo segundo decimos, que
 del texto alegado, solo se infie-
 re, que San Lucas no vio a
 Cristo desde que fue Magestad
 comenzó á dar le á conocer, lo
 qual es cierto, como arriba ai-
 ximos. I el decir que escribe
 por-tradición, se debe entender
 que la mayor parte de los he-
 chos, i milagros del Salvador
 los escribió por tradición x^a ipoi-
 toica, i relación de los que se
 hallaron presentes. De donde
 se cree, dice Pedro de Natal,
 que lo que escribió de la Pu-
 carnación. Nacimiento, c
 infancia de Jesus, fue por rela-
 ción de la Santísima Vierge?
 de quien Lucas era- mui fami-
 liar. Con lo qual se compo-
 mui bien- que otras muchas co-
 sas que escribió, las escribe por
 que se halló presente a ellos.*

Templo de la Paz, cuya fabrica creían eterna ¡os Romanos, pues habiendo confaltado los .^raculos Tobre fu-duraciorr. les fue refpondido,qLie aquelTe.mplo duraría hafta que parieíTe una doncella. En la taberna ^nerítoria de Roma,fegun Orofio, i Eufebio, mano una fuente de aceite, cuyos veftigiqsfe confervan el dia de'hoi,i yo lieviño en la Bafilicade Santa María Ttanffiberim. La mifma noche afirma San Buena-ventura i el Natal, murieron de repente todos los Sodomíticos. -El-Novarinodice que de ,vieron aquel día tres Soles que poco á poco fe convirtieron en uno. S.Juan Chryfofcomo quieje que efla mlfma noche fe les apareció á los Magos la Eílre-11a fobre el Monte ViSorial. El Damafeeno dice que efla noche fue mas luminofa que el dia, i que para que los Padres del Limbo.gozafien de fusrefplandores, fe abrió por muchas narres la tierra. Veanfe Pedro Obifpo Equilino, i Juan Mattiolí citados, i el Barradas,com. y.lib. I 8. cap. 13. donde refiere otros muchos.

En el pros:reiro de la vida de Ghrifro, dice el Obifpo Equi-

lino, tn Cat. SS. L 3* cap.aop'» que trabajando el Patriarcha SanJoíeph en fu Oficio de Carpintero , halló , que. una de tablas que. havia cortado para fu obra, eñaba demafiadamence chica, i entriñeciendofe de efto, acudió el NiñoJefas acón.-folarlo, i tomando la tabla la eftendi0 cQiiiofifuera.de cera, baña, la neceílaria medida. OtrosDodlores citados del Ber-^dinTen fu hiñorla de la antigua, i.modernaPalcftina, dicen que caminándola Santifsím.i Virgen a Egypto, pufo al Infante Jefus, fu Hijo , fobre una piedra, mientras lavaba fus pobre5 panalítos,! ablnndandofe el derro marmol, como fi fuera blanda cera, dexó impreíía el Niño en el fu Imagen, que dum hafta hoi, expei imentandafe el prodigio, de queaunque los R -regrinos quiten por devoción varios fragmentos , ílempre queda entera la Imagen.^ Lo mifmo afirma el Bcrcardo ae R. montaña de Nazareth , defde donde quifieron losJudies pr^" cipitar á Chrifto: *In Utre montis dan [sime oculo vÜsntur cor-, peris Chrifil delinH'venta , AC* ^vefi;z;A Upidl rmpre(fa. Lo mnímo afirma, comoteftigode víR, ta

a

frdpmrnhtvMgsUe^,

tlé^io Jc ^r»/V .i ci^-rarmecft^

¿ heíM ^uc los pdhs h.t-
llm md contra tú i te ponen ace-
ihwias, yo voífeo una Ciudad,

, ¿

Recibida esta carta, Eníb-
ítidCeEirienfe. I-ib. i.. hift- Ecl.

17. Baromo an. 3 r. Sixto
BSéñEe ,i tros dicen , que ct
R.»démptor refpond.b cortef-
l i s que al'mifmotiempo
íeembioimprenAentin Suda-
rio fw Sigrada Hoftro , délo
dan aurnrico teftimomo,
®o íóío Miceptioro, iib.i. i *7.
fiiC Eoi. t)amafceno,Hb-4.or-
thod.Tái cap-. 7. EvagnoSb.

Hile EcL cap. 1v/: Santo Tho-
mas, Suarez, Grifaído , i otios
cúe íiruen fl Ptíleoto, iE^-aaíiel
Ma'o a >, fino que también ha-
ce de eüo mención e! fecundo
C-o cilio Niceix) , donde fue
arrobada lá relacfcín -de Eva-
nno, i-fé refierén Ins palabras
de León Emperador , que dice:

*pfthfij ^ Tcnerdiíd'd'^*
m ñ

fndrmdidrBi

* .. >

Gcmfiadiíhb Pdifr^

... -

l J Agoftü. AamnoPapa,
elcribiendoa€^loMagi,o.rcí-

t.6a que la hiftona de la nm-
gen de Abapro fue aceptada
por Eíteban Papa en ei Cona-

mo me hecha.

Eícribe S ^ia n Damaíde-
rto con otros I>ottores,qne con
el portador de ka carta mando
Abagaroajemfalem unPintor,
con orden , de que llevafleun
Retrato de Chrifto Aparejo el
Pintor los m.itenales n.ce .
rios, i coynncura, á¿
^que el "Salvador predicaíTe para
lograr atenderlo mas de
do ?peco hor mas que traDajo,
-naincale fie pofible tirar las
líneas parecidas. No. puoTcndo,
pues , faiir con íu intento , iO
llamo afsi el Salvaciór , i po-
nie-ndofe el lienzo , que
prepaiádo el Pintor, fobre fu
laivinn Roftro , dexb en el de-
lindádoen breve,i perfeñameri'
te fuRetVaro, i éfie CfelquC
mando a!'Rey Abagáro, i p
diré quieren fe eoñferce e'nel
^íbná&rfo de-Sííi Silv'cUtc dw
freirfa.

^ Otto milagroque ndcoub
ti-r> - _A.ir_

los Sagrados Expofeores, qu
San Lucas no habla aquí de ios
Ev^ngehftas M. itheo 5Í MaLXoj
que antes-deçl iavian eíerito,
fino de otros Pfeudo'Apoftoles
a-ue incentaron poner mano en
t-an relevante empreffa , co?uti
 , fe origina la duda de qiu-
efes Eiel'Gn cites falíos Eícrico-
res.

c Origenes con San Ambro-
fio, i Beda fueron de parecer,
¿jue Bafilides, antlquif5Ímo Ere-
ge efcnbíG un Evangelio., í cfe
te es uno de los que habla San
Lucas- l.aíiade, que lo mismo
fe ptséde decir de ios dos Evan-
g¿lios, qu: condan con el nom-
bre deSanco Thomas, i San
Machias, pues de-éile ulcimo fe
valieron Baíiides , i Marcion,
para coíiífirmar fi'S neregias; i
los Maniquecs ufaban, i ha-
cian-giandeapreao cel de Sa-
íÉoTilomas, halla los tiempos:
de San Anglíftin;, Tacando de él '
fabuloícs inílaaros. ^Pero es.

Geía-
-i-icn c-en fiihíftoria, qae. Bafi-
lides fue poÜcnor a San Lucas,
Uv,go no pu-<3 hablarde él ed
5anro Evangehfla - ni menos
tee JOSotrosteos Evangelios, de
quenos'c^feTicrbavcoí'ñpi,
d4vospori-íurjiges ^-aainque-nó

fabemos en que tiempo.

Ei Eradidfsí mo Beda dice^
que Apeles compuío cambien
un Evangelio : pero tampoco
puede hallar -de él San Lucas/
cómo quéfuepofterior á Bafi-
lides ^íegMii 'ú mifeo Eufebio.-
La miíma razón milita cn'los
Evangdiosde Gormtho, i'Meç
rintho,j que-reíiere San'Epipha-
ruó en los de los doce Apoílb-
les, de San Barthoíomé, San
Felipe , San Thadeo Judas Ef-
círiotes,i NícodemuSéCo otros
qiicregíílra Sixto Senenfeep
el tom. T. de fu Bybíícteca, fc-
cundum Kéreos, fectmdum tU-
%óitremis . fecundum Syros. Evan-
^elium En-cratitarum .é^c-, A ff
difeur-ren comunmente tes Air
th-ores fobre aquella pala-bra:
Conatij/mt, que quies'cn no
puedan-apiíc^r á los dosEvan-
gelifras anrcccffores .á San La-
-cas, mas febmePrede losEfeh-
do-Apoíteles-, i Íálfos -Efcrito-
ces. *

Centodo, me parecepro-
-EabilTsiinb-que-S.Lacas con'fhs
las cicadas palabras,ndfolo toca
-a tesTferitores Hereges, fado
cambien á los dos antecfib-res
-Evangeliftas Matheo , i Mar-
eos , pues como, difoífmchtc
xf^u^ra^el Máldonadó ^-aqsel

1. 2. 3. 4. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16. 17. 18. 19. 20. 21. 22. 23. 24. 25. 26. 27. 28. 29. 30. 31. 32. 33. 34. 35. 36. 37. 38. 39. 40. 41. 42. 43. 44. 45. 46. 47. 48. 49. 50. 51. 52. 53. 54. 55. 56. 57. 58. 59. 60. 61. 62. 63. 64. 65. 66. 67. 68. 69. 70. 71. 72. 73. 74. 75. 76. 77. 78. 79. 80. 81. 82. 83. 84. 85. 86. 87. 88. 89. 90. 91. 92. 93. 94. 95. 96. 97. 98. 99. 100. 101. 102. 103. 104. 105. 106. 107. 108. 109. 110. 111. 112. 113. 114. 115. 116. 117. 118. 119. 120. 121. 122. 123. 124. 125. 126. 127. 128. 129. 130. 131. 132. 133. 134. 135. 136. 137. 138. 139. 140. 141. 142. 143. 144. 145. 146. 147. 148. 149. 150. 151. 152. 153. 154. 155. 156. 157. 158. 159. 160. 161. 162. 163. 164. 165. 166. 167. 168. 169. 170. 171. 172. 173. 174. 175. 176. 177. 178. 179. 180. 181. 182. 183. 184. 185. 186. 187. 188. 189. 190. 191. 192. 193. 194. 195. 196. 197. 198. 199. 200. 201. 202. 203. 204. 205. 206. 207. 208. 209. 210. 211. 212. 213. 214. 215. 216. 217. 218. 219. 220. 221. 222. 223. 224. 225. 226. 227. 228. 229. 230. 231. 232. 233. 234. 235. 236. 237. 238. 239. 240. 241. 242. 243. 244. 245. 246. 247. 248. 249. 250. 251. 252. 253. 254. 255. 256. 257. 258. 259. 260. 261. 262. 263. 264. 265. 266. 267. 268. 269. 270. 271. 272. 273. 274. 275. 276. 277. 278. 279. 280. 281. 282. 283. 284. 285. 286. 287. 288. 289. 290. 291. 292. 293. 294. 295. 296. 297. 298. 299. 300. 301. 302. 303. 304. 305. 306. 307. 308. 309. 310. 311. 312. 313. 314. 315. 316. 317. 318. 319. 320. 321. 322. 323. 324. 325. 326. 327. 328. 329. 330. 331. 332. 333. 334. 335. 336. 337. 338. 339. 340. 341. 342. 343. 344. 345. 346. 347. 348. 349. 350. 351. 352. 353. 354. 355. 356. 357. 358. 359. 360. 361. 362. 363. 364. 365. 366. 367. 368. 369. 370. 371. 372. 373. 374. 375. 376. 377. 378. 379. 380. 381. 382. 383. 384. 385. 386. 387. 388. 389. 390. 391. 392. 393. 394. 395. 396. 397. 398. 399. 400. 401. 402. 403. 404. 405. 406. 407. 408. 409. 410. 411. 412. 413. 414. 415. 416. 417. 418. 419. 420. 421. 422. 423. 424. 425. 426. 427. 428. 429. 430. 431. 432. 433. 434. 435. 436. 437. 438. 439. 440. 441. 442. 443. 444. 445. 446. 447. 448. 449. 450. 451. 452. 453. 454. 455. 456. 457. 458. 459. 460. 461. 462. 463. 464. 465. 466. 467. 468. 469. 470. 471. 472. 473. 474. 475. 476. 477. 478. 479. 480. 481. 482. 483. 484. 485. 486. 487. 488. 489. 490. 491. 492. 493. 494. 495. 496. 497. 498. 499. 500. 501. 502. 503. 504. 505. 506. 507. 508. 509. 510. 511. 512. 513. 514. 515. 516. 517. 518. 519. 520. 521. 522. 523. 524. 525. 526. 527. 528. 529. 530. 531. 532. 533. 534. 535. 536. 537. 538. 539. 540. 541. 542. 543. 544. 545. 546. 547. 548. 549. 550. 551. 552. 553. 554. 555. 556. 557. 558. 559. 560. 561. 562. 563. 564. 565. 566. 567. 568. 569. 570. 571. 572. 573. 574. 575. 576. 577. 578. 579. 580. 581. 582. 583. 584. 585. 586. 587. 588. 589. 590. 591. 592. 593. 594. 595. 596. 597. 598. 599. 600. 601. 602. 603. 604. 605. 606. 607. 608. 609. 610. 611. 612. 613. 614. 615. 616. 617. 618. 619. 620. 621. 622. 623. 624. 625. 626. 627. 628. 629. 630. 631. 632. 633. 634. 635. 636. 637. 638. 639. 640. 641. 642. 643. 644. 645. 646. 647. 648. 649. 650. 651. 652. 653. 654. 655. 656. 657. 658. 659. 660. 661. 662. 663. 664. 665. 666. 667. 668. 669. 670. 671. 672. 673. 674. 675. 676. 677. 678. 679. 680. 681. 682. 683. 684. 685. 686. 687. 688. 689. 690. 691. 692. 693. 694. 695. 696. 697. 698. 699. 700. 701. 702. 703. 704. 705. 706. 707. 708. 709. 710. 711. 712. 713. 714. 715. 716. 717. 718. 719. 720. 721. 722. 723. 724. 725. 726. 727. 728. 729. 730. 731. 732. 733. 734. 735. 736. 737. 738. 739. 740. 741. 742. 743. 744. 745. 746. 747. 748. 749. 750. 751. 752. 753. 754. 755. 756. 757. 758. 759. 760. 761. 762. 763. 764. 765. 766. 767. 768. 769. 770. 771. 772. 773. 774. 775. 776. 777. 778. 779. 780. 781. 782. 783. 784. 785. 786. 787. 788. 789. 790. 791. 792. 793. 794. 795. 796. 797. 798. 799. 800. 801. 802. 803. 804. 805. 806. 807. 808. 809. 810. 811. 812. 813. 814. 815. 816. 817. 818. 819. 820. 821. 822. 823. 824. 825. 826. 827. 828. 829. 830. 831. 832. 833. 834. 835. 836. 837. 838. 839. 840.

(
p)fi délas Bodas de-Caná ? ' | P^g-jO*
RESOLUCION XL .í^eiesfüer^^^^ losDífcipiilos, que..
,./e hallaron .can Qiriflo^en días Bodas, I quJeneU-.,
í ArchirrI.clíno L , P a i .jc ,
RESOLUCION XIL Quien Lie N-Uanael, fi alguno de
lo.sÜbce Apollóles , i qual l ' - -LPag, 58,
RESOLUCION XIIL Qué langoílas,! que miel íilvéílre
eran lasque fervian de alimento al Bapciílaen los
Defiertós dcl [ordain ? Pag. eTj»
RESOLUCION XIV. Si el Redemptoí bapcizaíTc a al-
¿uno con fus orop; ias manos,i á quien? r : Pág.ííy»
RESOLUCION XV. Si -pueda faberfe quien fue alguno
de aquellos, que dice San Juan, creerían en -Chriílo-
al ver los milagros que obraba YRefierenfe las vidas
de Nicodemus , Jofeph abArimachia ¿ i. Gama*
liel.' - ' .• Pag.yOe
RESOLUCION XVI Ojenes JueíFen el Cetítiinon fL- ^
ebRcgulo de Gapharnaum , i fi fueron dc^ períona-
¿es diílintos, -óuno mifmo Y Pag.
RESOLUCION :XVIL Si pueda faberfe quierr fea alga*
¿o dc' aquellos, que fegtxn el' Redemptor por San
-I o^vlátheo, vendrán de el Oriente, i Occidente , í deL
caDíaránenelReino'Céleííial ? Tratafe:dePibto, C
fuvida ^muerte, i perdición. *' Pag. 7.9*
füeíTe Ja fudgra de San
Pedro, a quien Chrifto fanb ? Difciíírefede la mú-^ .C ¿
C -Pag.84.
RESGLÜ GIQN XrX.Qu;eniueííe el hijo de lá viuda
Pag.§8.

• IX XX. Qmenfue .aquel Difcípulo, que
pi lolreenpal rChrifto. pairá ir á eííerrar ivfu 'pa.'ié'.H

' Evan^elb, Ciudad de Cfrifto : m jí le-
-¿USm C tyrnm fim i Tratafe d £ las Ciudades Jnas
-† " " cíli-

RESOr:U*ClO:\^ X X 'CiL. *bi^xioñ-;*
p-ando p*:iñero,d; q-' ien l; ln'^heri el cap.t?. de Sa.
Lucas 2 r del Sabido^Hebreo, con vanas fueñicio--
nesd: los indios en fancifi:arlo. Pag. 135?^

RESOLUCION X;CXÍIL (^ en íuefTc avjella Rdni
del Aufti^o, de quien dice Chriftoeti San Matheoí
que: *Re^im MÍlñ furget mjudicio*) Pag. 144^.

RESOLUCION XXXIV. .Qnh peleado fue aquel que
tragoáel Propheta Joñas, de que hace mención
- -Chnfro en eLEvangelio, i aLimirmo, el'de que San
Pedro facó -la "moneda para pagar el tribaitcí P^gs ^4-^

RESOLVOON XXXV. (^cnfae aquella mnger, que
de en medio de la turba levanto la voz ? alabando el
Vientre, i Pechos Virginales de Mari:-? P^g-U 3*

RESOLVCION XXXVI." Qqienes fueffen aquellos
hermanos, i hermanas de Chrifro, de quienes fe ha-
ce fr'cquente mención en los Evangelios, i de la Ge-
nealogía de la SantL-íma Virgen Maria. P^g*^5SS

RESOLUCION XXXVIL Como fe llamaba la Adulte-
ra delEvangelio, ¡qué era lo que Chrifto eferibia
en la tierra /\ ñel Señor eferibio otra cofa , i lo mif-
mio la Sandísima V'reen í . Pag* ^^3/

RESOLUCION XXXVIIL Quales fucíTen algunos An-
geles , de quienes hace rnendon d Evangelio, i ef
pedalmente del déla Pífeina-, áel que conforto á
Chrifto en el Huerto, i- del que eftaba fobre el fe-
'pulchrofentado ? * Pag.

RESOLUCION XXXÍX. O^en fue aquel ciego á na- '
tivicnce , a quien d;6 vifta el Redemptor t Pag* ^74'

RESOLUCION XLiQuienes fadTen aquellos de quienes
dixo Chrifto, que no guftarian la muerte baña íu
véhida al Reino ! Traraíe de Elias, i EnoC, i íi han
de-venir otros Frecurforesdei Juicio Final! Pag. i 7Z^

RESOLUCION XLT- Quienes fuefie los PháriseoSjSadu-
'r í:eóS;H::rodíanos,i HTzareos,dc quienes hace mendo
los

Gentiles, que ^ hallaron en la" entrada de ^Ghriíloj
en Jerufaiem , i pidieron a San Phelipe les conce-
dieffe ver al Salvador?

Pag-ii J.

RESOLUCION LII. Qoienes íean aquellos Píeudo-
Chriílos, i Pfetido-Prophetas, que fegun el Redemp-
tor , debíati comparecer antes de la de-ITolacion de
Jerufalem, para engañar a los Fíete ? Tratafe de
Simón Mago.

Pag.aa^,;

RESOLUCION LUI. Que cofa fea aquella abominación
de dcíloiacion , de que habla Chriílo por San Ma-
ttheo , cap. 2,4. quando dice ; *Om videritis ahomin-*
iionem deffolitionis , &c

P^g' ^ 34'

RESOLUCION LIV. Si el Templo de Jerufalem, que
fubfiftia al tiempo de Chriíbó era el mifmo , que fa-
brico Salómdn , i de fu grandeza , i riqueza. Pag. Z38.'

RESOLUCION LV. Que feñales ion aquellas. que dice
Chriílo fe han de ver antes del Juicio: *Enmtfigm in*
[ole, é lum, i fi además de ellas fe verán otras? Pag.243;

RESOLUCION LVI. Del Ante-Chriílo, fú nombre, orí-
gen , qmli'dad . imperio, i muerte? Pag.a46';

RESOLUCION LVII..Q m en fuéлле simón Leprofo, i íu
diehúfa muerte ? Tratafe dél alabrafro, i nardo-pif-
ticó , que derramo la Magdalena en cafa de el dicho
Simón.

P2g- ^ 53'r

RESOLUCION LVÜI. Quien fueffe aquel hombre, en
cuya cafa celebó hristo la Paíqua s como el Cor*
, e inflitnyó ia Euchariftis?

P^§*^57'-

RESOLUCION LIX. Q^é riro obfervó el Reáemptor
al bendecir la mefa , quando en la ul tima Cena

pꝛwem ienedixit j

Pag.id'o*

RESOLUCION LX. mayores milagros de los de
Chriíno obraron los Apoftoles en cumplimienro de
aquellas palabras del Redemptor- *Opera egofacto^*
ó ípfifacient, á* wajora horum facienú*

1"

RESOLUCION LX1« Qnieri fueffe aquel Eiícipulo por
C-- 3;
quien

Cíulfro J io nijáioyie fus hijos; P^g 3 i >
RESOD/CION LXXn^jDei xnodo'oon quefiie criicifil
"cado.d RedemproiVÍi tendida.la Cruz en e! fiielo,6 f -
lev^ntacia en alro r Pag. 3 ip,

RESOLYCION LXXY.^Sríiie el Feiemptoi* crucifi,
cacio con EreSjó mas clavos, i de donde procedaha-
llarfe uiiEos en la í'.dcfta ? .

J^ESOLÜCION LXXvY. Qñjenes fueron los Ladrones
que crucifica'on con Chi-íTo? , Pag^32.Sr

RESOLUCION LXXVÍL Quienes J quantosfe con-'
vi:'Lieron a aiti ellas palabras de CHrílo: *PaUr dimit-*
te ;Uh, no:-í-cnim VrintmtápC/J¥>2/?LaG.cap.2;3. Pagáj'j^';

RESOLVCION LXXVIII Si pueda' fabeife aiié pie-
dras, ó rocas fe partieron en ía mucrce del Redemo-
tor, qtnado dicen los Evangelirtas,(|ae: *Feír^afdfd*
fm ñ Pag. 337;

RESOLUCION LXXÍX. Quien fue aquel Centurión, .
que fegLin refieren los Evangeüfias, viendo los pro-
digios fucedidos en la muerte deChrifto,recon-
virtió , i exclamo: *Veri Viílus Lei eras ijle* Pag. 3405

RESOLVCION LXXX. Q¿ka. íue aquel Soldado,
que con una Lanza, abrió el ,Coftado de Chrifto,
de quien eferibe San Juan , que : *Vmss miümrn lan-*
cea latus ejus aperutt ? Pag, 345>

RESOLUCION LXXXL Q^enes fueron aquellosSd-
tos,qLiefeguaSanMuheorefucitaronconChrif-
to, i muchos de-ellos fe aparecieron en la Ciudad
deJerufalem \ Pag34P«

RESOLUCION LXXXII.Qiuenes fueron los dosDifci-
pulos,que caminaban á Email?, i fi era el uno Clso-,
phas, quien era el otro, que no nombra el Evange-
lio? Pag. 3 í 3^

RESOLVCION LXXXTTÍ. Si pueda faberfe, que otra ¿
ferial, o milagro obró Chrifio, fuera de los que íe
.^xpriTaa eu los Evangelios l Pag.3JJ.»

'REr

AngercW Haercajqnai*?., _ ^ ^73-
 Aare-Ghrílo, fu no'aSre , origen, educación, accio-
 nes , í muerte* ^ pag. a-4í>
 Apoftol'S, es profeble, que fueron baptizados por
 Chriño^ pag; 6'^,
 Si fueron verdaderos Religiofos? pag, i 33.
 Sí rezaban el Padre nueftro ? pag, ¿ 03.
 Si ufaban Rofarios ^ ^ pag. 10 ^.
 Si fueron azorados por Jos Judíos í pag. 2.0,9.
 Q^íes fueroa lós que mando Chríílo por la jumen-
 tilla ^ pag. 2,2,4,
 Como hicieron mayores milagros, que Chrifto? pag.x6'6'.
 Qial fue el primero, á quien Chrifto lavó los pies, pag,z6^
 Architiclinio de las bodas, quien ? pag.
 A.riftobu!o, el mifmo que el Zebedeo. pag. 84-
 Arte de SanJofeph', qual a pag. 3
 Azotes, de que nación eran los qué azotaron á Chrifto. p.30^*
 Aphfodicio, en fu cafa posó la Santifsma Virgen con
 SanJofeph, i el Niño, pag. 2.8^

S Bartholome, él mifnio que Nathanaeír g.'iffw
 ¿5. * B^primo, Jo miniíltó Chrifto. pag, ^ 7;
 •'^didonde la mefa,como la practicaban los Judíos? pag.
 Como el Redemptor la usó en la ultima Cena ? pag.2.í3.
 Bdem-, no eíli en la Galilea.
 Su fituacion antigua , i moderna; pag. S 7-
 Bodas de Cana, quienes los Efpofos^? pag. 50'
 Ballena no fue la que tragó ájonas. ta pag. 145.
 geefage, fy gcuadon: pag.Z2 Tí

| | |
|--|-----------------|
| Quaf fac él Hymno que capto^? | P. |
| ^ u e crucificado tendida la Cruz ? | pag- 3' |
| Slcoii tres, ó quatro clavos ? | — pag. 322,, |
| - Ojotos convirtió con aqueUa Ocicioti^' íPaSfi' ig- | > |
| nofceillisi | P^g* 354* |
| Veñigios.de fii cuerpo e a m u c b a s ^ p a r t é s . | pag. 556- |
| Ciego.del Evangelio, quien eraí-. , . TjÍ I -J>nr»!... ; | pág.ji-74* |
| Celidonio ft llamó. i fue deñertado con Santa Maria,-i | |
| Magdalena. | pag. |
| Fue bbifpo de Aix. | pag.:, 76- |
| Circuncifioñ , no tenia determinado minifeo. | pag. r. |
| Cirene , Ciudad, hai tres de eñe nombre. | pag. 3,6- |
| Ciudad de Chrifto , qual 3 | pag. |
| Claudia Procula fe llamó la muger de Pilato.' | pag.ipó. |
| Cometa como fe diftinga de la Efeeíla? | pag- T8. |
| Concordia fe llamó la muger de San Pedro. | pag. Sií. |
| * Tuvo dos hijos, i murió martyr. | ^ pae* 87. |
| Concilios de los Judíos, quales, i fes diferencias, | pagr 2-12^» |
| roña ;c Chtifto, no era de)uncos; | pag-zSp. |
| Era de efcambrones- | :: - pag.zí?í5. |
| Sus figuras.' | :c! .b-' i pag; |
| Pufieron varias al Salvador, Ibu | |
| .jCruz deChrifto, de qué materia! | pag. 303. |
| Prophecía de la Reina Sabá» | pág. 30J- |
| Era de Encina. | pág.30y. |
| Qual fu grandeza) | :- - pag. 3b¿'. |
| Uso Chriílo de la feSal de la Cruz para bendecir la | |
| nada. | pag. |
| Grucifixo de Berito hecho p©r Nicodemns» | p3g-73» |
| Crucifixores de Chriño 5quienes ; i quantos! | pag. 306". |
| Crucififion al ufo de los Romanos/qual! | |
| Carta de Chriílo á Abajare. | pag-3 5^ |
| De San Ignacio a la Virgen. | pag, í6'6'. |
| -De la Virgen a San Ignacio- | P^g-1 7/ |
| -- de la Virgen á k Ciudad de Mecina. Ib k - | •84 |
| | De |

.^^ liiz&fiztar las Judíos de fu Rck o poí vengar,fe.muei^tr " ,7 fte-de el Salvador. ^ryib-riJ j. o :-;>,pag.-]Ü7c

.* ?Fue..baptizado por jos Apoíloles Simón ,djuda's. Ibi. ~'3 --jP a fsp por orden de San Pedr.o.á las Gaüas;-.- - pag. 228»

Fue hecho Obifpo de fe ^p^^fe por San Clemente, i murió martyr. Ibi. v; ¿

Ethiopia , fus Reyes defeendienies de fe Reina Sabá. pag. 148.

Erpinasde fe Corona de Chrifto., q.ifáles! ' pág. 'a ék

Efpofos-de las bodas de Cana, quaies! ' - V'pág.jP*

Elhdo Re]igiofo,.en -a7]e coníjái:!. :¿;;io^ v>f>agfe:3^.

Eftacua prodígiofa de la que padecía fluxo deTangre.-:,p.ag./Joo«

EilrelJa de los Magos ,qual fueí¿! ' ; , ' ^

Evangelio , fu general noticia j íeñal dél juicio. . j . pag, 244,

Variedad de Evangelios: , que han. qferiflo va- 7^7

^ ríos. -P^g73(io

Évangeliftas, (ólo los quatró fondos-verdaderos.; . pagO^t

,Egypto., fi fueron embarcadosJefa s, Maria,i JofephI pág., %

, i

h',- ,.i nj.'tl.'- ,i: iuy ao;íC7-¿

T 7 Arifeos, fu origen, i coflicdbres. pag. 183;

JL Filafterios, que cofafuélTí! pag.i^z®

Fieftas Hebreas de la Pafqua^ glavf Ence- r.. - >^ , -pag. z í|e

' Quapep duraba el Rito de 1a Pafqua! .d íof::: b

De los tabernáculos. - ,Tí ? . noi^bo

DelaPentecofle*.. - . 7. v7:: - Cr pag-a-i

. De la Neomenia. 7 pag. 215)»

DelSabado grande. ^7;i j b

.: Dé las fuertes. ^[:r75u; pag*-220.

San Phelipe Apoftol fue mandado por la íuméntilfe.pa.225.

Fuegðragrado de.losjudio^ - r . ' r- pag-" <

n

f^

¿ 1 , í , j k ,
T :o r- . t c :

San

\r

'Vmentilla, foke que entrciChrifto cn Jerufalem,
j qual, i de quien fuefle ? ^2,4;
. judiosiiben q Chrifto es el verdadero Mefsias,i como5pag.4 r
Qaantas fas feftas;»!' i-ribunalest ^ pag- i 83.
'v . 5iHTítos Jfuperfticione?.. ^ pag-^i42,«.
Q.cho mU fe convirtieró.tí,pQr la oración de. Chrif-
to ' i%o^ce lilis,. 3
Joac bim, Padre de NueftraSenoraíellama.Elu. - Fg|.lp o.
. Joñas que pexe lo trago i- ^ ' pag^i 4#..
Job rcfiidco-con Ctoifto:- í- - ^ _ - -
-|uan:Baptifta fe libro de morir con los ninosdnnocentes. p*22..
Que miel, i langoñas comia=
Fue.baptizado por manode Chriflo* ^7-
Juan Evangeliza no fue el Efpofode las.bodas d& Cana., p. Q *
Sa grado de parentefco-Ccn Chrifio*. pag.M^r<..
Murió contra la opinión de algunos. pag.. i78«-
Fue el que introduxo á.Pedro cn el atrio.- pag.zSoo-
Por que, era noto ai.Pontífice! , pag.aS-/-
as Efeariotes, fue el i . á quieChriZodabb los:píe^- p.xó'^p-
Circunffiancias de fu rtacimi-ento.. P^g'
Se crio como: hija de ReE Ibi..
Mató a fu padre.. ^
ic casó con:faprópria m^dre. Ibív r :- -
Dineros con que vendió a ChriZo.. pag-Syí.-
^ap^FoUefirvió de horca!:' ' P^g*
fuiciáiini'verfal, fus fenales j fegunieíEvangeno:j.ife'
gun 105Hebreos.. * P^g'
Juegqdc los muchachosHebreosi-qual^ pag.i Tze.
|cferh de Añ'matbía, fu qnalidad'j'icondidon-.. pa^, 74^
Plapró la FG^i murió en Inglaterra.. pag..7 í^
.Jofeph Efpofode Máir3-, quie. Árreexcrcitó h pag. 55*
Era primo hermano de la Santifsima. Virgen, pagi-F 6 I B
c; Herrero >ó.AlbaSil. E. pag..3<8b
jQfeph

MiTíi Magáalcua»tto fue 1a Efpafe de Usb o d ^ de Ca*
 na , com[®] dicen algunos- pag»
 Se casó-en Naim. pag. S|»
 Solo una huvo de cftc Hombrea pag. 104;
 Qual fueffe fu alabaftroI P^g'2«d'»
 ^aría Sajorne, muger del Zebedéo ^íue la fuegra de
 San Pedro. pag.84»
 Pafsó á Roma deípues dela muerte delRedemptor. p. §j,
 Se hallaron fus. Reliquias». pag^
 Plantóla Fe en Venila. pag. 85.
 ^aria Virgen, circuncidó a fu Hijo. pag. 2»
 Fue baptizada por mano de ChrillOa pg-^7*
 Eferrbió á San Ignacio. pag. I
 Su parentefeo con San Jofeph» pag. r ó"!
 Fabricó laTiinica Inconfutil. pg.JG 5^
 Parte de fu Rofariodondefe conferva;. pag.3.07.
 Marcha, hermana de Magdalena,, funda en Francia un
 Monaflerio. pag» J
 Marcial fue el Parvulo del Evangelio; pag. i
 Propagó la Fe en Francia.- pag».r^S;
 Mtirip Obifpo LcBiovicenie.
 Maximino, compañero de Sanca Maria Magdalenaj,.
 Obifpo de Aix. pag, 1 54;
 , file hijo de k viuda de Naim,.i Obi^o en la
 Galia Bélgica, Fg-S^^í-
 S. Migrelconfortóá Chriñ©ene!Huer^, pag. 173;
 Miel/ilvcííre de S. Juan ,qualfueíTc» p^g*
 Milagro en que coníifla formalmente^ p^g- fi
 Si puede Jllamarfe uno mayor que otro ! Ibh
 Miniííro-s déjuflicia crerc ios Romanos eran Calabrefes.
 Muger de Pijaro fe llamo Claudia Procula. pag.a^o¿
 Murió fántamente.- pag. z^id
 Monte del ayuno de Chriíto,nc fü5 cl dé lásrcntacíGncs,p.4S'«'
 MónTeTabor fu altura, pag,4¿*
 Monte ^ricim ; qual b ^ pag

| | |
|--|-----------|
| Monte Christio, qual? Ibi. | |
| Monte Olivete, donde? | pag. 49. |
| Monte Calvario, su situacion antigua, i moderna. Ibi. | |
| Moyfes, si vendrà con Elias, i Enoc? | pag. 181. |
| Muger, à quien sanò Christo del fluxo de sangre. | pag. 100. |
| Se llamò Veronica. | pag. 101. |
| Virtud de su Estatua. | pag. 100. |
| Mugeres llorosas, quienes, i quantas? | pag. 311. |
| Mugeres, idearon un modo de fabricar los clavos de | |
| Christo, que lo atormentassen mas. | pag. 327. |
| Muchacho de los 5. panes, fue S. Siro Obispo de Pavia. | p. 123. |
| Molinero, de uno era hija la madre de Pilato. | pag. 81. |

N

| | |
|---|----------------|
| NArdo Pistico, vid. unguento. | |
| Natanael fue Apostol. | pag. 59. |
| Muchos lo llaman Orfino. | pag. 62. |
| Natatoria Siloe, qual fuesse? | pag. 174. |
| Nazareth, Ciudad de Christo, su situacion. | pag. 96. i 98. |
| Nazareos, sus ritos, i ceremonias. | pag. 186. |
| Nehemias hallò el fuego santo. | pag. 110. |
| Nicodemus, su calidad, i acciones heroicas. | pag. 71. |
| Nineus se llamò el rico Epulon. | pag. 200. |

O

| | |
|--|-----------|
| ORacion del padre nuestro, la enseña Christo dos | |
| veces. | pag. 202. |
| La rezò la Virgen, i los Apostoles, usando para ello | |
| de Rosarios. | pag. 206. |

P

| | |
|---------------------------------|-----------|
| S. Pablo era de Secta Phariseo. | pag. 184. |
| Quantas veces fue azotado? | pag. 209. |
| Pasqua, vid. Fiestas Hebraicas. | |
| Pentecostes, vid. Ibi. | |

- Pescado de Jonas no fue Ballena. pag. 150.
- Qual fue aquel de donde Pedro sacò la moneda para pagar el tributo? pag. 152.
- S. Petronila fue hija de S. Pedro, i de Sta. Concordia. p. 87.
- Piedras que se despedazaron en la muerte de Christo, quales, i adonde? pag. 337.
- S. Pedro Apostol, fue su suegra Maria Salonè, i su muger se llamò Concordia. pag. 84.
- Tuvo dos hijos. pag. 87.
- Fue por orden de Christo à desfiatar la jumentilla. p. 225.
- Fue el primero, a quien Christo lavò los pies. pag. 270.
- Piscina, su origen, i edificio. pag. 107.
- San Raphael movia las aguas. pag. 172.
- Ethimologia de su nombre. pag. 109.
- Quando se descubriò? pag. 110.
- Pistico, vid. unguento.
- Poncio Pilato, por què se llamò asì? pag. 80.
- Escribiò al Cesar en favor de Christo. pag. 82.
- Fue desterrado à Francia, donde se matò con sus proprias manos. pag. 82.
- Era Frances de nacion. pag. 80.
- El tenor de su sentencia contra Christo. pag. 292.
- Prepucio de Christo, donde se halla al presente? pag. 4.
- Prisco fue el amo del Cenaculo. pag. 259.
- Fue Obispo de Capua, i muriò martyr. Ibi.
- Prophetas falsos que havian de preceder la destruicion de Jerusalem, quales? pag. 229.
- Parientas de la Samaritana, fueron. pag. 5.
- Parientes de Christo, quienes? pag. 155.

R

- Raphael Archangel fue el Angel de la Piscina. p. 172.
- Ramnos fueron materia de la Corona de Christo. p. 286.
- Reina Sabà, como se llamaba? pag. 145.
- Fue muger de Salomon. pag. 146.

| | |
|--|-----------|
| Su prophecía acerca de la Santa Cruz. | pag. 147. |
| Tuvo de Salomon un hijo. | pag. 146. |
| Reyes de Ethiopia decien den de Salomon. | pag. 148. |
| Sus titulos. | pag. 149. |
| Regulo de Capharnaum era distinto del Centurion. | pag. 76 |
| Religiosos, vid. Estado Religioso. | |
| Si los Apostoles fueron verdaderos Religiosos. Ibi. | |
| Rico avariento, vid. Epulon. | |
| Rosario, si lo usaron la Sma. Virgen, i los Apostoles. | p. 207. |

S

| | |
|--|-----------|
| S Abado, las obras, que en él se prohibian. | pag. 142. |
| Supersticiones de los Judios en su celebracion. | Ibi. |
| Sabado segundo primero, qual fuese? | pag. 139. |
| Sacerdote de la Antigua Lei fue Christo, i como? | pag. 41. |
| Saduceos, su origen, i costumbres. | pag. 185. |
| Salonè, vid. Maria. | |
| Salomè se llamò la hija de Herodias. | pag. 122. |
| Samaritana, quien fuese? | pag. 117. |
| Su conversion, i martyrio. | pag. 118. |
| Santos que refucitaron con Christo, quienes? | pag. 349. |
| Si murieren de nuevo? | pag. 351. |
| Scenopegia, vid. Fiestas Hebraicas. | |
| Sentencia de Pilato, su tenor, i formula. | pag. 292. |
| Escrita en Latin. | pag. 296. |
| Simon Cananeo, se cree fue el Esposo de Canà. | pag. 53. |
| S. Simon, pariente de Christo. | pag. 161. |
| Simon Cyreneo, de qual Cyrene era? | pag. 316. |
| Como llevò la Cruz. | pag. 318. |
| Simon Leproso, quien? | pag. 253. |
| Fue el mismo que el Phariseo. | pag. 254. |
| Se llamò Julian, i fue Obispo. | pag. 255. |
| Simon Marco, quien fuese? | pag. 230. |
| S. Siro Obispo de Pavia, fue el muchacho de los 5. | |
| panes. | pag. 123. |

| | |
|---|-----------|
| Sueño de la muger de Pilato , qual fue ? | pag. 289. |
| Soldado que hirió à Christo el Costado, vid. Longinos. | |
| Sudario mandado de Christo à Abagaro. | pag. 358. |
| Sudario de la Sta. Veronica, como se trasladò à Roma? p. 313. | |
| Susana se llamò la muger adultera. | pag. 163. |

T

| | |
|--|-----------|
| Templo de Jerusalem se edificò tres veces. | pag. 238. |
| Su duracion , grandeza, i privilegios. | pag. 239. |
| Teoda , falso Propheta de la Judea. | pag. 232. |
| Tiberio procura el Sudario de la Santa Veronica. | pag. 413. |
| Sana de una peligrosa enfermedad. | pag. 314. |

V

| | |
|---|-----------|
| Unguento de la Magdalena, por q se llama Pistico? p. 256. | |
| Veronica se llamò la muger del fluxo de sangre. p. 101. | |
| Fue muger de San Amador. Ibi. | |
| Pasò à Francia , donde murió. | pag. 102. |
| Vestiduras de Christo , quantas eran ? | pag. 309. |
| A quien tocò la Inconsutil ? | pag. 310. |
| Vestigios del Cuerpo de Christo en muchas partes. | p. 356. |
| Votos de Pobreza , Castidad , i Obediencia propu- | |
| so Christo à sus sequaces, i observaron los Aposto- | |
| les. | pag. 136. |
| Vriel , es nombre de Angel. | pag. 171. |
| Viage de Egypto , no fue por mar. | pag. 25. |

Z

| | |
|--|----------|
| Zacharias, Padre del Baptista fue muerto por ha- | |
| ver ocultado el hijo. | pag. 22. |
| Zebedeo , se llamò Aristobulo. | pag. 84. |

F I N.

Librería Comana del
Calle de San Francisco
Comercio de N. S. de San Francisco
Ay. Exc.
Comunión mayor para quien lo
ocultare reservada.
a su Santidad.
San Francisco y D. sea el que nos

CRONICA DE
GONZAGA.

De los sucesos de

